

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

ESCUELA DE POSGRADO



Título

Emprendimiento, planes y expectativas de vida en la educación universitaria en el Perú. Los estudiantes de Administración y Gerencia del Programa EPEL de la Universidad Ricardo Palma

TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE MAGÍSTER EN ANTROPOLOGÍA

AUTOR

Omar Valeriano Yalle Quincho

ASESORA

Gísela Elvira Canepa Koch

Octubre de 2020

A mis padres; María y Valeriano

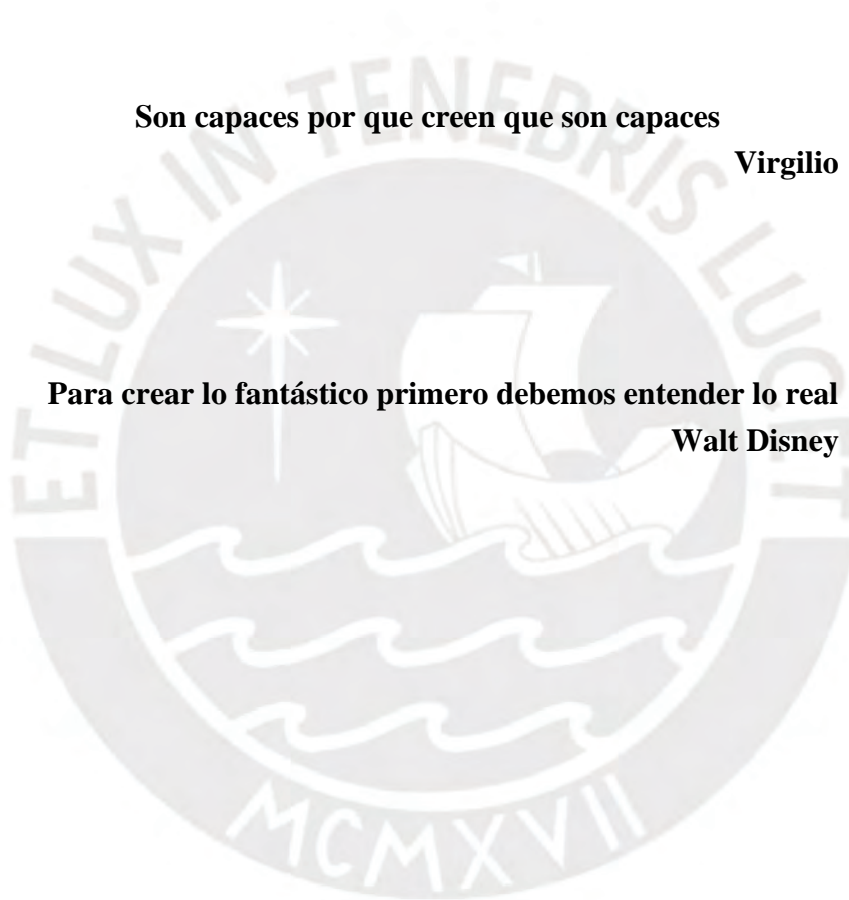


Son capaces por que creen que son capaces

Virgilio

Para crear lo fantástico primero debemos entender lo real

Walt Disney



RESUMEN

El presente trabajo es un estudio sobre los estudiantes de la carrera de Administración y Gerencia del programa de Estudios Profesionales por Experiencia Laboral (EPEL) de la Universidad Ricardo Palma, sobre sus planes y expectativas en la Universidad, así como la lógica del emprendimiento como filosofía de vida y en los negocios.

Como parte del marco teórico, desde el estado del arte, discutimos el concepto de gubernamentalidad neoliberal de M. Foucault, así como la idea del *Self* emprendedor de U. Bröckling. Así mismo, como estado de la cuestión, hacemos referencia al contexto histórico de la Universidad para ubicar el origen y naturaleza del programa EPEL.

La presente investigación es de tipo cualitativo con enfoque etnográfico, sustentada en entrevistas en profundidad y la observación participante.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	6
INTRODUCCIÓN.....	8
CAPÍTULO I	
MARCO TEÓRICO Y ESTADO DE LA CUESTIÓN	20
1. Marco teórico	20
1.1 La gubernamentalidad neoliberal y su argumento.....	20
1.2 El <i>ethos</i> del sujeto emprendedor.....	25
1.3 El capital humano en la sociedad del conocimiento.....	31
2. Estado de la cuestión	39
2.1 La Universidad.	39
2.2 La Universidad peruana a fines del siglo XX e inicios del XXI	44
2.3 La educación universitaria para personas que trabajan	51
CAPÍTULO II	
EL DISCURSO DEL PROGRAMA EPEL DE LA FORMACIÓN DE PROFESIONALES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA	62
2.1 Modelo Pedagógico de la Universidad Ricardo Palma.	62
2.2 El Programa de Estudios Profesionales por Experiencia Laboral (EPEL) de la Universidad Ricardo Palma.	67
2.2.1 Origen y naturaleza del Programa EPEL.....	70
2.2.2 Los logros del Programa.....	75
2.2.3 Las razones de la crisis.	80
2.3 Aspectos académicos del Programa	84
2.3.1 El EPEL	84
2.3.2 La metodología.....	87
2.3.3 El docente	88
2.3.4 El rendimiento académico de los estudiantes	90
2.4 Perfil profesional del Programa EPEL	92
2.5 El Programa EPEL y el mercado.....	96

CAPÍTULO III

EL ESTUDIANTE DE EPEL DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA,	100
3.1 La Educación Básica Regular (EBR) y los estudios previos	100
3.2 La Universidad	111
3.2.1 Los estudios universitarios	111
3.2.2 Elección de la Universidad Ricardo Palma	121
3.2.3 Perspectivas sobre la carrera de Administración y Gerencia.	127
3.2.4 Compañerismo en el estudio	133
3.3 El ambiente universitario	140
3.4 El estudiante EPEL y su entorno académico, laboral y familiar	146

CAPÍTULO IV

LA LÓGICA DEL SUJETO EMPRENDEDOR, EN EL ESTUDIANTE DEL EPEL DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA	154
4.1 La idea de emprendimiento.	154
4.2 El inicio de los estudios universitarios como una forma de emprender en la vida..	163
4.3 Algunas ideas sobre el desarrollo de un negocio o empresa	169
4.4 Desventajas de desarrollar una idea de empresa	179
4.5 ¿Con quienes trabajarías para desarrollar la idea de empresa?	184
CONCLUSIONES	191
BIBLIOGRAFÍA	215

AGRADECIMIENTOS

Los trabajos de investigación son experiencias singulares de presentación de resultados sobre un tema, en un área determinado del conocimiento. La tesis lo es. La misma, que debe nuestra gratitud a todas aquellas personas que han hecho posible su materialización. El resultado es fruto manifiesto de la disciplina. En el orden y la constancia que, como estudiantes, debemos tener para el logro de los objetivos académicos que perseguimos.

El presente trabajo de investigación es nuestra tesis de Maestría en Antropología, que presentamos a la Pontificia Universidad Católica del Perú; nuestra segunda casa de estudios. Mi reconocimiento en primer lugar a sus profesores que, con sus conocimientos y líneas de investigación, permitieron el desarrollo del presente trabajo, alejándonos por un momento de los temas y discursos más clásicos, estudiados por la antropología.

A mi asesora, la Dra. Gísela Canepa Koch, por el seguimiento, las sugerencias y recomendaciones para el presente trabajo. Su curso: *Persona y Sociedad. El neoliberalismo como régimen cultural*, fue determinante para optar por esta investigación durante el semestre académico 2017-I. A manera de anécdota, en nuestras primeras conversaciones, convenimos en abordar un tema relacionado con la educación universitaria. ¿Qué temas te interesa investigar? ¿Qué has investigado anteriormente? ¿Cómo propondrías tu interés en un tema de investigación? Entre preguntas y respuestas, surgió un primer esbozo, para llegar a concretar la presente tesis. Ella ha tendido la mejor predisposición para asesorarme en estos casi dos años, desde la idea inicial, su desarrollo y culminación, que ahora lo presentamos.

A la Dra. María Ulfe Young; Makena. Directora de la Maestría en Antropología de la PUCP, y presidenta del jurado evaluador de la tesis, por su gentileza y predisposición que la caracteriza, de asesorarme en otro tema de investigación, que ahora ve sus frutos en proyectos de investigación aprobados y su publicación en una revista universitaria. Desde la gestión, su apoyo ha sido importante y necesario en estos años, cuando fui estudiante.

A la Dra. Patricia Ames Ramello, quien, desde el desarrollo de la asignatura *Antropología de la Escuela*, pudimos discutir algunos temas centrales referidos a la problemática de la educación en el Perú, durante el semestre académico 2018-II. Debo agradecerle también

como miembro del jurado de tesis, la minuciosidad de la lectura a la presente. Sus sugerencias y observaciones me han permitido corregirlo y presentar una nueva versión del manuscrito final, mejorado.

Al Dr. Pedro Jacinto Pazo, de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Colega y “viejo amigo”, quien, desde nuestras conversaciones sobre el devenir de la antropología y el tema de tesis, sugirió algunas ideas para mejorarlo.

A la Universidad Ricardo Palma. A su vicerrector académico; el Dr. José Martínez Llaque, por el apoyo del colega y amigo, que me ha podido brindar en estos últimos años. Al vicerrectorado de Investigación y a su Centro de Investigación, en las personas del Dr. Hugo Sánchez Carlessi y el Mg. Carlos Sebastián Calvo respetivamente, en la acogida para desarrollar esta línea de investigación desde el año 2018, como docente-investigador de la Universidad. Así mismo, al Dr. Wilfredo Kapsoli Escudero, Profesor-fundador de la Universidad, por el constante aliento para la realización de investigaciones, donde la presente, no fue la excepción.

A la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, y al programa de Estudios Profesionales por Experiencia Laboral (EPEL), en los colegas; Mg. Estanislao Villasante y el Mg. Alberto Valdez.

Finalmente, a mis informantes de investigación. A los estudiantes del programa, en las diferentes asignaturas que tuve a cargo estos años en; Ciencias Sociales, Realidad Nacional, Taller de Métodos y Estudio Universitario y Formación Histórica del Perú. De ellos es también este trabajo, porque me permitieron conocer esta realidad ajena para mí, hasta hace diez años atrás.

INTRODUCCIÓN

La Universidad ya no es necesariamente la institución que reelabora el *discurso del éxito* a partir del mito de la educación, como propuesta fundacional del cambio social colectivo y del progreso, sino por el contrario, se ha adecuado a un cambio más individual, generado por la propia persona en lograr el *éxito*, desde su capacidad de manejar su sentido de agencia, frente a la sociedad y el Estado. Así, la educación universitaria ha venido adecuándose a las exigencias del mercado, de paso que ha creado o producido un nuevo *homo economicus*, un nuevo emprendedor de la cultura del éxito, de entender una nueva forma de estudiar y ser profesional.

La naturaleza humana expresada en el *homo performance*, como un ser dotado de racionalidad, idealismo, responsabilidad, convivencia solidaria, con valores morales de la modernidad, que de ser un sujeto histórico-cultural, se ha redefinido en términos de una lógica empresarial; fusionándose con el *homo economicus*. Hoy la performatividad se articula en torno a este último precepto. El ser un sujeto emprendedor, el establecer ciertas pautas de trabajo respecto al empleador, que puede ser público o privado, a iniciativas propias y mandatos culturales, donde se experimenta y dramatiza. En ese sentido, “[...] El concepto de neoliberalismo como régimen cultural acarrea entonces el interés por problematizar la discursividad y performatividad de los repertorios culturales relativos a los procesos de subjetivación implicados en la formación de un sujeto emprendedor [...]” (Canepa & Lamas 2020; 61)

La problemática de la educación es compleja y se inserta en esta lógica. En la educación universitaria para adultos y personas que tienen experiencia laboral certificada por la Universidad, confluyen lo pedagógico y lo social, vinculando el hecho educativo con el ámbito socioeconómico, y considerando la educación a su vez, como un medio de promoción humana y social de jóvenes y adultos, que por diversos motivos no siguieron una educación universitaria regular. La Universidad les ofrece la posibilidad de realizar una carrera universitaria en tres años y medio (hoy cinco años). Dado que son estudiantes con un fuerte valor pragmático en las relaciones económicas, comerciales y financieras, la educación de adultos se apertura como un mercado interesante, tanto para las instituciones privadas, la Universidad y el estudiante.

El 19 de marzo del año 2002, por Acuerdo de Consejo Universitario N° 0437, y ratificado por Resolución de Asamblea Universitaria N° 530007-AU-R-SG de 22 de marzo del año 2004, la Universidad Ricardo Palma crea el programa de Estudios Profesionales por Experiencia Laboral (EPEL), iniciándose una nueva modalidad de admisión y estudios denominado; Modalidad de Ingreso a la Universidad Ricardo Palma, Programa de Profesionalización en Administración y Contabilidad para Adultos con Experiencia Laboral Certificada, que en un primer momento se estableció entre la institución y el Ministerio de Economía y Finanzas. Su régimen consistió en asistir a clases dos veces por semana, a estudiantes que trabajaban en instituciones bancarias, financieras, comerciales, de la producción, en preventas, ventas, y en menor medida, con un negocio o taller propio. Con el objetivo de obtener una profesionalización en estas áreas del conocimiento.

A partir de esa inicial propuesta y experiencia, la Universidad Ricardo Palma se convirtió en la primera en desarrollar este tipo de programa alternativo para personas que trabajaban mayores de veinticinco años y que requieren una certificación universitaria, que les permita desarrollarse como futuros profesionales. Así, en la actualidad ofrece a la comunidad empresarial y laboral del país, cuatro programas. Tres vinculados a la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales (Administración y Gerencia, Contabilidad y Finanzas, y Marketing Global y Administración Comercial; y uno a la Facultad de Lenguas modernas, en Traducción e Interpretación; Especialidad: inglés (Universidad Ricardo Palma, 2018).

Las carreras mencionadas, tuvieron una duración de 10 semestres académicos, desarrollados a manera de módulos de ocho semanas cada uno, teniendo inicialmente una duración de tres años y medio. Hoy, en adecuación a la ley universitaria 30220, los programas tienen un régimen de estudios de 10 semestres académicos, 16 semanas por semestre, dividido en dos módulos, quedando en proceso de extinción la modalidad inicial de tres años y medio.

El reto para el Programa de Estudios Profesionales por Experiencia Laboral Certificada (EPEL) de la Universidad Ricardo Palma es complejo. Por un lado, la exigencia desde las corporaciones empresariales por responder a las expectativas y exigencias de un mercado

neoliberal, y por otro, en menor medida, el Estado, desde la mejora en la calidad de servicios que ofrece. Así:

“[...] no sólo porque tiene que estar en permanente disposición de responder a la expectativa del mejoramiento continuo de la calidad del servicio educativo que se ofrece, sino también porque el logro del perfil del egresado de cada carrera será dialogado con los promotores y líderes de las instituciones de las que proceden los estudiantes” (Universidad Ricardo Palma, 2018)

Dentro de esta lógica hay una racionalidad, no solo desde la institución, sino también desde los estudiantes, de iniciar y culminar una carrera universitaria con éxito. Conscientes de su valor, tienen la posibilidad de mejorar sus perspectivas, afianzarse en una línea de carrera, obtener nuevas posibilidades laborales o consolidar el espíritu emprendedor en algún negocio o empresa. Lo que se traduce en mejoras de tipo económico, de desarrollo personal y bienestar familiar

La idea del presente trabajo de investigación es, describir y analizar cómo el concepto de emprendimiento, no solo constituye una estrategia económica de los estudiantes de Administración y Gerencia de la Universidad Ricardo Palma, sino cómo esta se inserta en su filosofía de vida, enaltecendo el criterio de autonomía y responsabilidad en la construcción de su futuro.

En la enseñanza-aprendizaje, este discurso supone una toma de protagonismo del individuo, y una mayor relevancia en sus emociones y racionalidad y por ende de su cultura, en la construcción del conocimiento y en su formación como futuros profesionales de la gestión privada (Lamas, 2015; 146). Es decir, cómo el individuo según la teoría foucoltiana, ejerce un cambio de poder, y como esto se plasma en el juego de un rol más activo en el gobierno de su propia persona, en su pensamiento y acción, acorde con un nuevo poder, denomino “gubernamentalidad” (Foucault, 1999). En tal sentido, nos planteamos las siguientes preguntas de investigación:

Pregunta general

1. ¿Qué nos revela el programa EPEL y las aspiraciones de sus estudiantes respecto de la gubernamentalidad neoliberal, el sujeto emprendedor y la educación universitaria en el Perú?

Preguntas específicas

2. ¿Cuál es el discurso del programa EPEL de la Universidad Ricardo Palma, y qué tipo de profesionales forma?
3. ¿Con qué expectativas y planes deciden seguir el programa de Estudios Profesionales por Experiencia Laboral (EPEL), los estudiantes de la Universidad Ricardo Palma?
4. ¿Cómo se entiende la lógica del sujeto emprendedor, en el estudiante del programa EPEL de la Universidad Ricardo Palma?

Objetivos.

Objetivo General

- Analizar el sentido relacional del concepto de gubernamentalidad neoliberal, sujeto emprendedor y educación universitaria en el Perú a partir del estudio de caso del programa EPEL y sus estudiantes.

Objetivos Específicos.

- Conocer el discurso del programa EPEL de la Universidad Ricardo Palma, en la formación de profesionales.
- Describir las expectativas y planes de los estudiantes, que deciden seguir estudios en el programa de Estudios Profesionales por Experiencia Laboral Certificada (EPEL), de la Universidad Ricardo Palma.
- Analizar la lógica del sujeto emprendedor en los estudiantes del programa EPEL de la Universidad Ricardo Palma.

Justificación e importancia del estudio.

La institución universitaria ha experimentado cambios importantes en las últimas tres décadas como parte de la penetración del mercado neoliberal, a la vez que se han desarrollado procesos socioculturales, que permiten entender cómo los sujetos asumen el *discurso del éxito*, produciendo un nuevo tipo de ser; el emprendedor (Seclen 2013, 13).

Otra de las razones que anima el presente trabajo, es la casi inexistente descripción y análisis de casos, referidos a la Universidad, desde las ciencias sociales y en particular, a formas alternativas de certificación universitaria como parte de un proceso económico que tiende a valorar una sociedad credencialista y del conocimiento. Creemos que estas nuevas modalidades de acceso a la Universidad, pueden generar consecuencias relacionadas con la desigualdad, el acceso al capital simbólico, un impacto en la calidad de profesionales al servicio de la sociedad, e incluso en un marco de competitividad en las instituciones privadas.

El presente trabajo, también será una contribución desde la investigación cualitativa y el estudio empírico del estudiante del programa EPEL, desde la investigación etnográfica. Así mismo, una contribución al conocimiento de la realidad universitaria desde la Universidad Ricardo Palma, para analizar la naturaleza del programa EPEL, para personas que trabajan.

Desarrollo analítico de la investigación

El presente documento está organizado en cuatro capítulos. En el capítulo I se sitúan dos tipos de discusión: por un lado, un breve desarrollo de las principales categorías como: la gubernamentalidad neoliberal, el sujeto emprendedor y la sociedad del conocimiento. Nociones que nos permitirán entender la perspectiva teórica en la cual se inscribe. Por otro lado, hacemos una sucinta revisión de la literatura sobre la naturaleza de la Universidad hasta nuestros días, respecto a su evolución, y la importancia de la educación universitaria para personas que trabajan. Sin embargo, aún con la poca literatura existente

para el caso peruano, concertamos la importancia muy difundida de este tipo de programas ya en el siglo XXI como una modalidad de estudios en la Universidad Peruana.

En el capítulo II, describimos y analizamos el discurso de la Universidad Ricardo Palma respecto a su Modelo Pedagógico, el origen y naturaleza, los logros y la crisis del programa de Estudios Profesionales por Experiencia Laboral (EPEL), los aspectos académicos, así como el perfil profesional del estudiante y la relación del programa con el mercado.

En la parte inicial señalamos que el Modelo Pedagógico es el instrumento e ideario de la institución, donde encontramos sus principales lineamientos, enmarcado en la naturaleza de la Universidad Peruana del Siglo XXI. El programa EPEL, nos invita a dialogar, cómo se origina y que aspectos generales presenta durante su desarrollo, desde el discurso de la propia Universidad. En esta parte hemos visto por conveniente abordar el tema académico del mismo. Tratamos también de aproximarnos a su perfil profesional. Así como saber que está en juego desde su perspectiva, en la formación de profesionales y su relación con el trabajo. En este capítulo, la base de la información se sustenta en las respuestas de los docentes entrevistados y la documentación actualizada de la Universidad y de su página Web, respecto al “deber ser” con reflexiones y comentarios como autor, sujeto de investigación.

El capítulo III aborda desde el discurso, la construcción de las subjetividades de los estudiantes en la Universidad Ricardo Palma. Revisamos los estudios de la Educación Básica Regular (EBR), la Universidad, a través de la idea de seguir estudios universitarios, su elección, que perspectivas tienen sobre la carrera de Administración y Gerencia, y el sentido de compañerismo en el estudio. Desarrollamos también el entorno universitario, así como el estudiante y su vinculación con lo académico, laboral y familiar.

Por último, en el capítulo IV, describimos la idea que tienen los estudiantes del EPEL sobre emprendimiento, así como la consideración sobre, si haber iniciado estudios universitarios es una forma de emprender. Así mismo, que habilidades y conocimientos necesita una persona emprendedora, particularmente desde los negocios y la empresa. Entre otros aspectos, indagamos sobre cuáles son las motivaciones que le permiten

desarrollar esta idea, así como las ventajas y desventajas que todo emprendedor afronta. Por otro lado, analizamos con quienes trabajarían para realizar su idea de empresa.

Metodología

La presente investigación es cualitativa con un enfoque etnográfico exploratorio que se sustenta en entrevistas a profundidad de docentes y estudiantes, para conocer el discurso de la Universidad sobre el programa EPEL por un lado, así como de los estudiantes, a partir de sus trayectorias con un grupo seleccionado de informantes clave, para conocer el perfil y como construyen su subjetividad sobre los planes y expectativas de vida en la Universidad, así como la lógica del sujeto emprendedor.

Para la parte teórica, ha sido importante revisar la literatura para la construcción del estado del arte y el estado de la cuestión, referido a la noción de gubernamentalidad neoliberal, el sujeto emprendedor y el capital humano, y como estas categorías conceptuales se relacionan con el desarrollo de la Universidad y el programa en particular. La revisión de la literatura sobre el tema nos permite indagar sobre los significados, que a partir de un contexto histórico-cultural como el neoliberalismo, guían estas pautas de comportamiento, respecto a la adecuación, el tipo de profesionales que se piensa producir y como lo logran a través de una cultura aspiracional, los marcos institucionales de la Universidad y los planes y expectativas de los actores sociales.

La entrevista con los informantes clave para el desarrollo de la investigación, estuvo conformado por (6) estudiantes del Programa EPEL y (3) docentes de la Universidad. En el primer caso se procedió a entrevistas a profundidad de (3) estudiantes. Con los otros (3), se realizaron tres sesiones a manera de *focus group*. Los mismos se han dado en los meses de abril, mayo y junio del 2019. Así mismo, hemos creído conveniente incluir en una parte del capítulo III, las respuestas a partir de cuestionarios desarrollados por pequeños grupos de estudiantes a criterio del investigador, sobre los ejes centrales de la investigación, en los semestres lectivos 2018-II, 2019-I y 2019-II, que tuvimos a cargo en determinadas asignaturas de formación como docente.

Para el discurso de la Universidad, entrevistamos a (3) docentes. Uno de ellos, fundador de la Universidad Ricardo Palma. Así mismo, a (2) docentes, Coordinadores del programa. De la misma manera, ha sido importante nuestra participación desde la perspectiva autor-sujeto de investigación, pues asumimos la labor de docente en esta casa de estudios y en el programa. Lo que nos ha permitido desde la observación participante, así como desde las reuniones con los docentes, conocer de cerca la realidad motivo de estudio.

Características relevantes de los casos seleccionados

Entrevistados	Educación Básica Regula	Estudios superiores	Trabajos realizados (rubros)	Emprendimiento y visión empresarial
Yadira (36 años). Lima Estudiante de Administración y Gerencia del programa EPEL de la Universidad Ricardo Palma	- Colegio Particular. - Último año de estudios secundarios en Colegio Nacional.	- Estudios técnicos de Comercio exterior en ADEX - Ingreso a la Facultad de Derecho de la UPC. - (5) diplomados relacionados a las carreras de ciencias económico-empresariales	- Electricidad y gas. - <i>Retail</i> - Servicios - Electrónica	- Operaciones y servicios (actualmente) - Proyecta tener su propia empresa. - Estudiar en el extranjero en una Escuela de Negocios.
Luz (59 años). Cusco Estudiante de Administración y Gerencia del programa EPEL de la Universidad Ricardo Palma	Colegio Nacional	- Estudió Educación en la UNE-La Cantuta - Estudió en la Escuela de periodismo Bausáte y Meza - Estudió Maestría en Administración de la Educación en la Universidad Cesar Vallejo.	- Trabajó en el Diario La Crónica - Trabajó en Editora Perú - Trabaja en la Editorial Cobeñas - Trabaja como profesora en el Magisterio Nacional	- Periodismo - Educación - Proyectos empresariales familiares
José (27 años). Lima. Estudiante de Administración y Gerencia del programa EPEL de la Universidad Ricardo Palma	- Colegio Particular en Primaria - Colegio Nacional en la Educación Secundaria	- Estudio en el Instituto de Formación Bancaria	- Trabajos de Mecánica en un taller familiar. - Atención al cliente en cine - Trabajó como cajero en Supermercado Peruanos. - Trabajó en el Banco Continental a través de Prosegur	- Mecánica - Servicios (atención al cliente) - Cajero (BBVA) - Sector automotriz. - Capacidad emprendedora en la Universidad - Formar su propia empresa

			- Trabajó en Derco	
Edison (27 años). Lima. Estudiante de Administración y Gerencia del programa EPEL de la Universidad Ricardo Palma	Colegio Nacional	- Estudios técnicos de Mecánica Textil-Tejido de punto en SENATI - Capacitaciones propias y auspiciadas por la empresa - Estudios de informática, relacionado a la textilera. - Estudios de ingles	-Trabaja en la rama de textilera	- Capacidad emprendedora en la Universidad (Negocio de crianza de cuyes con dos compañeros de estudio) - Desarrollar su propia empresa
Miguel (40). Lima Estudiante de Administración y Gerencia del programa EPEL de la Universidad Ricardo Palma	- Colegio Particular - Estudios de 2° y 3° año de secundaria en Colegio Nacional	- Ingles avanzado ICPNA - Técnico en <i>Somelier</i>	- A los 17 trabajó en reparto de productos de tocador y perfumería. - A los 18 años trabajó en la venta de celulares - Trabaja en SENCOSUD (Tiendas Wong)	- Distribuidor - Ventas - Someliera - Asesoría de tienda - Escalar jerárquicamente en el trabajo
Víctor Hugo (44 años). Lima. Egresado de la carrera de Administración y Gerencia del programa EPEL de la Universidad Ricardo Palma	- Colegio Nacional	- Estudios a nivel técnico en Computación y Sistemas en la Universidad San Ignacio de Loyola	- Profesor de computación en un Colegio Particular - Trabajó en mercadeo de tiendas Wong. - Trabajó en Alicorp, Backus, Molitalia y Luchetti	- Proyección para la gerencia de dos áreas; institucional y comercial. - Empezar negocios familiares.

Docentes entrevistados

Entrevistados	Educación	Cargos directivos en la Universidad	Edad	Trabajos en otras instituciones
Docente 1	Dr. en Historia por la UNMSM. Profesor fundador de la Universidad Ricardo Palma	Miembro de la Comisión de Gobierno de la Universidad Ricardo Palma (1973-1976). Director de la Oficina de Investigación	75 años	UNMSM. Universidad Nacional de Educación-La Cantuta
Docente 2	Economista. Magister en Economía Agrícola por la	Coordinador del programa EPEL (dos gestiones)	69 años	Universidad San Ignacio de Loyola

	Universidad Nacional Agraria de la Molina			
Docente 3	Licenciado en Educación, en la especialidad de Filosofía y Ciencias Sociales por la UNMSM Estudios de postgrado en Gestión de la Educación y Ciencia Política por la PUCP	Coordinador del programa EPEL	70 años	Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima

El presente trabajo no está exento de la perspectiva del investigador. Somos parte de ella. La posición del autor sujeto-objeto de investigación, permite comprender dentro del conocimiento antropológico, una descripción y análisis a partir de la observación participante y el recojo de los datos, con un sentido epistémico del objeto de estudio de su naturaleza, en el lugar y tiempo, las características que presentan para identificar el pensamiento y la dinámica de los sujetos dentro de un marco institucional: la Universidad.

Como docentes de la Universidad Ricardo Palma, hemos observado de cerca la parte académica porque hemos contribuido en la formación de los estudiantes y a través de ello, conocido el sistema y funcionamiento del programa EPEL y el universo de los sujetos investigados. Desde esta perspectiva, la metodología de observación participante nos ha permitido también organizar el discurso institucional, el emprendimiento, planes y expectativas de vida de nuestros sujetos investigados, desde el aula, en las conversaciones después de clase, en los pasillos de la Universidad, a través de la plataforma de la Universidad y los medios de comunicación, empleados a través del Internet.

Tipo de investigación

El presente estudio reúne las condiciones metodológicas de una investigación cualitativa. Los datos proporcionados por medio de las entrevistas con los informantes, así como la observación participante, describen y analizan desde los datos, ejes temáticos y la producción de determinados eventos. Nos adentramos en ese sentido, a conocer las características, la naturaleza de la situación, los juicios de valor, los comportamientos de la vida universitaria y la naturaleza del sujeto emprendedor. Seguin Kothari (2004), el enfoque de la investigación cualitativa constituye una forma de evaluación subjetiva de

actitudes, opiniones y comportamientos. Por su naturaleza entre la relación sujeto-objeto de investigación, es una función de las impresiones y revelaciones del investigador (p. 5).

Una de las características de la investigación cualitativa, es que los estudios abordados son tratados de manera flexible, pues las preguntas planteadas y la forma de su desarrollo en el proceso, son abordados de distintas maneras. Así cada hecho particular, cada dato y el tratamiento de las conclusiones pueden generalizarse (Arbaiza 2013, 33). Por otro lado, este tipo de investigación tiene relevancia en la subjetividad, a partir de la empatía y el trabajo empírico desde su acción directa con la recolección de la información. Es reflexivo, pues el tratamiento de la información y del dato, es producto también de su interacción con los participantes de la investigación, para nuestro caso; desde la Universidad, permitiéndonos conocer a los sujetos investigados en un contexto determinado. Donde el conocimiento objetivo es producto del trabajo de campo y desde muestras subjetividades (Russell 1995, 107, Arbayza, 2013; 33).

Nivel de investigación

De acuerdo con el nivel de investigación, el presente trabajo reúne las características de un estudio descriptivo y analítico.

Método de la investigación

Durante el proceso de investigación se aplicaron los métodos que a continuación se indican:

Histórico. A través de este método se conocerá los antecedentes del problema de investigación (estado de la cuestión).

Cualitativo. Se basará en la codificación de datos a partir del uso de entrevistas semiestructuradas y la observación participante de los fenómenos estudiados con enfoque etnográfico.

Diseño de la investigación.

Descriptivo-analítico

Técnicas:

- Sistematización bibliográfica y hemerográfica
- Entrevistas semiestructuradas.
- Observación participante.

Instrumentos:

- Ficha de investigación.
- Notas de campo.
- Guía de entrevistas.



CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

Nuestro estudio en el presente capítulo, se sitúa en dos tipos de discusión: por un lado, un breve desarrollo de las principales categorías sobre la gubernamentalidad neoliberal, el sujeto emprendedor y la sociedad del conocimiento. Nociones que nos permitirán entender la perspectiva teórica en la cual se inscribe la presente investigación. Por otro lado, hacemos una sucinta revisión de la literatura sobre la naturaleza de la Universidad, respecto a su evolución, así como la importancia de la educación universitaria para personas que trabajan. Sin embargo, aún con la poca literatura existente para el caso peruano, concertamos la importancia que toma ya en el siglo XXI esta modalidad de estudios en la Universidad peruana.

1. Marco teórico

1.1 La gubernamentalidad neoliberal y su argumento

La gubernamentalidad se entiende como las distintas formas de gobierno, de las maneras de conducirse, de ejercer el poder. Desde el siglo XVI se manifiesta simultáneamente distintas formas de entenderla, entre ellas; como el problema del gobierno de uno mismo, de las almas y de las conductas, de los niños y el gobierno del Estado. Desde el Estado, se establece una lógica de poder, basado en la regulación de la población. Todo ejercicio del poder hace que los sujetos sean gobernables. Sin embargo, no se refiere a una sola forma de gobierno entendido desde la política, sino a través del conocimiento de los dispositivos y tecnologías que comprende la moral y la economía (Foucault 1999; 175, 180, 181). Por lo tanto, es una forma compleja de ejercicio del poder, donde los aparatos específicos de gobierno como los saberes, operan desde el ejercicio de la política, la economía y el individuo.

Desde esa perspectiva, la gubernamentalidad neoliberal se define como la concepción ontológica del nuevo sujeto en *homos economicus*. Hay un imperativo de criterios de uniformización que se establecen desde el Estado y el mercado, respecto al hombre y su *nueva* racionalidad. Entendido como la descentralización del ejercicio de poder al individuo, jugando un rol más activo en su ser. Es decir, en su cuerpo y pensamiento. Este mandato que no es solo económico sino por ende cultural, redefine su naturaleza de ser.

La gubernamentalidad neoliberal no solo se limita a la existencia de un gobierno en lo político y económico, sino que constituye un discurso y sistema doctrinal, puesto en práctica. Esta premisa se traslada a la esfera social y cultural, lo que implica un cambio desde el Estado, las instituciones sociales y los individuos, en ser formados, bajo la idea y forma de empresa. Así, relacionamos la producción dentro de este marco y contexto del gobierno del individuo y su subjetividad. En consecuencia, el sujeto emprendedor, es una estrategia económica para lograr éxito, riqueza y felicidad en el mundo material. Se asume una antropología implícita, que constituye un parámetro paradigmático que evalúa el desempeño de la vida personal (Red 2009, Lamas 2016).

Como régimen cultural, el neoliberalismo es algo que se construye. Está en elaboración permanente. La cultura es puesta en práctica y se define. Los sujetos elaboran narrativas y repertorios de actuación (Canepa 2020). Hay una narrativa desde el *ethos* emprendedor. En este horizonte cultural, el sujeto se entiende como un empresario de sí mismo. Es gestionado como una marca, a la vez que existe un repertorio que es instrumentalizado con las tecnologías del Yo. Estos “[...] permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de los otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta, o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad” (Foucault 1990: 48).

Al respecto (Foucault 1990), establece cuatro tipologías que permiten entender la individualidad desde una perspectiva histórica como: 1. Las tecnologías de producción, que nos permite producir, transformar o manipular cosas; 2. Tecnologías de signos, donde utilizamos signos, sentidos, símbolos o significaciones; 3. Tecnologías de poder, donde el individuo es sometidos a ciertos flujos de dominación y; 4. Tecnologías del yo, que deviene en la transformación del individuo, de su cuerpo, alma, conducta y pensamientos, más acorde con un proceso histórico-cultural del presente. Donde las tecnologías implican formas de aprendizaje y de modificaciones de los individuos, tanto es sus habilidades como en sus actitudes, Al respecto:

“Lo distintivo de las tecnologías neoliberales de gobierno es que tienden a economizar los medios de gobierno de los sujetos, a desafectar, racionalizar los recursos del Estado que previamente se destinaban a tal fin. De este modo, estimulan su protagonismo (empoderamiento), el fomento de sus intereses, de sus capacidades de realización y de

responsabilidad individual para así procurarse por sí mismo empleo, vivienda, salud, seguridad, de darse libremente un estilo de vida...En esta tarea, el propio sujeto pasa a sumirse o a concebirse con criterios propios de gestión empresarial (Carné 2012 20-21).

Los repertorios culturales son funcionales a la gubernamentalidad neoliberal. Respondiendo a la vez a tecnologías de poder. Se necesita para ello un sujeto performativo. Se gobierna a través de la cultura, como los saberes disciplinares como el *coaching*, la publicidad, el marketing. Esto hace que se transformen los repertorios, que no surten necesariamente efectos desde los discurso y paradigmas anteriores, y que se actúe en base a propósitos (Canepa & Lamas 2020). Es la manifestación de un nuevo orden epistémico. Es así como se afirma un régimen de gobierno no desde el poder político, ni siquiera estrictamente económico, sino desde el individuo. En donde la cultura que se construye, opera de una manera novedosa y distinta.

Por otro lado, constituye una forma de conformación y gestión de subjetividades. Es una racionalidad específica y competencial, entendida a modo de empresa. Es decir, como un conjunto de discursos, prácticas y dispositivos, que determinan un nuevo modo de gobierno de los hombres, según el principio universal de competencia y de toma de decisiones. En ese sentido:

“La toma de decisiones, es muy importante como parte de la actuación de este nuevo sujeto, calcula el costo-beneficio en su provecho personal legítimo, según la filosofía y el discurso empoderador y hegemónico. Configura nuevas formas permanentes de relaciones con el exterior y consigo mismo, que debe aplicarse ininterrumpida y esforzadamente, técnicas de autoconstrucción adaptativa para sobrevivir y prosperar en la relación de mercado. Es un sujeto, por otro lado, autodisciplinado y previsor, porque está obligado a elegir la educación, la salud, la seguridad, la jubilación, la propiedad. El sujeto neoliberal debe seguir el modelo de la empresa que se ha forjado, como emprendedor en la relación del mercado competitivo. [por otro lado] es la forma de entenderse a sí mismo ante la sociedad y el Estado, que legitiman su discurso” (Beláustegi 2017: 29-30).

De tal forma, el sujeto piensa también, la vida como un mercado competitivo. Sus decisiones son respuestas al trabajo, la educación, la salud, el cuerpo o el tiempo libre. Estos son tomados como inversión de capital, encaminado a maximizar el dinero o la

satisfacción personal (Lamas 2016), Foucault define a este nuevo sujeto como el *homo economicus*, o el emprendedor de sí mismo (Foucault, 2007, Canepa 2013).

De este modo, la esencia de la gubernamentalidad neoliberal, es causa y efecto de cambios en las instituciones básicas de la vida humana; como el trabajo y la educación. Así el *homo economicus* que se intenta reconstituir, “no es el hombre del intercambio, no es el hombre consumidor, es el hombre de la empresa y la producción” (Foucault 2007: 182). Y diríamos también del servicio, Es decir, “[...] el neoliberalismo, extiende el proceso de hacer de la actividad económica una matriz general de las relaciones sociales y políticas, pero toma como foco no el intercambio sino la competencia [...]” (Reed 2009; 27).

Lo que se trata es de dar forma a la sociedad bajo un nuevo paradigma que implica su extensión al individuo, a partir de la generalización de la racionalidad empresarial. La constitución del *homo economicus*, supone una tecnología de configuración y producción del hombre. Así “[...] de alguna forma, si el poder disciplinario y su anatomía-política ya había producido un hombre a la altura del capitalismo industrial, el neoliberalismo y la empresa, son las tecnologías de poder, encargadas de producir una subjetividad a la altura del capitalismo contemporáneo (Sachi 2015: 29-30).

La racionalidad neoliberal, adquiere su importancia en su condición subjetiva. Desde las entrañas del sujeto, pero no siempre como oposición al mundo externo, sino en este caso como su materialización. De tal modo que no solo comprende el campo de la razón práctica, sino las dimensiones programáticas, proyectuales, hasta oníricas que organizan la acción gubernamental (Nicoli & Paltrinieri 2019). Al respecto:

“[...] en primer lugar, el individuo se integra a esquemas de comportamiento no tanto como obligaciones, sino como *ethos*, como conjunto de valores, principios y reglas de conducta que le permiten evaluar su existencia y su acción día tras día. En segundo lugar, la evidencia de trayectorias intelectuales colectivas, mediante la colonización del discurso mediático y político. Donde se fomenta la idea de negocio, el compromiso de los trabajadores la mejora de la composición del capital humano ajustado a la educación superior y los intereses de las empresas. En tercer lugar, las racionalidades son esquemas reflexivos que provienen de la realidad. Donde será importante aplicar la lógica de gestión a través de actividades fuera del mundo de la empresa (Nicoli y Paltrinieri 2019; 41-42).

La gubernamentalidad neoliberal se sustenta en discursos legitimadores como la excelencia, el emprendimiento, la empleabilidad y la innovación. En prácticas como la planificación estratégica, en objetos como: actas, memorias e informes. En patrones de juicio como la optimización continua e ilimitada de nuestro rendimiento. Modos de cómo nos relacionamos con un nosotros mismo. Es decir, nuestra apariencia y nuestra identidad del *Yo*, como la autorregulación y el autocontrol. Así, como los ideales de autorrealización. En ese sentido, la subjetivación es un proceso de unificación, de estabilidad de todos los elementos heterogéneos, siempre en un determinado momento histórico que construye nuestra vital experiencia (Gómez, L; Bravo, M & F. Jordán 2015).

Por otro lado, el auge del neoliberalismo para Foucault (2007; 264), es la construcción objetivada y subjetivada del empresario de sí mismo. Objetivada en la medida que es un sujeto real que actúa y se empodera en el capitalismo tardío. Subjetivada porque constituye una racionalidad de la empresa privada, eminentemente competitiva, como forma de construcción del nuevo sujeto, de la sociedad neoliberal (Belaustegi 2017; 29).

La Universidad se ve también transformada como parte de la gubernamentalidad neoliberal a través de un proceso de mercantilización del conocimiento. Donde observamos los cambios que se dan tanto en el valor institucionalmente educativo, como de sus usos. Lo que está determinado por los medios y los fines que emplea. Esta realidad que sintoniza con el mercado y que obliga a adaptarse al sujeto histórico como sujeto emprendedor de hoy. La Universidad esta medida por la capacidad de competencia y la evaluación de los resultados que representa. El conocimiento es un capital, pero es necesario identificar en lo que realmente tiene de valor para el mercado. Del mismo modo se incentiva cambios integrales en la organización, pero también se ve favorecidos en modelos de acceso que otorga la Universidad y los modelos de trabajo a los cuales responde la educación superior (Gómez, L; Bravo, M & F. Jordán 2016; 1738). De este modo, las necesidades de la organización como las necesidades subjetivas, hacen converger prioridades institucionales con los deseos individuales, donde el neoliberalismo como modo de gubernamentalidad, interviene, tanto en el ámbito público como en el ámbito privado de la educación, es decir; en el patrón de la objetivación del sujeto.

En esta lógica están sustentados tanto los discursos como en los repertorios, “[...] nociones que enfatizan un ideal de autonomía responsable (excelencia, espíritu

emprendedor, innovación, autorrealización, creatividad (Gómez, L; Bravo, M & F. Jordán 2016: 1740). Es decir, los estudiantes universitarios articulan un trabajo andragógico con la práctica cotidiana laboral, donde el capital humano juega un rol importante y a la vez fructífero para sus pretensiones, maximizando sus intereses y persiguiendo lógicas individuales en un contexto de competencia.

Desde la perspectiva foucaultiana, la educación es una tecnología de poder que se articula con las tecnologías del *Yo*, interviniendo sobre la acción individual y la acción de las masas, permitiendo transformaciones de su racionalidad. De tal manera que, “[...] mientras los sujetos de una sociedad incorporen el aprendizaje como elemento central para configurar su arte de vivir, la conducción de la propia conducta estará aún más alineada con la conducción generada por la sociedad como conjunto” (Rubio 2015;28). Sociedad que históricamente configura un tipo de *homo*.

En esta parte hemos tratado de dar cuenta de la importancia de la gubernamentalidad neoliberal, como un concepto relevante para el tratamiento de la caracterización de la sociedad y su racionalidad para la educación, como una condición histórica del presente del nuevo *homo economicus*, pero entendiéndose también como la expresión de una genealogía histórica de las formas de gobierno y poder, que trasciende la política, la economía, para desarrollar formas de gobierno y poder del sujeto. En este caso del sujeto emprendedor, al cual nos aproximaremos inmediatamente.

1.2 El *ethos* del sujeto emprendedor

El sujeto emprendedor es un ser con ideas, creativo e innovador, con una identidad, es decir, un *ethos*, con un conjunto de rasgos y modos de comportamiento particulares que conforman su carácter. Busca legitimarse en el sistema a partir de sus iniciativas, siendo capaz de actuar en razón a la motivación del entorno. Es alguien que conoce las tecnologías del poder y del *Yo* de la que nos hablaba Foucault (1990), que permite producir el sistema. El *self* emprendedor es una forma de subjetivación. De esta manera se establece una negociación entre relaciones de poder y la construcción de uno mismo. El sujeto emprendedor es alguien que se va reinventando. Al respecto, “[...] no solo es producto y productor, jefe y subordinado, sino también proveedor y cliente en una sola persona” (Armijo 2019; 15, 17).

El sujeto emprendedor, asume el liderazgo no solo para el mercado, sino que constituye la racionalidad de su *ethos*. Consecuentemente, el emprendimiento será la capacidad del individuo en la formación de su propio destino, superando las adversidades de tipo económico y social. Su discurso se ve sustentado y legitimado por un crecimiento económico, promovido por el mercado y la diversificación de oportunidades laborales, así como por la gestión de sus factores de producción¹ y de una filosofía subjetivada del *Yo*.

Referirnos a ello, implica entender la evolución del concepto de emprendedor, particularmente desde el siglo XVI cuando Bruslons y Savary, lo concebían como un aspecto determinado desde los rasgos de la personalidad y que estratégicamente actuaba con resolución y empeño. Desde la perspectiva de Say, en siglo XIX, se definía el ser impulsor como rasgo de la personalidad, y tenía como estrategia, su vinculación a los factores productivos, aumentando la productividad. Ya en el siglo XX, Schumpeter, desde la definición de innovador, permite reconocer el papel del actor estratégicamente en romper el *status quo*, desde la creación de un nuevo producto. Y como parte epilodal, las propuestas de De Viries y Shields Davison, por mantener los esfuerzos y energía, ante cualquier escenario, así como los propuestos por McKenzie, Ugbah y Smother, para pensar más bien, en un emprendedor definido e innovador como su rasgo de personalidad y que explota oportunidades económicas (Moya & Sebastián 2016).

La idea clásica del emprendedor schumpeteriano entonces, no es dominar, sino de llevar a cabo posibilidades en una situación en estado latente. Es alguien que tiene la voluntad y la autoridad, y que no teme la oposición de sus racionalidades tanto internas como externas. Crea, importuna, rompe el curso ordinario de las cosas. Es un innovador por excelencia. “[...] No es un individuo calculador hedonista, es un combatiente, un competidor, a quien le gusta luchar, y vencer, cuyo éxito financiero, no es sino un índice de su éxito como creador” (Laval y Dardot 2015: 154). Si bien la idea schumpeteriana señalará su historicismo, la genealogía del ser emprendedor irá afirmando su situación estacionaria según el desarrollo del capitalismo contextualizado de inicios del siglo XX,

¹ Nos referimos a los recursos que son empleados para la producción de bienes y servicios como, el capital, la tierra, la tecnología y el trabajo y actualmente, algunos consideran la organización como una capacidad empresarial.

en la realización del paradigma de la innovación en una rutina, no provocando rupturas, si continuidades.

No es sino hasta la década de los setenta que con Peter Drucke, se redefinirá el sentido relacional de *entrepreneurship* y *Estrategic Management*, posibilitando el discurso del advenimiento de la nueva sociedad de emprendedores y formulando el deseo de definir el espíritu de empresa en la sociedad y en el sujeto². Es decir, cuales son nuestros nuevos valores y fortalezas como la caracterización de nuestra productividad personal. Al respecto:

“La concepción del individuo como un emprendedor al mismo tiempo innovador y explotador de las oportunidades es, por lo tanto, la culminación de varias líneas de pensamiento, entre las cuales se encuentran la praxeología de Von Mises, y la difusión de un modelo de *management*, que aspira a una validez universal. Esta dimensión del discurso neoliberal se manifestará bajo múltiples formas [...] La educación será una de ellas. Es la llamada a la difusión de dicho modelo humano, así como las grandes organizaciones como la OCDE y la Unión Europea, en la transmisión del discurso y la formación para la demanda en la formulación del espíritu emprendedor” (Laval y Dardot, 2015: ídem).

El sujeto emprendedor, por lo tanto, es una construcción permanente, dicotómica entre la realidad y el proyecto idea de *homos*. El ser humano se convierte en sujeto y en actor de su propia vida. La persona humana es un *Yo* autónomo. Así, “[...] su acción, su surgimiento y sumisión son simultaneas en el tiempo, como parte de una autoconstitución social” (Bröckling 2015, 25). Como parte de la subjetivación de esta constitución del *seff*, el hombre es efecto del poder, ya que este se ejerce sobre él. Al tener el sujeto, margen de actuación, es que el poder tiene un sentido y un efecto. De lo contrario no existiría o no sería necesario el poder (Foucault 2007). Es una forma de actuar sobre la acción del sujeto. El poder subjetiva el *self*. El sujeto es modelado por el poder bajo control y dependencia, pero a la vez, es el resultado de la construcción de su identidad por conciencia. El sujeto por lo tanto es una construcción performativa, cuyas actuaciones están sujetas en el orden del saber, en juegos de poder y las relaciones de dominación. El

² Teóricamente esto se diferenciará, entre la postura del neoliberalismo entre los ordoliberales y la escualo austro-norteamericana respecto a la problemática de entender la gubernamentalidad neoliberal entre el cuidado de limitar las acciones humanas y la vía del subjetivismo, desde el autogobierno del sujeto.

sujeto de la subjetivación está actuando en diferentes escenarios, se está realizando en la práctica; en lo económico, en lo político, en lo jurídico, en lo artístico, en la educación. El sujeto, por lo tanto, no es esencialmente un auténtico *Yo*, es un sujeto alienado, una construcción permanente. El sujeto no es un medio, sino el resultado entre otras de las relaciones sociales de producción (Marx 1973, Bröckling 2015, 28).

Por otro lado, la genealogía de la subjetivación no difiere con el autenticar al sujeto en sí. Por el contrario, está centrado en qué discursos y procedimientos, permiten modelarlo bajo determinadas formas (Bröckling 2015; *ídem*). La subjetivación del sujeto se entiende como una construcción histórico-antropológico. Es la construcción de un sujeto diferenciado en el tiempo y de los demás. Su naturaleza se transforma en un deber. Sin embargo, la paradoja del *self*, determina la existencia del *homo copie*, o en su efecto, la existencia de diálogos internos de *selves* o la lucha de sus multiplicidades, por ejemplo: el *homo agens*³.

Al respecto Timmons (1999), señala que el emprendimiento, “es la capacidad para crear algo partiendo desde cero, complementada con la habilidad para conformar equipos y liderarlos, resaltando sus destrezas, la capacidad para gestionar recursos y administrarlos, así como la pericia para asumir riesgos calculados”. (p. 62). El sujeto emprendedor se entiende entonces, como el sujeto incentivado a tomar los riesgos de su propio destino, no únicamente en la esfera de lo económico, sino también como respuesta a la subjetividad y las relaciones socioculturales que emanan de esa práctica relacional del sentido económico.

El emprendedor tiene la capacidad de adaptarse al mercado, de interiorizarlo. Constituye una teoría general de la praxis de la acción humana. Desde una filosofía de vida, permite comprender la actuación del sujeto en un escenario de capitalismo contemporáneo. Así “[...] todo individuo tiene algo de emprendedor, en él y la economía de mercado tiene como característica liberar y estimular este emprendimiento humano [...]” (Laval y Dardot 2015: 146). El elemento emprendedor del comportamiento económico de los

³ El *homo agens* es un ser activo. Sería el hombre empujado no necesariamente por la racionalidad económica de las ganancias sino de una racionalidad mínima que lo empuja a destinar medios aun objetivo que tiene como propósito mejorar su situación. v. Laval, C y P. Dardot (2013). *La nueva razón del mundo. Ensayos sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona: Editorial Gedisa S.A.

sujetos consiste en la vigilancia de los cambios de circunstancias anteriormente no percibidas, que les permite realizar un intercambio más provechoso. Así:

“[...] el emprendedor no es un capitalista, no es un producto, tampoco es el innovador schumpeteriano que modifica sin cesar las condiciones de la producción y constituye el motor del crecimiento. Es un ser dotado de espíritu comercial, en busca de cualquier oportunidad, del provecho que se le presente y de la que pueda sacar partido gracias a las informaciones que posee y que los demás no tienen. Se define únicamente por su intervención específica en las circunstancias de los bienes” (Laval y Dardut 2015: ídem).

Debemos señalar, sin embargo, que no solo lleva el discernimiento de la capacidad económica de su acción naturalizada, sino que existen condiciones subjetivas inherentes para su realización. En tal sentido, “[...] la libertad de acción constituye la posibilidad de experimentar las propias facultades, de aprender, de corregirse, de adaptarse [...]” (ídem). De tal manera que el mercado constituye un proceso de formación del emprendedor. No es un medio para su fin en sí mismo. Desde esta lógica;

“[...] todos somos emprendedores, o más bien, aprendemos a serlo, nos formamos mediante el funcionamiento del mercado, en la disciplina como empresas. Lo cual significa igualmente que, si el mercado es considerado como un espacio libre para los emprendedores, todas las relaciones humanas pueden quedar afectadas por esta dimensión empresarial, constitutiva de lo humano” (Laval y Dardot, 2015; 147).

La universalización del hombre-empresa entonces, ya no se racionaliza únicamente en el funcionamiento económico-mercantil. Sino más bien la idea de *enterprising*, siendo posible desde otras esferas de la vida, que demanda su realización en la educación, por ejemplo. Es el mercado que va a definir su funcionamiento, según requerimiento y necesidades. De tal manera que la constitución de un nuevo sujeto económico de naturaleza antropológica se ve redefinido. Siendo la economía su sentido generalizado, acorde con una racionalidad más activa, pero a la vez más individualizada y pragmática.

Son las ideas, su desarrollo en la praxis, la capacidad de innovación y el liderazgo las que identifican y caracterizan al sujeto emprendedor. Las ideas surgen de la práctica. Para el caso peruano, podemos decir que la mayoría de las personas son buenos emprendedores, pero no siempre buenos para perseverar. Muchas ideas se ponen en práctica, muchos negocios se desarrollan de forma óptima en sus inicios y por un buen tiempo. Sin

embargo, su afianzamiento está determinado por su perseverancia. Las personas migrantes de provincias, en particular de la región andina, como parte del proceso de migración, nos han demostrado que son emprendedores por necesidad.

Esta necesidad los identifica como sujetos emprendedores. Fueron los que tuvieron un empuje y lograron capitalizar grandes negocios. El éxito de este tipo de emprendimiento se caracterizó por un gran margen de informalidad. Así, para emprender un negocio, no preferían inicialmente relaciones económicas formales con la empresa privada. No siempre estuvieron bajo la lógica del cumplimiento de la normatividad y las leyes como parte de su relación con el gobierno central y local. Formó parte de una cultura empresarial alternativa e incipiente desde el capitalismo. Son migrantes que en cierta forma entendieron el éxito como resultado de la necesidad por sí mismos y formados por una realidad distinta en comparación con el emprendedor de oportunidad y generacional.

El emprendedor por oportunidad en cambio, es quien encontró el negocio, conoce, aprovecho las circunstancias, determinado quizá por los antecedentes familiares, o por las condiciones favorables de la educación y el tiempo. Así, pudo afianzar la tarea empresarial emprendida. La educación afianzo su capacidad. La educación superior sistematizó mejor los conocimientos para el trabajo. De esta manera “[...] el *neomanagement* de cuño neoliberal insiste más bien en la autonomía y el empoderamiento de los trabajadores, apelando a su iniciativa y espíritu de empresa [...]” (Nicoli y Paltrinieri 2019; 44). A diferencia de los emprendedores por necesidad dado el cierto grado de informalidad, pueden tener éxito inicialmente en el proyecto desarrollado, pero no hay una garantía de afianzamiento como los emprendedores por generación, aunque claro está, esto no garantiza su éxito.

En cambio, las empresas generacionales, aquellas heredadas, han sido administradas por personas con un determinado nivel educativo y cultural, y formados en el mundo empresarial. Las empresas familiares por cultura empresarial son más permeables a adaptarse a los tiempos y las circunstancias. La ramificación del empleo, el tipo y los niveles de producción o servicios, experimentan una visión de negocios. Los sujetos emprendedores se forman en las corporaciones familiares. El hijo se dedica a tal rubro y el otro a tal. La visión e influencia de los padres hacia los hijos es predeterminante. Luego son los hijos o los nietos quienes van a administrar la empresa familiar. En este caso, la

formación y el trabajo familiar, empieza con las responsabilidades y luego por la especialización. Aquí debemos señalar algo importante: la diferencia de los emprendedores por necesidad, con los de generación, está determinado por la educación superior universitaria y la cultura empresarial. donde los conocimientos y el trabajo como capitales son determinantes.

La decisión de iniciar la educación universitaria es una forma de asumir el emprendimiento. Definido por la capacidad innata de hacer las cosas que generalmente no son realizadas en el curso ordinario de la vida, donde el entorno puede limitar los planes de realización. Así mismo, el emprendimiento económico en el contexto neoliberal no es sino una adecuación del *ethos*, motivado por discursos y practicas estilizadas, del empoderamiento del *management*, la calidad total, la reingeniería y eficiencia empresarial, de tipo organizacional objetivada en el individuo, donde juega un rol importante la educación. Así, por ejemplo, “[...] el *management* es la nueva tecnología que, mejor que ninguna ciencia o invención particular, hizo que la economía norteamericana alcanzara el estado de la economía de emprendedores [...]” (Laval y Dardot 2015; 155).

De esta forma, el sujeto emprendedor es un ser innovador, creativo, con capacidad de adaptarse al mercado y de interiorizarlo. Constituye a la vez, una teoría general de la praxis de la acción humana. De tal manera que la constitución de un nuevo sujeto económico de naturaleza antropológica se ve redefinido. Siendo la economía su sentido generalizado, acorde con una racionalidad más activa y dinámica, pero a la vez más individualizada y pragmática. En ese sentido, la idea del emprendedor schumpeteriano entonces, no es dominar, sino de llevar a cabo posibilidades en una situación en estado latente, representando una nueva performatividad y condicionado por el entorno.

1.3 El capital humano en la sociedad del conocimiento.

El capital humano es uno de los factores más relevantes en el crecimiento económico y el desarrollo de las naciones actualmente. Sin embargo, no solo es su principal recurso, sino su potencial permanente desde la educación, para la investigación científica y tecnológica, la evaluación de estándares resolutivos de la calidad de la enseñanza-aprendizaje y el criterio de empleabilidad para el funcionamiento empresarial. Donde

opera todo un conjunto interconectado de capacidades, sistemas organizativos e instituciones en la formación del sujeto del conocimiento.

En el capital humano juega un rol importante la inversión, como una forma de mejorar el trabajo. Hoy denominado productividad laboral. Este se ha reducido a su naturaleza cuantitativa y a su temporalidad externa del análisis económico. Así, el trabajo como la oportunidad del capital humano, debe ser entendido desde las relaciones sociales de producción, desde dos ángulos. Por un lado; las actividades productivas ligadas a la producción empresarial, y por otro; las trayectorias que la organizan. En ese sentido, el capital humano es eficiente cuando existe una calidad en la formación y la capacitación para fines concretos. Por lo tanto, la formación no solo es la educación formal, sino también lo es el aprendizaje de cualquier saber o competencia que impacte eficazmente en la productividad y el servicio.

El analizar el trabajo desde su arista económica, implica por lo tanto, situarlo en la perspectiva de quien trabaja. Asumir el trabajo como una conducta humana, puesta en acción y racionalizada (Foucault 2007: 261). El trabajo visto de esta forma, se entiende como un comportamiento humano; una actividad, una racionalidad y una conducta interna ligada a la información y al conocimiento. En ese sentido:

“La educación es un factor clave en la formación del capital humano. La gente con mejor educación suele gozar de mejores ingresos: un beneficio que también se ve reflejado en un mayor crecimiento económico. Pero el efecto del capital humano va más allá de la economía. Aumentar el capital humano incrementa los niveles de salud, la participación en la comunidad y las perspectivas de empleo. De hecho, puesto que la globalización hace más necesarias las habilidades, tecnologías y adaptación, la importancia del capital humano crecerá en los años siguientes” (Keeley 2007; 5, 32-33).

En ese sentido, la educación es un factor clave en la formación del capital humano. Las universidades pasan a ser instituciones de educación permanente transformándose, que concatena el sentido aspiracional y de superación del sujeto (Canepa, G; Lamas, L; López, N & K, Rojas; 2020). De esta manera, el capital humano en las naciones emergentes otorga un mejor desempeño del Producto Bruto Interno (PBI) per cápita, como resultado de las ganancias de aprendizaje. La población puede alcanzar óptimos niveles de vida, haciendo la distribución de ingresos algo más equitativa como consecuencia de la productividad. Productividad conseguida por mejores estándares de inversión en capital

humano, producto del nivel de especialización técnico y profesional. Esta se materializa en mejores condiciones de trabajo e ingresos, como también en la actitud emprendedora. Al respecto, “las personas que más confían en sus competencias y experiencias presentan una probabilidad entre dos y siete veces superior de crear una empresa nueva o dirigirla, esa probabilidad es tres y cuatro veces superior entre quienes conocen a alguien que ha creado una empresa recientemente” (Díaz 2009). Por lo expuesto podemos señalar que:

“en la actualidad, es lugar común sostener el uso instrumental de la enseñanza universitaria según las exigencias de la formación del “capital humano”. Nunca como ahora el trabajo ha sido considerado como una mercancía disponible para todo uso, cuya finalidad está determinada por su rentabilidad. Para eso, el profesional debe demostrar que es “empleable”. Esta “empleabilidad” se transforma en la razón de ser del mercado de trabajo. (Aljovín y Germana 2001; 70).

Como podemos inferir, son las competencias y experiencias que otorgan las posibilidades de desarrollar mejores perspectivas de vida, desde la creación de empresas. Al respecto, los objetivos señalados por la UNESCO (2015), donde la educación de adultos se justifica mejor al desarrollo de aptitudes y competencias para participar en entornos laborales y sociales en rápida mutación (p. 7). Se debe precisar que el trabajo se considera una mercancía y que está determinada por una rentabilidad. El ser empleable como razón de ser del mercado implica también entrar en esta lógica de ser mercancía.

Esta subjetivación de la economía mercantil para la educación universitaria, se ve reforzada la lógica perversamente competitiva del capitalismo, de que la Universidad debe formar al capital humano. Entonces no es solo la institución la que se adecua a los tiempos desde los medios, sino también a sus fines, creándose un mercado de la educación. En la era del conocimiento, donde son fundamentales los recursos inmateriales como la información, comunicación y saberes. Se erige y desarrolla la separación dual de los hombres calificados y no calificados. En los calificados situamos a los conocimientos especializados con que cuenta el sujeto. En los no calificados, a los excluidos de la sociedad de la información y el conocimiento que ejercen un trabajo más manual, no especializado y por lo mismo, precario. Los que no son tomados en cuenta por el mercado en su nueva racionalidad productiva y de servicios. Exclusión que se presenta desde el funcionamiento de la economía. Se construye así un sujeto neoliberal, pero

también un nuevo proletariado⁴, dado que el capital humano objetivado en el sujeto, es el nuevo capital de trabajo.

La economía del conocimiento, basado en la valoración del capital humano, señala que, las personas que trabajan en las grandes empresas ya no tienen el puesto de trabajo asegurado de manera permanente. Es decir, los trabajadores corporativamente tienen la necesidad de un aprendizaje constante, así como de capacitación en habilidades que son requeridas por las empresas. Incluso deben estar preparados para el circuito laboral; productivo y/o de servicios. La idea de haber logrado un título profesional, la lealtad a la empresa y el cumplimiento del horario, así como los logros corporativos, ya no constituye garantía de aseguramiento del puesto de trabajo, a pesar de un criterio empresarial más flexible y plano, a la vez que menos jerarquizado, en cuanto a su organización y funcionamiento, y del cual la importancia de una educación continua se convierte en preponderante (Temple, 2010).

Ante este escenario, la formación universitaria y el trabajo, permiten combinar la teoría con la práctica para un mejor desempeño, tanto en la organización empresarial corporativa como en el surgimiento de nuevos emprendedores. Esta desarrolla ciertos perfiles laborales como: establecer un sentido de relación, identificar la problemática para dar soluciones asertivas y resolverlos creativamente. En tal sentido, los conocimientos, aptitudes y habilidades, son parte de estrategias diferenciadas del capital y talento humano. La educación para el aprendizaje y el desarrollo de actitudes y aptitudes, forman el conjunto de validaciones desde una experiencia laboral certificada, para el trabajo empresarial y éxito del sujeto emprendedor.

En la actualidad, los marcos performativos laborales de las empresas a nivel mundial han cambiado. Hay una reducción constante en los trabajos que se consideran manuales frente al aumento de trabajos que demandan especialidades técnicas y profesionales. De esta manera, el aprendizaje continuo, enmarcado dentro de una economía del conocimiento, es una exigencia.

La información y el conocimiento sustentan el trabajo especializado de la economía, desde un criterio pragmático. Hoy tener un grado académico y un título universitario,

⁴ Desde el concepto marxista, entendemos por proletario al individuo quien carece de bienes, y no objetivamos aquí, al obrero fabril del siglo XIX y XX.

identifica el logro de una educación superior concluida, pero no garantiza la seguridad en el trabajo. Concepto incluso que se a puesto en cuestión. De otro modo, la capacitación permanente hace que la información y el conocimiento fluyan y cambie constantemente. La necesidad de estar actualizados se vuelve imperante para el desarrollo personal, profesional y la trayectoria calificada de nuestra vida.

La educación como proceso es una necesidad para la realización en la sociedad contemporánea. La oferta y la demanda en formación universitaria postsecundaria con experiencia laboral para la población adulta aumentan la perspectiva personal y profesional desde la empleabilidad. Se establecen exigencias de niveles altos de formación y calificación para la inserción laboral en el mercado, que se traduce en mejores empleos y remuneraciones. Aparecen nuevos tipos y espacios de formación para nuevos empleos, mientras desaparecen otros. Todo esto como consecuencia de nuevas relaciones económicas, que no siempre responden a procesos productivos, sino de servicios, mediatizado por el uso de las tecnologías, la sociedad virtual y nuevos estilos de consumo.

Los nuevos mercados organizan formas de integración económica, pero a la vez establecen una lucha frente a nuevos competidores. La premisa competitiva está determinada por una visión unipolar capitalista de globalización, donde un competidor más es un mercado menos. Esta competencia es la que se sustenta hoy la sociedad del conocimiento, en la producción de bienes y servicios. Por lo tanto:

“[...] el conocimiento, la innovación y el capital humano son los motores de la competitividad y el desarrollo a largo plazo. Ello exige contar con recursos humanos más calificados, desarrollar capacidades de aprendizaje permanente, disponer de centros de investigación competitivos internacionalmente [...] y generar redes institucionales, para obtener el mejor rendimiento social, desde la economía del conocimiento, mejor aún si ese desarrollo, lleva implícito una evaluación altamente positiva de la productividad global de factores” (Díaz 2009).

Al respecto, las instituciones del sistema educativo con la producción de bienes y servicios de las grandes, mediana y pequeña empresa, requieren de un dinamismo en la oferta y demanda de la profesionalización en diversas especialidades y actividades. En esa línea de trabajo, no solo la población joven muestra un ritmo dinámico de crecimiento, sino que las expectativas por seguir estudios de educación superior aumentan. En parte

debido a que los retornos en este nivel de enseñanza-aprendizaje son más altos que en otros niveles como la Educación Básica Regular (EBR). No obstante, la alta demanda por estudios en educación superior, aumenta la creación de nuevas instituciones de formación de calidad muy heterogéneas. A ellas se suma una creciente oferta multifuncional de formación a través de cursos semipresenciales o a distancia, que hace más competitivo el mercado laboral, pero que a la vez tienden a precarizar su calidad.

Igualmente, los programas de profesionalización para adultos que trabajan contribuyen desde la Universidad a una formación paralela a la educación regular, con certificación que permite cubrir la demanda de los empleadores en un mercado cautivo, en comparación a veinte años atrás (al menos para el caso peruano). Desde luego, hoy se valora la experiencia, el conocimiento empírico de las labores que realizan los estudiantes en el ámbito público y las empresas privadas, y los conocimientos adquiridos en la Universidad.

La exigencia de la economía y sociedad del conocimiento, demanda perfiles de formación y políticas curriculares actualizadas, redes informáticas que pedagógicamente modifican el concepto de *campus*, la enseñanza presencial por la semipresencial o a distancia, las alianzas estratégicas entre instituciones universitarias, ampliando las fronteras académicas y estableciendo lazos de comunidad globalizadas, lo que conjuntamente logra disciplinar la oferta educativa o al menos homogenizarla. El sentido de la Universidad desde su realización se observa, transformado por la teleconferencia, la presencia de profesores visitantes en las universidades locales, la doble titulación y la adecuación normativa de las universidades a las Condiciones Básicas de Calidad, estableciendo una mejora en el circuito educación, persona y mercado.

De otro modo, hoy la educación para adultos se asume como actividad permanente. Los estudios no solo son respuestas al mercado laboral, sino respuesta a la realización de un proyecto de vida. Lo que en la práctica es un mayor procesamiento de los recursos y que supone elevar en todos los planos de la sociedad y de la economía, la plataforma de conocimientos y una preocupación creciente por el capital humano y el sentido social de las personas. Es decir, sujetos que tienen niveles técnicos y científicos, en distintos ámbitos de la educación y formas de aprendizaje distintos, y ser considerados por la organización académica y curricular, que las universidades puedan dotar con sus enseñanzas-aprendizajes formarles (Brunner, *et.al* 2005; 54).

La educación universitaria actual, se sustenta en la aplicación del principio de una educación para toda la vida, desarrollando diseños formativos modulares por competencias, que conducen a círculos sistematizados en conocimientos y que facilitan la adaptación en un mundo cuyo futuro es difícil de predecir (Díaz, 2009). De modo tal que la educación universitaria para personas que trabajan, es una formación permanente, desde asumir el conocimiento empírico y los estudios universitarios de pregrado de una manera distinta y los propósitos laborales y de emprendimiento a corto y mediano plazo. Al respecto:

“nadie piensa hoy en día que el obtener un título [...] va a agotar su formación superior a lo largo de su vida. Todo el mundo sabe que esto es lo que hará hasta los 25 años, pero que durante los próximos cuarenta años, en que la persona va a estar en el mercado laboral, va a volver a estudiar en múltiples oportunidades, obteniendo algún tipo de certificado o certificando algún tipo de competencia, obteniendo algún tipo de diploma universitario o técnico, de modo que en realidad no necesitamos ya esta estructura, digamos, tan arquitectónica y geométricamente construida, en función de lo que hasta ayer se consideraba la coronación de la pirámide educacional: la universidad y sus títulos” (Brunner, *et.al* 2005; 51).

Como lo señalamos, la educación exige una constante preparación en la formación y capacitación. El capital humano es hoy valorado por las jerarquías del conocimiento donde estos quedan obsoletos por la inmediatez con que circulan las ideas, cosas, la ciencia y la técnica. El acceso a la educación ya no debe ser considerado el derecho de unos cuantos o aquel recurso que caracterizó a una elite, sino una necesidad de movilidad social permanente de amplios sectores sociales. Hay que mencionar además que la realidad de la región desde la creación de nuevos conocimientos, es aún incipiente salvo excepciones, aunque con avances significativos, caracterizado estructuralmente por la demanda de un mercado dependiente de servicios, con políticas económicas inestables y una economía que carece de diversificación productiva. Sobre ello:

“sin embargo, lo que podemos observar en la región es que la capacidad de la universidad, en la mayoría de los casos, para impulsar el desarrollo del sector productivo a partir de la creación de nuevo conocimiento, es todavía incipiente, dado el escaso desarrollo de la investigación. Esta es una consecuencia directa de la ausencia de políticas claras que apuesten por ella. Esto está pautado por los diversos tipos de economía que asumen los países no tanto como políticas de Estado, sino como reformas

gubernamentales que no trascienden la problemática estructural de la educación superior universitaria en la región” (PUCP, 2016. 101).

El Perú se ha caracterizado históricamente por ser un país exportador de materias primas, lo que le ha permitido en estos últimos veinte años, un dinamismo para el crecimiento económico. Sin embargo, en un país con *ingresos medios* (Foxley 2012, BCRP 2019; 11-12)⁵, pero con un sector importante de su población en pobreza y extrema pobreza (alrededor de 9 millones de peruanos). Hoy, tanto el crecimiento económico como el desarrollo de las naciones, no se entiende solo desde las políticas económico-sociales por la sostenibilidad temporal de sus exportaciones sin valor agregado. En el Perú se da por la presencia de escasos encadenamientos productivos, que caracteriza una economía de tipo rentista, con mano de obra no calificada, que evidencia un país en desarrollo con la presencia de un Estado débil y de escenarios de permanente incertidumbre política y conflictividad social (Mora 2015; 64,67).

Como se puede afirmar, la relación entre educación y economía tiene su parangón en la satisfacción de la demanda por acceso a la educación superior. Esto nos lleva a la reflexión de la calidad educativa y su impacto en los índices económicos. Directo, en la dinámica de la Población Económicamente Activa (PEA), a través del empleo, e indirecto, por medio de la sociedad de consumo, traducidos en el aumento del Producto Bruto Interno (PBI), pero con baja calidad de vida para un tercio de la población. La lógica es la siguiente; si se produce más, el empleo debería crecer, y el mayor empleo debe redundar en mayores ingresos y en consecuencia, mayor consumo de bienes y servicios y mayor bienestar. La realidad sin embargo se presente de manera diferente.

El problema está en que no todo se consigue con la misma intensidad de mano de obra. Es decir, como resultado directo y proporcional del trabajo. El avance de la ciencia y la tecnología origina que la mano de obra sea remplazada por las máquinas y eso genere desocupación y por lo tanto la exigencia de capacitación y formación en un marco de competitividad. Sin embargo, puede ser contradictoria, en el sentido que el resultado es el incremento del PBI, pero no del empleo. Por lo tanto, desde la racionalidad económica, quienes desean trabajar y no tienen las competencias educativas necesarias, no pueden

⁵ cfr.vid Banco Central de Reserva del Perú (2019). Memoria 2018. Lima: BCRP.

sostener el crecimiento. Al no hacerlo se ven rezagados o excluidos del circuito económico, hoy más integrado a escala mundial (Mora 2015).

Para concluir esta parte, diremos que el capital humano, es uno de los factores más relevantes en el crecimiento económico y el desarrollo de las naciones actualmente que valora la formación y capacitación de sus ciudadanos. En el capital humano juega un rol importante, la inversión como una forma de mejorar la fuerza de trabajo. De ser empleable. De tal manera que el trabajo se ve cuestionado desde su concepción teórica con el capital humano. Pero en una sociedad competitiva, los resultados otorgan un sentido de bienestar a quienes lo poseen y se entrenan constantemente, validando competencias a través de certificaciones en una sociedad credencialista.

En la actualidad, los marcos performativos laborales de las empresas a nivel mundial han cambiado. Hay una reducción constante en los trabajos que se consideran manuales frente al aumento de trabajos que demandan especialidades técnicas y profesionales. No obstante, la alta demanda por estudios en educación superior, aumentando la presencia de nuevas instituciones de formación de calidad muy heterogéneas, no siempre en sintonía con el desarrollo sino con el “crecimiento” del país.

La educación permanente para la formación del sujeto de la sociedad del conocimiento, no se agota con la obtención de las certificaciones universitarias como el grado de bachiller y/o el título profesional, que incluso ya no garantizan el empleo de forma inmediata. En ese sentido, los programas de profesionalización para adultos que trabajan, contribuyen desde la Universidad a una formación paralela a la educación regular, con certificación que permite responder a la demanda por parte de los empleadores de un mercado cautivo, en comparación a veinte años atrás. Aunado a esto, el capital humano es hoy valorado por las jerarquías del conocimiento donde estos quedan obsoletos por la inmediatez con que circulan el desarrollo de la ciencia y la técnica. Así, la innovación y la actualización permiten gestionar mejor el conocimiento.

2. Estado de la cuestión.

2.1 La Universidad

La Universidad a lo largo de sus nueve siglos de existencia, ha transitado por procesos y transformaciones que la han ido definiendo como una institución que reproduce la historia de los hombres, los procesos cambiantes de la sociedad y el avance del conocimiento. Sin

embargo, hoy la Universidad en la sociedad del conocimiento, muestra características algo disimiles en su naturaleza organizacional, estructura y funciones, rediseñando los currículos y reorientando la formación por competencias para el mercado y el sujeto de una nueva gubernamentalidad, transgrediendo su naturaleza.

Las trasformaciones que la caracterizan desde la década de los setenta del siglo XX, evidencian una mejor relación y dinámica entre educación y mercado, redefiniéndola a partir de: la masificación de las universidades, la expansión de los sistemas de acreditación, la privatización de las instituciones de la educación superior, mayor competitividad, internacionalización, y formación integral, interdisciplinaria y especializada del conocimiento (Becerra y La Serna, 2016; 9).

Desde una mirada retrospectiva, la institución universitaria ha respondido a las demandas de las instituciones dominantes de la sociedad a través de su historia. Sean estas; la Iglesia, el Estado y el mercado. En la actualidad es una institución diversificada, ligada al mercado con la enajenación de sus fines, híbrida, trastocada en su definición tradicional de ser una comunidad que cultiva el saber y el conocimiento. Parte de distintas premisas que la redefinen, y responde a un variopinto de necesidades propias de nuestro tiempo.

Desde su fundación en la edad media, el Renacimiento y las Reformas religiosas del siglo XVI, será el centro de la vida cultural europea, respondiendo a los fines eclesiásticos y administrativos de la época. Posteriormente las universidades se irán anquilosando, relegándose a los nuevos avances intelectuales y científicos. Si bien la educación respondía a un requerimiento, el conocimiento científico empezaba ya a sustentar los cambios económicos, políticos y sociales del siglo XVI en adelante. En ese sentido, la Revolución científica y la Ilustración, consecuencia de la razón y el progreso, fueron realizados por científicos e intelectuales, que no estaban imbuidos en la atmosfera de la Universidad (Lay 2006, 57).

La Universidad es una de las más grandes creaciones de la civilización occidental. Antecede a los Estados modernos de Europa. "El origen [...] no siguió la misma dirección en todas partes, y estas corporaciones tuvieron rasgos distintos marcados por diferencias regionales [...].El formar profesionales y el hacer ciencia iban a marcar dos nuevos tipos [...] que nacieron a comienzos del siglo XIX. Cada uno de estos modelos fue adoptado

separadamente por distintos países de Europa, Norteamérica y América Latina” (Chauqui 2002, 564). Al respecto podemos señalar que:

“La primacía de las ciencias, la erudición y la investigación que Humboldt propuso como desiderátum funcional de la universidad alemana, y que luego se materializaría en las research universities de los EE. UU, Gran Bretaña y el resto del mundo” (Röhrs, 1996),

De otra manera:

“es hoy la marca característica de un pequeño porcentaje de universidades, hallándose casi ausente de las demás universidades y de decenas de miles de instituciones no universitarias de educación terciaria [...]” (Brunner, J. J., Vargas, J. R. L., Ganga, F., & Rodríguez-Ponce, E 2019; 129).

Alemania será la nación que adecuará y sintonizará los cambios de la época con importantes reformas, llegando a establecer métodos, disciplina y metas académicas a través del *scholarship*⁶, es decir, a través de personas ilustradas con un conocimiento profundo y sistemático. Wilhelm V. Humboldt, será el impulsor de la educación universitaria en Alemania, proponiendo un nuevo modelo de Universidad. Fundada la Universidad de Berlín en 1810, esta debía tener una nueva visión: incrementar la suma total de los conocimientos humanos a través de la investigación. Así, la relación pedagógica entre profesores y estudiantes debía tener un sentido de camaradería. La enseñanza sería un medio de superación para el docente y el discente: el conocimiento autentico emergería de la interrelación entre la experiencia y el entusiasmo. Al respecto, “Dos nociones son importantes para refundarlas: la libertad de cursos que el estudiante seguiría, y la libertad que los profesores debían tener para investigar y enseñar sin interferencia de la administración o el gobierno” (Lay 2016, 65).

Es en Europa donde los últimos cuatro siglos, se han desarrollado una variedad de postulados que permiten entender la comunidad universitaria. Lejana ya queda la Universidad escolástica, de monasterio y clerical, que dio paso a la institución de los cambios de la época moderna, sustentadas en nuevas formas de organización político-religiosa y económico-social del mundo moderno y contemporáneo. Consecuencia de ello, durante el proceso de colonización, de distintas regiones del mundo de países

⁶ Actualmente el *scholarship*, se entiende como un beca o dinero que otorga un colegio o universidad para pagar los estudios de una persona con poca capacidad económica. Difiere del *fellowship*, que es una beca destinada a personas con experiencia y en un campo determinado del saber.

dependientes, particularmente de España, Inglaterra, Francia y Alemania, adoptarán sus clásicos modelos de Universidad a sus propias necesidades.

La Universidad contemporánea entonces fue definida a partir de estos modelos, como la encargada de formar profesionales, la dedicación a la investigación y la necesidad de la proyección social. Ella tenía tres funciones que cumplir: 1) la formación del profesional; 2) la formación del investigador y 3) la relación de la institución educativa con la sociedad. Es de destacar la función de la formación del investigador, en la medida que busca desarrollar un verdadero amor por el saber y la búsqueda de la verdad como fin. Su razón de ser (Alfonso 2016, 8).

Pero la Universidad como *ethos*, es producto de su madurez, de su recorrido histórico, de su identidad en su relación y expresión con la sociedad. La idea primigenia de su universalismo, aspiró a responder al reconocimiento de una institución vigente y válida ante la sociedad y el Estado. En la actualidad, la función principal de la Universidad sintoniza mejor con una perspectiva positivista y pragmática sustentada en el mercado, desde la dinámica económica y el mundo del trabajo como su primera función (Vincent-Lacrín, 2008).

Desde otra mirada, la Universidad ha perdido su esencia y sentido ético. Como se señala, “[...] han aparecido, así, estas nuevas propuestas de universidad, fundadas en una deplorable confusión por la que se establece una igualdad entre enseñanza y empresa comercial, entre finalidad formativa y búsqueda de utilidades, entre vocación docente y actividad laboral orientada a la percepción de un salario. En esta concepción de la enseñanza superior, la condición de alumno es vista como la situación de cliente que acude a un establecimiento para recibir la prestación de un servicio más; la formación universitaria corre, de esta forma, el peligro de verse reducida a la instrucción especializada [...]” (Lerner 2005; 52). Es decir, deja de lado una de sus razones para convertirse en una institución capacitadora. En esa perspectiva:

“El libre mercado por sí solo, o los sistemas de acreditación basados exclusivamente en las leyes del mercado, así como la satisfacción de clientes y el éxito comercial, no solamente se opone a la esencia de la Universidad, al no garantizar que la evaluación de las universidades es base fundamentalmente en la excelencia académica, sino que en nuestro país posibilita la explotación y la estafa” (Aljovín y Germana, 2001; 57).

En la actualidad, el sentido de la educación universitaria es explicado; por el crecimiento poblacional, la demanda de la educación universitaria y la continuidad del crecimiento económico. La demanda y la oferta educativa que genera la sociedad del conocimiento, acorde para un sector con crecimiento económico pero que demanda una mayor equidad como resultado del crecimiento poblacional. Según el Informe Bienal de la SUNEDU:

“[...] un ritmo de crecimiento económico robusto, caracterizado por un fuerte incremento de algunos sectores, como el de servicios. El sector de servicios mantiene un crecimiento sobresaliente, mientras que los sectores extractivos y de transformación presentan una tendencia positiva pero decreciente. Es importante precisar que estos sectores han sido intensivos en demanda de mano de obra calificada en las últimas décadas. En cuanto a las actividades económicas, destaca la construcción, puesto que ha presentado el mayor crecimiento en el periodo, aumentando su PBI del 2015 con respecto al 2000 casi tres veces (de S/ 10 mil millones a S/ 30 mil millones), a una tasa de crecimiento anual compuesta de 7,7%. Sin embargo, la manufactura continua con la mayor participación en el PBI (14%, aproximadamente)” (SUNEDU 2018; 42-43).

Esto explicaría la disyuntiva entre crecimiento y desarrollo económico, marcado por ciertas actividades económicas como la construcción, manufactura y servicios. Donde se reconoce el privilegio de algunas actividades por su esencia práctica y valor agregado para una economía interna. Esto, porque la producción de bienes no es prioritaria para la economía frente a los servicios. Donde la mano de obra calificada juega un rol determinado por las cifras en azules, útil para el crecimiento, pero carente de una política de industrialización que por el contrario permitiría la producción para el desarrollo nacional. El Perú dejaría de ser así un país consumidor y menos dependiente, sin negar la continuidad de las alianzas económicas estratégicas y la interrelación con una economía globalizada a través del comercio internacional.

La realidad universitaria en el ámbito regional busca así insertarse en dos modelos de universidades a nivel mundial que son la tendencia. Por un lado, tenemos las universidades de investigación de modelo anglosajón; y por otro, la inserción de modelos, adecuados a la realidad universitaria de cada país latinoamericano. “Lo que se traduce en un mayor o menor gasto público, la regulación de la calidad universitaria y un mayor o menor grado de apoyo real a la investigación” (PUCP 2016: 96). Según el informe de la OCDE (2008), los principales objetivos de política, como indicadores de las

universidades son: conjugar estrategias de financiamiento con prioridades nacionales, el aseguramiento y mejora de la calidad, estimular el rol de la educación superior en investigación e innovación, así como que las carreras universitarias se adapten al cambio. Reforzar el vínculo desde la académica con el mercado laboral, establecer estrategias de internacionalización en contextos locales. Es decir, la internacionalización de las universidades locales, a través de convenios, intercambios estudiantiles y el otorgamiento de doble grado y/o titulación. Así mismo, la implementación de políticas públicas en educación superior, donde el Estado supervise y controle la calidad del servicio, en cuanto a la educación superior (PUCP, 2016: 97-98).

De este modo, entender la Universidad como una institución histórica, nos obliga a reconocer los tiempos y espacios de su desenvolvimiento, y su recurrencia con las instituciones relacionados con el poder político, desde la Iglesia y el Estado en primer lugar y consecuentemente con el mercado. Este último, produce una relación distinta y dinamiza al sujeto, de tal forma que el hombre económico es el resultado de un *homo historicus* diferenciados, donde la academia se entiende de manera distinta a sus fines como institución, adecuándose.

2.2 La Universidad peruana a fines del siglo XX e inicios del XXI

Si hay algo que ha caracterizado a la Universidad peruana en los últimos 50 años, ha sido su crecimiento inorgánico, y poco organizado. Así, “[...] la ampliación al acceso de estudios superiores no llegó a todos y tampoco lo hizo con calidad” (Cuenca 2015; 12). Esto debido a la ausencia de una política educativa universitaria, acorde con los cambios del tiempo. La masificación de la Universidad como respuesta inmediata desde el Estado y consecuentemente para el mercado se tradujo en; la falta de presupuesto para las universidades públicas, la excesiva politización, y la ausencia de una política educativa no solo para el crecimiento económico, sino para el desarrollo nacional. Sin embargo, debemos señalar que las universidades privadas de segunda generación en los últimos 25 años, han acelerado el incremento de universidades que se han excluido del control del Estado y la sociedad civil, ligando la iniciativa privada con propósitos más mercantiles. Así:

“la expansión de la oferta universitaria ha corrido sin control alguno, generando un empobrecimiento de la calidad académica, una agudización del desfase entre la oferta

profesional y las necesidades y posibilidades del país, tanto en lo que se refiere al mercado laboral como en lo que atañe a su pertenencia para el desarrollo.” (MINEDU 2005, 59).

Así, la respuesta de las instituciones de educación superior de tipo societario ha sido la demanda no atendidas de la oferta educativa en espiral ascendente, amparados a partir del año 1996, en la Ley de Inversión y Promoción de la Educación Privada, bajo el marco normativo del Decreto Legislativo 882. La premisa legal, normaba lo que ya se venía dando en la práctica. Como bien lo señala Flores (2010), las universidades privadas con fines de lucro pervierten su verdadero sentido. El modelo asociativo de las universidades privadas sin fines de lucro, aquellas que ya cuentan con posicionamiento y reconocimiento de la sociedad y el Estado, afirman también su carácter democrático en cuanto a su estructura de gobierno, sin embargo, se adecuan muy bien al mercado y al sujeto de la gubernamentalidad. Entonces, teníamos por un lado en cuanto a universidades privadas un modelo asociativo y otro de carácter societario.

La demanda por acceso a la educación universitaria ha sido una constante desde la década de los noventa, lo que se traduce en su masificación. Así, el número de universidades públicas era para mediados de los noventa; 28 universidades nacionales frente a las 29 universidades privadas que existían hasta entonces. La matrícula de pregrado ascendió para 1996 a 782,970 estudiantes, provenientes el 59,6% de la educación pública. En ese contexto se da la Ley de la Inversión y Promoción de la Educación Privada, el cual otorga libertad para que se creen universidades privadas denominadas con fines de lucro, o llamada también universidades societarias o empresariales, frente a las universidades de tipo asociativo y las universidades públicas (Flores 2010, D. L 882, Benavides, M; J, León, F. Haag & S. Cueva 2015; 20-21). Esto se explica por el desembalse de la demanda hacia la educación superior, en un contexto de apertura económica mundial y la poca capacidad de absorber al nuevo estudiantado por parte del Estado (Cuenca 2015)

Las Universidades de tipo empresarial según Flores (2010), se ha caracterizado por la ausencia de exigencias y estándares mínimos de calidad para la enseñanza-aprendizaje, la investigación y la proyección social, atendiendo preferentemente la formación profesional por demanda. Por otro lado, desde la inversión, los promotores o gestores, estos solo rinden cuentas a los accionistas. La organización responde por el contrario, a fines establecidos de carácter empresarial, buscando la especialización, el rendimiento y la eficacia. Así mismo, se da el ingreso sin mayores filtros para el ejercicio de la docencia

universitaria, se restringe a la libertad de cátedra condicionada por el sentido de obediencia, y la carencia de una línea de carrera y estabilidad laboral. Los estudiantes son considerados clientes.

Al respecto Rama (2012), señala que, “[...] el modelo se articulaba por un lado sobre las bases de la flexibilidad de las formas jurídicas y por ende de la libertad empresarial y lógica de lucro e impuestos a la renta y la supervisión externa de la calidad. Y por otro lado, de otro modelo también privado, se garantizaba la continuidad del modelo sin fines de lucro [...]”. (p. 181). En este último, la existencia de mecanismos de control interno con participación de los integrantes de la academia, además de la propia lógica de las universidades nacionales.

De otro lado, el Banco Mundial en su documento *La enseñanza superior; las lecciones derivadas de la experiencia* (1995), señala que los países pobres o en desarrollo, deben adoptar políticas de privatización de la educación superior, impartir nuevas formas de regulación y gestión de las instituciones estatales que les faciliten la diversificación de fuentes de recursos financieros. Al respecto se señala:

“Hacia la primera parte de la década de los 90, el sistema universitario se caracterizaba por la inexistencia de estándares de calidad claros para la prestación de servicios universitarios a los estudiantes. De hecho, al inicio de aquella década solo existían 49 universidades (concentradas fundamentalmente en la capital y las regiones de la costa), y no se contaba con procedimientos específicos para supervisar la calidad de estas. Las universidades solo podían ser creadas o suprimidas por mandato de ley, luego de la evaluación del Ministerio de Educación y una Comisión del Congreso, tal como se determinó a través de la Ley N° 23733 (Ley Universitaria del año 1983)”. (SUNEDU, 2018: 33).

Actualmente la población estudiantil universitaria bordea el millón doscientos mil estudiantes, en las más de 140 universidades del Perú entre públicas y privadas. La relación entre la economía, sociedad del conocimiento y Universidad, se sustenta preferentemente en la satisfacción del mercado de trabajo (PUCP 2016: 88). El crecimiento explosivo de la demanda universitaria exige en la actualidad, condiciones óptimas de formación profesional, dada que esta ha crecido sostenidamente desde inicios de los noventa (Rama 2012;187,188, SUNEDU 2018). La mano de obra en ese sentido se

ha visto modificada en cuanto a su prestación. Sin embargo, este crecimiento no se ha visto reflejado en mejores condiciones de vida de las personas. Al respecto:

“Son muchas las razones que explican la expansión de la universidad. Entre las más importantes están aquellas que sostienen que es consecuencia “natural” de la ampliación de la cobertura de la educación secundaria, que es la forma como se concretizó el enfoque de capital humano y que fue la manera de responder a las transformaciones de la división del trabajo basada en la especialización. No obstante, quiero poner el énfasis en el argumento de la importancia de la masificación para alcanzar el desarrollo” (Cuenca, 2015; 10).

Observando los datos cuantitativos anteriores con los del II Informe del Censo Nacional Universitario elaborado por (CONCYTEC, 2014), el número de alumnos para 1985, era de 228,270 estudiantes en universidades públicas, y de 126,424 estudiantes para universidades privadas. Para el año 1996, año de la dación del Decreto Legislativo 882, la población estudiantil ascendía a 408,876, siendo de 246,803 estudiantes para las universidades públicas y de 162,073 estudiantes para las universidades privadas. Para el año 2014, año de la promulgación de la actual Ley Universitaria 30220, la cifra se habría triplicado con 1,125,010 estudiantes, correspondiendo 339,111 estudiantes para las universidades públicas y de 785,899 estudiantes matriculados en universidades privadas. Si bien esto afirma el proceso de democratización de acceso a la educación superior, no garantiza la inclusión bajo estándares de calidad, los cuales deben ser mejorados, en comparación con la calidad del servicio que algunas universidades han vendido ofreciendo en los últimos años. Así:

“[...] las dos últimas décadas se han caracterizado por la rápida expansión de la oferta de educación superior, tanto pública como privada. Mientras que a inicio de 1990 solo existían 49 universidades, al 2015 existían 132 universidades prestando servicios educativos, las cuales se dividían en 42 universidades públicas y 90 universidades privadas (50 societarias y 40 asociativas). De las 80 universidades creadas entre 1990 y el 2015, el 83% son privadas” (SUNEDU, 2018: 40).

Las universidades privadas que más crecieron en cuanto a población estudiantil fueron; la Universidad Alas Peruanas (57,616 estudiantes), la Universidad Cesar Vallejo (37,163 estudiantes), la ULADECH (28,069 estudiantes) y la Universidad Inca Garcilaso de la Vega (ANR 2014: 12). A excepción de la Universidad Cesar Vallejo que ya obtuvo su

licenciamiento, las otras instituciones educativas han sido cuestionadas por la SUNEDU. Estas han evidenciado una mala calidad del servicio educativo y situaciones de actos de corrupción⁷.

La proliferación de universidades y la falta de control en los servicios que ofrecen como la calidad docente, la falta de infraestructura y política de investigación, se agrava con la situación de carreras sobresaturadas. La calidad del servicio ira definiendo qué tipo de profesionales se van formando en ciertas universidades. El mercado niega la Universidad. Esta ya no es una institución del quehacer académico, de la investigación y de la enseñanza para la formación necesariamente. Sino una institución que se adapta, con sus limitaciones y problemas, modificando su sentido de ser. Al respecto:

“El notable crecimiento demográfico y económico en el país, ha redundado en el crecimiento de la demanda de bienes y servicios. Ante esta creciente demanda interna, y una mayor proporción de jóvenes con secundaria completa y con los recursos necesarios para continuar sus estudios, se ha generado una mayor demanda por educación superior. Así, con relación a la PEA, se observa que [...] con nivel de instrucción secundario o superior se ha incrementado del 63% al 74% entre los años 2001 y 2015, lo cual representa un incremento de la población potencialmente demandante de servicios de educación universitaria” (SUNEDU 2018:44).

Al respecto, Aljovín y Germana (2001), señala tres consideraciones a tomar en cuenta para enfrentar con decisión las dificultades por las que atraviesa la Universidad en la sociedad contemporánea. En primer lugar; la dificultad para cerrar la brecha, cada vez más amplia, entre la oferta y la demanda de profesionales en el mercado de trabajo. En segundo lugar; el gran desafío de la investigación y el desarrollo de la ciencia y la tecnología (p. 70-71). En tercer lugar; el alarmante déficit de lo podríamos llamar la educación moral. “[...] la educación universitaria, se ha convertido en el campo privilegiado de una cultura individualista, el instrumento clave para triunfar en la era de la competitividad. [...] de la lucha abierta para triunfar sobre los otros” (p. 72). Para ello los autores propone que la enseñanza y la investigación deben permitir aumentar la libertad, acrecentar la solidaridad y abrir caminos de diálogo, y potenciar el respeto entre

⁷ Desde el año 2015 hasta hoy, la SUNEDU ha venido implementando la normativa y adecuando la calidad del servicio universitario en el país a estándares de Condiciones Básicas de Calidad. En ese sentido, a 21 universidades evaluadas se les ha negado el licenciamiento institucional.

los seres humanos y la naturaleza. Lo contrario sería la aceptación de una razón instrumental, mediada con fines prácticos por el mercado y sus intereses.

La Universidad es hoy una comunidad, un *ethos* diferente respecto a la Torre de Marfil. Esta última tenía una significación histórica de la academia, de las relaciones sociales y de lo que caracterizó a la sociedad y cultura de entonces, como la práctica de un saber elitista. Hoy, por el contrario, la Universidad se nos presenta heterogénea, moderna e inclusiva, pero con un conocimiento empíricamente mercantilizado.

Esto nos lleva a entender la nueva relación entre Universidad y mercado laboral. A reflexionar en primer lugar, entre otros factores, por la inadecuación como lo señalamos, entre lo que la Universidad ofrece y lo que realmente el mercado laboral requiere. Es decir, ¿para quienes estamos produciendo? Como bien sabemos, la formación universitaria está pensado en formar profesionales para las grandes y medianas empresas, donde hay una ausencia de formación para las pequeñas y microempresas. Sin embargo, su proceso de adecuación para el cambio es lento.

Otros aspectos son: la desproporcionalidad entre técnicos y profesionales. De la misma manera, el sistema educativo se hace improductivo y estafa las ilusiones de los estudiantes, frente a la falta de información sobre las carreras profesionales y técnicas en el país, algunas de ellas sobresaturadas. Un último aspecto es la nueva tendencia del mercado laboral planetario, producto de la globalización, referidos al empleo transnacional por Internet y de migrantes en el exterior (Thratemberg 2006).

Es pertinente observar la Universidad actualmente, donde el resultado de la masificación de los sistemas universitarios es un derivado de estas nuevas realidades (Rama 2012: 111). Por ejemplo, las fuerzas motoras que comprenden los sistemas de educación en el marco de los países que forma parte de la OCDE son: las nuevas tendencias demográficas y de participación, la gobernanza y financiación, la economía del conocimiento y los nuevos actores en educación (Vincent-Lancrin (2006).

Esto explica, porque las empresas son cada vez más conscientes de la vida útil del conocimiento, lo que hace funcional la relación entre Universidad, empresa y sujeto emprendedor. Donde la educación superior responde a criterios de renovación y adaptación de la fuerza laboral a los fines empresariales. La formación que ella imparte se sustenta en la experiencia del estudiante, con el objetivo de lograr un control y una

“propiedad” más estrictos del proceso, por medio de vínculos más estrechos entre los programas de aprendizaje y las metas y estrategias de la empresa (Meister 2000). En ese sentido, la pérdida de su esencia y misión se reduce a “hacer que se hace”, como una forma inauténtica de ser, una forma de no correspondencia que es buscar la verdad, el bien y la belleza (Alfonso 2016, 8).

Los cambios que se han dado en la institución universitaria en estos últimos treinta años, cuestionan su legitimidad social, el prestigio intelectual y su autoridad moral. Se trata de una compleja tensión que lejos de ser exclusiva para el caso peruano, tiene alcances mundiales. Esto ha producido cambios no necesariamente positivos. Por el contrario, ya en las universidades no se sitúan ciertas narrativas ideológicas contrapuestas, que privilegiaban la atención de la sociedad y el Estado, ni constituye el escenario por excelencia de militancias y organizaciones política radicales. Hoy la Universidad es más bien, un escenario variopinto de problemas propios de su adecuación a los nuevos tiempos. Un conjunto de estas taxonomías, de estas tensiones, es analizadas por Portocarrero (2018). Así:

“[...] la mercantilización de su vida intelectual, la burocratización cada vez más jerarquizada de su estilo de gestión, la progresiva privatización de la educación superior en desmedro de la pública, la pérdida de capacidad de autogobernarse democráticamente, la declinación del *ethos* colegiado para tomar decisiones institucionales, el explosivo crecimiento de los colaboradores administrativos, el exceso productivismo académico donde los investigadores y la pérdida y declinación en el prestigio de la actividad docente, entre otras evidencias [...]” (p. 13-14).

Por lo tanto, entender la Universidad constituye un tema complejo con varias aristas. Al respecto señala Vargas, “[...] la tendencia a la masificación de la educación superior y su progresiva mercantilización implica tomar en cuenta la creciente heterogeneidad sociocultural de los estudiantes, de las instituciones y de los docentes en todos los niveles [...]” (Cuenca 2015, 33). A decir de Vargas, las características de la Universidad Peruana presentan tres elementos; masificación, descapitalización y mercantilización (p. 42).

Estos tres elementos pueden afirmar o negar la calidad de los servicios en educación universitaria, mediado por la excelencia que las naciones logran alcanzar por medio de estándares adecuados en comparación de otras. Lo que los economistas llaman ventajas comparativas. Pero la Universidad peruana no es una institución uniforme. Presenta más

bien realidades disimiles, tanto dentro como fuera de la comunidad. De este modo, la realidad de los programas de educación para adultos, como EPEL han constituido una respuesta a la demanda de las necesidades, cubriendo un mercado cautivo, a partir de una experiencia laboral certificada, y en donde los estudiantes se encuentran en una situación laboral distinta a los estudiantes del pregrado regular. Esta realidad respondería más que a las necesidades de desarrollo, al crecimiento económico del país.

2.3 La educación universitaria para personas que trabajan

La educación universitaria para personas adultas que trabajan, se entiende como una educación continua y inclusiva, que no contempla la edad para alcanzar objetivos y metas que por alguna razón no se lograron en el periodo regular de vida. Es así mismo, un sistema diferente de ejercicio de la enseñanza-aprendizaje, que ha modificado el rol de la educación superior, desde lo institucional y la dinámica de sus actores.

Hoy en día, los esquemas institucionales han variado, diversificándose, para atender demandas heterogéneas de formación, haciendo una educación más integradora y flexible. Esto permite destacar competencias académicas, personales y de desarrollo social, así como emprendedoras. Es importante señalar, la creciente demanda de una educación permanente y constantemente actualizada en entornos cambiantes, donde se posibilita múltiples certificaciones y el incremento de la demandad por una educación para adultos, a través de un proceso continuo, de diversas modalidades que complementan la clásica educación presencial y escolarizada como son: la educación semipresencial y la educación virtual u *online* (MINEDU 2005, 26).

El aprendizaje para toda la vida o *lifelong learning*, es una forma y cambio epistémico en la educación, que acompaña al rol de la Universidad, creando una comunidad de aprendizaje, como un proceso que nunca termina (Olson 2011). La idea de educación permanente fue acuñada por Yeaxlee (1929) en su obra *Lifelong Education*. Así, “El termino *lifelong learning* toma importancia a partir de la década del setenta del siglo pasado, como un aprendizaje para toda la vida, a través de la vida-aprender a ser” (Fosca 2005)

De otro lado, Jacques Delors (1996) en su informe para la Unesco, enfatiza el criterio de la estabilidad social con el aprendizaje permanente. Son los cambios tradicionales que requieren una mejor comprensión, donde se exigen competencias mutuas, el intercambio

pacífico, así como vivir en armonía. Tomando los postulados: aprender a ser y aprender a convivir, como dos de los siete pilares de la educación.

La Unión Europea en su *A Memorandum o Lifelong Learning* (2000), señala que la educación para toda la vida es, “toda actividad de aprendizaje desarrollada [...] con el objeto de mejorar el conocimiento, habilidades y competencias dentro de una perspectiva personal, cívica, social o relacionada con el empleo”. De tal manera, hoy tanto las universidades como las empresas, otorgan y exigen determinadas características para ser empleables, pero también como el desarrollo de habilidades propias que van a manifestar su efecto en la capacidad emprendedora. De esta manera, la educación para adultos que trabajan, comprende diversas actividades escolarizadas y no escolarizadas como formales, no-formales e incluso informales y que comprende distintas generaciones, como diversos actores, actividades y programas institucionales donde el sistema educativo funciona como una comunidad de aprendizaje (Fosca 2005).

Definir el aprendizaje permanente en el escenario universitario es multívoco semánticamente. Pues alude a distintas acepciones que la identifican como educación continua, formación continua, educación de adultos, aprendizaje para toda la vida. Sin embargo, se debe distinguir entre las múltiples posibilidades de acceso a la educación formal con fines de certificación. Para nuestro caso, partimos de la idea que esta responde más bien a criterios de mercado, en estudiantes jóvenes adultos que inician o retoman una carrera universitaria.

Actualmente las mejores universidades del mundo contemplan este tipo de formación escolarizada semipresencial o a distancia, como un procedimiento no solo de cubrir la demanda para la empleabilidad, sino para satisfacer el deseo personal de la educación de los sujetos. Esta finalidad hace que el modelo de aprendizaje para toda la vida, se observe como una Universidad abierta a la comunidad y al futuro (Fosca 2005). En ese sentido, como señala (Fosca 2005), “las universidades vinculadas al aprendizaje permanente giran en torno a dos enfoques: la promoción del desarrollo social, cultural y económico, así como brindar habilidades y competencias para el desarrollo laboral y profesional, acordes con las exigencias cambiantes del mercado” (p.4). Como lo hemos indicado, el actor central en esta gubernamentalidad neoliberal, es el mercado haciendo de la educación una tecnología foucoltiana. La nueva verdad asumida en la realidad.

Asu vez, la Declaración de Mumbai (1998), define que, “el aprendizaje permanente puede estar basados en valores instrumentales como en la necesidad de mantenerlo actualizado profesionalmente al estudiante. Convirtiéndolo en una fuerza de trabajo internacional competitiva” (Fosca 2005; 4). Esta realidad actual, niega la posibilidad que lo individuos desarrollen un sentido más humanista, enriqueciendo la sociedad y sus relaciones a partir de su condición ciudadana.

El concepto de educación permanente reelaborado por la condición neoliberal difiere de estas propuestas. En ese sentido, argumentamos que la Universidad no solo puede ser la institución que ofrezca la producción en serie de profesionales para el modelo competitivo negando su sentido ético y humanista. Por el contrario, debe ser una institución que aspira convertirse en una comunidad de aprendizaje permanente (Fosca 2005; 5). Contradictoriamente puede desarrollarse con los participantes de programas como EPEL, que se caracteriza por su flexibilidad y su vinculación más directa a las necesidades específicas de aprendizaje de diferentes grupos de interés.

Las universidades privadas con modelo asociativo y societario son las que más han creado programas de profesionalización para adultos, con una flexibilidad en el horario de clase, un marcado público objetivo, en particular del sector socioeconómicos emergente, con mejores posibilidades de obtener los grados y títulos, respecto a las nacionales. Programas que se rigen por la ley de la oferta y la demanda, la fetichización del conocimiento y los objetivos pragmáticos del estudiante-cliente (Lamas 2015).

La emergencia de un paradigma credencializador en la educación superior es puesto en escena, donde las universidades como espacios de certificación para dinámicas posteriores, se vincula con la necesidad de movilidad social ascendente en el mediano plazo. “Demanda que ha sido muy bien entendida por las universidades [...] en el desarrollo de nuevos perfiles profesionalizantes, de menor duración (carreras que se acaban a los 4 años de estudio, cuando la media es de 5), y en las cuáles se implanta un modelo pedagógico basado en competencias, que llevado a su nivel más operativo, permite el desarrollo de habilidades de resolución de problemas pero no necesariamente de pensamiento crítico” (Chávez 2015, 25).

De tal forma que la Universidad se ha visto transformada por privilegiar el credencialismo académico y de cubrir una demanda pragmática de capacitar el capital humano, por la

exigencia del mercado. Guarda una “[...] lógica implícita donde la educación tiene como fin, la búsqueda del éxito personal y la obtención de resultados inmediatos por encima, incluso del aprendizaje como un fin en sí mismo [...]” (Lama 2015). Negándose la enseñanza-aprendizaje como una fuente de enriquecimiento espiritual y de estímulo para el desarrollo de la curiosidad y la creatividad humana de la investigación, razón de ser de la Universidad (Portocarrero, 2018: 15).

Son muchas las universidades que ofrecen programas de profesionalización para adultos. Compitiendo fuertemente, no siempre por conquistar el mercado cautivo de estudiantes, sino de mantenerlo. Como que las instituciones universitarias hubiesen marcado sus territorios. Hoy los horarios, costos, ubicación geográfica, espacio ganado en la sociedad a partir del reconocimiento de sus egresados reconfiguran el nuevo escenario, muchas veces a costa de un buen servicio, dotación de inmueble e infraestructura y ambientes adecuados para hacer llevadera la vida académica. A esto se suma que muchas universidades carecen de una mejor organización de los servicios adecuados como: actualización de las bibliotecas, laboratorios con tecnología de punta, grupos de trabajo, mejor equipamiento, horas de tutoría y asesoría en cursos, seminarios y talleres de investigación.

Los programas de formación universitaria dirigidos a mayores de 25 años, es una oportunidad desde la oferta educativa y un imperativo desde lo personal, familiar e institucional. Por lo mismo, este tipo de educación permite consolidar la perspectiva laboral y el sentido emprendedor, con mayor beneficio económico y satisfacción personal, resultado de la adquisición de conocimientos, el desarrollo de competencias técnicas y habilidades blandas.

Las universidades que actualmente ofrecen programas para adultos son; la Universidad Ricardo Palma (URP) con EPEL, con cuatro carreras universitarias, siendo esta la primera en ofrecer este tipo de programas. La Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC) con EPE, ofreciendo quizá la oferta más diversificada, con 11 carreras; 7 de administración y 4 en Ingeniería. La filosofía de desaprenderse de manera consciente y desarrollar una apertura para nuevamente aprender a ser y a hacer. Por su parte la Universidad Tecnológica del Perú, ofrece (CGT), Carreras para Gente que Trabaja.

La Universidad Científica del Sur, oferta la carrera de administración de empresas en distintos campos de especialización como: marketing y finanzas, negocios internacionales; venta o gestión de servicios de salud. Ofrece también la carrera de ingeniería de sistemas de información y gestión. Por su lado, la Universidad ESAN nos ofrece la Dirección Profesional de Adultos (DPA), con la carrera de administración de empresas, así como su especialización en dirección de empresas y la carrera de ingeniería de sistemas.

La Universidad San Ignacio de Loyola, con (CPEL), Carreras Universitarias para Personas con Experiencia Laboral, en las carreras de administración de empresas, ingeniería empresarial y de sistemas, marketing y gestión comercial, negocios internacionales, contabilidad e ingeniería industrial. Por último, la Universidad Cesar Vallejo, con su Programa de Educación para Adultos, ofrece las especialidades en; administración, administración de turismo y hotelería, ciencias de la comunicación, Derecho, contabilidad, marketing y dirección de empresas, negocios intencionales, ingeniería ambiental, ingeniería civil, ingeniería industrial, ingeniería mecánica-eléctrica, ingeniería de sistemas y psicología.

Podemos argumentar finalmente que, en las tres últimas décadas, se ha producido un acelerado aumento en el número de universidades y de carreras universitarias que componen su oferta profesional. Donde los programas de educación para adultos que trabajan han significado una manera de cubrir esta demanda, generalmente desde el ámbito privado, acorde con una economía y cultura de trabajo y consumo para el siglo XXI.

A manera de conclusión del capítulo, debemos señalar que, en el actual contexto histórico-cultural, la lógica del sujeto emprendedor se expresa a través de las ideas e iniciativas, que pasan a formar parte de sus expectativas y planes de vida, no solo desde los negocios o la capitalización desde un sentido propiamente empresarial. El emprendedor lo es en muchas facetas y actividades de la vida. El sujeto de la gubernamentalidad neoliberal piensa como una empresa y la vida como un mercado competitivo. Constituye una forma de gestión y conformación de su subjetividad y de objetivación.

La gubernamentalidad neoliberal, como la concepción del sujeto en *homos economicus*, establece criterios de uniformización desde la lógica del mercado. El sujeto emprendedor es una construcción constante y contradictoria de la realidad y el proyecto idea de *homos*. Es una tipificación histórica de los *homos*. El ser humano se convierte en sujeto y en actor de su propia vida. El sujeto de la gubernamentalidad neoliberal es un *Yo* autónomo. El poder subjetiva el *self*. El sujeto es modelado por el poder bajo control y dependencia, pero a la vez, es el resultado de la construcción de su identidad por su conciencia, resultante de la coyuntura de su sentido existencial.

El sujeto emprendedor, asume el liderazgo no solo para el mercado, sino que es su sentido identitario, su *ethos*. El emprendimiento es la capacidad del individuo en la formación de su propio destino, superando las adversidades. Su discurso se ve sustentado y legitimado por un crecimiento económico, promovido por el mercado y la globalización, y por la diversificación de oportunidades laborales, así como por la gestión de sus propios factores de producción, por una filosofía subjetivada del *Yo*. El trabajo adquiere sentido así, como resultante de la formación profesional.

Por otro lado, el emprendimiento económico en el contexto neoliberal, no es sino una adecuación de esta filosofía de vida, motivado por discursos y prácticas muy estilizada, del empoderamiento del *management*, la calidad total, la reingeniería y eficiencia empresarial de tipo organizacional recreado en el individuo, donde juega un papel central la educación. Es decir, el uso de leguajes, procesos y fines que persigue la economía y la administración, que sustentan la racionalidad y realización del *homo economicus*.

El éxito del paradigma de emprendimiento pasa por entender de una manera distinta, el conocimiento y las actividades que realiza, con el objeto de lograr bienestar y progreso a nivel personal, profesional y familiar. Son las ideas, su desarrollo en la praxis y la capacidad de innovación y liderazgo las que identifican y caracterizan a un buen emprendedor. El sujeto emprendedor es incentivado a tomar los riesgos de su propio destino, no únicamente en la esfera de lo económico, sino también como respuesta a la subjetividad y las relaciones socioculturales que se encuentra inmerso, y a las cuales da respuestas a sus planes y expectativas de vida. Así, el comportamiento económico diferenciado de emprendimiento consiste en la vigilancia de los cambios y permanencias de circunstancias anteriormente no percibidas, que les permite emprender. En ese caso,

observamos la presentación de distintos tipos de emprendedores diferenciados por criterios más bien sociales y culturales como por necesidad, oportunidad o de generación.

Por otro lado, el capital humano juega un rol importante en la inversión como una forma de mejorar el trabajo, hoy denominado productividad laboral. Así, el trabajo debe ser entendido desde las relaciones sociales de producción, desde dos ángulos: por un lado; las actividades productivas y de servicios, ligadas a la producción empresarial, y por otro; las trayectorias profesionales que la organizan. En ese sentido, el capital humano es eficiente cuando existe una calidad en la formación. La formación no solo es la educación formal, sino también, el aprendizaje de cualquier saber o competencia, que impacte eficazmente en nuestras actividades. El analizar el trabajo desde su arista económica, implica por lo tanto, situarlo en la perspectiva de quien trabaja, Asumir el trabajo como una conducta puesta en acción y racionalizada, define al *homo economicus* y en consecuencia, la organización empresarial y al emprendedor.

Respecto a la Universidad, trataremos de hacer un resumen preliminar de nuestras indagaciones a manera de reflexión. A lo largo de la historia se han dado procesos y transformaciones que la definieron como una institución que reproduce la historia de los hombres, los procesos cambiantes de la sociedad y el avance del conocimiento. Parte de distintas premisas que la redefinen. La Universidad ha respondido a los poderes del tiempo histórico como; la Iglesia, el Estado y el mercado. Este último, produce una relación distinta y dinamiza al sujeto, de tal forma que el hombre económico es el resultado del *homo historicus* diferenciado en el tiempo presente, donde la academia entiende de manera distinta a sus fines, adecuándose.

Por lo mismo, la poderosa influencia que tuvieron las universidades europeas en distintas regiones del mundo, impulsará modelos de su desarrollo educativo en diversas regiones adecuados a realidades diversas, estableciendo relaciones con el poder, creando también un sentido de nación y permitiendo una mejor organización de la sociedad desde la sistematización del saber y el conocimiento.

En la actualidad, la función principal de la Universidad sintoniza mejor con una perspectiva positivista y pragmática sustentada en el mercado, desde la dinámica económica y el mundo del trabajo. Hoy la Universidad no es depositaria de las utopías, metarelatos y la conciencia colectiva de transformación. Es entendida desde otras

miradas, como el crecimiento poblacional, la demanda de la educación universitaria y la continuidad del crecimiento económico

La educación universitaria con el mercado a través de las actividades económicas, recae fundamentalmente en el dinamismo del sector de servicios, que mantiene un crecimiento sobresaliente, mientras que los sectores extractivos y de transformación presentan una tendencia positiva, pero decreciente. Por otro lado, esto explica la disyuntiva entre crecimiento y desarrollo, marcado por ciertas actividades económicas como las de servicios, la construcción y la manufactura, que han dinamizado la economía. Esto demuestra también, el privilegio de algunas actividades que por su esencia y valor agregado dinamizan la economía interna del país.

Otra reflexión importante, lo es la masificación de la Universidad, como respuesta a la demanda de capital humano desde el Estado y el mercado. Sin embargo, esta no ha sido equiparada como sostenible desde el Estado por; la falta de presupuesto para las universidades públicas, la excesiva politización de estas instituciones, y la ausencia de una política educativa, no para el crecimiento económico, sino para el desarrollo nacional. Sin embargo, las universidades de carácter privado en los últimos 25 años han acelerado el incremento de universidades, que se han excluido del control del Estado y la sociedad civil.

De otro lado, los criterios sobre los cuales descansa la educación universitaria en el Perú de los noventa, lo podemos encontrar en el discurso y las prácticas, que explican el sentido sociocultural de la institución y de sus principales actores. Los modelos educativos actuales, por el contrario, constituyen el corolario de la formación de un sujeto más autónomo, creativo y participativo en su desempeño y realización personal.

Otra realidad observada, es la proliferación de universidades y la falta de control en los servicios que ofrecen como: la calidad docente, la falta de infraestructura y política de investigación, que se agrava con la situación de carreras sobresaturadas por el mercado. Esto se explica entre otras razones, porque la Universidad es hoy una comunidad, un *ethos* diferente a lo que fue la Torre de Marfil. La forma de entender la nueva relación entre Universidad y mercado laboral, nos lleva a saber en primer lugar; sobre la inadecuación entre la oferta y la demanda de empleo. Es decir, lo que la Universidad ofrece y lo que realmente el mercado laboral requiere. Se evidencia una falta de requerimiento de la

demanda laboral por parte de las intuiciones tanto públicas como privadas. ¿Para quienes estamos produciendo? Como bien sabemos, la formación universitaria está pensado en formar profesionales para las grandes y medianas empresas, y no existe un patrón de formación para las pequeñas y microempresas.

Actualmente, las exigencias económicas y académicas están objetivadas por la oferta y la demanda del mercado, como por la formación profesional del sujeto de la organización empresarial y del emprendimiento. Las empresas son cada vez más conscientes de la vida útil del conocimiento, lo que hace funcional la relación entre Universidad y afianza al sujeto emprendedor de manera independiente.

Los cambios que se han dado en la institución en estos últimos treinta años cuestionan su legitimidad social, el prestigio intelectual y su autoridad moral. Se trata de una compleja tensión que lejos de ser exclusiva para el caso peruano, tiene alcances mundiales. Esto ha producido cambios no siempre positivos. Por el contrario, ya en las universidades no se sitúan ciertas narrativas ideológicas contrapuestas, que privilegian la atención de la sociedad y el Estado, ni es el escenario por excelencia de militancias y organizaciones política radicales. Hoy la Universidad es más bien, un escenario variopinto de problemas propios de su adecuación a los nuevos tiempos.

Entender entonces la Universidad, es un tema complejo con varias bifurcaciones como problemas como la masificación, descapitalización y mercantilización. Estos tres elementos pueden afirmar o negar la calidad de los servicios de la educación universitaria, mediado por la búsqueda de la excelencia, en cuanto a calidad académica se refiere, para alcanzar estándares adecuados comparativamente, desde lo institucional y nacional. Lo que los economistas llaman ventajas comparativas.

Pero la Universidad peruana no es una institución uniforme. Presenta más bien realidades disimiles, tanto dentro como fuera de la comunidad. De este modo, la realidad de los programas de educación para adultos como EPEL, han constituido una respuesta a la demanda de las necesidades, cubriendo un mercado cautivo, a partir de una experiencia laboral que es certificada, y en donde los estudiantes se encuentran en una situación laboral distinta a los del pregrado regular. Esta situación responde más que a las necesidades de desarrollo, al crecimiento económico del país.

La educación universitaria para adultos que trabajan, es parte de una educación continua. Es una forma diferente de ejercer la enseñanza-aprendizaje en la Universidad actual, que ha modificado su rol, desde el aspecto institucional como de la dinámica de los actores como: los docentes y discentes. Desde los docentes, se contrasta la pedagogía por la andragogía como un ejercicio invertido de la enseñanza en el aula. Desde los discentes, el primero espera una mayor participación y un tratamiento más horizontal que jerárquico y por lo mismo participativo en el aula.

Hoy en día, los esquemas institucionales han variado, diversificándose, para atender demandas heterogéneas de formación, haciendo una educación más integradora y flexible, pero a la vez diferenciada y con un margen para el criterio de autonomía, basado en la responsabilidad, en los programas para adultos que trabajan. Esto permite destacar competencias personales, organizacionales, de desarrollo social, así como competencias emprendedoras de negocio o de empresa.

Como lo señalamos, hoy las universidades como las empresas, otorgan y exigen ciertas características para ser empleables, pero también, el desarrollo de habilidades duras como habilidades blandas, que tendrán efecto en la organización empresarial y la capacidad emprendedora. De otro lado, el empleo se verá determinado por poner en práctica a través de esta modalidad de educación, lo aprendido a lo largo de la vida, como un agregado de valor personal en lo académico.

Podemos argumentar entonces, que en las tres últimas décadas, se ha producido un acelerado aumento en el número de universidades y de carreras que componen la oferta profesional. Estas últimas por un alto contenido pragmático y utilitario con la economía y su impacto en la cultura de consumo. Como se sabe, esto ha obedecido a demandas y tendencias coyunturales y a intereses estrictamente mercantiles, en ausencia de efectivos mecanismos de supervisión de la calidad académica y el aumento de la oferta universitaria. La misma que se observa en el programa para adultos, dado que, si bien tiene una estructuración distinta al programa regular, no deja de mostrar ciertas problemáticas que recaen en la gestión institucional.

Finalmente, señalar que el desarrollo de estos programas de educación universitaria para adultos no significa y no debe ser, un medio para certificar un criterio de pragmática profesionalizante, a costa de algo para conseguirlo “todo”. Entendiendo este último como

un objetivo meramente económico y material. Aunque las relaciones económicas declaren su fundamento en esta analogía entre la academia y el trabajo. El nuevo paradigma no debe ser la razón que enajene el conocimiento y la ética emprendedora, en un sentido positivo.



CAPÍTULO II

EL DISCURSO DEL PROGRAMA EPEL EN LA FORMACIÓN DE PROFESIONALES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

El presente capítulo describe y analiza el discurso de la Universidad Ricardo Palma, a partir de su Modelo Pedagógico. Describimos el programa EPEL, sustentado en su origen y naturaleza, los logros, y las razones de la crisis. En la parte inicial, señalamos que el Modelo Pedagógico es el instrumento e ideario de la institución, donde encontramos sus principales lineamientos, enmarcado en la naturaleza de la Universidad Peruana del Siglo XXI.

Luego nos referiremos a los aspectos académicos de los Estudios Profesionales por Experiencia Laboral (EPEL), para conocer sus aspectos generales. En esta parte hemos visto por conveniente abordar conjuntamente el tema sobre la metodología, el docente y algunas generalidades sobre el rendimiento académico de los estudiantes. Culminamos el presente capítulo con el perfil profesional del programa, y por último su relación con el mercado

Así tratamos de responder a la pregunta ¿cuál es el discurso del programa EPEL de la URP y que tipo de profesionales forma? En este capítulo, la base de la información se sustenta en las respuestas de los docentes entrevistados y la documentación actualizada de la Universidad y de su página Web, respecto al “deber ser” con reflexiones y comentarios como autor sujeto de investigación.

2.1 Modelo Pedagógico de la Universidad Ricardo Palma.

La misión fundamental de la Universidad es su contribución a la existencia de una mejor sociedad a través del conocimiento, en la formación integral de las personas y en beneficio del país. Es decir, la profesionalización, búsqueda y producción de conocimientos para el desarrollo, el crecimiento económico y el propio bienestar del ser humano. Por otro lado, como señala Ortega y Gasset (1930 [2007]), [para moverse por la jungla de la vida es necesario tener cultura]. Cultura que define la particularidad de cada sociedad, grupo humano, que a la vez permite entender su *ethos* institucional y organizacional, que para nuestro caso se enfoca en la educación de la Universidad.

El Modelo Pedagógico de la Universidad Ricardo Palma (2019)⁸, es el documento que refleja su filosofía y el ideario, que permite entender el carácter de la formación universitaria en lo humano y en lo académico. La visión en el tiempo, la experiencia vivida en la aplicación de la realidad, los avances científicos, tecnológicos e intelectuales y el interés de mejores personas, son los componentes que sustentan institucionalmente su visión, misión y valores. Al respecto:

“La Misión de la Universidad Ricardo Palma se define como una Universidad autónoma, dedicada a la formación de personas integrales y profesionales creadores y competitivos globalmente. Sus programas de estudios multidisciplinarios son permanentemente actualizados y sus alumnos y profesores están dedicados al cultivo del saber y las expresiones del espíritu, en el marco del cumplimiento de las normas éticas y jurídicas, presididos por una sólida concepción humanista. Sus investigaciones científicas, tecnológicas y sociales se proyectan a la solución de los problemas del desarrollo nacional. Su quehacer institucional se vincula con su entorno para atender las necesidades de sectores productivos y sociales”. (Universidad Ricardo Palma, 2019)

El ideario que se presenta a través de su Modelo Pedagógico, muchas veces se ve contrastada en una sociedad inmediateista, que privilegia más los fines que los medios para alcanzar los objetivos educativos. Tanto la ética como los valores responderán a la forma en la cual el individuo se desenvuelve en sociedad. Del mismo modo, podemos argumentar que el *Modelo* responde más bien a la formación un hombre de empresa y del sujeto emprendedor, que a la formación de un sujeto histórico. La Universidad sin embargo, acorde con la formación de profesionales que requiere el mercado y la sociedad, adecua su misión a la visión de una económica del contexto neoliberal.

Por otro lado, la Universidad Ricardo Palma se desde los planteamientos de la Unesco (1996), que profundiza el cambio de paradigma de la educación mundial y de las instituciones educativas, que en su cuarto capítulo establece; “aprender a hacer a fin de adquirir no solo la calificación profesional sino, [...] generalmente una competencia que

⁸ El *Modelo Pedagógico de la Universidad Ricardo Palma*, fundamenta las acciones que se diseñan respecto a la formación del estudiante. Este incluye n la ética y los valores, así como la relación entre la organización del proceso de la enseñanza-aprendizaje con las competencias. Este establece que el estudiante es el objetivo y el sujeto del modelo, que hace de cada persona un emprendedor e innovador, un agente de cambio y promotor del desarrollo social y humano.

capacite al individuo para hacer frente a un gran número de situaciones y a trabajar en equipo” (p. 34).

En la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior (2009), se señala que un objetivo global de la educación superior, es cultivar en los estudiantes el pensamiento crítico e independiente, así como la capacidad de aprender a lo largo de toda la vida. En esa línea, la formación profesional en la Universidad Ricardo Palma se adecua a los planteamientos educativos de la Unesco, que implementa un nuevo modelo basado en competencias. Se entiende por competencia, la función preponderante de los conocimientos, destrezas, aptitudes y actitudes, donde el docente juega un rol muy importante (Universidad Ricardo Palma 2019;58-59) Al respecto en su postulado N° 10, sobre el acceso, la equidad y calidad, dice:

“La sociedad del conocimiento necesita mayor diversidad en los sistemas de Educación Superior, debido a la variedad de instituciones y a los distintos tipos de estudiantes. Además, es imperativo que no sólo las instituciones públicas sino también las entidades de educación superior privada tomen conciencia de su importancia en el logro de objetivos públicos” (UNESCO, 2009)

Se puede argumentar entonces, que según los postulados de la Unesco, es consustancial en la sociedad del conocimiento, la formación de un estudiante crítico, creativo e independiente. Esta independencia lo lleva a ser un sujeto emprendedor, donde la educación superior y las universidades en particular, se adecuan a los propósitos de una formación universitaria que toma en cuenta sus aprendizajes previos. Por otro lado, si bien la Universidad se adecua al nuevo paradigma de Educación Superior basada en las competencias, estas más bien desembocan en la formación de un sujeto más personalizado en las decisiones y relaciones económicas.

El aprendizaje a lo largo de la vida es un imperativo, en la medida que los conocimientos quedan obsoletos en el corto tiempo (Cabrera, F, & S. Rodríguez, 2018). Esto obliga a las personas a capacitarse de forma permanente para acceder a puestos de trabajo o generárselos, a la vez que responde a una realidad mundial donde se integran lo económico y lo social, desde la educación y el trabajo. Desde lo educativo, se observa una variedad de instituciones que cubren la demanda de la educación superior, las formas

de acceso a la Universidad cada vez más variadas, el aumento de los índices de matrícula y la formación para la empleabilidad, modificándose a nuevas formas de relaciones económicas más integradas.

Así mismo, tanto a nivel de mercado como a nivel de políticas públicas, se presenta una demanda y oferta diversificada de actividades y perfiles laborales como resultado de una multiplicidad de conocimientos más funcionales a la economía. En ese sentido, la Universidad Ricardo Palma, se ajusta al mercado desde el Proyecto Educativo Nacional, privilegiando el crecimiento del país desde la formación de programas como EPEL, siendo una alternativa para aprender a lo largo de la vida.

En referencia a las políticas sociales del gobierno, estas no siempre responden a las necesidades de la población. Devienen de las políticas económicas enmarcadas en determinadas ideologías. En consecuencia, el servicio a la sociedad es también parte de la formación del estudiante de la empresa y del emprendimiento. De tal forma el EPEL se asimila a los propósitos de las políticas económicas del país, reconociendo la importancia de las actividades para el crecimiento económico.

En la práctica, tanto el sector privado como la burocracia han considerado y se han servido del conocimiento. El capital privado y el Estado tienen en la Universidad, un medio eficaz de producción en serie del capital humano, como mano de obra calificada, permitiendo la acumulación de habilidades para poder transformarlos en ingreso y calidad de vida, pero a la vez, el desarrollo del emprendedor desde las iniciativas y continuidades de tipo empresarial para el crecimiento del país.

El Perú cuenta con el Proyecto Educativo Nacional al 2021 (2007, 2014), que tiene como uno de sus objetivos estratégicos, que la educación superior sea un servicio de calidad y se convierta en un factor determinante para el crecimiento del país, en un horizonte general de desarrollo humano, donde los países promueven el desarrollo económico y la competitividad, la equidad y el bienestar, la democracia y las reformas del Estado y su integración, con el objeto de una educación renovada que permita generar cambios.

En ese sentido, el 2015 la Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria (SUNEDU), organismo supervisor creado como consecuencia de la dación de la Ley Universitaria 30220, publicó El Modelo de Licenciamiento y su Implementación en el

Sistema Universitario Peruano, en el cual se precisa que, “el licenciamiento es necesario para el funcionamiento de las universidades peruanas, con el objeto de verificar el cumplimiento de las Condiciones Básicas de Calidad (CBC), para asegurar la calidad de la educación como un servicio desde la oferta educativa a la sociedad peruana” (SUNEDU 2015). Así, el licenciamiento es una condición necesaria para iniciar el proceso conducente a la acreditación, como un proceso de certificación de la calidad internamente desde la Universidad, siendo esta última voluntaria. La acreditación “[...] evalúa a una institución en función de sus propósitos declarados, más un conjunto de estándares definidos con los actores pertinentes, y da garantía pública del grado en que satisfacen sus propósitos con los estándares definidos” (Ídem. p. 17). Por lo tanto, este proceso, forma parte del aseguramiento de la calidad desde dos etapas: el licenciamiento y la acreditación.

Hoy las universidades se encuentran en constante supervisión y certificación de su calidad académica. Dada la integración de las economías del mundo y la estandarización de la calidad educativa desde los grados y títulos que otorgan. Para el caso de la acreditación, son los organismos nacionales como la SINEACE e instituciones internacionales, los que garantizarían la calidad exigida por el Estado peruano. Para el caso de la Universidad Ricardo Palma, las especialidades de Medicina, Arquitectura e Ingenierías, demuestran óptimos estándares en la formación profesional de los estudiantes. Cabe resaltar que si bien están tienen reconocimiento público, son a la vez temporales.

Retomando el argumento, el alineamiento estratégico de la Universidad Ricardo Palma responde a la misión, visión y valores, sustentados en los diez siguientes postulados: Educar el pensamiento y la sensibilidad para el ejercicio ético del libre albedrío; la educación sienta las bases para una cultura de paz; el propósito esencial de la Universidad es la formación integral del estudiante, la competencia investigativa se enraíza en el currículo y moldea una mentalidad inquisitivo-aplicativa para el ejercicio de la profesión; la calidad de la formación universitaria se sustenta y desarrolla a través de la autoevaluación y mejora continua. Así como, educar es motivar y preparar al estudiante para aprender a lo largo de la vida. Resulta necesario señalar la protección ambiental como base para el desarrollo sustentable. El docente es el profesional cuya misión consiste en lograr que el estudiante construya sus conocimientos, desarrolle habilidades y actitudes social y personalmente valorados. Finalmente, el objetivo del currículo es que

el estudiante domine las competencias en concordancia con el perfil de egreso (Universidad Ricardo Palma 2019, 32-54).

De este modo, el discurso de la Universidad está alineado con las políticas educativas internacionales y nacionales sobre educación superior, con el objeto de desarrollar en el estudiante, un pensamiento crítico e independiente, así como cultivar la capacidad de aprender a lo largo de la vida. Donde el sistema de aprendizaje es dinámico y está en constante evaluación. Así, el alineamiento estratégico de la Universidad Ricardo Palma responde a la misión, visión y valores, del modelo neoliberal, sustentados en los diez postulados de su Modelo Pedagógico.

2.2 El Programa de Estudios Profesionales por Experiencia Laboral (EPEL) de la Universidad Ricardo Palma.

El programa de Estudios Profesionales por Experiencia Laboral (EPEL) de la Universidad Ricardo Palma, está dirigido a egresados de educación secundaria, mayores de 25 años y que certifiquen una experiencia laboral no menor de tres años de manera continua o acumulativa en el sector público o privado. Se trata de una modalidad de formación universitaria, y que es impartida por 12 instituciones peruanas, otorgando un grado académico y un título profesional en determinadas carreras. Por lo general, aquellas vinculadas a las ciencias económico-empresariales.

La Universidad Ricardo Palma otorga luego del término de los estudios, el Grado Académico de Bachiller en Administración y Gerencia y el Título Profesional de Licenciado en Administración y Gerencia, expedido por la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales (FACEE), de acuerdo con la normatividad interna en adecuación a la Ley Universitaria 30220.

Las convocatorias de admisión se realizan dos veces al año y contempla tres modalidades de ingreso: el examen EPEL, el traslado externo y los dirigidos a graduados y titulados. El programa se define como semipresencial y bimodal. Aunque el desarrollo de las sesiones de clases es preferentemente presencial, en dos módulos de ocho semanas cada uno, haciendo un total de 16 semanas por semestre, con el desarrollo de 6 a 8 asignaturas, que comprende hasta 8 semanas cada uno por módulo

El programa para gente que trabaja se sustenta en una educación para adultos o educación permanente, que recoge experiencias de países europeos como; Alemania, Inglaterra y

España particularmente⁹. En Europa, la educación continua a lo largo de la vida es un fenómeno más visible, dada la importancia para la cultura occidental de la certificación, profesionalización y el trabajo.

Desde la Revolución Industrial hasta nuestros días, se entiende el aprendizaje como un procedimiento sistemático, al margen de la edad de los sujetos. Así, desde las políticas educativas, “[...] comprende iniciativas enfocadas a la formación de la población activa con el objetivo de promover una formación que responda a las necesidades y demandas de una economía basada en el conocimiento” (Sianes-Bautista 2015: 95).

Ante ello, el EPEL es una respuesta de sensibilización a las exigencias de la demanda por educación profesional. La preocupación mayor de la política universitaria toma en cuenta la necesidad de los estudiantes, cambiantes en el tiempo. Por tal motivo el programa está dirigido a personas que trabajan, complementado por las experiencias con el conocimiento de los docentes y los estudiantes en base a la casuística y las herramientas tecnológicas y la interrelación.

Desde otra perspectiva, el Coordinador de EPEL en un sentido amigable y menos formal, nos ofrece como parte de la publicidad y el marketing del programa, las cuatro especialidades con una duración de cinco años. Desarrollándose cada uno en dos semestres, según las exigencias de la SUNEDU. Se destaca la performatividad propia, más casual para los requerimientos del hombre de empresa. Desarrolla un discurso integrador. Esto nos demuestra un giro en la presentación de las carreras vinculados a los negocios y la economía empresarial caracterizado por una formalidad y que regularmente está dirigido a un sector de la élite económica desde el imaginario social.

Así mismo, desde la presentación en la página web, las imágenes nos muestran el paisaje de una Universidad moderna. Su infraestructura es destacada con el pabellón nuevo, conocido como el *aulario*. De construcción reciente, es el lugar donde se imparten clases durante todo el día, tanto para el Programa de Estudios Básicos en las mañanas y tardes, como para el EPEL por las noches.

La presentación desde la formalidad del Coordinador es un acto performativo del programa. Para el caso de la carrera de Administración y Gerencia, como otras de corte

⁹ Para el caso de la región podemos destacar a países como México, Brasil, Argentina, Colombia y Bolivia.

liberal, opera más una representación ligados al quehacer en la oficina, La formalidad en el uso de traje color azul que denota seriedad, la camisa de color claro entero y la corbata, forma parte del atuendo que le dan un sentido de autoridad, con el objeto de invitar a ser parte de la Universidad a próximas convocatorias a nuevos estudiantes.

Si bien el programa inicialmente estuvo dirigido a un personal con cargos importantes, es decir, a funcionarios públicos y ejecutivos de algunas empresas, hoy observamos que los estudiantes que participan llegan a las aulas con ropa casual, con sus uniformes de trabajo que los hace identificables de la institución de donde proceden como: el Banco de Crédito, Sodimac, Celima, Banbif, entre otros. Siendo uniformizados desde el vestir a través del traje utilizados en las horas de oficina.

En otro video publicitario, podemos observar la distensión de la formalidad por parte del Coordinador. La “informalidad” en el vestir explica también una forma de transmitir el mensaje de invitación a los nuevos estudiantes, afirmando una identidad con un perfil más disímil y heterogéneo al clásico estudiante con traje formal. Como que el programa se hubiese democratizado con respecto al tipo de estudiantes a quienes estaba dirigido hasta hace algunos años, diferenciado por su condición económica, posición laboral, “status de la carrera” y estilos de vida.

Así mismo, podemos distinguir desde las fotografías de la página Web, grupos de estudiantes que dialogan e intercambian opiniones e ideas a partir de una actividad de estudio al aire libre. Se encuentra vestidos con ropa casual y de colores claros. Esto nos revela un sentido más integrador y horizontal en las relaciones, tanto entre estudiantes como desde la relación en el aula con los profesores. Observamos una forma de integrar el estudio y la vida académica desde el compañerismo. Se observa el uso de las tecnologías en una sala con laptops. La presentación de la tecnología como el producto educativo a un sector socioeconómico medio y con rasgos muy característicos de personas vinculadas a la gran empresa, donde los conocimientos y las tecnologías ocupa un lugar exclusivo como capital simbólico. Representa el uso de las herramientas tecnológicas, el conocimiento de la era digital y la inmediatez en la vida social en los jóvenes-adultos.

Desde otra imagen, la vestimenta formal representa el trabajo en cargos de dirección y gestión, altos e intermedios de las grandes empresas. Son estudiantes de aproximadamente 25 a 35 años. A diferencia de otra imagen donde la edad de los

estudiantes oscila entre 20 a 25 años. Estas edades revelan el contraste entre el sentido de integración de una edad regular en la vida universitaria, con lo que se pretende lograr a corto o mediano plazo, a través del marketing del programa, dirigiéndose más bien a un sector de una juventud tardía. Sin embargo, en el grupo esto contrasta con la realidad desde un sentido más bien horizontal del programa, muestra que los trabajos que realizan no son exclusivos de labores de oficina, sino ligados al comercio, la industria, el servicio y las ventas, donde no es necesaria la formalidad desde el trabajo en oficina.

En otra imagen observamos a un grupo de tres estudiantes con el birrete, la toga y el diploma de estudios, que simboliza el día de graduación como el éxito alcanzado, como símbolo de libertad y emancipación, la pureza y amplitud del pensamiento y la gloria que significa el éxito. Hoy conocido también coloquialmente como el logro del cartón, del diploma. En otra imagen se visualiza el uso de la tecnología a través de un laboratorio de Ingeniería, representando la investigación científica propia del quehacer universitario.

Tanto la presentación del director como las imágenes alusivas al programa desde los estudiantes nos dicen de un discurso por captar el interés de personas hacia la institución, estando dirigido a quienes no han culminado o no tienen iniciado una carrera universitaria. Se apela a la publicidad y al marketing como criterios para la inclusión de nuevos estudiantes, centrado en la modernidad y el uso de la tecnología de tipo académico y la prestación de una infraestructura moderna con la demanda del servicio. La disyuntiva entre discurso y la realidad es menor entre la imagen y realidad. En el discurso se presenta el programa como accesible para todos. En la imagen se trata de vender el ideal y subliminalmente el paquete educativo, desde los dispositivos que operan desde la educación para la economía

2.2.1 Origen y naturaleza del Programa EPEL

La globalización y el libre comercio entre países y mercados dinamizan las economías del mundo, teniendo su impacto en las decisiones de políticas públicas de la educación superior, ajustando los planes y orientando los programas de estudio a la formación profesional. Hoy la economía y la sociedad del conocimiento, así como las exigencias de la adecuación normativa a la Ley Universitaria 30220, incentivan cambios importantes, tanto en la organización, funcionamiento, como en los servicios de la oferta académica.

La organización empresarial del siglo XXI reestructura la formación universitaria a sus fines y necesidades. No muchas veces, en concordancia con los objetivos de la institución, sino sustentada en el contexto de una economía neoliberal (Santos 2007; 28, 89). Por principio, la Universidad debiera responder a las necesidades de la sociedad y al interés del bien común. En el caso del EPEL, este tiene como objetivo, responder a la formación del estudiante para la empleabilidad en las organizaciones empresariales privadas y la perspectiva personal del sujeto emprendedor. El conocimiento desde las aulas, potencia capacidades y habilidades, basados en una economía, donde el capital humano tiene un valor agregado para su ejercicio de manera corporativa o individual.

La Universidad enfrentar hoy los retos de exigencia de un mercado competitivo, desarrollando la formación para la vida y el trabajo, que permite su aprendizaje, en las áreas de Administración y Gerencia, Contabilidad y Finanzas, Marketing y Administración Comercial y Traducción e Interpretación. Las tres primeras adscritas a la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales y el último, a la Facultad de Lenguas Modernas.

El año 2000 el Perú salía de una crisis política. Dentro de esta coyuntura, desde el gobierno de transición, se impulsó el Acuerdo Nacional (2002), como parte de los consensos para la conciliación, en los puntos de la agenda más importantes del país (Hernández 2014). Parte de ese acuerdo tuvo que ver con las demandas no cubiertas e insatisfechas por parte de determinados sectores de la población. Al respecto nos señalan:

“Fue resultado de un estudio de las necesidades de jóvenes no certificados profesionalmente de las entidades públicas y privadas. La idea del programa en ese sentido se sustentó en que los egresados sean personas innovadoras, emprendedoras, Estos jóvenes buscaban por otro lado ser escuchados, pues tenían ideas importantes. Se trabajó desde la Universidad en esa dirección. Fuimos los iniciadores del programa. Al inicio, fuimos un organismo independiente, ya que administrativamente no dependíamos de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Podríamos decir que si bien fue una gran iniciativa y un buen proyecto, no estuvimos en la capacidad de gestionar como facultad este tipo de programa con una visión de tipo empresarial, que hubiese sido un éxito” (Docente de la FACEE, 69 años).

Al respecto, podemos señalar dos respuestas relacionados al programa: en primer lugar, dado el marco legal de modelo asociativo y dentro de la legislación de la anterior ley

universitaria 23733 que limitaba la iniciativa empresarial, y en segundo lugar, la Universidad más bien como una institución de servicio. En aquel contexto y como parte de esta iniciativa, confluyen autoridades y profesores de la Universidad Ricardo Palma, estableciendo convenios de cooperación con algunas instituciones del Estado a partir del criterio de sensibilidad de la masa trabajadora y la empleocracia no calificada, dando la posibilidad que estas personas inicien o continúen una carrera universitaria. De otro modo si bien el programa funcionó bien y fue una respuesta temprana a esta problemática generalizada por la demanda, el mismo no se concibió con criterios empresariales.

La población económicamente activa en el país que no tenía profesión en aquel entonces era aproximadamente de 1 000 000 de personas. (INEI 2014). Las cifras de este Informe revelan que el 80% de la PEA no cuenta con un título de educación superior. Al respecto “[...] existe un porcentaje importante de adultos que optan por estudiar una profesión por primera vez, no solo para ascender y tener una línea de carrera, sino para mantener sus actuales posiciones ante la competitividad del mercado laboral” (Diario Gestión 2017). De ello, 57 funcionarios del Ministerio de Economía y Finanzas inician sus estudios en el recién creado programa de Estudios Profesionales por Experiencia Laboral. Respondió desde un primer momento, a las necesidades del trabajo calificado. En ese sentido:

“El programa se inicia en el año 2002. El mismo tuvo su fortaleza en la administración pública. Teníamos ejecutivos del Ministerio de Economía y Finanzas, así como de instituciones privadas como el Banco de Crédito del Perú y el Banco Continental. El programa se inicia para certificar la empleocr cia del Estado [...] El EPEL, tuvo un cuerpo directivo conformado por el director, el coordinador y el responsable de la parte académica. En la segunda etapa desaparece la dirección y se queda solo la coordinación, ya bajo el manejo de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. El director fue Augusto Li. Los coordinadores desde el año 2002 a la actualidad fueron los profesores; Alberto Valdez, Izo  Calle, Alejandro Fong Lau, Javier Ramos de Rosas, Alberto Valdez (segunda gestión) y Estanislao Villasante, quien ejerce la coordinación actualmente”.
(Docente de la FACEE, 69 años)

En ese año, siguiendo una tendencia creciente a nivel mundial, la Universidad Ricardo Palma decide crear el programa de Estudios Profesionales por Experiencia Laboral (EPEL), logrando consolidar un anhelado proyecto educativo universitario. Este se inicia con las carreras de Administración y Contabilidad. Implícitamente estaban los dos

programas, que luego se separan, porque la dependencia ya no recae en el Rectorado del cual dependía, sino pasa a formar parte de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales desde el año 2005. Luego se hace la separación de carreras, constituyéndose las especialidades de Administración y Gerencia, y Contabilidad y Finanzas. En el año 2011 se inicia una nueva carrera, con Marketing Global y Administración Comercial. Así mismo existe el EPEL de Traducción e Interpretación, en la especialidad de Inglés, adscrito a la Facultad de Lenguas Modernas, creado en el año 2015.

Como parte de su desarrollo, el EPEL estableció convenios con distintas instituciones, tanto del ámbito público como privado, a manera de socios estratégicos como: Ministerio de Economía y Finanzas (MEF), Banco Central de Reserva del Perú (BCRP), Contaduría Pública de la Nación (CPN), Despacho Presidencial, Scotiabank, Banco Continental (BBVA) y Banco de Crédito del Perú (BCP). Participaron en este programa el personal que labora en las áreas administrativa, contable y financiera de dichas entidades (directores, funcionarios, jefes, asesores, técnicos, asistentes). El convenio se amplía a otras instituciones privadas, en el rubro de servicios. Así tenemos, por ejemplo: Lan Perú S.A (2012), Britt Perú SACC (2014), América Móvil Perú (2013), Makro (2015), Saga Falabella (2015), entre otras importantes empresas del mercado. Al respecto nos dicen:

“De manera inicial, se establecieron convenios corporativos con las empresas, que facilitaban la formación de los estudiantes a través del pago de sus estudios. Esa fue la idea. Situación que en muy pocos casos se ha cubierto, pues dependía del enfoque que la empresa tenía, respecto a la visión de la Universidad. Por el contrario, se ha dejado al trabajador más bien para que él mismo asuma sus estudios”. (Docente de la FACEE, 70 años)

Como lo hemos señalado, el programa en sus inicios estuvo dirigido a funcionarios de la administración del Estado que requerían una certificación. Inician sus estudios paralelamente, funcionarios de alto y mediano nivel ejecutivo de empresas privadas. Empresarios que tenían la necesidad de obtener un grado académico y un título profesional. Hoy el EPEL admite estudiantes provenientes de distintas actividades y estratos sociales medios y bajos, que trabajan en empresas y/o tiene un negocio, de forma individual o familiar, y que tienen la necesidad de certificar sus competencias.

El EPEL actualmente viene reestructurando su organización. Cada una de las especialidades ahora guarda una correspondencia académica con cada escuela de pregrado de la Facultad, como Administración y Gerencia, Contabilidad y Finanzas y Marketing Global y Administración Comercial. Metodológicamente, se gestiona desde la enseñanza andragógica. El modelo andragógico facilita “[...] los procesos formativos del adulto de nuestra sociedad. El mismo, debe permitirnos elaborar un cuerpo de conocimientos y formar especialistas en torno al aprendizaje de adultos [...]” (Fosca 2005; 6)

La especialidad de Administración y Gerencia, tuvo éxito en la acreditación internacional otorgada el año 2018 a nivel de escuela de pregrado regular. Podemos argumentar que existe una mayor preocupación por obtener una certificación en las distintas carreras profesionales de la Facultad como en otras facultades.

Entre los objetivos que se propone el programa EPEL (2018), de la Facultad de Ciencias económicas y Empresariales de la Universidad Ricardo Palma, están:

- Formar profesionales en el campo de la Administración y Gerencia con las competencias, habilidades, conocimientos, valores y actitudes positivas, necesarias para la planeación, gerencia y evaluación de programas y proyectos, que les permitan desempeñarse con ética, eficiencia, eficacia y liderazgo.
- Preparar profesionales calificados para la administración de las organizaciones, que respondan a la realidad social, económica, política y cultural del país y del mundo.
- Formar profesionales que asuman la ética como principio sustancial para el desempeño de su función directiva.
- Brindar a los profesionales, los conceptos teóricos y las herramientas de la gerencia moderna aplicada a las organizaciones.

Si bien el programa responde a razones objetivas de la realidad económica y laboral del país a través de la formación de profesionales (SUNEDU 2018, Yamada & Lavado 2019), ésta como institución no está exenta de decisiones, respecto a la calidad en la gestión administrativa, dependiendo de liderazgos, condicionando su organización y funcionamiento. Al respecto nos dicen:

“Cuando dependía de la administración central, digamos que era más eficiente la gestión del programa. Se daba cuenta del avance académico y económico directamente a esta dependencia. El problema surge cuando la parte administrativa presenta muchas restricciones, tanto en la facultad como desde la Universidad, dándose un parangón con la administración pública, a veces ineficiente y burocrática. Esto se ha superado gracias al empeño de las autoridades y los docentes en determinadas gestiones. Por otro lado, en la Universidad ya se da una interfase generacional, y es necesaria una generación del relevo. La Universidad Ricardo Palma, necesita incorporar a los estudiantes con cualidades, a los egresados y empoderar a los jóvenes docentes, en sus sagradas misiones de formadores de líderes en la Universidad para la sociedad y la nación” (Docente de la FACEE, 69 años).

En la actualidad, observamos que los problemas de gestión en la URP, están determinados por un manejo de presupuesto restringido en algunas unidades académicas y dependencias administrativas y a la vez, por la ineficacia de algunas unidades de gestión en los niveles de decisión intermedios, lo cual incidirá en sus resultados. Por otro lado, las restricciones y el burocratismo, afectan también su funcionamiento. La problemática educativa en cuanto a la parte académica estará situada por la necesidad de un cambio generacional de nuevos profesionales líderes que se inserten a la Universidad. Por otro, mejorar el empleo de la metodología andragógica y semipresencial con énfasis en la enseñanza virtual y la capacitación de algunos de sus docentes. En este último se pudo observar la necesidad de un relevo generacional al que se alude

Diremos que el programa responde a un entorno mundial cambiante de los paradigmas de la educación y de la enseñanza-aprendizaje, así como la demanda de educación por parte de los jóvenes y adultos que trabajan, dentro de las nuevas modalidades de admisión, como una preparación a lo largo de la vida. Por otro lado, la crisis del programa se sustenta en la gestión tanto desde la facultad como desde la Universidad, donde se ha podido observar, la falta de atención en el servicio y un mejor entendimiento entre los distintos niveles jerárquicos.

2.2.2 Los logros del Programa.

El logro institucional es el resultado de gestión que involucra distintos recursos como los humanos, logísticos y financieros, asegurando que los proyectos y su planificación estratégica alcancen determinados objetivos y metas. Está en función del reconocimiento

de la sociedad, resultado de su desempeño. Para ello, el servicio que prestan debe ser de calidad y excelencia educativa.

Los logros del EPEL y las razones de su crisis se pueden observar a lo largo de sus dieciocho años de desarrollo. En los 10 primeros años, nos señala su actual Coordinador, se han colmado las expectativas. En primer lugar, de cubrir la demanda de estudiantes que no contaban con una certificación profesional; en segundo lugar, hemos encontrado una respuesta a las expectativas y exigencias de los interesados por este tipo de programa desde nuestro régimen de estudio, malla curricular y horarios. En tercer lugar, se ha mejorado la gestión del Programa, desde la atención en el servicio, en un horario permanente para satisfacer las necesidades administrativas y académicas de los estudiantes que lo requieran.

Otro aspecto lo constituyen los profesores que iniciaron el programa con el empleo del sistema modular de estudios. El sistema modular propone una nueva forma de organizar los conocimientos, definiendo la enseñanza a partir de su vinculación con la realidad. Permite una participación real entre el docente y estudiante. Observamos que el sistema propuesto, es una facilidad para aquellos estudiantes que dejaron de hacerlo por algunos años, pues es una metodología basada en la interacción y la educación invertida. Es decir, el monopolio de la sesión en el aula no lo tiene el docente.

Otro logro importante que habría que considerar, es la gestión de uno de los coordinadores que tuvo la iniciativa de extender la invitación a gerentes y funcionarios de las empresas productivas en calidad de estudiantes y docentes. El primero para evaluar de manera incógnita el desempeño del docente en el aula, sin ánimos punitivos. El segundo, para el involucramiento de actividades que no estaban conexas con lo que los estudiantes hacían en sus trabajos. En estos casos, tanto la formación como el sentido emprendedor del estudiante, se ha visto reflejado desde distintas experiencias, en particular desde el sector productivo.

Así mismo, consideramos que el logro semipresencial del programa tuvo como proyecto una educación a distancia con el desarrollo del programa *Blackboard Collaborate*. Es decir, hacerlo semipresencial y virtual. Este último, a través de una plataforma que

complementa las clases presenciales, con un 50% presencial y 50% virtual. Hoy en la práctica, se mantiene esta premisa. Sin embargo las clases virtuales representan solo un 20% frente a un 80% de clases presenciales. La ventaja es que se puede manejar esta realidad, desde la permeabilidad, funcionalidad, flexibilidad e interacción permanentes desde lo académico.

Sin embargo, una gran desventaja del programa es como se entiende y gestionar el capital humano constituido por sus docentes con precariedad laboral. Con horarios que no integran los tiempos de dedicación a la Universidad, la falta de acceso a bibliografía actualizada y de préstamo bibliográfico por determinados días, requerimiento permanente de capacitación en la parte pedagógica y la necesidad de un reconocimiento por preparación de clase como en las universidades nacionales.

Otra debilidad actual del programa es el poco manejo de estrategias andragógicas por parte del docente. El profesor asume la enseñanza-aprendizaje como el dictado de clase y no como una clase interactiva. No todos los docentes se encuentran indudablemente en esa condición. Se entiende que la educación para adultos es andragógica, sustentada en la interacción. Al respecto nos dicen:

“[...] La andragogía va más allá de la formación inicial para el desempeño profesional; abarca mucha de esa oferta de formación permanente, que debe pensarse para los alumnos que trabajan, que tienen familia. Son adultos que aspiran que esa formación recibida los ayude a seguir incorporados en la sociedad donde se desenvuelven. Además, tener presente que, al entrar en el ámbito laboral, todo es más interdisciplinario, se le presta más atención al tema y al problema que al contenido en sí. (Caraball 2007; 191)

La andragogía es una teoría y método del desarrollo integral del ser humano en la educación de adultos. El sistema estimula el razonamiento, el dialogo y propuestas de resultado para una confrontación [en el sentido positivo], tanto individual como grupal. Se sustenta en el principio de participación y horizontalidad. Tiene como componentes: al estudiante; como el participante adulto, el andragogo; que es el tutor o profesor, los participantes; es decir, los estudiantes reunidos grupalmente, y el entorno; como producto de esta interacción dialéctica entre los participantes.

La educación andragógica interviene en la formación de un sujeto emprendedor como un proceso y resultado para la preparación laboral en los medios de producción y de servicios desde la visión alternativa de la pedagogía. Por lo tanto, es una forma de enseñanza-aprendizaje más horizontal, participativa, motivadora, que permite integrar el conocimiento disciplinar de manera multidisciplinar y el aprendizaje a partir de experiencias. (Doubront 2019)

En cuanto al EPEL, el sistema modular y la enseñanza-aprendizaje de tipo andragógico, es conocido por la mayoría de los profesores. Sin embargo, no siempre esta modalidad se ajusta a la exigencia académica regular. Complementariamente, podemos decir que los antecedentes académicos y la experiencia laboral, en muchos casos responde a las exigencias que son propias de la Universidad. El conocimiento científico con objetivos de investigación es algo ajeno a los estudiantes hasta antes del inicio de su vida universitaria, lo que precariza en algunos casos su formación profesional.¹⁰

Estas exigencias se pueden observar en la mayoría de las universidades actualmente, que ofrecen este tipo de programas e incluso en los programas regulares de pregrado. Podemos argumentar que los cambios de paradigmas han cambiado, siendo hoy la educación universitaria de tipo constructivista. Su adecuación a la creación de un sujeto emprendedor esta dado por ciertos procesos flexibles como la admisión a la Universidad, la flexibilidad en la exigencia académica, las horas de clase en las materias y asignaturas del plan de estudios, el tiempo de dedicación, la formación de una cultura humanística y la exigencia, tanto del docente como del estudiante para la elaboración de trabajos de investigación.

El nivel de estudios comprende hasta tres etapas en la formación de los futuros administradores y gerentes. Una primera, referida a los cursos básicos, donde el estudiante lleva los cursos de cultura general, y quizá requiere una mayor dedicación para las materias que son más bien teóricas, una segunda que va a incidir en los cursos de profesionalización, y una tercera etapa dirigido a la especialización.

El estudiante -nos comenta el actual Coordinador- se siente halagado, pues toman en cuenta sus experiencias desde las dinámicas que son puestas en práctica en el aula. En

¹⁰ Esto lo podemos observar en la mayoría de las universidades del país. Por lo general, en los últimos años, por una situación muy pragmática de la formación, se ha privilegiado el sentido de profesionalización en desmedro de la investigación y la proyección social.

otros no se observa esta situación, por la tradición de la enseñanza pedagógica, que se manifiesta como menos participativa, asumiendo el criterio de la clase magistral. Otro logro es que, “el estudiante ve que la postergación que se da en su centro laboral por falta de una calificación, a lo largo se ve compensado y es una ventaja que se logra en beneficio de este, su centro laboral y la propia Universidad” (Docente FACEE, 70 años)

De otra forma, los egresados del programa se desempeñan, -nos comenta el actual Coordinador- en asistencia a la administración y/o en el área contable, y asesorías. Hay egresados muy importantes en la responsabilidad gubernamental. El logro mayor está orientado a la profesionalización del estudiante, pero también se considera la necesidad de la certificación por competencias y las certificaciones intermedias. Es decir, los estudios continuos paralelos como; diplomados, certificación de asistencia a cursos, talleres o seminarios relacionados con la carrera profesional y que reconocen horas pedagógicas y créditos.

El éxito se entiende también desde la adecuación a la ley universitaria 30220, como el rediseño curricular para el primer semestre académicos del año 2020. Como se señaló, ahora la formación comprende cinco años de estudios y donde es necesario la presentación de un trabajo de investigación, y el dominio de una lengua moderna o nativa para obtener el grado de bachiller y el título profesional. Sin embargo, esto ha constituido un problema mayor en cuanto a la consolidación por parte de la demanda hacia el EPEL. Pues la nueva ley universitaria implica ajustes y cambios que algunos estudiantes no están dispuestos a aceptar, por el alargamiento del tiempo de estudios, la exigencia del trabajo de investigación que hay que presentar y por último, lo que ofreció la Universidad respecto a lo que exige actualmente la norma

Como podemos observar, los logros del programa EPEL están dados por la gestión institucional desde la misión de la Universidad en conjunción con la visión de las empresas. Desde el aspecto académico, ha sido importante cubrir la demanda de formación profesional por un sector considerable de estudiantes que no cuentan con una certificación. De otro modo, los logros han sido internos, desde la eficacia de las gestiones y la eficiencia de los gestores, como su modelo andragógico, la apertura a nuevos sectores sociales y laborales y su carácter curricular. Todo esto, enmarcado en un proceso de conseguir un mejor posicionamiento dentro del mercado competitivo.

2.2.3 Las razones de la crisis.

El EPEL como unidad académico-administrativa, forma parte de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. En la actualidad atraviesa una situación de crisis. En primer lugar; por la ineficacia en la gestión universitaria a nivel de facultad, en segundo lugar: el aumento de pensiones de 500 a 700 soles, entre los años 2010 y 2012, y en tercer lugar; cómo ya lo señalamos, su adecuación a la ley universitaria 30220.

Debe entenderse que el EPEL responde como programa a la institución, siendo una necesidad, el requerimiento de una eficiente gestión con capacidad de decisión, que observe el mundo empresarial, adecuando su visión y misión. Lo que no deba significar la renuncia o descuido por la formación ética, social e integral de la persona humana. Al respecto nos dicen:

“ [...] tener una administración propia. Mientras eso no ocurra, no va a haber cambio, ni capacidad de atraer nuevos estudiantes. En segundo lugar, mejorar el programa de publicidad, pues el actual no ayuda. Falta creatividad, innovación, para a partir de las imágenes poder atraer. En tercer lugar, algunas universidades del mercado han obtenido el licenciamiento, y esto de por si es una competencia asegurada y un mercado menos para el programa [...]” (Docente FACEE, 69 años).

La administración propia con la administración central y no de la facultad, como se dio en sus inicios, sería un cambio importante. Al ser un organismo descentralizado y dependiente de las decisiones de los órganos de gobierno y altas autoridades, habría mayor capacidad no solo de gasto, sino de organización y control, haciendo más eficiente su gestión, desvinculándose de la intermediación de la facultad.

Desde los fines de la Universidad, se observa la falta de una gestión con un criterio empresarial. En teoría se asume como un servicio de formación de educación superior que cubre la demanda. Aunque en la práctica se gestionan como una universidades-empresa, donde el estudiante es considerado un cliente. Coinciden en ello, tanto la Universidad de tipo societario como el de tipo asociativo.

En el año 2016, la SUNEDU señaló a través de un comunicado, que las universidades que ofrecen este tipo de programas con un régimen de estudio distinto al regular, deberán

adecuarlo a cinco años de estudio, quedando extinto los programas de tres años y medio, y modificando de tres a dos semestres académicos su desarrollo anual. Esta situación tuvo un impacto en la disminución de la población estudiantil, que de 3000 estudiantes aproximadamente, se redujo para el año 2016, a 1500. Actualmente (2019), el EPEL cuenta con aproximadamente 600 estudiantes.

Otra de las razones que explica el proceso crítico, es la competitividad con otras universidades que cubren el mercado, con costos muy bajos, incluso con pagos mensuales por parte de los estudiantes de 200, 250 y 300 soles, haciendo imposible competir con ellos, a costa de la calidad académica y del servicio que ofrecen. Estos costos no evidencian sino la poca seriedad con la que se imparte la educación universitaria. Al respecto él señala:

“[...] Culmino el plan B, es decir, el plan de estudios que contemplaba el régimen de tres años y medio, a raíz de la dación de la ley 30220. En el 2017-I empezamos con la adecuación. El 2016, SUNEDU emite un comunicado traumático y atípico, que creemos que no está respaldado por la ley. Nosotros respetuosos del Estado de derecho, nos adecuamos con la semestralización de dos veces al año, el cual, por cierto, en la práctica se daba. Hoy se ha extendido el tiempo de formación, adecuándonos a los 5 años que señala la norma. Es un costo que asume la Universidad. Entonces, la población de 2,700 en el año 2010 ha ido bajando a 1085 hace año y medio, y ahora la población es de 583 estudiantes, distribuidos en módulos.

Creemos que los motivos de disminución de la población estudiantil, se refleja en dos momentos del desarrollo del EPEL de la Universidad Ricardo Palma. Primero: el aumento de pensiones que se da en el año 2012, y el tiempo de estudios de 5 años, en adecuación a la nueva ley universitaria. Sin duda, esto plantea un reto a la Universidad. Tenemos entendido que otras instituciones educativas pasan por este problema. Incluso dándoles soluciones distintas. La Universidad Ricardo Palma, ha sido respetuoso de las decisiones de la SUNEDU, como la adecuación de dos sementeras al año. No realizamos ningún semestre adecuándolo a tres en un año desde el año 2017-I. Lo importante para nosotros es la realización de convenios y el mejoramiento de la imagen de la institución. Como parte del marketing, nos interesa lo que digan los estudiantes. En el argot popular nos interesa *radio bamba*. Es decir, la comunicación eficaz que se establece a partir de la

buena experiencia con el estudiante para la inclusión de nuevos estudiantes.” (Docente de la FACEE, 70 años).

Como podemos inferir, la crisis del EPEL se manifiesta por su adecuación a la norma. El cumplimiento con un régimen de dos semestres por año, así como la atención a la oferta universitaria comparativamente con otras instituciones educativas que aseguren el mercado. De otro lado, la falta de una reingeniería en el marketing y la publicidad necesarios en la cultura organizacional podría mejorar el interés hacia el programa. Estos instrumentos del mercado, mejoran la venta del producto que se ofrece, no solo a través de la página web y los medios de comunicación, sino desde el reconocimiento desde sus propios egresados.

Una Universidad competitiva debe considerar imprescindible el uso de las tecnologías, como los programas y *softwares* para la toma de decisiones y donde su entorno cultural este circunscrito a la era digital. Hay un desconocimiento y temor en el Perú para ingresar a ella. Países como Brasil y Chile son líderes en este aspecto. Los demás no han avanzado mucho, como es el caso peruano, porque consideran que esto generaría desempleo. Al respecto Fosca (2005), señala que “una universidad para el aprendizaje permanente debe tomar en cuenta dos aspectos importantes: primero, el uso de las TICs, y segundo, el desarrollo de un modelo educativo para la formación de adultos”. (p.5).

Al respecto Canepa, G. & M. Ulfe (2014), nos dicen que, “La tecnología digital facilita [...] la actuación a través de las imágenes, lo cual se encuentra alineado con un orden de las cosas regido por lo que Lyotard (1984) define como el principio de la performatividad que requiere, por un lado, tecnologías que aporten en términos de eficacia, eficiencia y efectividad, y por el otro, sujetos performativos [...]” (p. 77). Es decir, la tecnología digital, no solo es un espacio de representación, es un espacio para la acción o actuación. Al ser un recurso de tipo performativo, tiene una utilidad para la vida profesional y las actividades que realizan los sujetos. El estar conectado.

Las tecnologías de información y comunicación en ese sentido son necesarias. Las decisiones por ejemplo que se realizan a través de transacciones electrónicas, no son cosa nueva, lo que hace más inmediato las relaciones sociales el día de hoy. Lo que nos presenta la tecnología es lo inmediato, el *click* para el desempeño. Las actividades y las relaciones

sociales se han mediatizado e inmediatizado. Sobre la situación del EPEL en este aspecto, se señala:

“Estamos lejos frente a la competencia y lo que alguna vez se ofreció. La San Ignacio de Loyola, la UPC, la Cesar Vallejo, la UTP manejan ya la tecnología digital. Forman empresarios mejor que nosotros. Estamos lejos de alcanzar los logros que ya han alcanzado las otras universidades de la competencia” (Docente de la FACEE, 69 años).

Hoy las empresas y los negocios demandan perfiles digitales por parte de los profesionales en las carreras económico-empresariales, así mismo la capacitación semipresencial y el manejo de la educación *online*. Otros centros educativos han tomado la posta del liderazgo en ello. Situación que pone en cuestión la calidad del aprendizaje universitario en la mayoría de las instituciones. Bajo estos parámetros no puede ser visto como un facilismo esta forma de educación frente a la educación de tipo presencial. La era digital gana terreno en ella, para impulsar los servicios derivados en campos y disciplinas tan diversas como: la telemedicina, la teleeducación, la banca electrónica y el entretenimiento. Este último mejor conocido por las personas desde el uso del computador electrónico y la telefonía móvil.

La crisis también se ha visto reflejada en la forma como se viene considerando la parte académica del EPEL. Esto se ha entendido como un curso de capacitación, cuando en realidad es un programa de formación, de especialización profesional integral. Es un proceso educativo a mediano plazo. Tiene como objeto la formación integral, profesional y especializada del ser humano en un área del conocimiento. La capacitación en cambio, es una preparación corta y planificada con el objeto de desarrollar e integrar laboralmente a la persona a los aparatos productivos y de servicios. Los cursos de capacitación utilizan los conocimientos y habilidades para el puesto y perfil determinado.

En esa línea de análisis, el estudiante en toda institución busca un buen servicio y los medios para alcanzarlos en el menor tiempo y con la seguridad que presta su garantía. La Universidad está en busca, al menos en el *debe ser*, de mejorar lo que ofrece. Mientras el estudiante requiere flexibilidad en los horarios, mejores profesores, buen servicio de fotocopiado, atención nocturna de las oficinas y mayores espacios de reunión, entre otras demandas dentro de la propia dinámica que le permita lograr sus objetivos, exige por lo mismo, eficacia, entendida como el cumplimiento de la meta que persigue por medio de su actuación.

Como marca, el EPEL sigue existiendo. Es decir, tiene un posicionamiento en sus dieciocho años, generando un reconocimiento por parte del Estado, el empresariado y la sociedad. Esta sostenibilidad, sin embargo, es a costa de la flexibilización académica que se exige a toda buena Universidad, con estándares de calidad como; docentes capacitados con altos grados académicos y publicaciones, estandarización, planes de estudio con posibilidades de obtención de doble grado, estancias e intercambios estudiantiles en el extranjero, entre otros aspectos. Así, la flexibilización se reconoce desde la precarización del trabajo docente, el conformismo académico y la poca participación en iniciativas de investigación. No porque lo quisieran, sino por su situación académica como medio y fin. Es decir, para que y porque ingresaron a la Universidad y que quieren conseguir. Esto aunado a otra realidad del estudiante, que relaja el rigor frente a escenarios como el trabajo y la familia.

Otra situación que debe tenerse en cuenta son los docentes. Los profesores miran el ciclo regular y luego el programa. Esto porque los estudios generales regulares, asegura la asignación de las horas lectivas de trabajo, por la mayor cantidad de estudiantes. Esto hace que el EPEL sea visto como un programa secundario, al menos desde los cursos generales. Así mismo, la mayoría de ellos esta en condición de contratos con un régimen semestral, lo que hace inestable su situación laboral. Los docentes contratados representan aproximadamente el 70% de la plana docente.

En esta parte del trabajo, hemos descrito la crisis del EPEL fundamentado por las distintas gestiones como unidad académica. Tres son los problemas que enfrenta: la gestión del programa, el aumento de pensiones y su adecuación a la norma. Otros problemas relacionados son: la competencia con universidades que ofrecen estos programas para adultos, la falta de integración a la era digital y el nivel competitivo que requiere a partir del uso de las tecnologías de información y comunicación (TICs). Es importante por otro lado, que el EPEL sea entendido como un programa de formación y no de capacitación. Finalmente, la crisis se entiende por la marca que representa y por la condición laboral en la que se encuentran los docentes, así como lo que persiguen los estudiantes.

2.3 Aspectos académicos del programa EPEL.

2.3.1 El EPEL

EPEL es un programa universitario que aplica para aquellas personas que han dejado de estudiar por diversos motivos, o existiendo otras alternativas de formación regular, han

optado por el estudio de un Programa para personas adultos que trabajan. Los estudios conducentes a la obtención del Grado de Bachiller y el Título Profesional debe tienen una duración de cinco años o 200 créditos como mínimo. La ley universitaria 30220 obliga a las entidades educativas que la ofrecen, a adecuarse desde el año 2016.

Un aspecto a resaltar es su modalidad de admisión. Similar a programas de instituciones educativas, es la falta de exigencia respecto a criterios académicos estandarizados de tipo selectivo. Podemos argumentar que esto no es la excepción a la regla. Sin embargo, la educación para adultos comprende otra filosofía y praxis para el aprendizaje, sustentado en una formación permanente y para toda la vida, haciendo más factible y menos competitivo su admisión. El lenguaje académico, la predisposición con mayores responsabilidades, las rutinas, y los objetivos a lograr a mediano y largo plazo, son comunes pero disimiles a la vez en sus aspiraciones y realización.

Los curso y contenidos que se llevaron en la Educación Básica Regular, se complejizan en la formación universitaria, siendo una dificultad para aquellos estudiantes que no tuvieron una buna formación en ese nivel. Algunos están familiarizados con asignaturas y contenidos. Otros no. Se establece así un auditorio heterogéneo con estudiantes jóvenes y adultos de diferentes edades, habilidades y saberes, donde en algunos casos, es necesario establecer un piso de formación que sirve como filtro para el desarrollo de los ejes temáticos. Esto se da en los dos primeros ciclos del programa.

Para ello es importante tener en cuenta el proceso de diseño curricular que comprende, la arquitectura del currículo, que se expresa en el sistema funcional de la Universidad y sus principales unidades académico-administrativas, así como el diseño didáctico. Precedido en primer lugar por la decisión política al más alto nivel y seguido de las teorías de aprendizaje y principios de la pedagogía didáctica. El diseño curricular comprende el modelo educativo, el perfil específico de la carrera, el plan de estudios, lo sílabos, así como las sesiones de aprendizaje (Becerra y La Serna 2016; 62).

El perfil de la carrera es entendido como la carta de presentación de la Universidad hacia los estudiantes. Implica las competencias técnicas que se deben tener para el estudio, que recae en el rol del estudiante. Así, “en todo caso, conviene reconocer que, dependiendo de la carrera, algunas competencias específicas pueden constituir desempeños que para muchas otras carreras pueden ser habilidades “blandas” o habilidades “sociales” (Becerra

y La Serna 2016; 71). Por otra parte, el perfil está referido a las áreas de acción y de trabajo y la importancia por la cual uno debe seguir la carrera.

Por otro lado, el plan curricular responde a la visión de formación profesional de la Universidad, descansa en los objetivos, en el perfil de la carrera y en el perfil del egresado. Todas las asignaturas tienen que guardar concordancia con el logro de ese perfil para alcanzar el objetivo de la especialidad. Si hay asignaturas que no concuerdan con el perfil, simplemente son innecesarias y debe reformularse el plan de estudios. La reforma curricular, que ahora es una exigencia de SUNEDU, debe contemplar asignaturas acordes con el perfil profesional y este responder a los requerimientos de la economía y la sociedad del conocimiento.

Por lo expuesto, las asignaturas son la consecuencia al contenido curricular que facilita a los egresados, un mejor desenvolvimiento tanto en lo personal, el trabajo y en un cambio de actitud frente a la vida (Valle, 2018). Donde se resaltan las competencias genéricas vinculadas a la formación profesional y las asignaturas de desempeño, así como las competencias específicas, propias del área de conocimiento que identifican a cada profesión. Las competencias en ese sentido, se entienden como la categorización desde la función del desempeño, la ocupación, la actuación y el aprendizaje en la formación del estudiante (Universidad Ricardo Palma, 2019: 70, 74-75).

La malla curricular comprende los cursos de la carrera. Está conformado por las asignaturas y talleres obligatorios y electivos de la especialidad. En el EPEL, las asignaturas de profesionalización y especialización despiertan un mayor interés por parte del estudiante. Se caracterizan por tener solventes profesores. Aunque esto es percibido de manera variable. En las asignaturas lo que pueden aportar los profesores, el estudiante lo tiene que mejorar de manera autodidacta o grupal. En esto la experiencia por medio del trabajo, complementa la teoría recibida como parte de su dinámica utilizada. Es un ir y venir, porque el conocimiento que proporciona el trabajo forma parte de su aprendizaje en el aula a través de preguntas, viéndose reforzado con la consulta a los jefes en el trabajo.

Los aprendizajes contenidos en la asignatura con una propuesta integral durante el semestre, lo encontramos en el sílabo. Los contenidos deben adecuarse al tiempo de la hora pedagógica de 40 minutos. Entrar en materia. Es necesario la incorporación de

herramientas y aplicativos útiles y que los *software* por ejemplo se utilicen en los trabajos académicos que lo requieran. El uso de la computadora no puede reducirse solo al uso de Internet como fuente de información. Debe ser parte de una estrategia de modernización no solo desde el estudiante, sino también desde el docente.

2.3.2 La metodología

La metodología de enseñanza-aprendizaje utilizada para el desarrollo de las clases del EPEL, privilegia la exposición, diálogo e intercambio de experiencias entre docentes y discentes en estudio de casos, talleres vivenciales y simulaciones académico-laborales, preponderando las sesiones interactivas. A diferencia del pregrado regular donde la enseñanza-aprendizaje se produce en el aula, el aprendizaje de adultos es transferible, combinando la teoría con la práctica. Por otro lado, los estudiantes avanzan según el conocimiento desarrollado por el profesor, mientras que en el de adultos, los estudiantes adecuan su aprendizaje a sus relaciones laborales como a otros aspectos de su vida. En las clases regulares, el profesor es el quien asume la responsabilidad del aprendizaje en el aula. Así, el docente es un mediador del proceso interactivo en el mejor de los casos. Otros docentes por la razón de ser de su asignatura asumen la sesión de aula como el dictado de clase.¹¹

La modalidad de desarrollo del EPEL es de carácter semipresencial, debiendo el participante asistir de forma obligatoria dos veces por semana y desarrollar complementariamente los trabajos, lecturas escogidas, estudios de casos y los aprendizajes de cuestionarios del texto autoinstrutivo. El proceso de aprendizaje cuenta con un Aula Virtual, equipos audiovisuales, videos empresariales y medios informáticos. El sistema de evaluación es permanente y se basa en la retroalimentación continua de los contenidos, presentados de tal manera que se facilita el desarrollo de las habilidades sociales y gerenciales (Universidad Ricardo Palma, FACEE, 2018).

“El Programa llegó a elaborar y facilitó el uso de una carpeta con los materiales de estudio, haciendo un trabajo interactivo con el uso de la tecnología, a través del Aula Virtual. La idea era interactuar con el estudiante, tanto en la modalidad presencial como semipresencial, y establecer una interacción entre estudiantes y profesores” (Docente FACEE, 69 años).

¹¹ Una etnografía que permite entender mejor el desarrollo de las sesiones de aula en la Universidad es el trabajo de Leonor Lamas (2016).

En cuanto a la metodología, algunos docentes manejan la comunicación virtual, otros aplican dinámicas muy ágiles en las sesiones de aula. El manejo de lo virtual como un recurso interactivo lo tiene la mayoría de los docentes de las distintas asignaturas, donde pueden “subir” las clases, PDFs, PPTS, videos, audios, *prezi*, iniciar un foro, formular preguntas, integrar un enlace de Internet, posibilitado por el uso del *Blackboard Collaborate*. Otros crean grupos de WhatsApp o grupos en Facebook con objetivos académicos. La forma tradicional que algunos docentes emplean en la transmisión de la información y conocimientos es a través del correo. Estos instrumentos son facilitadores de la comunicación otorgándole cierta flexibilidad a la enseñanza-aprendizaje

Los estudiantes del EPEL reconocen el esfuerzo del docente, su imagen de superación y profesionalismo. Son docentes que le ponen entusiasmo, ganas a las sesiones de clase. Los más jóvenes en comparación a los mayores, manejan mejor los recursos tecnológicos. Lo asumimos como una cuestión generacional y dentro de los parámetros de la existencia de nativos digitales. Por otro lado, los docentes jóvenes son más permeables por un sentido generacional al tratamiento horizontal con los estudiantes, sin que esto signifique pérdida de autoridad. El docente no es el que sabe todo. Necesita mejorar su trabajo estratégico y didáctico, para mejorar la calidad. Se pone especial interés a las asignaturas que son parte de la formación, tanto en los cursos básicos como en los de profesionalización y especialización.

2.3.3 El docente

El docente es el profesional universitario en quien recae la formación de los profesionales de Administración y Gerencia del EPEL. Se distinguen hasta tres tipos de docentes: de formación general; son docentes de la Universidad Ricardo Palma con experiencia en la docencia e investigación. Docentes de las asignaturas conducentes a la profesionalización, y docentes de especialización. Ha sido importante también, la participación de funcionarios invitados de las distintas empresas, en particular los ligados a la producción, a la Universidad en el desarrollo profesional y de especialización del programa. Lo que ha permitido fortalecer el trabajo de los estudiantes.

En términos socioeconómicos, podemos distinguir docentes de distintos estratos. Esto nos permite entender el nivel de jerarquización que se da en la Universidad. Aquellos que provienen de las empresas donde laboran y los docentes nombrados de la Facultad en la

categoría de principal y asociado. Estos tienen una edad aproximada de 55 a 70 años. Lo que a corto plazo consistirá en un problema generacional y de renovación de cuadros, siendo de necesidad dar espacios a profesores jóvenes y egresados, preferentemente de la misma Universidad.

Otro sector importante de docentes está conformado por quienes realizan labores y asesorías en empresas públicas y privadas, y docentes en la condición de auxiliar, compartiendo labores académicas y de negocios empresariales o de gestión. Los que trabajan a tiempo parcial y tiene otras actividades, la docencia en el Programa EPEL, lo asumen como un trabajo importante pero secundario, ya que no dependen económicamente de ello.

Un tercer grupo de docentes, en su mayoría contratados a tiempo completo y tiempo parcial, bajo distintas modalidades, con ocupaciones compartidas en otras instituciones académicas y con horas lectivas en el programa regular, administrativas o de investigación. Estos docentes se encuentran en planilla sin contar con todos los beneficios sociales, siguiendo el tenor mayoritario hasta ahora, de la condición laboral en la Universidad.

Los docentes tienen grandes expectativas. Sin duda el nombramiento o el contrato anual son dos de las aspiraciones que permitirían mejorar su condición como tales, dándoles continuidad para realizar carrera académica. Sucede que en la Universidad Ricardo Palma no se convoca a ingreso para la carrera docente desde el año 1989, cuando era Rectora Interina, la Dra. Aida Vadillo de Romaní. Excepcionalmente se dio un concurso en el año 1993, para la Facultad de Medicina Humana, durante la gestión del Ing. Guillermo Ludeña Luque

De otro modo, en el funcionamiento del sistema de enseñanza-aprendizaje, hemos destacado el conocimiento del método andragógico. La dinámica modular permite un tratamiento propio de experiencias. Sin embargo, observamos que hay docentes que conocen poco y requieren de capacitación al respecto. Las clases las asumen como sesiones de transmisión de conocimientos y no de interacción. Observamos la situación, donde el docente es aceptado por el estudiante, según sus recursos pedagógicos. Una crítica desde los estudiantes, es que algunos cursos en el sistema modular requieren de más horas para profundizar los temas. Esto se da en las asignaturas de especialidad.

En cuanto al sistema de evaluación de los cursos básicos, como los de humanidades, por ejemplo, se realizan a través de dos exámenes; el parcial y el final. Algunos docentes consideran que los estudiantes tienen dificultades para seguir el buen ritmo académico, evaluándolos por medio de trabajos y/o exposiciones, que incluyen una nota de práctica pasando a considerar una tercera nota adicional a los dos exámenes, empleando una evaluación continua. En otros casos se les pide presentar un trabajo a mano escrita para considerar puntos de bonificación sobre la nota del examen final. En otros se desarrolla un cuestionario de preguntas a manera de tarea y las preguntas son evaluadas luego a manera de balotario de prueba. Como es norma, se les exige asistir a clases y no faltar en más de un 30%, que es lo que contempla el sistema de evaluación para los talleres y las asignaturas en la Universidad Peruana.

2.3.4 El rendimiento académico de los estudiantes

Otro aspecto a tener en cuenta en la parte académica, es el rendimiento del estudiante EPEL. Esta situación es heterogénea como en todo el universo educativo. Encontramos estudiantes que sobresalen, una mayoría de estudiantes promedio y un sector que requiere poner más empeño en esta actividad. Así, la calificación numérica debe ser entendido como el resultado de priorizar tiempos, preocupaciones y actividades considerados en los créditos de las asignaturas. La nota no revela lo que saben. Es solo un indicador del esfuerzo relativo del estudiante. Hay estudiantes que trabajan, pero que son percibidos como despreocupados. Otros son muy hábiles e inteligentes para los estudios, pero descuidan otros espacios. Coincidentemente ambos grupos manejan habilidades para desenvolverse muy bien en las iniciativas y el campo empresarial.

Sin embargo, un problema que se presenta en la parte académica es la deserción del programa EPEL. Esto por la falta de adecuación entre la vida laboral, familiar y la universitaria, que problematizan la continuidad académica exitosa. Los horarios de estudio no se imparten por la mañana, a excepción de los domingos, pues los estudiantes trabajan para obtener ingresos que les permitan solventar los gastos de la familia nuclear y el estudio.

Los estudiantes comparten hasta tres espacios distintos diariamente como: el trabajo, el estudio y la familia. A nivel familiar, el inicio de los estudios implica un sacrificio, reduciendo horas con la pareja y los hijos. Cambio de rutinas, lugares y horarios, que se ve reemplazado por las horas de estudio. Se observa en algunos casos, una desatención

en los cuidados del hogar, donde es imprescindible el apoyo de una trabajadora del hogar en los servicios. Implica también una disminución en las horas de descanso. Por ejemplo, en la carrera de Marketing y Administración Comercial, los estudiantes se encontraban en la Universidad hasta casi las doce de la noche por el régimen de estudio que comprendía.

En la nueva relación de la enseñanza-aprendizaje, el estudiante dispone de mayores posibilidades de acceder a la información porque maneja mejor la tecnología que el docente. Esto dado por una situación generacional. La capacitación, en el caso del EPEL no puede circunscribirse solo a mejorar o actualizar el sílabo. Como se ha señalado, el uso de las herramientas de las tecnologías de información y comunicación (TICs) son indispensables, como lo es la actualización en la parte pedagógica.

Desde el lado de los estudiantes, observamos a un pequeño sector, que como parte de su formación profesional no se exigen ni exigen académicamente a sus docentes. Se da la ausencia de rigor, propiciado en algunos casos, por el facilismo de aprobar los cursos, lo cual repercute en la calidad profesional. La expresión ¿profesor por qué deja tantos trabajos? Cuando con más trabajos puedes aprender más. Porque el trabajo exige ser mejor. La flexibilización académica relaja la disciplina para los estudios, entendido por un fuerte componente pragmático de los estudiantes, donde el estudio es asumido bajo estos parámetros.

Podemos argumentar finalmente que, la exigencia académica está dada por el resultado a corto plazo de su formación universitaria. Aunque esto contrasta por un lado; con el buen nivel que tienen algunos estudiantes en el programa, y por otro; la exigencia en la nueva ley universitaria sobre la presentación obligatoria de trabajos de investigación para la obtención del grado y del título. En ese sentido, la formación académica e incluso personal, exige al estudiante aprendizajes básicos en metodología de investigación. Contrariamente, los cursos de profesionalización son los que presentan una mayor asimilación de sus contenidos y menos dificultad para el aprendizaje.

En ese sentido, los estudiantes que provienen tanto del ámbito público como privado responden a sus propias necesidades. Su racionalidad económica está en función del éxito personal. El colectivo asume una realidad propia, individual. No es pro-Estado, ni proactividad empresarial a ultranza. Cada individuo se va calificando profesionalmente

en su desenvolvimiento laboral. Va midiendo sus recursos. Es un sujeto de la empresa organizacional pero también el constructor de su propia empresa como individuo. Por un lado vemos como se integra al mercado, a la vez que asume sus propios logros y proyectos personales.

2.4 Perfil profesional del programa EPEL¹²

El perfil profesional es el conjunto de capacidades y competencias que identifican la formación de las personas con el objeto de asumir responsablemente, funciones en una determinada área de especialización. Actualmente las empresas buscan oportunidades de mejoras, análisis de toma de decisiones, propuesta de nuevas ideas, así como la gestión de nuevos proyectos de tipo empresarial.

En concordancia con ello, el plan curricular es la estructuración programática de los cursos de la carrera, obligatorias y electivas que forma el currículo. Constituye una propuesta de formación profesional. No obstante, la Universidad los evalúa y reformula, según sea el caso, cada tres años. En ese aspecto, la institución está abocada a su actualización constante. Así, el nuevo plan de estudios del programa EPEL se aplicará a partir del año 2020.

En las asignaturas, los sílabos por competencias son el eje principal de la formación. Al respecto, Zeta, A, & R. Jiménez (2020), nos dice que, “es un componente del plan de estudios que define las responsabilidades de los estudiantes, las metas y logros de aprendizaje” [sic], los indicadores de evaluación y el modelo de comunicación entre docentes y estudiantes” (p.342). Una competencia es un logro por alcanzar. Los sílabos deben contener temáticamente, el uso de estos dispositivos. Es decir, la programación de los procesos de aprendizaje, distinguiendo: actitudes, capacidades, contenidos, estrategias y evaluación.

Para el caso del EPEL, hemos observado dos cosas; primero, el plan curricular en el futuro administrador y gerente a través de su aprendizaje, que garantiza su desempeño en el trabajo. Es decir, como su actitud puede crear un entorno positivo de manera organizacional o a través de la materialización de un sujeto emprendedor. Segundo, desde

¹² No es nuestra intención desarrollar los elementos conceptuales de la pedagogía, sin embargo, lo mencionamos para darnos una idea y entenderlo dentro del desarrollo del programa

el lado de la docencia, la actitud como respuesta al desarrollo del sílabo por competencia, mostrándose renuentes y optando más bien por el tradicional sílabo por objetivos.

El sílabo por competencias, incide en los logros a alcanzar. Esto significa que la formación universitaria se sustenta en los conocimientos, destrezas, aptitudes y actitudes que privilegia un enfoque socioformativo. Es decir, el que se alinea con la formación integral del estudiante para actuar en diferentes contextos, donde lo ético y lo cultural dentro de las dinámicas sociales y económicas, van configurando al sujeto. Esto involucra, como lo hemos desarrollado en el capítulo anterior, la visión y misión de la Universidad. En síntesis, es el fin de la Universidad para la formación integral que permite enfrentar el campo laboral (Universidad Ricardo Palma; 2019; 58,60).

Los sílabos por competencia están orientados a los logros específicos de las asignaturas. Lo ideal es que el estudiante tenga conocimiento de que es una competencia y que es un logro por alcanzar. Hoy el uso de la tecnología en las carreras de administración, contabilidad y marketing, se materializa por la educación en línea, de herramientas y programas, que vinculan lo laboral con el conocimiento virtual. Por ejemplo, actualmente las empresas ingresan en línea a sus estados financieros. Uno puede acceder en tiempo real, hasta donde es permitido por la institución. Eso ya es una realidad en la banca y los seguros. La educación virtual de manera casuística es útil para los objetivos de la enseñanza-aprendizaje en la Universidad y el trabajo, al brindar información al usuario, haciendo más efectivo su aprendizaje con la tecnología.

Entre las aptitudes más resaltantes que necesita un futuro profesional de Administración y Gerencia, tenemos el sentido lógico para el dominio numérico, la capacidad de análisis, ser una persona observadora, crítica, innovadora, con capacidad de liderazgo, habilidades comunicativas y cultura organizacional. Respecto a las materias, éstas están orientadas a las subespecializaciones en el campo como: recursos humanos, marketing, finanzas, logística, entre otros. Es importante anotar el manejo de habilidades blandas como: capacidad de análisis, comunicación, capacidad de negociación y de resolución de conflictos para la toma de decisiones.

En el EPEL, como parte de la mejora y transformación de la escuela de Administración y Gerencia, son necesarias las reformas metodológicas y técnicas de trabajo académico que se tienen que aplicar, más no los contenidos de la carrera. El proceso debió culminar

en diciembre de 2019, con un plan curricular reformulado, más próximo a las expectativas de los estudiantes. Al respecto nos comentan:

“El plan curricular no guardaba relación con la visión de las empresas. Imaginemos ahora, con el avance de la cuarta revolución, me refiero a la economía digital, no hay gente aún preparada en ese campo. Somo muy pocos, al menos en ciencias económicas. Con programas que permitan tomar decisiones. Esto ya se ha venido dando en el programa regular, pero no en el EPEL. El adulto siguió con su mismo problema; su desvinculación entre la academia y la realidad”. (Docente de la FACEE, 69 años).

Una desvinculación entre la académica y la realidad es el desconocimiento de la era digital. Esto es un problema de cultura generacional donde se ha hecho extensivo, la utilidad menos educativa y más social que se la ha dado, así como la falta de una política educativa que amplíe masivamente la educación y capacitaciones en tecnologías de información y comunicaciones, con impacto en docentes y estudiantes. Así “la tecnología ha sido el principal apoyo para el desarrollo y promoción del conocimiento. La introducción y uso de los TICs en la mayoría de los procesos de servicio, de gestión y académicos, se muestra en la actualidad, como una acción modificadora de no retorno”. (Salas, R; S. Artavia & V. Salguero 2010; 53)

De otro modo, en la formación profesional, son las certificaciones continuas e intermedias las que otorgan un valor agregado antes de culminar la carrera e incluso después de ella. Los bloques de asignaturas van con el perfil profesional e implican la certificación por competencias. Complementariamente al grado académico y el título profesional, los cursos, talleres y diplomados, son un *plus* durante la formación universitaria para el trabajo. Así mismo, la forma con se puede integrar la teoría y la práctica, a través de contrastar, por ejemplo, los servicios con la producción. Esto nos dice uno de los excoordinadores del EPEL:

“Las perspectivas eran más de emprendimiento. El director y quien habla, teníamos más visión de empresa. No lo veíamos desde la administración burocrático-administrativa. Nos interesaba el contacto directo con las mismas empresas. Se logró dentro de la conducción del programa cuando lo asumí. Las charlas y las conferencias las dictaban los ejecutivos de las empresas. Los empresarios estaban allí. Sacábamos a los estudiantes a las corporaciones. Cada 15 días íbamos a las instituciones, tanto públicas como privadas. El 90% de estudiantes del EPEL, eran estudiantes de servicios, no eran gente de

producción. Cuando fuimos con los profesores a empresas como la Inka-Kola, Coca-Cola, y las empresas mineras, para ellos era una novedad. Manejábamos esa idea y creo que ayudo mucho en la formación de los estudiantes” (Docente de la FACEE, 69 años).

En ese sentido, la oferta educativa se entiende, como una mayor demanda del estudiante que trabajan en el rubro de servicios respecto a la producción, dado que el modelo económico privilegia el consumo. El Perú desde hace décadas no tiene una política de producción nacional. Esto implica ser un competidor menos y un mercado más. El país no genera su mercado desde la producción, desde una economía diversificada y con valor agregado. Es un exportador de materias primas principalmente.

De otro modo, como parte de la rutina del EPEL, las reuniones donde participan autoridades y docentes son experiencias de trabajo, donde se discute la agenda a nivel de comisiones. En las reuniones se presenta la problemática académica relacionadas con el módulo a iniciar y la tarea principal ahora, es la mejora de los sílabos y la capacitación tecnológica y pedagógica. Estas reuniones son un medio de confraternizar con colegas de otras áreas que imparten sus conocimientos en el programa.

Otras han sido para discutir el desarrollo de las sesiones de aprendizaje y los aspectos normativos y reglamentarios. Es cierto que no todo lo discutido y trabajado a manera de balance, han sido logros u objetivos, pero ha significado dentro del proceso, oportunidades para mejorar la parte programática como unidad academia e institucional

Por lo tanto, el tipo de profesional que se forma en el EPEL es el estudiante que escoge la carrera, encuentra una acogida, y su crecimiento en la institución donde labora. Hay una toma de conciencia por parte de él en su formación profesional corporativa en la aspiración jerárquica del trabajo, y en lo personal, complementar su capacidad emprendedora. Un punto crítico en esta discusión es que no estamos de acuerdo cuando se señala, que el emprendimiento no es un problema de jóvenes. Porque afirmamos que algunos jóvenes que participan en el EPEL son emprendedores. Los países emergentes, poco desarrollados, tienen programas de este tipo, como en el Perú¹³. Sin embargo, los

¹³ Tres de ellos para el caso peruano, es Perú Emprende, una red impulsora de emprendimiento e innovación, conformado por una red de más de 40 organizaciones públicas y privadas, que trabajan mancomunadamente y en coordinación buscando que la innovación y la colaboración sean los pilares de un ecosistema peruano de emprendimiento más fuerte y articulado. <http://www.peru-emprende.pe/>. Otro programa importante es Innpulsa. Un Programa de Desarrollo y Asesoría Empresarial, dirigido todos los a universitarios,

grandes emprendedores del mundo no son necesariamente jóvenes, tienen su edad. Tiene en la necesidad su iniciativa de desarrollo. En esa línea, el programa no solo está definido por la búsqueda de trabajo, sino para que creen y den trabajo.

Ya lo hemos señalado, los estudiantes mayores de 25 años vienen con una experiencia de vida que la Universidad acompaña. El emprendedurismo en el estudiante de EPEL se entiende por la necesidad de conocimientos para afianzar sus experiencias en el trabajo, a través de cursos y talleres donde se generan el diálogos y los debates. El estudiante desarrolla su racionalidad emprendedora desde el aula, a partir de la interacción entre estudiantes y docentes, donde se tome en cuenta ambas experiencias¹⁴. De este modo, los conocimientos son necesarios para legitimar actitudes y aptitudes. Podemos argumentar que el objetivo no es solo la capacitación de los empleados y gerentes, sino en la práctica, la formación de líderes, de tal manera que no solo puedan desempeñarse en su trabajo, sino en cualquier escenario como en la constitución de su propia empresa como negocio y la empresa de su proyecto de vida.

2.5 El Programa EPEL y el mercado.

El espacio geográfico, académicamente, se observa muy competición por la “Richi”. Universidades como la Cesar Vallejo y Privada del Norte, conocen de la dinámica de la demanda estudiantil en los distritos de Los Olivos y San Juan de Lurigancho en la parte norte y noreste de Lima. La URP tiene a su favor el sector sur de Lima. La posición es estratégica, por las posibilidades que ofrece como lugar intermedio y de conexión entre el trabajo y el domicilio de los estudiantes de la zona. Como si se hubiese creado *ghettos* educativos. Pero con fines comerciales. En ese sentido, creemos que la demanda educativa, esta en función de la demanda al mercado de trabajo y de consumo, pero para el caso de la educación para adultos sectorizado social, económica y geográficamente.

Desde el lado de la competencia educativa, hay una proyección con un afán de crecimiento mayor con otra configuración escatológica y axiológica del mercado. Estas instituciones educativas van comprando terrenos y se equipan con una proyección de 10

emprendedores y empresarios Peruanos mayores de 18 años, quienes tienen una idea de negocio y/o negocio en marcha, pero necesitan de los conocimientos básicos para la implementación y gestión de una empresa. <http://grupoi.pe/jovenemprendedor/> Otra iniciativa importante es aquello desarrollado por la PUCP a través de INNOVAPUCP conjuntamente con el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo en el Perú. <http://innovapucp.pucp.edu.pe/Capacitando-futuros-jovenes-emprendedores-de-nuestro-pais-.html>.

¹⁴ Para más información, ver capítulo IV.

a 15 años. Se van fortaleciendo, porque pueden ofrecer mejores servicios con mejor infraestructura; más moderna y multifuncional, con equipamiento de última generación. El EPEL tiene en cuenta esa realidad. Es importante saber quiénes acuden, cual es la escala de pensiones, como se administra la oferta y demanda.

Esto explica el acelerado crecimiento de universidades en el medio, no siempre garantizando la calidad de la educación superior. En otros casos, se refleja una mejor oferta desde la visión empresarial y prestación de los servicios, por un buen desarrollo del marketing y la publicidad, como herramientas eficaces para seguir creciendo en el mercado. Eso parece estar sucediendo con la competencia del EPEL.

El no escatimar reparos en cuanto a la calidad de los servicios que ofrece, con la falta de una adecuada plana decente, infraestructura, laboratorio y programas de enseñanza-aprendizaje, se traduce en bajo costo de pensiones. Universidades que no necesariamente representan una competencia directa para la URP, como la Universidad de las Américas, la Universidad Autónoma del Perú e incluso la UCSUR. Al respecto el Coordinador nos dice:

“No hay punto de partida para establecer comparaciones. Porque en verdad es luchar contra el gigante. Lo mejor que podemos hacer es repotenciarnos y ver como cualitativamente podemos crecer. Es decir, estamos abocados en mejorar internamente, antes que compararnos con otras universidades de la competencia. Universidades que reconocemos han crecido mucho más que nosotros. Si estamos interesados en evitar la amenaza de las pequeñas universidades, que están crecido y que están con expectativas. Estas universidades compiten con pensiones bajas, mientras nuestras pensiones son de 700 soles, hay universidades que ofrecen este programa por 200, 250 y 300 soles. En ese caso, no hay forma de competir. Esto no se reduce entonces, a competir con otras, sino a mejorar lo nuestro. Si no es posible eso, tenemos que dar paso a otros colegas, para que puedan tener una mejor visión respecto a la proyección del programa”. (Docente, 70 años).

La oferta del EPEL y la competencia del mercado, están definidos cuantitativamente por el cubrimiento de la demanda y los costos que implica su acceso. Pero fundamentalmente por el incremento de la oferta consustancial al mercado, sustentado en el crecimiento económico. Los periodos de mayor demanda de elección pueden ser relativos, definidos por un mejor servicio y una ampliación de la demanda hacia la oferta. El mayor

incremento cuantitativo de universidades y profesionales no garantiza mayores oportunidades laborales y por lo tanto movilidad y democratización social (Cuenca, 2015; 29). Permitiéndoles afianzar una movilidad social ascendente y su acceso a la democratización económica del país a corto y mediano plazo.

“De esta manera, la racionalidad neoliberal actúa e interviene sobre marcos generales mediante acciones reguladoras (reglas), favoreciendo un medio competitivo orientado a fortalecer la multiplicación de los mercados, desmontando sistemáticamente la seguridad del sujeto, privatizando lo público y creando un ambiente asociado a la generación de riesgos y a la consecuente necesidad de que el sujeto asuma la responsabilidad moral de autorregularse conforme a criterios de tipo económico, en un espacio social convertido en espacio de producción, competencia y mercado” (Anzola 2017; 5)

La academia y los negocios establecen una relación permanente en la sociedad del conocimiento. La institución universitaria asume nuevos roles y se integran de manera sostenida a la economía capitalista, no siempre a su servicio. El aprender a aprender, la comunicación y colaboración, el pensamiento creativo y la solución de problemas, la cultura tecnológica, la cultura global de los negocios, el desarrollo del liderazgo y la autogestión de la carrera profesional, son factores característicos que la identifican. En ese sentido:

“ [...] ahora los lugares de trabajo de alto desempeño exigen que los empleados posean no solo las aptitudes básicas de lectura, escritura y razonamiento cognitivo, sino también las habilidades para utilizar la última tecnología de software, hacer presentaciones concisas, organizar la información y sacar conclusiones. Ahora el énfasis ha dado un vuelco hacia estas aptitudes básicas de mayor nivel de solución de problemas, de colaboración y de comunicación “(Meister 2000; 16).

En esa línea, la Universidad y empresa de corte neoliberal, no se concreta con el afán de legitimar este tipo de ideologías, sino de tomar en cuenta necesidades de desarrollo profesional de las personas, tanto en la actividad privada como en el Estado. Nos dice el Coordinador, “Estos estudiantes son seres humanos, que no son una ideología andando, acicateada por la necesidad de la familia, de realización personal y laboral” (Docente de la FACEE, 70 años). Encuentran la satisfacción de logros profesionales, laborales y

familiares, que crece con ellos. No es el estudiante que progresa y hace de la empresa un medio de explotación. Al menos no desde su estadio emprendedor. Los estudiantes del Programa EPEL, se sienten imbuidos en su propia realización y no en el mayor posicionamiento de las fuerzas políticas o económicas del Estado o de alguna forma de entelequia, como una lucha constante entre el capital y la esfera pública.

Desde el sector empresarial funcionarios y profesionales, pueden establecer una empatía con el programa, en beneficio mutuo y de los estudiantes en particular. El profesor no es solo un presentador o moderador, sino fundamentalmente un formador. De otro lado, han contribuido al EPEL, los invitados del sector empresarial a los seminarios y las capacitaciones, como expositores, no tanto para cubrir deficiencias docentes, sino para entender desde el trabajo, la necesaria vinculación entre la teoría y la práctica en el aula. La Universidad Ricardo Palma considera que esto podría ser una ventaja frente a muchas universidades de la competencia.

Podemos argumentar finalmente, que hay una continuidad sostenida en la formación universitaria a partir de los lineamientos de la enseñanza-aprendizaje con fines laborales empresariales y de emprendedores. El aprendizaje a lo largo de la vida es imperativo. Los conocimientos quedan obsoletos en corto tiempo. Se inician nuevos campos subdisciplinarios. se crean y perfeccionan nuevas actividades que responde al mercado. Esto obliga a las personas a capacitarse constantemente para acceder y mantenerse en el puesto de trabajo o generárselos, a la vez que responde a una realidad mundial, donde no siempre se integra lo económico con lo social.

CAPÍTULO III

EL DISCURSO DEL ESTUDIANTE DEL PROGRAMA EPEL DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

El estudiante de Estudios Profesionales Por Experiencia Laboral (EPEL) de la URP, está inmerso en la vida universitaria de manera distinta a los estudiantes del Programa de Estudios Básicos (PEB) o ciclo regular. Muchas son las características que los diferencian, como el sentido generacional. Estamos refiriéndonos a personas mayores de 25 años. Trabajan, es decir, la vida escolarizada no es la actividad principal de su vida diaria, sino que lo comparten con el trabajo y la familia. Por otro lado, tienen expectativas de mejoras laborales en las que actualmente se encuentran, y con capacidad de emprender su proyecto de vida y de negocios.

El presente capítulo aborda desde el discurso, la construcción de las subjetividades de los estudiantes del EPEL de la Universidad Ricardo Palma. A partir de las entrevistas en profundidad, estudiamos la Educación Básica Regular [en adelante EBR] y la Universidad. En ella a través de la idea de seguir estudios universitarios, la elección de la Universidad Ricardo Palma, las perspectivas que tienen sobre la carrera de Administración y Gerencia en el programa y el sentido de compañerismo en el estudio, Desarrollamos también el ambiente universitario y la relación del estudiante con lo académico, laboral y familiar.

3.1 La Educación Básica Regular (EBR) y los estudios previos.

La educación es un proceso humano y sociocultural complejo. Es el medio por el cual los individuos adquieren cultura, que permiten el desarrollo de la inteligencia y la adquisición de conocimientos para un mejor desenvolvimiento de la vida social y transmisible de generación en generación. Según Durkheim (1976), la educación, lejos de tener simplemente por fin desarrollar al hombre tal como sale de las manos de la naturaleza, tiene por objeto extraer de allí un hombre enteramente nuevo; crea un ser que no existe, salvo en el estado de germen indiscernible: el ser social. La educación entonces tiene un fin transformador de la persona humana en sociedad. La creación de un ser nuevo.

En ese sentido la educación es una construcción permanente del hombre. Donde son incorporados los espacios sociales que intrínsecamente les permite desenvolverse. Entonces, la educación no solo tiene un sentido escolarizado, sino que es parte de la familia y la vida social y por ende de su cultura, esencialmente donde la escolaridad es

incorporada a través de ello (proceso de escolarización). La educación como proceso sociocultural entonces, esta básicamente conformado por la familia (educación en valores y principios), escuela (enseñanza/aprendizaje) y hábitos, valores y costumbres (sociedad).

La idea de la escuela como un instrumento de homogenización de la cultura, ha servido históricamente para establecer la dicotomía entre el saben leer y escribir. Por otro lado, para las investigaciones educativas en el Perú, que contrastan lo urbano con lo rural, por ejemplo, se explica de la siguiente manera; “[...] la ausencia de la escuela, el no saber leer y escribir, aparecen en él como sinónimo de oscuridad, noche (tuta); con la escuela y la alfabetización. se hace la luz, llega el día (punchan)”¹⁵. Haciendo una analogía de esta metáfora, se entiende como la importancia de la educación occidental para los sujetos de las comunidades andinas y de la amazonia peruana, y actualmente, el acceso a la educación escolarizada de la población rural y de los sectores urbano-marginales.¹⁶

La educación en el Perú, visto como *el mito de progreso*¹⁷, hoy se entiende como el proyecto de vida personal, acompañados por sentidos aspiracionales, pragmáticos e inmediatos. La educación ya no es necesariamente una respuesta desde los colectivos hacia un sentido de transformación social, sino desde la cultura del *éxito*. En ese sentido, la educación para los estudiantes del EPEL, se entiende desde la profesionalización y el emprendimiento, como formas complementarias e integrales de su realización. La educación forma al hombre de éxito. Es un facilitador de su proyecto de vida. En él está inmerso los factores cognitivo, emocional y sentimental. Al respecto:

“La educación tiene que ver con la formación del ser humano, sea en lo académico o profesional. Te preparas para la vida, la sociedad, para tener una vida plena. Es un tema bien complejo que lo vamos a tener durante toda nuestra vida. Desde que nacemos nos educamos con nuestros padres, en el transcurso, con nuestros profesores y va a ser una

¹⁵ Degregori, C. I “*Del mito del progreso al mito de Inkari...*”. En: Franco, C, C. I. Degregori & A, Cornejo (2014). Cambios culturales en el Perú. Lima: Ministerio de Cultura, p. 60. Para un mayor panorama desde los procesos educativos desde la antropología, cfr, Patricia Ames (editora). *La diversidad en la escuela. Aproximaciones antropológicas a las experiencias educativas de los niños, niñas y jóvenes peruanos*. Lima: PUCP, 2017

¹⁶ Para una mayor información al respecto cfr, Rodrigo Montoya. *Todas la Culturas del Perú*. Lima: Instituto de Investigación Histórico-Sociales, UNMSM, 2000

¹⁷ Al respecto puede revisarse los textos de Carlos I. Degregori (1986), Juan Ansión (1990), Rodrigo Montoya (2000) y Patricia Ames (2017)

constante hasta nuestros últimos días. Nosotros nunca dejamos de aprender” (Édison, estudiante del V Ciclo del Programa EPEL, 29 años).

“La educación es importante para la superación de la persona. Ahora la educación escolarizada es más inclusiva, tanto para el hombre como para la mujer. Antiguamente se privilegiaba la educación del hombre. Como me comentaba mi papá: el hombre trabajaba más y la mujer se dedicaba a las tareas domésticas. Cosa que ahora ha cambiado. Esto es para una mejora continua de la persona” (José, estudiante del V ciclo del Programa EPEL, 31 años).

“La educación es el factor más importante para poder lograr los cambios que todo país necesita. Todo país depende mucho de ello. Una nación es el reflejo de la educación de su gente, de su pueblo. Es importante para evitar la corrupción, o al menos disminuirla. Incide en evitar los errores, en las acciones que toman las personas. Creo que por ello es importante” (Miguel, estudiante del VII ciclo del Programa EPEL, 40 años).

La educación escolarizada es un proceso integrador y una actividad permanente en la persona humana. Los tiempos son cambiantes, las generaciones y los contextos otros. Existe hoy una mayor apertura para el estudio en colegios, institutos y universidades, siendo un proceso democratizador, desde la inclusión de las políticas de Estado vinculados a razones étnicas, socioeconómica y de género. Así por ejemplo, antiguamente los varones estudiaban y trabajaban, y las mujeres se dedicaban a las labores domésticas, restringiendo su rol y limitando el acceso de derechos, como a la igualdad de oportunidades.

La EBR en las instituciones públicas, como política social educativa, cubre mayoritariamente la demanda de acceso de la población en capacidad de estudiar de forma escolarizada. Según el INEI (2019), para el año 2018, la matrícula escolar en el sistema educativo nacional era de 8 815 800 matriculados, en los distintos niveles, modalidades y sectores. Como podemos apreciar, la inclusión educativa tiene un sentido más integrador y heterogéneo, pero con un déficit de cobertura y de acceso desigual de los sectores rurales del país. Si bien establece un sentido de integración, la escolarización, a la vez, puede ser un mecanismo de exclusión de ciertos sectores sociales, desde el ámbito institucional escolarizado de la escuela extensivo a la Universidad. Así nos comentan:

“Mi infancia fue bastante feliz. Fui una chica muy traviesa. Se hacía transición. A los 6 años me llevan a la escuela. Estuve en el colegio con matrícula condicionada. Sacaba buenas notas. Estudie en dos turnos: en la mañana y en la tarde. Eso fue hasta segundo de primaria. Vivía en San Juan de Miraflores. Luego estude en el Juana Alarco de Dammert. En ese entonces el colegio nacional era muy selectivo. Allí termine la secundaria. Éramos 57 alumnas en mi promoción. De ellas, 50 llegaron a ser profesionales. Las 7 que no llegaron a ser profesionales se casaron con gente de mucho dinero. Todavía mantenemos la relación con mis compañeras. Tenemos un juramento de honor, de asistirnos cuando tenemos necesidades o problemas. Trabajamos en distintas áreas, que nos podemos ayudar mutuamente” (Luz, 59 años, estudiante del V ciclo del Programa EPEL).

La educación escolarizada de antes difiere mucho de la que hoy se nos presenta. El universo de la familia y de lo amical, va construyendo el sentido de vida desde el hogar y el colegio que permite una mejor integración social formando lazos que trascienden etapas y actividades. Este tipo de compañerismos como nos lo comenta Luz, es el grupo humano frente a las necesidades y problemas. Según Ames (2017), hoy “[...] los estudiantes ya no solamente demandan acceder, asistir y estudiar en la escuela, sino hacerlo en las mejores condiciones posibles para así aprender más y mejor, mostrando una población estudiantil más consciente de su derecho a exigir cambios en esta dirección” (p. 160). De otro lado, podemos afirmar que los estudiantes que destacaron en la EBR, destacarán también en la educación superior, tendiendo las condiciones para llevar sin ningún problema la vida académica, que generalmente es como un reto mayor en años posteriores. Así nos dicen.

“En el colegio yo estudiaba en la mañana. Lleve una educación regular. Estude en un colegio nacional. Como hermano mayor pude sobresalir. Fui brigadier y participé en varios concursos. Considero que los colegios privados estaban mejor con relación a la enseñanza de los colegios nacionales. Éramos varios hermanos. Yo me dedicaba también a cuidar a mis hermanos menores. En secundaria no participé en concursos. No tuve el apoyo de mis padres. Posteriormente si tenía en mente seguir estudios universitarios. Yo quería estudiar ingeniería. Por temas económicos, sin embargo, opte por una educación técnica. Esto fue muy importante en mis actividades laborales. Estude en SENATI. En esto mis padres me apoyaron” (Édison, estudiante del V ciclo del Programa EPEL, 29 años).

El logro de iniciar y culminar la Educación Básica Regular es también una proeza. La distinción que se puede hacer entre educación pública y privada, tiende comparativamente a ser considerada esta última como la mejor, por su organización y las mejores condiciones que presenta. La situación cambia cuando desde el entorno familiar, como nos lo comenta Edison, el hermano mayor asume responsabilidades del cuidado de hermanos menores, cuando los padres trabajan.¹⁸ La idea de seguir estudios universitarios desde la precariedad no imposibilita su realización. A diferencia de que requiere tiempo y sacrificio, se opta por estudiar una carrera técnica, insertándose rápidamente en el mercado laboral. Es una experiencia previa que facilita el acceso al mercado laboral, como el paso previo, en muchos casos, de “maduración académica” para seguir estudios de administración, porque se forma parte de una empresa o porque se emprende en los negocios.

El entorno familiar -condicionado por las relaciones económico-sociales-, se observa en el sujeto, desde las adversidades, la manera de cómo lograr el éxito. Esto en un país como el nuestro, no siempre es posible. La construcción de la subjetividad del estudiante se entiende así, desde la adaptación a itinerarios y actividades como una respuesta a condiciones de vida difíciles para el estudio. Pero es el trabajo que paralela y/o posteriormente, otorga un sentido de superación y de emprendimiento desde las experiencias a la EBR como precedente para los estudios superiores.

De otro modo, en algunos casos la familia no es determinante para la elección de los estudios. Si lo puede ser para el emprendimiento. Por parte de los hijos, la educación es asumida empíricamente como la efectividad del esfuerzo, frente a condiciones cambiantes y adversas, donde es necesario la previsión y la creatividad. Previsión para el cumplimiento de objetivos y metas. Y creatividad, para emprender en el proceso. Así, los estudios, como el mundo laboral, desarrollan en los estudiantes, una cultura de emprendimiento desde una temprana edad.

El caso de Víctor Hugo es distinto. Fue un estudiante aplicado, aunque él se considera un estudiante regular. Lo que le dio la opción de estudiar en una academia con los gastos pagados. Se recuerda como estudiante de un colegio nacional, donde las huelgas del

¹⁸ Para un mejor conocimiento de la problemática desde el mundo rural *vid*, Ames, P. P.(2013). *Niños y niñas andinos en el Perú: crecer en un mundo de relaciones y responsabilidades*. Bulletin de l'Institut français d'études andines. Volumen: 42. (pp. 389 - 409). Recuperado de: <http://www.ifeanet.org/publicaciones/detvol.php?codigo=536>.

magisterio nacional que se dieron en su último año de estudios, allá por 1991, le permitieron observar mejor el sentido de su educación. Esto provocó en aquel contexto, que muchos padres de familia opten por trasladar a sus hijos a colegios particulares como alternativa, ante el temor de perder el año escolar. Sobre ello nos dice.

“[...] Muchos amigos se fueron. Se fueron a negocios de colegios pequeñitos que los engrandecieron, porque hubo gran fuga del colegio nacional y había peligro de perder el año escolar, y muchos no querían perderlo. Tenían sus planes de vida, y los padres hicieron el esfuerzo para trasladarlos, pues faltaba solo medio año. Nosotros seguimos. Un salón de 56 estudiantes, a fin de año terminamos solo 30 alumnos. Un colegio obviamente básico, que como recuerdo de promoción, nos fuimos a Pisco por dos días” (Víctor Hugo, egresado del Programa EPEL, 44 años)

La EBR en los colegios nacionales comparativamente guarda brechas y deficiencias respecto a los colegios privados. La inminencia frente a la pérdida del año escolar para Víctor Hugo en el año 1991, es explicada por las condiciones reales que ofrecía el sistema público, desde falta de políticas educativas que incide en la enseñanza-aprendizaje de los estudiantes. En cambio, los colegios particulares, son pasible de una mayor inversión y de un sector social que puede costear el servicio. Se observa una mejor dotación de infraestructura, equipamiento, así como mejores condiciones laborales y remunerativas para los docentes y el personal no docente. Sin embargo, esto no es homogéneo. Podemos contrastar la existencia de diversos tipos de colegios privados, donde se precariza la calidad. Esta de otro modo, en los últimos años cubre la demanda no cubierta en los colegios nacionales, a la vez que nos dice que es más urbana que rural. Al respecto (Guadalupe, C, León, J; Rodríguez, S & S. Vargas, 2017), sobre la educación no estatal nos señalan:

“La matrícula no estatal se concentra de modo marcado en las zonas urbanas, en un país crecientemente urbanizado. En el 2016 la matrícula no estatal representó el 30,7% de la matrícula en educación básica regular urbana, participación que asciende a 40,3% si se consideran solamente las zonas urbanas de las provincias capital de departamento, y que bordea el 50% en las ciudades de Arequipa y Lima” (p. 48).

La EBR en los colegios nacionales representa aproximadamente las dos terceras partes del estudiantado, siendo también de mayor concentración urbana (INEI 2019). Depende

del presupuesto y es un servicio hacia la población garantizado por el Estado como una política social. Un paso importante en cuanto a su acceso ha sido su universalización. Sin embargo, ello no ha ido acorde con indicadores de calidad. Al respecto:

“[...] el Perú tiene hoy un acceso a primaria prácticamente universal y similar al nivel promedio de la OCDE (93% en Perú frente a un 96% en la OCDE). En educación inicial, o preprimaria, la tasa neta de matriculación ha experimentado un gran avance, pasando de 58% en 2000 a 84% en 2014, reduciendo significativamente la brecha con la OCDE, donde el nivel se situó en 91% en 2014. De igual modo, la matriculación en secundaria ha crecido significativamente, de 65% en 2000 a 78% en 2014 (93% en la OCDE)” (OCDE 2016; 9).

En cuanto a la calidad de la EBR, son importante los indicadores cualitativos referidos a: la calidad del docente, el plan curricular, las pedagogías competentes, la relación de los sujetos de la educación, la infraestructura y el mobiliario, así como el aprendizaje y uso de las tecnologías de información y comunicación (TICs). Es decir, la educación de calidad no solo se reduce a lo moderno, sino a la optimización de su funcionamiento y organización, y por ende de su servicio de calidad.

El desfase existente entre acceso y calidad de la EBR y la educación superior, conlleva a muchos jóvenes a asumir los retos del futuro inmediato de formas distintas. No siendo la Universidad sino los institutos, los Cenecapes o centros de capacitación, el trabajo y el emprendimiento, el sentido de realización. O dentro del mundo universitario, optar por otras modalidades de admisión frente al proceso ordinario o examen general, que los prepara para afrontar con éxito esta nueva etapa, observándose deficiencias desde la EBR. Así mismo, se contemplan otras formas de preparación, desde los colegios y centros preuniversitarios. Estos últimos ofrecidos por las propias universidades desde hace ya veinticinco años aproximadamente. Haciendo de la oferta educativa de la Universidad, más heterogénea, condicionada por el mercado de consumo, y a la demanda insatisfecha. Al respecto tres serían las razones que nos explican el cambio de acceso a la educación:

“La marcada expansión de la educación no estatal coincide con tres eventos significativos: las altas tasas de crecimiento económico del país en el siglo XXI, que se traducen en una mayor capacidad de pago de la población en servicios educativos; los cambios regulatorios introducidos en la década de 1990 para permitir la oferta privada

con fines de lucro; y el profundo desprestigio de la educación estatal” (Guadalupe, *et.al* 2017).

De tal manera que para el sistema universitario peruano, se nos presenta como una demanda latente no cubierta por las universidades públicas a partir del crecimiento económico sostenido con una mayor capacidad de poder adquisitivo después de los noventa, el Fomento para la Inversión y Promoción de la Educación Privada, con el D. L 882 del año 1996 y la crisis de la educación pública, evidenciado en; falta de mecanismos racionales de acceso de la demanda universitaria, la reducción presupuestal, la corrupción en la gestión de los recursos y la privatización de los servicios y bienes públicos (Cuenca 2015; 32)

Por otro lado, la oferta educativa está relacionada con la demanda de carreras técnicas que facilita la inserción del estudiante en un mercado laboral competitivo y pragmático, de forma inmediata, pero sin posibilidades de ascenso a puestos importantes. Las carreras técnicas forman parte de los estudios previos a la carrera universitaria en algunos estudiantes del Programa EPEL. Esto se explica por la comprensible desorientación inicial de muchos escolares en un momento, que optan por trabajar o estudiar una carrera corta que los involucre rápidamente. Sin embargo, esto requiere de una constante preparación para la obtención de una certificación según las exigencias competitivas. Al respecto nos dicen:

“Cuando concluí el colegio, decidí estudiar inmediatamente una carrera técnica en un Instituto; la cual me llevo a continuar la carrera universitaria. Después de algunos años, en vista de que el mercado laboral iba cambiando y las exigencias por un título universitario se hacían más fuertes, ya no bastaba solo con ser personal de confianza para los ascensos, sino también complementarlo con los estudios”. (Stefany, estudiante del II ciclo del Programa EPEL, 27 años).

Como hemos señalado, los estudios están marcados por la necesidad y adecuación a las condiciones previas de la formación escolar y por la inmediatez al acceso laboral. Es el caso de Edison, quien estudio Mecánica Textil en SENATI. El señala que esta institución es muy buena en la formación a nivel técnico. El tejido de punto es un tejido especial en la confección de prendas de vestir. Esta actividad le ha permitido el sostenimiento

económico y costear sus estudios universitarios. Dentro de su entorno familiar se ha puesto en una condición económica expectante. Reconoce que la experiencia es importante, desde sus ocho años en el rubro. Él señala que la iniciativa para el estudio complementa la iniciativa para la formación de una empresa. Considera así mismo, el idioma inglés como un capital a considerar. Al respecto nos dice:

“Mi aspiración era llegar a la Universidad, sea del Estado o particular. Bajo esa idea tenía objetivos. Yo quería estudiar Ingeniería. Por motivos económicos, opte por una educación técnica. Porque te dan las facilidades. Tú solo inviertes medio año y posteriormente, la empresa te patrocina, te paga los estudios. Después te dan la posibilidad de una colocación laboral. En el caso de SENATI, te dan los conocimientos y competencias técnicas. Por mis padres tuve esa facilidad en los estudios. En torno a la educación técnica pienso que rendí. La empresa donde pude trabajar estaba a la vanguardia en el rubro y tuve las facilidades para poder desempeñarme y desarrollarme, lo cual me ayudó mucho” (Édison, Estudiante del V ciclo del Programa EPEL, 29 años).

Los estudios trancos, están dados en casos motivados por el tiempo en el trabajo u otras actividades. En algunos retomarlo requiere de una moratoria, una situación de espera y adaptación. En otros será más bien, la búsqueda de opciones nuevas, como el estudiar en un instituto. La elección del lugar muchas veces está influenciada por la zona de residencia. Para el caso de los estudiantes del EPEL, la referencia geográfica es una alternativa interesante para quienes trabajan y viven en la parte sur de Lima. Así:

“Pensé en la Universidad cerca de mi trabajo. Pensé en la Científica del Sur, en la Autónoma del Perú y en la Universidad Ricardo Palma. Tengo un primo que estudia Arquitectura, pero no sabía nada de EPEL. Aquí tengo dos años y medio. No pienso quedarme en mi misma área. Más adelante como te dije, pienso crear mi propia empresa. No seguir trabajando en la empresa, sino crear mi empresa” (José, estudiante del VI ciclo del Programa EPEL, 31 años).

En otros casos, los problemas de salud no son impedimento para estudiar y lograr el éxito. La exigencia escolar en estudiantes con problemas psicopedagógicos, pueden ser superados por la constancia personal, de demostrarse que se es autodidacta. Responsabilidad ante las adversidades que otorgan oportunidades en la vida. Por ejemplo,

la falta de atención o concentración para el estudio. Lo que muchas veces no son tratados a tiempo, por desconocimiento del problema por la familia o por falta de recursos, traducándose en su bajo rendimiento. Por lo tanto, la parte médica y psicológica son necesarios para la buena salud y en el logro del aprendizaje. Al respecto:

“Yo en primaria he sido una estudiante de regular para abajo. Tenía déficit de atención. En la secundaria pude manejar técnicas que me ayudaron con el problema de la concentración. Me volví una estudiante muy aplicada, tanto así, que fui becada para estudiar en la Universidad. ¿Cómo he podido superar este problema? Soy autodidacta. Lo que no podía conseguir con la atención en el aula, lo conseguía a través de los libros. En la Universidad puedo sufrir ese problema de desconcentrarme, pero disciplinadamente me encargaba de estudiar sola. La concentración, la pedagogía se convertiría para mí en un problema. Sin embargo, sacaba buenas notas.

En secundaria me contemplaban los profesores y se sorprendían porque obtenía buenas notas. Los libros me permitieron superar este problema. Hacer las tareas era una forma de reforzar lo aprendido y afianzar mi educación. Empíricamente pude lograrlo. Con las medicaciones y terapias cognitivas. Fui una estudiante de promedio regular para más, lo que me permito tener éxito en la Universidad e incluso estudiar en el extranjero. Debo reconocer que he tenido buenos profesores, que han quedado marcado por sus enseñanzas, por su forma de ser. Tenían una metodología activa. De una manera dinámica, no te dictaban las clases. A mí en las letras me ha ido mejor. Necesitas poder de concentración. Era un reto. Leía mucho y de esa manera entrenaba mi mente. Es importante saber leer correctamente. Eso me permitió desarrollarme mejor. No pareciera que tengo ese inconveniente. No soy parte de la estadística. No todos tenemos la resiliencia para superar el problema. Como parte de la educación, es importante la parte psicológica. Si lo hubiera entendido en su momento, quizá no hubiese sido considerado como una *chica problema*. El problema lo hubiera manejado mejor. ¿cuántos niños tendrán este problema? Nosotros por ignorancia no sabemos cómo manejarlos, como tratarlos” (Yadira, estudiante del IV ciclo del Programa EPEL, 36 años).

El autoaprendizaje es la capacidad del ser humano para formarse autónomamente. Es una experiencia singular. La capacidad autodidacta está reforzada por: la consulta y lectura de libros, el uso de materiales audiovisuales, la asistencia a charlas y conferencias, la búsqueda en Internet de información relevante, paralela y complementaria a la enseñanza-aprendizaje, tanto en el colegio, el instituto o la Universidad. La actitud para superar una

dificultad relacionada a la salud como una deficiencia psicopedagógica, puede ser considerado también una actitud de emprendedor como nos lo explica Yadira. Al respecto:

“No veo las cosas de manera negativa. Hay que ver la realidad de manera científica. Mi educación ha sido empírica, autodidacta, sencilla. No ha sido de nivel A1, pero aprendí a estudiar, a leer, a valorar las cosas. Cuando tienes estos problemas como yo tuve, de falta de atención, te tachan. Cuando entiendes, le tomas más interés a las cosas y valores cada nivel de la educación. Si no puedes aprender o no tienes los medios, adquieres el libro y aprendes. La disciplina es importante para conocerte, tanto en el aula como en el día a día. Los que me conocen piensan que he llevado varios cursos. El trabajo también me ha llevado a comprar libros y estudiar de manera constante. Eso era importante en mis habilidades operativas y cognitivas. Sin llevar un curso de contabilidad y logística, me manejo muy bien con estos profesionales. Eso es consecuencia de ser autodidacta” (Yadira, estudiante del IV ciclo del Programa EPEL, 36 años).

Pero el sentido de superación desde el autoaprendizaje disciplina la conducta para el estudio. Es a partir de la superación de los problemas que las personas aprenden a valorar más las cosas y lo que obtienen. El esfuerzo también es un reconocimiento por parte de los demás, como un doble mérito frente a situaciones, presentados comparativamente, respecto a otros estudiantes con buena salud y con mejores condiciones para triunfar.

La escuela denota criterios muy particulares desde la heterogeneidad personal y familiar de los estudiantes del EPEL de la Universidad Ricardo Palma. La EBR, así como los estudios previos y extracurriculares, presentan una realidad de la situación de emergencia socioeconómica de muchas familias, así mismo, que es una forma de entender su posterior formación universitaria y su capacidad emprendedora y como están enfocados. Dentro de una cultura con un sentido aspiracional, desde realidades educativas más homogéneas, como el estudiar en colegios nacionales, o la existencia de carencias materiales en los hogares, pero a la vez heterogeneidades desde los espacios sociales, como la escuela, el instituto y los primeros trabajos, que en cada caso, se encuentra inmerso en su propia lógica de emprendimiento.

Tanto la EBR, como los estudios extracurriculares paralelos, el instituto como antecedente académico a la Universidad y los trabajos previos, comprenden el sentido de

la vida universitaria, como una afirmación de lo personal. Ahora, los estudios universitarios serán el paso siguiente y complementario de la formación profesional en una cultura empresarial y emprendedora.

En las siguientes secciones analizaremos el interés y la importancia de los entrevistados por la educación superior desde la Universidad, como el significado de los estudios para ser profesionales y emprender, la elección de la Universidad Ricardo Palma como centro de estudios, las motivaciones y características que tienen sobre la carrera de Administración y Gerencia, así como el sentido de compañerismo.

3.2 La Universidad

La Universidad es el espacio social que elabora las subjetividades de nuestros actores sociales. Es el lugar de la enseñanza-aprendizaje como entrenamiento intelectual, científico, tecnológico y artístico. La vida universitaria desde el EPEL, es entender la formación profesional y su vinculación desde el mundo empresarial y la capacidad de emprender. Permite reconocer el imaginario de los estudiantes, como patrón social de una realidad académica muy particular.

La Universidad en general, se establece como un *ethos*, donde el sentido del sujeto a través de la educación superior adquiere importancia y trascendencia. Sus trayectorias vivenciales son parte de una realidad que crea identidades e imaginarios que se van presentando, como en el caso del programa objeto de estudio. Así mismo, en la Universidad de nuestros tiempos, de manera extensiva, se constituye en un proyecto posible para los jóvenes y adultos con un sentido gregario y personal.

3.2.1 Los estudios universitarios

Los estudiantes de Administración y Gerencia del EPEL de la Universidad Ricardo Palma, tiene en la Universidad su espacio de formación y profesionalización para el trabajo. Como se ha indicado, sus labores lo encontramos en: preventas, ventas, atención al cliente, el comercio, la banca, las finanzas, entre otras actividades. Asumen cargos de responsabilidad como: jefaturas de departamentos, asistentes de gerencias y subgerencias, y otros. Su realización en el trabajo empresarial pasa por tener mayor prestancia en la institución donde laboran. Los estudiantes universitarios se convierten en un medio eficaz

para conseguir los objetivos que le exige la sociedad de certificaciones, como el grado de bachiller y el título profesional. Pero que la credencial no solo se limita a ello. Posibilita su ascenso en la jerarquía laboral y legitima la idea de emprendedurismo. Es decir, desarrollar una carrera empresarial de forma independiente a mediano plazo. Así, ellos nos comentan:

“Mi objetivo a corto plazo es poder concluir mi carrera y poder desempeñarme en lo que más me gusta, poder crecer laboralmente. En lo personal, he creado una empresa con mi hermano y mi cuñada, la cual esperamos pueda salir adelante. Complementando con los conocimientos adquiridos en la Universidad, considero que es una base fundamental para el desarrollo y crecimiento de todo ser humano”. (Stefany, Estudiante del III ciclo del Programa EPEL, 27 años).

Uno de los objetivos inmediatos de los estudiantes del EPEL, es la culminar exitosa de la carrera y en el tiempo que esta contempla, crecer laboralmente. Esto muchas veces es condicionado por el desenvolvimiento en el trabajo; por el régimen de horarios, la capitalización personal o familiar y el mismo ambiente laboral. Y de otro lado, por la exigencia académica y la disciplina para el estudio, así como el entorno familiar y los tiempos y horarios para la distracción.

Desde otra mirada, los estudios universitarios no concluidos, pueden entenderse por la falta de vocación o por un nuevo impulso, fundamentado en busca de nuevos horizontes. Edgar nos comenta que trabajó en el rubro de sistemas, y trato de continuar otra especialidad en su anterior Universidad, lo cual no logró concretar. Posteriormente inicia sus estudios en el EPEL, con la intención de terminar y seguir ascendiendo en su centro de trabajo. La mirada desde dos instituciones, le fue valioso para comparar la realidad universitaria con el mercado laboral y la importancia que la primera adquiere en el desarrollo de su vocación. El considera esto una oportunidad para culminar el nuevo proyecto que ha iniciado en esta casa de estudios. Es consciente de su experiencia negativa, al no poder culminar una disciplina, que no era quizá la mejor elección. Sobre ello nos dice:

“Mi prioridad es culminar la carrera a mediano plazo -a raíz de la nueva ley universitaria- y lograr escalar en la empresa en la que actualmente laboro. Mi historia académica se

remonta al año 2008, cuando ingresé a otra Universidad a la carrera de Ingeniería de Sistemas. En ese entonces, tenía 22 años y me encontraba laborando en una Empresa; *Brightstar Perú*, que brindaba servicio de producción a operadores de telefonía móvil (Telefónica y Claro). Cuando cursaba el IV ciclo, sentí que no era lo que yo deseaba como objetivo profesional y abandoné la carrera sin pensarlo dos veces. Tome mi tiempo para analizar mis metas personales. Es allí, cuando decido cambiar de especialidad en el mismo centro de estudios, pero tuve una mala experiencia, el cual me solicitaban un cobro como penalidad por haber abandonado la carrera de forma intempestiva y no informar en su momento. Sin duda fue una responsabilidad propia y estaba dispuesto a asumirla” (Edgar, estudiante del III ciclo del Programa EPEL, 32 años).

El sentido de lo académico está determinado por la vocación y la pragmática profesional del mercado, donde se sacrifica o invisibiliza la vocación por una especialización en base a los criterios de una formación para cubrir la demanda. En otros casos por falta de madurez intelectual, o desconocimiento real del campo aplicativo de la profesión. Así, las vocaciones no están definidas prematuramente, sino que son en no pocos casos, descubiertas desde las habilidades, por los trabajos y el emprendimiento. Son la edad y las experiencias las que obligan a cambiar de Universidad y de programa de estudios, siendo decisivos para el éxito personal. Diremos que la Universidad afianza el aprendizaje continuo, para los logros a corto y mediano plazo. Así.

“Estudie educación en La Canuta. Luego estudie la carrera de periodismo en la Bausate y Meza. Trabajé en Editora Perú, 17 años. Trabajé también en otras empresas privadas. Después en diferentes ONGs. Luego me dediqué a la educación. Esta carrera la ejerzo ya desde hace 39 años. Soy educadora de profesión. Soy comunicadora y futura administradora. Lo que rescato es que todo lo que yo estudie lo ejerzo. A mi hijo le comenté que, si bien estudio administración, quiero trabajar en otro lado en administración. Yo tengo la idea de cómo hacer una empresa por mi trabajo práctico en la editorial. EPEL me ha permitido mejorar mi educación en ese sentido. Claro, una cosa es la teoría y otra la práctica. Por ejemplo, las prácticas de costos han sido importantes, pero detallado, minuciosamente, te lo da la Universidad. La teoría que te dan, aplicado a la práctica, da buenos resultados. Los conocimientos universitarios les han permitido a los estudiantes del programa EPEL, optimizar más sus ingresos” (Luz, estudiante del V ciclo del Programa EPEL, 59 años).

Como podemos observar, los estudios universitarios y las actividades realizadas, son parte de una constante preparación, para el afianzamiento del éxito personal. Desde experiencias singulares se opta por seguir la carrera de administración, a la vez que va cultivándose el sentido emprendedor desde aprendizajes multidisciplinarios y distintas experiencias. Es la Universidad que otorga los estudios teóricos para la práctica, para la obtención de buenos resultados. En la economía del conocimiento, esta es selectiva desde la práctica y como respuesta al mercado consumista. En ese sentido, el conocimiento debe también cumplir los objetivos que persigue una economía productiva y no solo de aquella que se reconoce por su esencialismo económico de crecimiento, preferentemente primario exportador y de servicios, sino también el desarrollo de una nación. Otros entrevistados nos comentan:

“Mis perspectivas personales como estudiante de EPEL, es obtener mayor conocimiento a fin de adaptarme a las necesidades del mercado laboral. Considero que nunca es tarde para empezar una carrera, ya que en lo personal no tuve un panorama muy claro sobre qué carrera deseaba estudiar, ya sea por diferentes factores, tanto social como económico, no pude realizarlos cuando deseaba hacerlo en su debido momento”. (Vanessa C, estudiante del III ciclo del Programa EPEL, 30 años).

“Definitivamente el ingresar a la Universidad me hizo ampliar la visión que tenía en el ámbito profesional. Terminé el colegio hace 25 años y por motivos personales no pude seguir una carrera técnica y universitaria. Esto me llevo solo a ser una persona que trabajaba en lo que podía conseguir. De esta forma mis primeros trabajos fueron muy básicos y lo poco que aprendí lo hice sobre la marcha, como se dice. Un día pensé que era mi momento de crecer, que quería algo más en la vida y tomé la decisión de estudiar para demostrarme a mí misma en el trabajo que podía mejorar. Y así estudie y postule a la Universidad. En este año y medio de estudios, siento que mi mente se ha ampliado y mis conocimientos también”. (Vanessa B, estudiante del III ciclo del Programa EPEL, 44 años).

Son nuestras propias experiencias que crean un perfil que nos predispone para enfrentar los retos de la academia y de nuevos escenarios. El estudiar es una consecuencia por el ánimo de crecer como persona desde la experiencia de vida. De tal modo, la Universidad constituye uno de los referentes para la elección de una carrera universitaria en esta modalidad por el costo accesible, el licenciamiento otorgado por la SUNEDU, así como

los años de creación que tiene. Nos cuentan también, sobre los consejos y sugerencias de familiares y amigos que recibieron:

“Ahora en la Universidad, ya tengo las cosas más claras y sueño en un futuro, poder hacer una empresa que perdure en los años. Averigüé la posibilidad de estudiar en otras universidades conocidas del medio, pero elegí esta universidad por varios factores: uno de ellos es el precio, es accesible para mi economía; otro, que es una Universidad certificada y reconocida por la SUNEDU y me ayudará a conseguir un mejor trabajo en el corto plazo para poder aprender más y realizar línea de carrera; también por los años de creación que tiene, y por último los consejos de mis familiares y amistades que me recomendaron”. (Julio, estudiante del III ciclo del Programa EPEL, 34 años).

La vida universitaria no es solo un medio de ascenso económico, sino también social. Crea expectativas a mediano y largo plazo. A diferencia de los cursos de especialización o técnicos, el nivel de profesionalización es integral. Permite la realización profesional anhelada, incrementando la expectativa de estatus, en particular de familias de sectores emergentes, que son los que mayoritariamente estudian en las universidades limeñas en la actualidad. En ese sentido, “El prestigio, real o imaginado, de la educación privada hace que su consumo se expanda en todos los sectores sociales, apareciendo una oferta privada diversa y heterogénea” (Ames 2014: 124)

Las razones económicas por cubrir necesidades básicas se presentan como la principal dificultad, sacrificando el acceso a una educación privada de calidad. Así mismo, las situaciones adversas derivadas por problemas de salud, los estudios en el extranjero, las propias obligaciones laborales y la conformidad de estudiar una carrera técnica, nos explican su razón de ser. Sobre ello nos dicen:

“Llegue a la Universidad, por motivos laborales. Mi jefe me dijo: ingresa a la URP y te pagamos los estudios. Así que ingrese en el tercio superior y bueno me dieron también mi descuento. Ahora estoy feliz aquí. Ingrese el año 2010. Avance solo dos ciclos. Renuncie al trabajo por temas de salud familiar. Regreso al ámbito familiar y al trabajo a raíz de la consolidación profesional de mi hermana. Seguí luego con los diplomados y regreso a EPEL. Una Universidad Española me ha ofrecido una maestría, por eso estoy interesada en acabar la carrera. El idioma también es importante, tanto el inglés como

ahora el chino mandarín. Mi sueño es seguir estudiando en el extranjero, conocer otra cultura”. (Yadira, estudiante del IV ciclo del Programa EPEL, 36 años)

Lo académico constituye un ámbito complejo, desde el perfeccionamiento en los cursos de especialización y diplomados, como el abrirse a otros espacios fuera del país, donde el aprender un idioma moderno es crucial en busca de mejores horizontes. En la actualidad, observamos un buen número de estudiantes del EPEL, que académicamente no tiene una perspectiva mayor, más aquello que está vinculado al mundo de la economía y los negocios.

Así mismo, el entorno familiar disfuncional podría ser o no otro factor clave en el éxito. De la misma manera, el nivel de instrucción de los padres y de los hermanos mayores. De otro modo, los estudios superiores son complementados con los idiomas, la informática, la oratoria, siendo estas últimas extracurriculares para tener una ventaja competitiva en toda especialidad. El mundo laboral en diferentes contextos, nos permiten comprender mejor el sacrificio y las vicisitudes de los estudiantes. Al respecto:

“Cuando estaba en el colegio, mi mamá nos educó para tener iniciativa propia. Nos inculcó la participación. A mis hermanos igual. Pues decía que nosotros nos vamos a desarrollar desde nuestras propias iniciativas. Yo no he sido tímida. Era importante para mí desarrollar habilidades comunicativas. Mi padre me postergo, quizá por ser mujer. Entonces un día decidí mandar mis papeles al Cusco y me inscribí en la Universidad a través del telegrama. El examen era en una fecha inopinada. Mis padres no sabían. Luego cuando lo supieron, lo tomaron como una actitud insolente. Así como tendrás plata para mandar tus papeles, tendrás plata para viajar. Una de mis tías era nuestra abogada. Le dijo a mi mamá y la persuadió para estudiar. Mi mamá en cambio era de la opinión de estudiar en Lima” (Luz, estudiante del VI ciclo del Programa EPEL, 59 años).

El caso de Luz es ilustrativo. Ella nació y creció en Lima, tuvo que “rebelarse” ante las decisiones de sus padres. Se desenvolvió hasta sus primeros años de juventud de manera autónoma en un entorno machista y conservador. Frente al prejuicio de estudiar ciertas especialidades como Educación y Periodismo. Su decisión inicial de seguir estudios universitarios estuvo marcada por la negativa de los padres. Esto puede explicarse por los estilos de vida del campo diferente a la ciudad, siendo más conservadora que liberal, los logros educativos alcanzados por los padres, así como por el rol que la mujer

tradicionalmente ha jugado en otros tiempos. La cuestión genera una tensión en las relaciones padre e hijo, desde el sentido de superación, como el acceso a la educación superior. La rebeldía y decisión, ante esta forma de percibir la vida, le permitió a Luz emprender su individualismo, así como tener éxito en las actividades que ella desarrolló por cuarenta años. Ella nos dice:

“Al año retorne a Lima por las huelgas. Decidí luego postular a periodismo a la Bausate y Meza. Mi madre me dijo: esa carrera es de hombres. Le dije: yo voy a seguir lo que yo quiero seguir. Y le dije que iba a estudiar Educación. Daba la coincidencia que el día de admisión a la Bausate y Meza, era de La Cantuta. Por supuesto que cuando se enteró que había ingresado a Periodismo le dio dolor de cabeza. Me dijo que era una rebelde”. (Luz, estudiante del VI ciclo del Programa EPEL, 59 años).

Sin embargo, el tiempo morigeró las apreciaciones de las decisiones, tanto desde los padres como desde los hijos. Estas dinámicas familiares le otorgan un nuevo sentido a nuestras vidas, que ya no depende de los padres cuando se realizan laboralmente. Si ellos le hubiesen permitido, no solo estudiar a Luz, sino apoyarla en sus decisiones, la historia sería distinta en su éxito personal, y en la forma de entender las relaciones sociales, en un contexto marcado por una sociedad conservadora. Al respecto:

“Para esa época ya no estaba dependiendo de mis padres. Si mi papá me hubiese permitido trabajar desde antes, hubiese sido mejor para mí. Yo ya no puedo depender de mis padres. [...] Luego postulo a la Universidad La Cantuta. Decidí por la Educación. Seguía con mis prácticas en el diario *La Crónica*. Empecé a buscar trabajo en educación. Me dieron mi nombramiento interino. Había terminado también periodismo y trabajaba. Y me dieron las asignaturas de lengua 1 hasta lengua 6. Trabajaba de día y de noche. Me nombraron luego, como te comenté, periodista de *La Crónica*. Tenía 20 años” (Luz, estudiante del VI ciclo del Programa EPEL, 59 años).

La independencia personal, está pautada por decisiones y actitudes que se van tomando y riesgo que se van asumiendo. Las ideas son originales y grandiosas, cuando son proyectos de vida establecidos con objetivos y metas, pero cuando dependes de otras personas, la situación puede ser limitante y las circunstancias envolventes. El manejo personal es una decisión de vida. La edad no determina el éxito de las personas, sino es el resultado de una actitud permanente y emprendedora, como los casos de nuestros estudiantes entrevistados.

Mientras tanto, el sentido generacional es distinto entre padres e hijos. El colegio y luego la Universidad fomentan el desarrollo de capacidades y habilidades, así como el liderazgo personal. Las decisiones que tomamos pueden ser valoradas a partir de juicios de valor como buenos o malos, respondiendo a circunstancia y patrones culturales. La idea del éxito se puede entender también desde un sentido ético y cultural. La posición estratégica de emprender en la vida y en los negocios son esencialmente resultados del esfuerzo y la manera cómo se entiende el éxito personal. Como nos señala Edison:

“Hemos sido una familia de carencias. Las referencias han sido importantes. Mi entorno me ha permitido observar a las personas. El hecho que uno construye su propia visión es importante. Quiero ser como mi jefe. Lo familiar no me motivo a seguir estudios universitarios. Sí el entorno laboral. He sido también creó, referencia para mis hermanos menores. Estoy convencido ahora que la formación universitaria me permitirá sobresalir. En la Universidad lo emocional, las actitudes, aptitudes y los conocimientos, hay que llevarlos a la práctica” (Édison, estudiante del VI ciclo del Programa EPEL, 29 años)

La vida universitaria en instituciones particulares difiere de las nacionales, en su composición social, estilos de vida, en el capital económico y simbólico que poseen sus integrantes. Pero también lo es en la infraestructura, laboratorios y bibliotecas o espacios de recreación, donde se determina la formación. Lo es también en la oferta educativa, en la elección de la modalidad de admisión, en su rápida o tardía inserción al mundo laboral. En esta situación se observan muchos hogares imposibilitados por la economía de los padres, de costear el estudio de los hijos, si optan por una educación privada. Para el caso de los estudios de EPEL es distinto. Al respecto nos comentan:

“Mi idea fue estudiar Medicina Veterinaria. Mi papa por el contrario se oponía, porque consideraba que no me podía dar dinero. Me sugirieron la mecánica, que no me gustaba. Creo que el ámbito laboral es importante para decidir qué estudios universitarios seguir. Yo me case muy joven. Me case a los 24 años. Con ella conviví dos años. Éramos muy jóvenes ambos. Aprendí mucho. Ella me motivo a estar en la Universidad. Por temas personales nos separamos. Ella fue parte de mi motivación. En la Universidad cambias de *Chip*. Los profesores influyen bastante en ti. Estoy convencido, igual que Édison para formar mi empresa. Analizar la forma de cómo puedo ser una persona exitosa. No pienso iniciar este proyecto para perder. Tu empresa tiene que crecer. En lo económico, puedes tener muchas cosas. Tener plata no significa malgastar, o hacer cosas que no debes. Fundar

una ONG, es otro de mis proyectos para ayudar a los demás. La Universidad sin duda, te cambia la forma de pensar”. (José, estudiante del V ciclo del Programa EPEL, 31 años).

La motivación para los estudios universitarios a veces no está determinada por los padres, ni por el entorno familiar, sino por la pareja, los amigos y compañeros que ya han iniciado la vida académica y culminado en el mejor de los casos. El inicio de la vida académica es la consecuencia de alternativas vocacionales y de admisión al ingreso ordinario. Hoy la Universidad, es el resultado de cambios y rupturas históricas en la educación superior. Responde a tipos de aspiraciones, estratos socioeconómicos, y objetivos académicos, institucionales y generacionalmente distintos. En ese sentido, desde los estudiantes, la mirada tradicional para ser admitido guarda relación con las exigencias académicas que la distinguieron por siglos y como un espacio reservado para quienes cultivaban el saber y el conocimiento. Al respecto.

“Conocí a una chica que tenía una capacidad de síntesis, de esquematizar. Yo estaba en secundaria. A mí me llamó la atención y también me dio temor, porque yo le pregunté ¿y cómo sabes todo eso? Es que yo para ser universitaria tengo que hacer todo esto. Me dijo; yo leo este libro, y dije; ¡que bravo! Allí como que agarré un poco de temor y dije que ser universitario es difícil. En casa dije; Papá; la Universidad tiene que ser un lugar donde no se de examen de admisión. Voy a Argentina porque el ingreso es directo [...]

Lo que me motivó, es que yo nunca me quise quedar así. Siempre empecé a desarrollar habilidades sociales, de negociación, de posicionamiento, y llegué incluso a tener ingresos bastante interesantes. Pero veía que me faltaba algo. Observaba que algunas personas levantaban la voz y hablaban con autoridad, porque conocían las cosas. Entonces yo me marqué y me motivé en decir: yo necesito tener esas herramientas, y conforme yo iba aprendiendo, la Universidad me daba la información. También era cuestión de informarse básicamente. Entendí que me iba ayudar con una herramienta para aprender, para informarme de una manera adecuada, de acuerdo con lo que yo vaya necesitando. Esas fueron las primeras motivaciones. En ese momento, me pintaba como que, terminando mis estudios, me iba a dar más dinero, más ingreso, que es lo primero que uno quiere. Yo nací el año 1975. Soy hijo de padres que te decían: terminas de estudiar el colegio y tienes que estudiar la Universidad, cosa que para esta época ya era diferente. El que tiene plata no necesariamente tiene que estudiar, sino que puede hacer otras cosas, y depende de la motivación” (Víctor Hugo, egresado del Programa EPEL 44 años).

Muchas veces el optar por los estudios universitarios, está dado por la experiencia de conocer a otras personas para saber ¿que piensan? ¿que hacen?, ¿cómo lo hacen? El temor de no ingresar a la Universidad por la competencia que determina la demanda que exige su ingreso frente a las pocas opciones hasta hace dos décadas. Hoy existen diversas formas para ser admitido, y la oferta universitaria responde más bien a destacar experiencias, destrezas y habilidades, que hacen más interesante y accesible su inserción. Se toman en cuenta las inteligencias múltiples

La Universidad otorga las herramientas que los estudiantes necesitan para desarrollar y mejorar su capacidad en el trabajo. Después del colegio, las posibilidades de estudiar y trabajar son variadas. El estudiar es una respuesta a motivaciones personales y objetivos a mediano y largo plazo, pero también a las exigencias de tipo familiar. Otra es la realidad de los sectores populares que tiene como perspectiva el servicio militar o el trabajar inmediato para una economía de sobrevivencia.

En esta parte del capítulo, hemos tratado como se entiende los estudios universitarios. Es el espacio de formalización de la formación y el camino hacia la profesionalización del estudiante del programa. Siendo de carácter semipresencial. Desde esa perspectiva, los estudios, son un medio eficaz para conseguir los objetivos que le exige la sociedad credencialista, es decir con valor agregado desde las certificaciones obtenidas.

Uno de los objetivos inmediatos de los estudiantes del EPEL, es la culminar exitosa de la carrera y en el tiempo que esta contempla para crecer laboralmente. Condicionado a veces, por el desenvolvimiento personal, como por el régimen de horarios, la capitalización en los ahorros personales, el entorno familiar y el ambiente laboral. Haciendo más extensa la vida universitaria y postergando las expectativas inmediatas.

En relación con ello, la vida universitaria encierra ciertas particularidades como: adquisición de la información sistematizada, conocimientos especializados, un nuevo ritmo de vida, horarios personales y disponibilidad de tiempo y extensión del círculo social. Si el estudio en la Universidad está marcado por los sentidos y aspiraciones, es así mismo, evaluado desde su desenvolvimiento y los logros académicos alcanzados como resultados.

Los estudios universitarios pueden entenderse también por la falta de vocación y el impulso académico de nuevos horizontes, que hacen que se opte por otra especialidad en el camino. El sentido aquí está dado por la vocación y la pragmática profesional del mercado. Donde se sacrifica o invisibiliza la vocación por una especialización en base a los criterios de una formación para cubrir la demanda. Así, las vocaciones no están definidas prematuramente, sino desde las habilidades desarrolladas y como respuesta a trabajos organizacionales y el emprendimiento en los negocios. Son estas experiencias las que obligan a cambiar la Universidad y de programa de estudios, donde la edad, es un factor decisivo para el éxito personal.

Por otro lado, la vida universitaria no es solo un medio de ascenso económico, sino también social. De distinción. Crea expectativas a mediano y largo plazo, apartir de alcanzar objetivos y metas. Durante los estudios universitarios, debemos distinguir entre la formación y la especialización. A diferencia de los cursos de especialización o técnicos, el nivel de profesionalización es integral.

Los estudios universitarios se entienden desde el ámbito generacional y familiar. Fomentando capacidades y habilidades para el liderazgo personal. Así mismo, la vida universitaria en instituciones particulares difiere de las nacionales, su composición social, en sus pautas culturales, en el capital económico y simbólico que poseen sus integrantes. Lo es en la oferta educativa, en la exigencia de admisión y en su rápida o tardía inserción al mundo laboral. Pero también lo es desde la eficacia institucional. Lo que ofrece el programa, como infraestructura, laboratorios, bibliotecas y espacios de recreación.

Los estudios universitarios, a veces no están determinados por los padres, ni por el entorno familiar, sino por la pareja, los amigos y compañeros que ya han iniciado la vida académica y culminado en el mejor de los casos. Son el referente que le da sentido a la elección de los estudios, haciéndola confiable y llevaderas y por lo mismo, coloquial y amigable.

3.2.2 Elección de la Universidad Ricardo Palma.

Las razones de la elección de una Universidad pueden ser distintas. Aquellas de tipo estrictamente personal o social como; la utilidad de ser profesional a corto plazo, desarrollar una línea de carrera en el trabajo, pero también por el estatus y el prestigio

personal, familiar y social que otorga reconocimiento. Otras razones son: distintas alternativas de admisión, los costos accesibles, la familiaridad con la institución, así como la accesibilidad al lugar de residencia y de trabajo, el prestigio de la Universidad y la seguridad educativa.

En estos últimos podemos destacar; la accesibilidad. Es decir, la cercanía al trabajo o la vivienda. La sociedad hoy es más impersonalizada y dinámica, los espacios itinerantes son más localizados, es decir; las personas ya no necesitan trasladarse a grandes distancias para realizar sus actividades. La decisión de optar por el EPEL, según nuestros entrevistados, es que la seguridad educativa está garantizada por una Universidad licenciada. La reputación de la Universidad y la calidad académica, son otras de las razones para seguir estudios.

Entre las razones que nos manifiestan nuestros entrevistados, destacan: la cercanía al lugar de trabajo o residencia, la posibilidad de pagar la pensión, el congelamiento de la armada y las facilidades, sin sentir por parte de la Universidad la presión que conllevaría un atraso en el pago, que generalmente ejercen las universidades a través de los cobros y obligaciones mensuales con recargos y moras adicionales. Así mismo se destaca el paso por la URP, de familiares como: hijos, primos y amigos. lo que garantiza la elección y un aseguramiento del servicio. Al respecto se señala:

“Yo estaba entre la UPC y la URP. Elegí la URP porque mis hijos han estudiado aquí. No me puedo quejar. Ellos han tenido una formación sólida. Terminando la carrera han accedido a puesto de trabajo de inmediato. Mi hija es arquitecta. Ella tuvo ofrecimiento hasta de cinco trabajos. A mi hijo también lo llamaron por bolsa de trabajo. Los dos trabajan bien [...] Yo quise ser más *pituca* y quería irme a la UPC. Sin embargo, los horarios del EPE, su similar en la UPC de EPEL no permitieron mi elección. No había estudios en la sede de Monterrico. Además, yo estoy acostumbrada a tener mi independencia. En la URP, tenía el referente de mis hijos. Esa fue la razón. Ir a las sedes de la UPC en Chorrillos o en San Miguel me parecía distante. Otro aspecto que resalto es el recibimiento en la UPC. Fue fantástico. Ese tipo de servicio no lo tiene la URP. Como que falta un servicio de atención al cliente. Me parece que no tienen el personal requerido para la recepción de nuevos estudiantes. En la UPC es diferente. Por el teléfono, el correo, por las redes sociales, tratan de comunicarse contigo. Se han comunicado conmigo varias veces e incluso me ha ofrecido el traslado. La ubicación de la Universidad es importante, pues me permite ir de un lugar a otro. Lo que de haberme ido a la sede de Chorrillos de

la UPC, no me hubieses permitido por ejemplo realizar mis compras”. (Luz, estudiante de V ciclo del Programa EPEL, 59 años).

Sin embargo, a veces la elección no es por objetivos académicos únicamente, sino por nuestra razón existencial, desde nuestros estilos de vida. El sentido existencial, nos lleva a reflexionar sobre pautas de comportamiento, gustos y elecciones marcadas y diferenciadas de consumo. La ubicación del centro de estudios se vuelve así, una razón secundaria, pero necesaria.

Así mismo, la cercanía a los estudios no define siempre su elección, sino los horarios en los cuales uno trabaja y dispone de tiempo para el estudio. Teniendo la cercanía, se presenta el problema del tráfico o de contratiempos inesperados por quehaceres personales o familiares, o la extensión del horario de trabajo, que dificulta llegar a primera hora de clase, que para el caso de EPEL, empieza a partir de 6:30 de la tarde, para los horarios de estudio de los días de semana, de lunes a viernes. Los fines de semana el horario es más flexible, dado que no trabajan en su mayoría los estudiantes del programa o lo hacen hasta el mediodía, comenzando las clases en la tarde si son sábados o a las 8:30 de la mañana si son los domingos.

“Su localización estratégica en la Panamericana Sur, me permite estar cerca de las industrias textiles y de mi casa. El otro aspecto es el tema económico. No es ni muy alto ni muy baja la pensión. EPEL maneja la pensión fija. Si no puedes pagar las armadas no están con esa presión de que tienes que pagar. Te dan facilidades” (Édison, estudiantes de V ciclo del Programa EPEL, 29 años).

“Yo tuve tres opciones para estudiar en la Universidad: la Científica del Sur, La Autónoma del Perú y la Universidad Ricardo Palma. En la Científica, no tenía mucha posibilidad por el tema de la movilidad. En la Autónoma, no. En la URP, donde tuve compañeros de trabajo que eran del área de ventas, me informaron. Estudiaron en EPEL. La pensión antes era menor, ahora es mayor. Me gusto la forma de pago. La escogí también por la ubicación geográfica. Yo vivo en Villa María del Triunfo y trabajo por San Anita. En cambio, estudiar en la Científica del Sur, me resultaba lejos. Otro elemento a considerar para estudiar en la URP fue un primo que estudia Arquitectura. Me dijo que era muy buena. Otro aspecto fue el comentario, de tener buenos profesores que te incentivan”. (José, estudiante de IV ciclo de EPEL, 31 años).

La oferta educativa es hoy amplia y variada para las carreras de Administración y Gerencia, por las universidades que la imparten y por el nivel de subespecialización y la interdisciplinariedad que ha adquirido. Aquí podemos mencionar a la carrera de administración pública, administración de empresas, administración y gerencia y administración de negocios globales. Así mismo, administración y finanzas, administración y contabilidad.

La elección del centro de estudios está condicionada por la cercanía al trabajo y hogar, los compañeros de trabajo desde la experiencia en los centros de estudios, y el ambiente familiar que actúan como una especie de consejeros, son aspectos a considerar al momento de elegirla. De la misma manera, la inserción al mercado laboral, lo hace más atractivo para los futuros estudiantes del EPEL.

Otro referente es la pensión congelada. Esta consiste en no subir los pagos mensuales de un semestre de estudio. En el año 2012 hubo un incremento de la pensión en casi un 30%, lo que dificultó la continuidad de algunos estudiantes. La pensión congelada actualmente es de 700 soles mensuales. El mismo que se le informa al inicio. En el caso del EPEL, los alumnos que ingresan no tienen por qué preocuparse por el aumento hasta la culminación de su carrera universitaria. Es importante resaltar el criterio de confiabilidad en la Universidad por parte de ellos, frente a las ofertas educativas existentes en la zona, como la UPC, la Universidad Autónoma del Perú y la UCSUR en el distrito de Chorrillos, competencias de mercado educativo directas de la URP. Es como un buen referente que los mismos toman en cuenta. Al respecto nos dicen:

“La ubicación de la Universidad es importante para mí, ya que se encuentra entre el trabajo y mi casa. Me hubiese gustado estudiar en una universidad nacional, pero los horarios no encajaban con mi trabajo, por esa razón elegí esta Universidad, aparte de eso, entre las Universidades Privadas de esta zona, es la que tiene mayor confiabilidad” (Mirtha, estudiante del III ciclo del Programa EPEL 30 años).

“Aunque el apoyo familiar no se da necesariamente en el sentido económico, es gracias al trabajo en el que actualmente me desempeño, que ahora finalmente es posible pagarme los estudios en una Universidad, la cual considero que tiene prestigio, y a diferencia de otras que tenían un bajos costo y otras un costo mayor que estaba fuera de mis posibilidades. Finalmente tome la decisión ya sea por la cercanía u otros, de ingresar a la

Universidad Ricardo Palma, y a su vez apoyar con muchos de los gastos de la casa, ya que mi madre es profesora jubilada, mi padre es retirado de la marina, y actual docente de enfermería en institutos”. (Vanessa C, estudiante del III ciclo del Programa EPEL, 30 años).

El ingreso a la Universidad a través del programa de adultos y para personas que trabajan, crea una satisfacción en los padres que, por diversos motivos, sus hijos no pudieron estudiar de manera regular en la edad promedio de fin de la adolescencia y los primeros años de juventud. El inicio de la vida académica con el trabajo demuestra que se puede colaborar en el hogar cuando los hijos viven con los padres.

La triangulación del espacio físico de la Universidad respecto al trabajo y la residencia permite llevar con éxito la vida académica de los estudiantes. La ubicación es una cuestión de estrategia, por el ahorro de tiempo y las distancias mayores que implicarían su desplazamiento a otros centros de estudio. Otra razón de la elección de la Universidad es la oferta educativa del EPEL, que se adecua a los horarios flexibilizándolo.

“Lo que me motivó a entrar aquí, fue precisamente su estatus, lo cual me permitió elegirla, con la esperanza de que en la empresa a la que postule, vea mi currículum y compruebe que estudie en un centro académico de prestigio y puedan contratarme” (Cristina, estudiante del IV ciclo del Programa EPEL, 28 años).

El estatus y la legitimidad de la Universidad son capitales sociales que toda institución educativa debe tomar en cuenta para su prestigio. El prestigio de la Universidad, facultad o programa es una buena carta de presentación en el *curriculum vitae* de los estudiantes para las empresas. Los mejores trabajos, por ejemplo, devienen de la calidad en la formación universitaria recibida. Al respecto nos dicen:

“[...] tenía referencias de parte de muchos amigos que salían buenos profesionales de esta carrera. Entonces dije ¿por qué yo no? Vayamos a esta Universidad y veamos. Como te comenté, yo ya venía de estudiar de otro lugar, de la San Ignacio de Loyola. Que por más marketera que sea, al final nada me sirvió en el trabajo. Lo único que te asegura es lo tuyo, lo que tú tomas, lo que tú aprendes, a lo que tú le sacas brillo, a lo que vas aprendiendo. Entonces me preocupaba más por tener lo mejor del profesor en la Universidad. En la San Ignacio de Loyola estudié Sistemas, Computación e Informática, dos de los tres años. Estudié a nivel técnico. No lo volví a retomar, porque me di cuenta

de que no era ya por lo que me estaba llevando la vida. La vida me llevaba más a un campo comercial, y entonces vi que la carrera de sistemas era un tema más de desarrollo, de planeamiento, básicamente de solución de problema. Yo soy más social, más de aporte, más de gente y eso me llevó un poco a la administración y al tema comercial que es lo que yo hago ahora” (Víctor Hugo, egresado del Programa EPEL, 44 años).

La calidad de la educación recibida en una Universidad lo dicen sus egresados. La experiencia en otros centros de educación sirve para realizar una evaluación objetiva y comparativa, motivado por el sentido vocacional. Esto le permitió a Víctor Hugo, diferenciar entre la publicidad y el marketing como tecnologías operantes de la economía y la administración organizacional, frente a la capacidad y el aprendizaje de desarrollarse desde la educación para el trabajo y la vida diaria. Las experiencias educativas delimitan nuestra vocación, la carrea a seguir. Como él señala, los estudios técnicos son más un tema de desarrollo. A Víctor Hugo su sentido social lo lleva a cambiar una carrera técnica, fría y monótona, como nos narra, por la carrera universitaria de Administración y Gerencia. Él se realiza como futuro administrador, por este sentido que adquiere desde su experiencia. La administración tiene para él mucho de ciencias sociales. En otros más bien será el factor económico y educativo para el emprendimiento de negocios. Así nos comentan:

“Yo llego a la Universidad por el trabajo. Pero creo que las razones principales fueron; el factor económico y pedagógico. Uno no sabe hasta que entra a estudiar. El nivel de exigencia me tomó por sorpresa. El EPEL empezaba, me parece con nuevo currículo. Noto que se estaba dando un cambio. Todos ponen su esfuerzo; los profesores, los estudiantes. Porque tú puedes aprovechar al profesor preguntando. Puedes pasar el examen copiando y ya. Todo tiene un fin, un propósito. Los sílabos tienen un propósito.”. (Yadira, estudiante del IV ciclo del Programa EPEL, 36 años).

La elección de la Universidad no solo está dado por el trabajo y las facilidades materiales y económicas favorables de nuestro entorno, sino por un sentido pedagógico, no tanto por que uno sabe que encontrara el espacio ideal para el estudio, sino por objetivos y metas que uno persigue, y que son parte de entender una forma de superación. El aprendizaje debe considerar la capacidad crítica y de innovación por parte del estudiante, donde el deseo de aprender y la forma como lo realizan puede ser una pauta de vida para el éxito, como en el caso de Yadira.

El universo de la elección de los estudiantes por el EPEL de la Universidad Ricardo Palma, está referenciado entonces, por la disponibilidad del espacio social de realización, que involucra; el trabajo y el lugar donde viven, así como el tiempo que dedican a sus actividades, con la adecuación para la responsabilidad con lo académico. Así mismo, por familiares y amigos que garantizan la experiencia respecto a la oferta de la calidad educativa. Por otro lado, las experiencias previas en otros centros de estudio y de trabajo, permiten esta elección de manera comparativa.

3.2.3 Perspectivas sobre la carrera de Administración y Gerencia.

La administración como carrera profesional estudia los conocimientos teórico-prácticos que tiene como objetivo la creación, el planeamiento, desarrollo y dirección de cualquier tipo de empresa, poniendo énfasis en el proceso organizacional, financiero, logístico, de recurso humanos, así como el aspecto contable. La administración estudia a las organizaciones como entes sociales, desde las diversas situaciones estatales o privadas originadas en la relación con su entorno.

La carrera de administración de empresas o Administración y Gerencia ocupa el primer lugar de las especialidades más demandadas en el sistema universitario peruano¹⁹. Así, “[...] las especialidades más solicitadas en la oferta de empleo son las orientadas al mundo de los negocios y las ingenierías” (Universia 2019). Como parte de la demanda, la misión de la Universidad Ricardo Palma, en cuanto a la formación del profesional de EPEL, señala que “es un profesional competitivo, con un enfoque interdisciplinario, actualizado y con énfasis en el desarrollo profesional y la investigación aplicada que permite su inserción en el mercado laboral” (Universidad Ricardo Palma, 2018).

Desde el perfil del egresado, se establece que el profesional, “se desempeña en diferentes niveles empresariales, planifica dichas actividades fijando objetivos y metas, estableciendo estrategias para su cumplimiento, así como organiza las estructuras y funcionamiento de las empresas, aprovechando los medios y recurso para lograr sus fines, entre otros aspectos relacionados a la actividad empresarial” (Universidad Ricardo Palma, 2018). Así, el universo empresarial enfocado desde la misión, visión y el perfil del

¹⁹ Estudio realizado por *Trabajando.com*. la investigación fue realizada con una muestra de más de 10° mil ofertas de trabajo, donde las carreras de ciencia, economía y tecnología, tienen mayores demandas laborales. Al respecto puede verse; <https://noticias.universia.edu.pe/en-portada/noticia/2012/11/30/985901/20-carreras-mas-demandas-peru.html>

egresado, es contrastado por la realidad del mundo del trabajo, vinculando la oferta educativa y la demanda laboral, no siempre acorde con el cumplimiento real de los fines esperados, tanto desde la oferta educativa, como desde las actividades profesionales en el sector empresarial.

Las carreras económico-empresariales están marcado por la lógica de obtención de ganancias. En la construcción de nuevos sujetos emprendedores, la Administración y Gerencia, es un facilitador para los negocios y la empresa, en el tiempo.²⁰ en las responsabilidades familiares, el estudio y en la constitución de un nuevo sujeto en *homo economicus*. Al respecto nos comentan:

“Yo me dedico a la promoción de textos de educación secundaria como te dije. Uno tiene que mostrar bien sus productos, pero también tienes que saber administrar su tiempo. Fidelizar tus clientes, realizar trabajo de venta y postventa. La parte contable también la tienes que saber administrar. Tú necesitas vender y tus resultados están en las ganancias que vas a obtener. A mí me gusta el dinero, me gusta llevar buena vida. Eso no llega fácil. Hay que trabajar duro. Recuerdo que he tendido etapas difíciles.

Para administrar mejor la venta de libros, necesito tener los conocimientos necesarios. Tengo que saber que los negocios no solo se manejan por ventas, sino tienes que conocer como se hace una buena administración del negocio. La venta es una parte medular de ello, pero tienes que saber administrarlo. Esa fue la razón por la cual yo decidí estudiar Administración y Gerencia, y porque tengo en proyecto; crear mi propia empresa” (Luz, estudiantes del V ciclo del Programa EPEL, 59 años).

Otra razón que explica la elección de la carrera de administración, es la posición estratégica en una línea de carrera que tiene la empresa para la gestión del talento y la fidelización del personal. Es importante para ejercer los cargos medios e importantes. En el caso de Edison, la parte administrativa se relaciona con sus estudios de Mecánica textil realizados en SENATI. En la actualidad, ve con optimismo la formación de negocios con sus compañeros de estudio. Sobre ello nos dice:

“En mi caso, estoy abocado a la creación de mi empresa. Lo inmediato es la posición estratégica en mi puesto de trabajo. Es importante liderar un equipo, donde uno se

²⁰ El saber administrar el tiempo, es una actitud para la elección de la carrera universitaria.

desenvuelve con conocimientos técnicos y de administración que me permita dirigir” (Édison, estudiantes de V ciclo del Programa EPEL, 29 años).

La elección de la carrera de administración en el EPEL, está dado por el trabajo que desempeñan los estudiantes en determinada área. Pueden ser de posicionamiento permanente o rotativo, lo que permite conocer el circuito productivo o de servicio. Práctica que es reforzada de manera sistemática en la formación de emprendedores y empresarios. La formación así, es un facilitador para el desempeño en una jefatura o de posiciones de nivel. La idea en algunos es formar empresa con amigos, o una empresa personal. El interés en el caso de José es explicado por su experiencia en la bodega de sus padres. Señala que ellos no tenían el conocimiento de administración. Por ello, el considera importante prepararse para administrar, y tiene pensado apoyarlos en el negocio. Él nos comenta:

“Trabaje en el área de administración y finanzas. Elegí esta carrera porque me gusta la administración de empresas. Poder coordinar, gestionar, controlar, y administrar. Uno de mis objetivos es tener una jefatura en el lugar donde laboro. Seguir un diplomado o una maestría. También porque sueño con tener una empresa, con amigos o de manera personal, y la carrera me da todos los medios para cumplir este sueño. Intenté abrir una empresa hace varios años atrás, pero no sabía cómo hacerlo y por falta de conocimientos no lo pude lograr. Mis padres tuvieron una bodega, pero lo administraban empíricamente. En un momento más adelante me gustaría ayudarlos también a gestionarla mejor” (José, estudiante del V ciclo del Programa EPEL, 31 años).

Como argumentamos, la elección de la carrera esta dado por el trabajo y el conocimiento que se tiene de las funciones laborales y el campo de estudio. Lo que permitirá en un corto y mediano plazo el inicio de un negocio o empresa. En otros casos, esta dado por experiencias familiares y por el afianzamiento desde la educación profesional especializada. También por las iniciativas de negocio personal o con compañeros, que se materializan en la Universidad. Es el caso de José y Édison, que tienen proyectos en común como; formar un grupo en el *WhatsApp* para ofrecer servicios, previa capitalización importar productos del extranjero para venderlos, o iniciar la producción y venta de cuyes. Lo aprendido en las asignaturas y la forma como planifican, organizan y ejecutan los conocimientos en los negocios, es proporcionado por la teoría y la práctica.

Las motivaciones, como lo señalamos para la elección de la carrera de Administración y Gerencia, como en el caso de Víctor Hugo, fue el plan curricular. Él ha realizados estudios técnicos en una Universidad del medio y a partir de esa experiencia académica, supo diferenciar la formación que recibió con los propósitos académicos posteriores. La experiencia hizo que decidiera por el programa. En el campo laboral, le fue útil para su elección, el conocimiento de la parte contable, financiera, de marketing, de exportación, de negociaciones en el trabajo. Sobre ello nos dice:

“Cuando tú estás en el colegio, no sabes que estudiar. Elegí Computación y Sistemas, pero no era lo mío. Mi decisión para estudiar la carrera de administración fue la curricular. Mi decisión para estudiar una carrera en EPEL fue más madura. Vi el plan curricular, los temas, si se adecuaban a mi interés, de lo que yo quería saber. En eso veo una diferencia con mis amigos, que han llevado curso que no se ajustan a sus necesidades, a lo que ellos han querido. Tome mucha información de personas que habían estudiado, no solo en la URP, sino en otras universidades. Eso fue importante para mí determinación”. (Víctor Hugo, egresado del Programa EPEL, 44 años).

La decisión de estudiar la carrera muchas veces es el resultado de una elección madura y responsable resultado del trabajos y experiencias académicas. El conocer el plan curricular ubica al estudiante en una condición proyectiva de lo que espera. En efecto, los conocimientos de administración y contabilidad son válidos para las labores más operativas. Desde el lado académico, los cursos generales denominados de letras son la fuente principal de conocimientos que facilitará la labor desde las relaciones humanas y sociales para un mejor trabajo de los administradores. El conocimiento humanístico tiene una utilidad para administrar los recursos, sean humanos, logísticos, financieros o contables, donde la comunicación y la cultura general juega un rol esencial. Dejando esa mirada externa sobre su inadecuación, desvinculación y poca importancia para las disciplinas económico-empresariales.

El ejercicio profesional de la administración no se ejerce solo desde la oficina, sino en el campo como, la logística o el control interno. En las tareas administrativas, saber delegar es una cualidad fundamental. Si algo no funciona bien, es por las personas o por el proceso. Ante ello, primero es necesario evaluar la eficacia de los procesos. Los administradores, son personas eficientes que administran bien su tiempo. A partir de ello

es importante el manejo de los costos como la administración de los recursos, para lograr esa eficiencia. Si generalmente no se observan mejoras en esa parte, entonces ya no es el proceso lo que falla, sino las personas. En la administración pública, por ejemplo, dado el propio sistema, los trabajos se retrasan por la burocracia y la corrupción.

El seguir la carrera de Administración y Gerencia por lo tanto, es el resultado de una actitud personal del sentido de planificación o planeación de las herramientas estratégicas que permiten definir los objetivos, el cronograma y los resultados esperados para alcanzar los objetivos generales de la empresa. Es este procedimiento en la práctica y los conocimientos anexos y vinculantes del plan de estudios, lo que despierta el interés por la carrera universitaria. Al respecto nos dicen:

“Es un tema de actitud, de orden y disciplina. El fin del administrador es administrar los bienes y servicios, egresos e ingresos, sin genera más gastos en bienes y servicios, capital humano o contable. Como voy a planificar, como voy a iniciar una nueva línea de negocios. Todo lo que planificas no funciona. Cuando ya lo planificaste, debes tener tu plan B y tu plan C. Esa adrenalina es lo que me gusta de la administración. Me acerca a otros temas como la tributación, las leyes, la contabilidad y la ingeniería. Me resultan fascinantes, también conocer esos campos [...]”. (Yadira, estudiante del IV ciclo del Programa EPEL, 36 años).

“Elegí la carrera de administración porque pensé que sería más sencillo, ya que trabajé en temas de administración por 18 años. Administro el área de licores de *Wong*. Es un área que ve con personal, indicadores, pedidos, ventas. Era una carrera muy afín a lo que venía haciendo. Me gusta la psicología, gastronomía, como también la música, pero me he realizado en la administración” (Miguel, estudiantes de VI ciclo del Programa EPEL, 40 años).

Las áreas de trabajo de los centros comerciales de ventas de productos de consumo y de servicios como: las ventas, la atención al cliente, el manejo de personal, los pedidos a los proveedores, son la resultante en la vocación administrativa y en la elección de la carrera de los estudiantes del EPEL. La especialidad está ligada, además, con otros intereses vocacionales como en el caso de Miguel, por la psicología del consumidor, la gastronomía y la música, que se complementan con las actividades diarias. En otros será el cumplimiento de objetivos profesionales y de posicionamiento de una mejora en términos económicos. Así:

“Vi una buena oportunidad para culminar lo que ya me había propuesto en un inicio y elegí la carrera de Administración y Gerencia. Estoy convencido en culminar a como dé lugar, ya que para crecer en la empresa en la que me encontraba laborando en ese entonces (Cassinelli), necesitaba el título profesional y lograr ascender a un puesto. Es por ello que mi objetivo principal es obtenerlo y cumplir mis metas, para una mejor posición económica, un mejor estatus profesional, pero sobre todo valorar y disfrutar el trabajo que desempeño y ser feliz” (Edgar, estudiante del III ciclo del Programa EPEL, 32 años).

La decisión de iniciar una nueva experiencia en la Universidad complementa en el caso de Edgar, la oportunidad de redireccionar sus estudios desde su experiencia académica previa y el trabajo. La necesidad de obtener un título profesional y lograr acceder a un mejor posicionamiento laboral. Para Edgar, los estudios de administración están más allá del logro profesional. Es encontrar el sentido realizador del trabajo y ser feliz.

Como observamos, la elección de la carrera de Administración y Gerencia está determinado por el entorno familiar, las obligaciones, el trabajo, el sentido de superación personal y el encuentro de su bienestar, por parte de los entrevistados. Los trabajos previos despiertan el sentido de la vocación empresarial que se objetiva con la elección. El sentido del trabajo, en muchos casos de servicios, hace que los estudiantes opten por un programa de adultos para completar su formación. Para otros el estudio de la carrera de Administración y Gerencia es el sentido realizador como personas.

En toda esto está presente la idea de progresar. Como señala Seclen (2013), “La transformación del capital cultural está vinculada a estos procesos y se encuentra marcada por el otorgamiento de credenciales, en este caso, funcionando como una autoridad externa” (p. 65-66). En ese sentido, el discurso del éxito a manera de micronarrativas tiene un impacto en el estudiante, al optar por la Universidad y elegir la carrera. En concordancia con el autor, existe un empoderamiento de las universidades de segunda generación. Al respecto nos dice, “[...] dentro de esta estructura dominante, se ha desarrollado el discurso del éxito de las universidades privadas. En él se difunden una serie de frases, paradigmas y roles, de modo que todo receptor se siente en capacidad de cumplirlos, aunque no necesariamente goce de las mismas condiciones para hacerlo.” (p. 66).

Existe una racionalidad pragmática en el discurso del éxito desde las instituciones universitarias, como desde las carreras profesionales para nuestro caso, que muestran su utilidad y eficacia para la inserción laboral, el ascenso personal, social, el valor de la práctica y el individualismo. Que actúan como ideas fuerza de este mercado particular a través del discurso. Entonces el camino al éxito, será una metáfora, que identifica un camino, una ruta, [citando a Makenzi (2001; 40)], con el objeto de darle movilidad social (Seclen 2013; 67).²¹

Para concluir esta parte de nuestro estudio, creemos que se da un proceso de movilidad social ascendente, a partir de una actitud emprendedora como es; la elección de la carrera universitaria para aquellos estudiantes que emprenden un negocio o empresa. Siendo la administración un conjunto de conocimientos necesarios para logra el *éxito*. Lo que se da en este contexto es la objetivación de sujetos “[...] individualistas, pragmáticos, pero empeñosos en alcanzar su idea del éxito” (Seclen 2013; 157).

3.2.4 Compañerismo en el estudio

El pertenecer a un entorno agradable y seguro, establece uno de los fines de socialización de la persona humana. Podemos argumentar que para algunos estudiantes, el alejarse de la familia por algún tiempo a lo acostumbrado, modificando horarios y rutinas, vienen a ser parte del inicio de una nueva etapa -en este caso estudiantil- que se ve equilibrado con el sentido de compañerismo que se van sosteniendo durante el transcurso de los días, semanas, meses y años en la Universidad.

Los estudiantes del EPEL llegan a estudiar luego de sus actividades laborales a partir de las seis y media de la tarde hasta las diez y media de la noche, si es de lunes a viernes. En el caso de los fines de semana, el horario de clase es desde las dos de la tarde hasta las siete de la noche los sábados, y los domingos desde las ocho y media de la mañana hasta la una de la tarde.

²¹ Habría que destacar, siguiendo las reflexiones del autor, una similitud en el campo temático, pero tratado desde otra perspectiva metodológica. En nuestro caso, hemos incidido en apreciaciones en cuanto a la Universidad, desde los elementos discursivos de las entrevistas. En el caso de Seclen, su estudio está centrado en la Universidad Cesar Vallejo, con alcances cuantitativos, que nos permite entender el discurso del éxito, desde, el análisis de la oferta y demanda, donde es visto la educación como un medio de movilidad social. Al respecto, véase Seclén, E. (2013). *¿A dónde van los que quieren salir adelante? El perfil de los estudiantes de las nuevas universidades privadas en Lima. El caso de la Universidad César Vallejo*. Tesis para optar por el grado de Magister. Pontificia Universidad Católica del Perú. Escuela de Postgrado.

Por diversos motivos, los estudiantes en algún momento dejan de estudiar. Las responsabilidades familiares, la carga laboral, cuestiones salud o de tipo académico. Estas situaciones limitan la integración entre ellos, siendo una desventaja de sentido comunitario e institucional respecto al desarrollo regular en las universidades. El *ethos* y la mística no siempre propicia la integración del grupo. Es decir, la formación de su sentido identitario en el aula, la carrera, de la Universidad. En el caso de la URP, el sentido de compañerismo se establece básicamente a partir de los cursos comunes y de profesionalización, y las aspiraciones convergentes de las actividades empresariales, tanto desde las instituciones, como de su actividad emprendedora.

La vida social entre los estudiantes del EPEL no es homogénea. La dispersión de horarios y las asignaturas, responden a necesidades personales y prácticas de adecuación con otras actividades diarias, donde ese sentido de compañerismo se ve cuestionado desde la experiencia particular subjetivada, en las aspiraciones de tipo colectivo de los estudiantes en el aula. Notamos también un sentido de compromiso e integración por la dificultad de algunas asignaturas como las matemáticas o cursos de profesionalización en las horas extras de estudios o iniciativas de negocios. Los momentos de socialización son los horarios de clase, las reuniones grupales de trabajo, en las coordinaciones de tareas en el cafetín, en algún aula desocupada y alguna reunión en casa de uno de ellos como anfitrión, los fines de semana.

En cuanto a las clases impartidas, ellos refuerzan su aprendizaje por medio de las tutorías y la apertura de curso para desaprobados. Hemos observado también que en este tipo de situaciones, alguno de ellos destaca mejor y la preparación para los exámenes requiere la extensión del horario académico y reuniones particulares. La asignatura con la más alta tasa de matriculados desaprobados en los cursos generales, es matemáticas. Ellos, en algunos casos, se incorporan al curso por segunda o tercera matrícula, después de haber dejado de estudiar algunos módulos o semestres.

A pesar de ello, la naturaleza del programa permite trascender fuera de sus linderos, desde los vínculos estrictamente académicos. Es común que el sentido de compañerismo se da porque un grupo se une a otro, porque presentan características comunes desde opciones, intereses, estilos de vida, comunes, pero generalmente integradores. En otros casos, el compañerismo no es vinculante para la amistad, restringiéndose a situaciones concretas derivadas de las relaciones *in situ* y del momento. El sentido de compañerismo empieza

desde el primer ciclo. Sin embargo, este puede desvincularse por la propia dinámica de los horarios y curso que se establece institucionalmente. Al respecto nos comentan:

“Entre mismos compañeros nos podríamos ir ganando de unos a otros. Cuán importante son las redes sociales en ese sentido. Por ejemplo, si observamos el círculo del expresidente PPK, todo ese grupo se conoce más de veinte años atrás. Recuerdo parte de su clase, cuando nos decía que mientras Sendero estaba haciendo su violencia política en el país, muchos de ellos estaban en el extranjero estudiando sus maestrías y doctorados, preparándose. La Universidad debe ver ese aspecto y sería una forma de crecer” (Luz, estudiante del VI ciclo del Programa EPEL, 59 años).

Las redes sociales que se establecen en las instituciones de educación superior, trascienden en el tiempo. Pasan a conformar círculos de capitales sociales, donde las amistades recurren a los compañeros de estudio, permitiendo una movilidad social de tipo ascendente. El manejo de este tipo de integración ha sido un puente de vinculación laboral desde otros ámbitos educativos, particularmente desde la elite académica. El círculo de identidad es construido así y se trasladan a otros ámbitos, incluso organizando generacionalmente los vínculos de tipo familiar. Sobre ello nos señalan:

“Con mis compañeros cercano, somos amigos A1. Son mi referencia y académicamente hay algunos que dominan el tema, pero hay otros que tiene falencias en los números y en la comunicación. Todos tenemos fortalezas, pero también debilidades. A pesar de ello, nos apoyamos en los proyectos que tenemos. Nos apoyamos mutuamente” (Édison, estudiante del V ciclo del Programa EPEL, 29 años).

“En teoría si nos conocemos desde primer ciclo, quienes somos promoción. Por temas de cursos y horarios y por motivos económicos, algunos han dejado un módulo o un ciclo. Algunos están solo los fines de semana. Nos hemos separado un poco. Sin embargo, nos contactamos, tenemos comunicación. Nos ayudamos los fines de semana en algunos cursos que se nos hace difíciles. Tratamos de nivelarnos” (José, estudiante del V ciclo del Programa EPEL, 31 años).

Los estudiantes son pasibles de debilidades y fortalezas en lo académico, lo que permite formar un sentido de solidaridad. Así mismo, son los motivos personales como el trabajo, la familia, o los horarios y la organización de las asignaturas, optando diferencialmente

por la metodología, el docente, la facilidad tecnológica y la bibliografía específica, desvinculando el sentido de compañerismo.

En el programa encontramos tres sectores de estudiantes, por lo cual siguen la carrera de Administración y Gerencia. El primer sector; son muy aplicados que se conectan rápidamente con los cursos, en particular los cursos de profesionalización y especialidad. El segundo sector; tiene como objetivos básicamente lo formativo, y el tercer sector; son personas que vienen a la Universidad, pagan su dinero, y en la práctica no quieren aprender nada. Son esos estudiantes que quieren aprobar como sea los cursos. A los primeros los podríamos ubicar en el grupo de emprendedores, por las iniciativas, la combinación que le dan al trabajo y la académica. Al respecto nos comentan:

“[...] yo tengo una amiga que importa piedras del África, y ella marketeaba su producto por redes y era un tema que a mí me gustaba también. Porque si bien es cierto yo vendo mis productos directamente al autoservicio, vendo a las bodegas minoristas, pero las redes eran la moda y ella estaba empezando a agarrarla. Ser alumno de EPEL me obliga a aprender a hacer un *feedback* con el resto, pues son diferentes experiencias y el profesor te complementa la forma de cómo seguir sacando lecciones de esas experiencias.

Entonces tuve una amiga que su esposo es una superpersona. Tuvo una licencia de la marca *Bosch*, y ellos tienen un taller mecánico. Ella potenció su carrera de contabilidad. Yo he trabajado con ella de la mano. He sido su jefe comercial. Su esposo me dijo: quiero que trabajes conmigo. Entonces hicimos dinámica, cosas nuevas y diferentes. Si bien es cierto, tienen proyectos, sin embargo, todavía no están andando. Ahora último he visto que sí se han animado, pero han juntado su plata y se han comprado unas maquinarias para alquilar. Entonces observo que ya muestran fortaleza. La carrera influye mucho. Todo es un aprendizaje constante, Yo he aprendido en este tiempo a preguntar ¿por qué no te animaste? y me dice: no, porque era el costo, ¿y cuánto cuesta? Entonces empiezas a darte cuenta de que sí han hecho su estudio de mercado, y ella ha tomado una buena decisión y yo en algún momento lo poco que sé, le puedo aconsejar. Fíjate en tus competencias, en tus referencias, en los costos oficiales ¿te salen bien? Pero ya es una conversación un poquito más especializada, en referencia a lo que tiene. Eso es lo que he visto con los compañeros del EPEL. Si les ha servido mucho” (Víctor, egresado del Programa EPEL, Hugo, 44 años).

La confianza que se van generando desde los procesos amicales dentro de la academia, complementan su sentido de realización, a través de la idea del negocio, fortaleciendo su capacidad emprendedora. Pensamos que la amistad es una forma de invertir a partir de la confianza y la responsabilidad. Para ello hay que tener en cuenta lo siguiente: ser tolerante y tener resiliencia, estar abierto al dialogo y animarse a tomar los desafíos, como inferimos por los comentarios de Víctor Hugo.

Por otro lado, los estudiantes del EPEL consideran el liderazgo que pueden ejercer sus compañeros en el salón de clase, desde el estudio y el debate. La obtención de notas sobresalientes, ir al extranjero para seguir estudios y la necesidad de probarse en otros lugares con otras personas. Otras iniciativas son explicadas por la idea de formar una empresa, adquirir conocimientos necesarios para gestionarla. Otros porque se quieren independizar y no seguir en sus puestos de trabajo actuales. Desde otra mirada nos comentan:

“Tuve el comentario de mis compañeros de, ¿porque pregunto y discuto con los profesores? Por ejemplo, cuando hablaste sobre la Reforma Agraria en clase y eso propicio que los demás participaran. Hay que reclamar con fundamentos. Me gusta debatir. Me preguntaban ¿cuál es el fin de tanto empeño en la Universidad? Ellos dicen, pero yo no voy para tanto. Hasta me siento mediocre contigo al lado, me decían. Y yo les decía que no es mediocridad, sino falta de ambición. Si tú tuvieras más ambición educativa, comprenderías porque yo estoy tan interesada en sacar buenas calificaciones. Me muero de ganas por salir a estudiar a otro país y conocer otras culturas. Es como si tú tuvieras ganas de irte a Cancún. Me encanta la necesidad de querer probarme con otras personas, con otro tipo de educación. Y ellos me cuentan sus motivaciones; que en el trabajo ya le pedían su grado de bachiller para poder continuar, otros; el de dirigir su propia empresa, otros porque se quieren independizar y ya no quieren ser empleados dependientes, pero ¿cuántos empelados independientes se obligan en estudiar? Eso depende de su nivel educativo. Eso es lo que me dicen mis compañeros” (Yadira, estudiante del IV ciclo del Programa EPEL, 36 años).

El compañerismo esta dado por la actitud frente a la realidad y el interés del estudiante por la temática de los cursos. También por la diferencia entre una mejor participación y deseos de aprender frente a otros con menos “ambición” académica y con un sentido más o menos pragmático. La falta de “ambición” se observa en lo académico con el deseo de

aprender, de preguntar a los profesores, de destacar y ser eficaces. Puede estar motivado también por seguir estudios en el extranjero y conocer otras culturas como nos comenta Yadira. La continuidad posterior a la educación de pregrado y profesionalización se convierte en un reto mayor para los estudiantes más aplicados. Pensamos que son pocos los que optan por una continuidad en los estudios, después de la obtención del título en Administración y Gerencia, dado que mayoritariamente, los estudiantes del programa definen su realización desde el sentido empresarial y los capitales culturales de sus espacios de realización. Al respecto:

“No he tenido la oportunidad de conversar con mis compañeros sobre negocios personales, pero si veo que tenemos los mismos problemas de horarios de trabajo. Me parece que la mayoría labora en una empresa y finalmente quieren encontrar una oportunidad mejor donde estar. Otros seguramente lo hacen con miras de emprender un negocio propio. Yo creo que cuando estas en un negocio, lo que menos piensan es en la Universidad, porque dices: para que estudiar si con tu negocio puedes hacer ganancias sin necesidad de ir a estudiar. Muchas personas te lo van a decir; en los talleres, en los seminarios, en la conferencia con personas exitosas. Todo está en la actitud, en lo que vas a emprender, en tu capacidad, en el liderazgo. Creo que los que están aquí, no muchos están pensando en emprender su negocio. Los que quieren emprender lo intentan enfrentándose al error en el camino. Por ejemplo, yo que estoy en CENCOSUD, en el área de las ventas, podría de repente con mi certificación que me da la Universidad, pasar a oficina. Veo a mis compañeros más con ese perfil”. (Miguel, estudiante del VI ciclo del Programa EPEL, 40 años).

Entre los compañeros de estudio, las aspiraciones son disímiles. Quizá marcadamente la mayoría de ellos según Miguel, se esfuerzan por un mejor puesto de desempeño dentro de la organización, y otros, tener espacios alternativos como resultado de la certificación. Él piensa que son una minoría los que emprenden. Los que si lo están intentando, se hacen en los errores del día a día. Para el emprendedor, el hombre de negocio, el que quiere capitalizar no le es indispensable la Universidad, si esto lo puede conseguir con mas trabajo. Diríamos que hasta la uniformización escolar sería contraproducente en la formación ideal del sujeto emprendedor.

Hemos visto que el compañerismo integra socialmente y establece un ritmo de vida distinto que afianzan nueva relaciones humanas y sociales. Este dado por la actitud frente

a la realidad y el interés común del estudiante. En el caso del EPEL, el sentido de compañerismo se establece básicamente a partir de los cursos comunes y el anhelo de profesionalización y las aspiraciones convergentes. El construir un *ethos* no siempre nos sitúa en una homogeneidad, pues se necesita un proceso de adecuación de la persona, entre el estudio, el trabajo y la familia, viéndose muchas veces cuestionado por estas obligaciones primarias.

El sentido de compañerismo se ve promocionado por la responsabilidad de las asignaturas comunes, por las dificultades en la carrera universitaria y por mejores oportunidades después de ella. La integración entre compañeros se da desde lo académico por el logro de objetivos comunes, como la empleabilidad y la complementariedad de iniciativas emprendedoras. Es decir, desde la presentación de iniciativas comunes que los involucran.

Es común la integración del subgrupo, determinado por la presentación de características similares donde operan: intereses, gustos, estilos de vida que muchas veces no son excluyentes y exclusivos. Esto lo hemos podido observar desde el primer ciclo. Sin embargo, este sentido puede desvincularse o desintegrarse por la propia dinámica del programa.

Así mismo, hemos encontrado que las redes juegan un rol entre compañeros, al conformar círculos de capitales sociales, donde recurren, permitiendo una movilidad social de tipo ascendente. Adicionalmente, las relaciones humanas emprendidas en cualquier círculo social, capitalizan simbólicamente ejes integradores en el corto y mediano plazo. Como resultado de ello, la confianza que se van generando desde los procesos amicales, complementan su sentido de realización a través de la idea del negocio y el fortaleciendo su capacidad emprendedora.

Entre los compañeros de estudio, las aspiraciones son diferentes. Quizá marcadamente la mayoría de ellos se esfuerzan por un mejor puesto dentro de la organización, y otros, por tener espacios alternativos como resultado de la certificación. Son pocos los estudiantes emprendedores que necesitan el acompañamiento de la academia, porque su sentido lo encuentran en el negocio como hecho en sí. Debemos precisar que no siempre la Universidad conlleva a la realización del sujeto emprendedor.

3.3 El ambiente universitario.

El sistema universitario encierra su propio imaginario. La Universidad es un *ethos* que se construye culturalmente por las generaciones y los pulsos de la historia. Ella es una institución permanente, susceptible de cambios. La Iglesia, el Estado y el mercado, han condicionado su origen, organización, funcionamiento y diversificación. En la edad media, su origen y organización fue determinada por el poder de la Iglesia Católica. En la sociedad moderna el vínculo se fue estableciendo entre el Estado y la sociedad, exigido por la racionalidad y el progreso. Hoy el mercado neoliberal con la transformación de contextos locales más integrados, los cambios en la función y representación universitaria y las rupturas entre el contexto y las demandas, y la Universidad desde las propuestas (Salas, R; Artavia, R & V. Salguero 2011; 63).

La Universidad hoy es de naturaleza heterogénea, respondiendo a distintos sectores sociales y a demandas concretas disímiles. Ella no tiene por objeto la formación del hombre culto. La economía del conocimiento, la sitúa en una condición necesaria de la formación para el mercado, produciendo un profesional funcional y pragmático (Salas, *et.al* 2011, Tubino 2019, Canepa, G; *et.al.*, 2020)). El sentido mercantilista de entender la vida universitaria se torna prioritario por sus efectos y consecuencia que produce. Así, en el EPEL, encontramos un estudiante poco comprometido institucionalmente, pero con muchas perspectivas que le permite ingresar en mejores condiciones al mercado neoliberal. Son personas jóvenes y adultos que vienen con un objetivo claro; obtener el título profesional, crecer personal y profesionalmente para mejorar sus condiciones de vida.

Un aspecto central en el éxito de las asignaturas del EPEL, es la interacción. En esta simbiosis aprende también el estudiante como el profesor. El docente conoce su área, es un especialista. Contradictoriamente aquí se puede apreciar en algunos casos, el desfase generacional expresado en la actualización con las tecnologías y los recursos pedagógicos actuales, concretándose en una comunicación menos fluida.

Por otro lado, la Universidad ofrece lo que necesita el estudiante. Los servicios que ofrece como las bibliotecas y los laboratorios son espacios paralelos y alternativos de la formación que no se da en el aula, complementándola. Así mismo, el ambiente universitario permite desde la optimización de los servicios que ofrece, las actividades académicas y una vida universitaria más llevadera. Se hace desde luego, una valoración

de los espacios académicos, así como de las asignaturas, y fines que persigue. Al respecto nos dicen:

“Hasta el momento conforme con lo que he requerido en cuanto a los servicios de la Universidad. Los baños, los ambientes, la seguridad, la playa de estacionamiento son adecuados. Los ambientes de la biblioteca me permiten realizar mis actividades académicas sin ningún problema. Respecto a las clases y los cursos, hay temas que son necesarios porque en la Universidad aprendemos académicamente de todo. Aunque algunos compañeros no opinen lo mismo. Nosotros tenemos que profundizar los temas. Por razones de tiempo en realidad muy pocos lo hacen. Estoy de acuerdo con el desarrollo de los cursos en el programa”. (Miguel, 36 años, estudiante del VI ciclo del Programa EPEL).

El estudiante del EPEL, no es una estudiante que se forme para la investigación como objetivo primario de su realización y esto por su sentido eminentemente pragmático que objetiva su paso por la Universidad. Exige espacios de estudio individual y para los trabajos grupales. El uso de la biblioteca y los laboratorios, contar con los textos para resolver los casos de tipo contable, comercial, financieros y estadísticos, aspirando a terminarlos exitosamente. A ello hay que considerar el dominio de la era digital basado en Internet, ordenadores, dispositivos y herramientas de las tecnologías de información y comunicación (TICs), desde los foros, chats, *blogs*, que transforman los hábitos, el lenguaje, la vida y las costumbres de las personas adaptándolos a sus fines educativos.

La gestión desde la parte administrativa como un servicio que se ofrece al estudiante se presenta como un proceso lento, de falta de atención y cierta conformidad en los resultados desde algunas oficinas. La eficacia de las entidades privados se diferencia marcadamente en comparación con las instituciones del Estado. Una mirada particular sobre el mismo nos ofrece Víctor Hugo, quien estableció una buena relación con la parte administrativa de la Universidad. Él nos dice al respecto:

“[...] me he encontrado con personal administrativo que me ha ayudado. Han comprendido la realidad que yo vivía en ese momento. Me apoyaron para un crédito, un recrédito y otro recrédito. Es parte de conseguir un objetivo que uno tiene trazado, y uno tiene que buscar la manera de poder sobrellevarlo. Hay valores, porque hay gente que me llamó, me dijo: Víctor ¿te dieron tu crédito? Y hay algo muy importante que sería bueno tomar. Mi jefe estudió aquí. Entonces conocí algunos amigos que me dijeron; conversa con ellos. Por ahí como que me dieron la apertura para poder tener esa facilidad y ese

contacto. Con referencia al personal de la biblioteca y los laboratorios, muy buenos. Tiene lo que realmente requiere el estudiante [...]” (Víctor Hugo, egresado del Programa EPEL, 44 años)

Los imaginarios respecto a las instituciones sociales como las educativas, se entienden por sus antecedentes. Las universidades no constituyen la excepción. Su dinámica tiene una racionalidad desde las conjeturas y certezas de los estudiantes, egresados y los mismos docentes, sobre la valoración de su eficacia institucional y los servicios que ofrece. Por ser una comunidad, todos los que trabajan y estudian en ella, están comprometidas a su mejor organización y funcionamiento de ente de educación superior. Al respecto nos comentan:

“La Universidad tiene buenos profesores. Sin embargo, hay cosas que mejorar. Los profesores tienen que investigar, lo que les permitirá mejorar sus perspectivas. Es importante que enseñen, pero que a la vez investiguen. En cuanto a los laboratorios y los estudios de idiomas, debieran ser accesibles para los estudiantes del EPEL. Eso debiera mejorarse. Como universidad privada, todo tiene un costo. Debiera tomarse en cuenta los laboratorios para la parte informática, por ejemplo. Debiera estar a disposición de los estudiantes del EPEL y no solo para los del PEB”. (Luz, estudiante del V ciclo del Programa EPEL, 59 años)

Como parte de los problemas o tensiones que se presentan, uno de ellos tiene que ver con el servicio ofrecido por parte de la Universidad. Por ejemplo, los laboratorios son necesarios para el aprendizaje en el uso de los programas aplicativos de algunas asignaturas, como contabilidad y estadística. Los estudiantes del PEB lo utilizan. En el EPEL se maneja con ciertas restricciones. Por un lado, se asume porque lo conocen en el trabajo. Tienen los medios para conseguir sin ningún problema una *laptop*. Están al día con los usos tecnológicos e informáticos, al igual o mejor que los estudiantes regulares. Sin embargo, la demanda para la utilización de los laboratorios contrasta con el tiempo para utilizar el servicio, donde no hay horarios establecidos, salvo cuando no se desarrollan sesiones de clase, donde será necesario la disponibilidad de aulas de cómputo y el personal de servicio y administrativo adecuado.

Consideran importante los cursos a distancia. En otras universidades se enseñan *online*. El inglés como el idioma de los negocios debiera ser enseñado de manera virtual. En la

facultad, tiene sus limitaciones por el formato tecnológico que utilizan. Actualmente ha cambiado la forma como se enseña estas asignaturas. Para ello es indispensables los horarios libres al escoger, para personas que no tiene tiempo la mayor parte del día por las actividades que realizan. Este tipo de educación es una tendencia creciente en las universidades del medio, donde observamos también, como las (TICs) son necesarios para el aprendizaje de idiomas.

La Universidad no cubre todas las expectativas de los estudiantes. El nivel de los profesores es variable, la disponibilidad de los cursos y los horarios también lo son. Los cursos desaprobados o no matriculados, hace que se muevan los horarios y los estudiantes tengan que venir más de dos veces por semana. Esto pone de manifiesto, algunas dificultades a quienes trabajan. Otra preocupación son las horas que comprenden ciertas asignaturas. Necesitan estudiar más para aprender más. Lo que nos señalan puede ser contrastado por una cultura pragmática de obtener la certificación a costa de un menor esfuerzo. Lo que no es único y exclusivo del programa y el cetro de estudios, sino el tenor del estudiante de la era digital

Si bien la formación universitaria no siempre está definida por las horas de clase, está en su programa regular es complementada con actividades prácticas y de trabajos, además de las semanas y horas lectivas en las que se desarrolla, que hasta cuadruplica el tiempo empleado en comparación al Programa EPEL. De tal forma que el trabajo y el estudio van definiendo el perfil del programa, haciéndolo más referencial en términos académicos, sin sacrificar la calidad de los futuros administradores de empresas y gerentes. Al respecto:

“Creo que al 100% no cubre las expectativas que yo tenía. Hay profesores buenos. Ciertamente también es que hay profesores que no te motivan, que no cumplen o se van antes de la culminación de la hora de clase. Hay profesores que tienen vocación por enseñar, para ser cada día mejor. Hay profesores que no tienen las herramientas para trabajar en los laboratorios. El caso del curso de estadística, por ejemplo, que lo requiere” (José, estudiante del V ciclo del Programa EPEL, 31 años).

El docente no es el actor principal en el aula, porque se entiende este como un espacio interactivo por su carácter andragógico. En la práctica existen docentes que no se han adecuados a los cambios pedagógicos y tecnológicos, y a lo que el programa requiere. El

uso del aula virtual se hace necesario para el desarrollo paralelo de los campos temáticos de las asignaturas. Tan indispensable en tiempos de pandemia como estamos viviendo actualmente y donde casi la totalidad de profesores, de aquellos que no lo utilizaban, se han visto en la necesidad de hacerlo o perecer. El *Blackboard Collaborate* es una plataforma que contiene, entre otras utilidades y aplicaciones, las semanas programadas de clase, donde el docente y el estudiante van interactuando con las actividades de aprendizaje.

Como parte del ambiente universitario, se observa la “tensión” de la separación entre los estudiantes de pregrado regular y los estudiantes del EPEL. Aunque marcado los espacios y horarios, cada uno busca establecer su sentido común desde el lado académico y amical con sus propios intereses y objetivos. La Universidad se convierte en un centro de enseñanza impersonalizado y concreto para los fines que persiguen los jóvenes y adultos, frente a los adolescentes y jóvenes tempranos que establecen un sentido social más marcado, en el propio espacio. Tienen otras características, intereses y gustos. Son los *otros* para los estudiantes del EPEL. Sobre ellos nos dicen:

“[...] Nos juntábamos con ellos y nos sentíamos tan desubicados. Nos diferenciamos con los alumnos de estudios regulares. Todos los adultos no sabíamos dónde se iban a dictar las clases. Buscas tus alianzas, tus sociedades. El tema del Aula Virtual no era interactivo. Los profesores deben utilizar la interacción con los estudiantes. Facilitar la comunicación con ellos. No hay pretextos para no estudiar. No es que exista el tema, las herramientas o la calidad. Además, ahora hay universidades para todos los gustos. Todos podemos ser profesionales” (Yadira, estudiante del IV ciclo del Programa EPEL, 36 años).

El sentido de la vida universitaria dependerá en gran parte de la dedicación, el esfuerzo y la disciplina del estudiante y del entorno favorablemente educativo para posibilitarlo y como resultado, la valoración que le dé. El ambiente universitario es construido desde la propia realidad que ofrece como institución. El sentido de un *nosotros* frente a la existencia de *otros*, queda evidenciado en el sentido generacional, a través de estilos de vida y cómo se construyen alianzas y sociedades en los estudiantiles desde sus espacios naturales. La educación superior universitaria ahora se entiende mejor como un servicio que ofrecer, competitivamente desde la racionalidad del mercado neoliberal, respondiendo a las demandas sociales, muchas veces construidas por un entorno objetivado de la institución.

En este subcapítulo hemos visto, como el ambiente universitario en el programa EPEL está dado por un espacio particular pero no exclusivo de interacción en el aula. Esto evidencia en algunos casos, el desfase entre el docente y el estudiante, en la comunicación, la metodología, en los recursos didácticos y la tecnología. Este último, determinado por un estudiante que conoce mejor la era digital, adaptándolo a sus fines educativos.

Pero el ambiente universitario se entiende por lo que la institución le ofrece al discente. Se hace una valoración de los servicios. Desde los ambientes como; laboratorios, bibliotecas e infraestructura en general, teniendo una valoración diferenciada. Complementado con las clases desarrolladas y los logros de aprendizaje alcanzados en los cursos

Desde la gestión, el ambiente universitario esta dado por la eficacia de la parte administrativa, como un servicio que se ofrece al estudiante. Se presenta como un proceso lento, de falta de atención y conformidad en los resultados desde algunas oficinas y dependencias. Esto hace que la dinámica tenga una racionalidad desde las conjeturas y certezas de los estudiantes, egresados y los mismos docentes, sobre la valoración de su eficacia institucional y los servicios que ofrece. Como está planteado el problema, desde la parte organizativa, una mejor administración del personal permitirá una mejora en la imagen de la institución y un ambiente adecuado para los estudiantes. Seria equivocado generalizar el complejo operativo, más se reduce a una determinada cantidad de oficinas donde la atención al estudiante es la parte más sensible.

El estudiante de la era digital requiere los medios electrónicos, informáticos y computacionales, como parte del servicio y por ende de un adecuado ambiente de estudio universitario. Esto forma parte de un acompañamiento imprescindible para el estudio. Tienen los medios para conseguir sin ningún problema una *laptop* y están al día con los usos tecnológicos e informáticos, al igual o mejor que los estudiantes regulares. Sin embargo, la demanda para la utilización de los laboratorios, contrasta con los medios y el tiempo de los estudiantes para utilizar el servicio, donde no hay horarios establecidos, salvo cuando no desarrollan sesione clase los docentes, donde será posible su acceso con la disponibilidad de aulas de cómputo y el personal de servicio y administrativo adecuado.

Desde estas apreciaciones, la Universidad no cubre todas las expectativas de los estudiantes. Si bien la formación universitaria no está definida por las horas de clase

efectiva, está en su programa regular, es complementada con actividades prácticas, talleres y de trabajos en laboratorio, además de las semanas y horas lectivas en las que se desarrolla, que hasta cuadruplica el tiempo empleado en comparación al Programa EPEL.

Por otro lado, como parte del ambiente universitario, se observa la “tensión” de la separación entre los estudiantes de pregrado regular y los estudiantes del EPEL. Aunque marcado los espacios y horarios, cada uno busca establecer su sentido común desde el lado académico y amical con sus propias interés y objetivos. A ello habría que señalar, que los estudiantes de la adolescencia y la juventud temprana, estudian en la mañana y la tarde, mientras que los jóvenes y adultos, por las noches. No siempre compartiendo lo mismo, además claramente marcado por el sentido generacional y por ende cultural, que los diferencian. Es un espacio del nosotros diverso.

3.4 El estudiante EPEL y su entorno académico, laboral y familiar.

Según Apoyo (2018), en su informe sobre el perfil del adulto-joven, muestra algunos aspectos interesantes que habría que destacar. En primer lugar, la población de adultos jóvenes en el Perú es de 6.3 millones de habitantes. Para el caso de Lima, estos representan 2.7 millones. En segundo lugar; respecto a su condición familiar, el 57% tiene hijos, el 39% son jefe de hogar y el 52% vive en la casa de sus padres. En tercer lugar; en cuanto a sus ingresos económicos mensuales, estos oscilan entre los 1200 soles. En cuarto lugar; por ocupación, el 61% trabaja de forma dependiente mientras que un 22% se desempeña de manera independiente. El 84% de ellos trabaja actualmente. 37% trabaja en algo que no ha estudiado. Un 36% trabaja en lo que ha estudiado, mientras que un 26% no ha estudiado aún. Este último dato es interesante porque ubica mayoritariamente a los estudiantes del EPEL.

Lo personal con el ámbito académico, laboral y familiar, está estrechamente relacionado. En algunos casos no forma parte de una relación armoniosa desde proyectos y actividades del estudiante. Por el contrario, se manifiesta una situación difícil de armonizar. Desde las responsabilidades académicas, horarios, asignaturas, trámites administrativos, obligaciones económicas, entre otros. En el trabajo; la carga laboral, los sueldos y salarios y la temporalidad en la institución. Desde el ámbito familiar, encontramos situaciones como: la relación de pareja, los hijos, la falta de entendimiento entre padre e hijos, hogares disfuncionales y autonomía de los jóvenes en la realización de sus vidas.

Por otro lado, los problemas socioculturales de nuestro tiempo como la discriminación laboral y de género, explican el acceso al trabajo en condiciones de desigualdad en cuanto a oportunidades, acceso, ingresos y perspectivas. Si bien la economía peruana creció entre los años 2004 y 2014 de manera sostenida, aumentando el número de participación de la mujer en la Población Económicamente Activa (PEA), la brecha salarial respecto a la cuestión de género aumento, así como la efectividad de las políticas públicas del Estado. Así, “[...] la participación femenina en el empleo es la más alta dado que el 66% de mujeres son parte de la PEA. Sin embargo, se ven desfavorecidas por tener menores ingresos y una mayor incidencia de empleo adecuado y formal” (Diario Gestión 12/11/2016). Al respecto, los entrevistados nos comentan:

“Hace dos años atrás tomé la decisión de retomar mis estudios. Habían pasado muchos años desde que deje el Instituto. Me pude colocar con facilidad en el sistema bancario, algo que para mí fue muy bueno, porque iniciaba con ilusión algo relacionado a mi carrera. Cursando aún los últimos ciclos del Instituto, pude concluirlo. Para mí ha sido un reto desde que inicie la Universidad, poder llevar a cabo los 3 aspectos en mi vida (lo académico, lo familiar y laboral). No es fácil, tuve que lidiar con el machismo y la falta de comprensión. Me separe del papá de mi hijo. Al no contar con su apoyo, las cosas se me complicaron emocional y económicamente. No le gustaba la idea de que yo estudiará, trabajará y a la vez me desarrolle personalmente. Tuve que recurrir al apoyo de mis padres y hacer el traslado de colegio de mi hijo. Actualmente él está en Chosica y solo lo veo los fines de semana. Pese a las adversidades que se me presentan en el camino, estoy convencida que con ganas y actitud todo se puede, mi gran motivación hoy por hoy es mi hijo (Stefany, estudiante del III ciclo del Programa EPEL, 27 años).

El éxito en lo laboral puede estar condicionado por los estudios previos a la Universidad, la juventud, la habilidad para conseguir un nuevo trabajo, así como la discriminación étnico-racial y de género. Este último en nuestra sociedad se grafica desde las desigualdades en el trabajo y las relaciones de pareja con criterios discriminatorios y subordinantes como el machismo. De otro modo, podemos observar que lo académico con lo familiar se ve motivado por los hijos, el respaldo de los padres y la importancia del estudio, donde no se crean conflictos en estos espacios naturales, sino más bien se refuerzan lazos, haciendo posible sobrellevar las dificultades de la vida.

La situación es distinta cuando no se tiene apoyo de los padres para seguir estudios. El sentido del *Yo* realizador se vuelve imperante, cuando no se tiene el respaldo y se asume la responsabilidad frente a los hermanos menores. Conscientes de ello, se brinda el apoyo costeadando su formación, como la actitud de los padres ante Stefany. Es también una iniciativa personal que legitima la idea del *self* como una forma de asumir su individualidad de manera solidaria. Desde una mirada similar nos dicen:

“Por motivos económicos, mis padres no me pudieron pagar la Universidad al salir del colegio, pero fuera de ello siempre quise ser yo quien se pagará los estudios. Pensaba inocentemente que trabajaría unos años y con lo que lograra ahorrar, podría pagarme la carrera poco a poco, además de mi sueldo mensual. Al final por cosas que sucedieron en mi vida, atrasé ese sueño por 8 años, hasta que lo logré por mérito propio, tal cual quise que fuera. Pese a todo, no cuento con el apoyo de mis padres en ningún aspecto. Así que básicamente mis estudios se vinculan con mi familia por mis hermanos menores, uno de 16 y otra de 14, a quienes quiero impulsar para que logren sus metas, sin desanimarse en el camino, y de la misma forma, apoyarlos tal cual hubiera querido que me apoyaran” (Cristina, estudiante del II ciclo del Programa EPEL, 28 años).

Desde otra mirada, lo académico se vincula con lo laboral, desde la utilidad de las asignaturas del plan curricular. La visión de manejo empresarial y el conocimiento de la gestión administrativa, permite actuar de una manera responsable, a la vez que constituye una forma de ganar experiencia para proyectos mayores con recursos propios. Así, la educación se entiende como un medio eficaz de distinción, de ascenso social, de *estatus*, de reconocimiento familiar, y que permite mejorar las condiciones económico-sociales y políticas en las que se encuentra. Al respecto nos comentan:

“Uno de los motivos, es la satisfacción de obtener mi título profesional y el reconocimiento para mi madre, que es mi motivo para alcanzar mi objetivo. El crecimiento personal en lo laboral con miras de desempeñar un puesto importante en la empresa en la que pueda desenvolverse sin problema alguno. Pero algo que es fundamental para todo ser humano, es ser una persona útil para la sociedad con miras de ser alguien que logren el cambio del país, con un sentido diferencial respecto a las demás naciones existentes en el mundo” (Edgar, estudiante del III ciclo del Programa EPEL, 32 años).

Combinar los tiempos con lo académico, laboral y familiar, requiere de un gran esfuerzo personal para cumplir las diferentes actividades que ello obliga. Las condiciones en la cual se desenvuelven, dificultan los deberes que nos hacen sujetos más responsables o no. Los tiempos así son sorteados por la exigencia de más horas de trabajo y estudio, teniendo poco tiempo para la socialización y la familia.

“Principalmente los días que no estudio me quedo más horas trabajando, para que el día que tengo clases pueda salir en lo posible a la hora de salida normal, lo cual hace que llegue bastante cansada a casa y a la hora de hacer las tareas sea difícil concentrarme. Los días que madrugo para hacer las tareas, llego tarde al trabajo y me descuentan, pero logro presentar los trabajos de la Universidad en los plazos establecidos”. (Mirtha, estudiante del III ciclo del Programa EPEL, 30 años).

La responsabilidad con el círculo familiar trasciende la relación con los padres e hijos, ampliándose a la familia extendida. Esta se convierte en un referente que dinamiza experiencias de vida, ante requerimientos que no son propiamente personales y que aparentemente dan otro sentido a la vida, siendo más bien un compromiso de tipo familiar y social. El trabajo y los estudios se pueden ver retroalimentados a partir de ciertas responsabilidades, siendo un problema desenvolverse en los tres aspectos básicos de la vida. Sobre ello nos dicen:

“Es complicado relacionar los tres aspectos. A pesar de que no tengo hijos, tengo una gran familia y debo estar pendiente de mi madre (salud, bienestar, preocupaciones, citas médicas), y de todo lo que tiene que ver con la casa (pagos), ya que todos mis hermanos tienen sus familias y sus afanes propios. Los fines de semana generalmente ayudo en las tareas a mis sobrinos, ya que su papá está fuera de Lima, y cuando los ayudo a ellos, mis otros sobrinos también me piden que les ayude, y es complicado manejarlo ya que también yo tengo tareas propias, y quizás buscan que les explique, porque sus padres no tienen la misma paciencia o el modo de llegar a ellos. Pero es interesante ayudarlos, porque me permite recordar temas que actualmente ya no veo” (Mirtha, estudiante del II ciclo del Programa EPEL, 30 años).

De esta manera, las responsabilidades de la familia extendida son asumidas por un sentido personal, de generosidad hacia los sobrinos, cuando se comparten la casa con los padres y hermanos, que por motivos de trabajo o viaje, se ven imposibilitados en la crianza y

acompañamiento en la educación, desde las tareas de la escuela. La decisión de estudiar es animado por un sentido personal más que familiar. En tal forma, los hijos se convierten en la principal razón para seguir adelante. El trabajar y estudiar permite mejorar las condiciones de vida.

Así mismo, la elección de la Universidad esta mediada por el apoyo familiar, por la posibilidad de pagar los estudios que el trabajo permite y por el prestigio del centro de estudios. El tomar esta decisión después de muchos años de haber culminado la educación secundaria y haber aprendido algunos cursos cortos para insertarse al mercado de trabajo, no son solo un orgullo para los padres, sino que son etapas distintas hacia nuevas metas:

“Siento que están orgullosos (padres), de ver que deseo superarme en cuanto a lo académico y por ende en lo laboral. La alegría es doble para ellos, sobre todo porque mi hermano y yo estamos estudiando en la misma universidad. A pesar de que debí estudiar una carrera hace tiempo, creo que lo que importa ahora es aprovechar este tiempo al máximo y cumplir con los retos y metas. Por ejemplo; una meta es poder adquirir un departamento ya que actualmente mi familia no cuenta con uno propio y eso me daría un poco más de tranquilidad y estabilidad”. (Vanessa C, estudiante del II ciclo del Programa EPEL, 30 años).

Los padres se sienten orgullosos de sus hijos, cuando estos en la etapa de la vida universitaria por diversas razones no inician sus estudios y lo realizan años después cuando son adultos. Dando la sensación de un doble logro. El sentido familiar entonces no culmina con la mayoría de edad y no siempre esta ajustado a tiempos lineales. Desde otra realidad, el esfuerzo también está condicionado por las actividades que realizan durante los días de semana. Dividir el tiempo entre los estudios, el trabajo y la familia, demanda un sobreesfuerzo agotador. El sentido del nosotros desde el entorno familiar, y la posibilidad de reflexionar un país mejor. Ellos nos comentan:

“Al principio me fue muy complicado. Trabajo de lunes a viernes hasta tarde. Soy casada y tengo dos hijas; una de 14 años en plena adolescencia y otra de 3 años. Ambas en edades que necesitan mucho y yo también de ellas, ya que siento que no les puedo faltar en ningún momento. Pero a pesar de eso tengo mucho apoyo de ellas y sobre todo de mi esposo, quien acaba de terminar la carrera y sabe lo duro que es esto.

En el trabajo felizmente tengo el apoyo de mi jefe y de la empresa, el cual entiende que lo que busco es una mejora personal y que con esto también podre mejorar como profesional. Siento que cada ciclo que pasa, las cosas se ponen más difíciles, pero tengo claro que quiero crecer y no debo rendirme, en un país difícil, con gente muy competitiva, muchas más jóvenes que yo. Pero eso me hace seguir adelante con más fuerzas” (Vanessa B, estudiante del III ciclo del Programa EPEL, 44 años).

El conseguir otro trabajo o desarrollar una línea de carrera en la empresa donde laboran, son retos asumidos por los estudiantes del EPEL. Siendo el reto mayor, administrar su propia empresa, garantizando mejores condiciones de vida, tanto personal como familiar. La mayor satisfacción a obtener, es que la familia se sienta orgullosa de todo lo que realizan y la felicidad que ellos siente al cumplir sus sueños. Uno se convierte en el ejemplo a seguir para los hijos. Es la mejor oportunidad para demostrar que no hay límites y excusas. El límite lo pone uno mismo. Limite determinado por lograr el éxito. Al respecto nos dicen:

“Cuando termine el colegio estudie una carrera de salud, pero no termine. Luego me comprometí, tuve 2 hijos y me dediqué a trabajar sin pensar en estudiar. Un día fui a presentarme para buscar otro trabajo con una mejora económica, pero no encontraba. Hasta que gracias a un amigo quien me recomendó en su trabajo para laborar como operario de limpieza con un sueldo básico. Lo que me fascino de esta experiencia laboral, fue su línea de carrera. Entonces me presente para una evaluación y me aceptaron. Hoy sigo laborando, pero ya no como operario de limpieza, sino como asistente administrativo. Gracias a Dios me fue bien y observaba que había personas que también tenían sueños, de alcanzar metas y seguí ese ejemplo.

En lo personal creo que ser padre de familia no es barrera para poder progresar. Al contrario, la familia es un baluarte especial para avanzar con mucha confianza y alcanzar nuestros sueños trazados desde pequeños”. (Víctor, estudiante del II ciclo del Programa EPEL, 34 años).

La vida del estudiante del EPEL es sacrificada, teniendo que sortear y cumplir con las obligaciones, no solo del trabajo y el estudio, sino del ámbito familiar, limitando el sentido filial y de recreación. Estos se pueden ver retroalimentados en el logro de otras actividades, pero a la vez se demuestra como una gran dificultad puede estar respaldado por el sentido de familia.

Aspectos de la vida que también se ven cuestionados, subordinados o imposibilitados por los problemas socioculturales de nuestro tiempo como la discriminación laboral y el machismo, que, entre otros ángulos, se manifiesta en el acceso al trabajo en condiciones de desigualdad de oportunidades, entre la mujer y el varón, por ejemplo.

Lo personal con el ámbito académico, laboral y familiar, no forma parte de una relación armoniosa desde un proyecto de vida del estudiante. Es una situación dada por las circunstancias de superación personal. No solo identifica un problema surgido del entorno, ni tampoco es únicamente económico. No es exclusivamente vivencial desde los sentimientos y las emociones. Es también pedagógico.

Los problemas familiares se presentan de distintas formas, como cuando no se tiene el apoyo de los padres, cuando se asume el rol de madre a temprana edad, ante la ausencia de hermanos en la crianza de los hijos, compartiendo el lugar de residencia e integrándose con la familia desde la atención en la parte educativa. El sentido del *Yo* se ve reflejado en un espejo retrovisor, asumiendo retos de carácter doméstico como en el caso de Mirtha, desde la idea del *self* de asumir su individualidad de manera solidaria.

La responsabilidad con el círculo familiar trasciende la relación entre los padres e hijos, ampliándose. Esta se convierte en un referente que dinamiza la experiencia de vida, ante requerimientos que no son propiamente personales y que le dan otra mirada a nuestra realización. Sin embargo, como nos lo comentan nuestros entrevistados, la mayor satisfacción, es que la familia se sienta orgullosa de todo lo que realizan por cumplir sus sueños. Uno se convierte en el ejemplo a seguir para los hijos. Es la mejor oportunidad para demostrar que no hay límites y excusas. Esto se hace extensivo para la parte pedagógica. Como nos dicen: el límite lo pone uno mismo.

La construcción de las subjetividades en los estudiantes del EPEL, está dado por los espacios de desenvolvimiento como; la EBR y la Universidad como proceso de escolarización y por ende de socialización. La familia y los trabajos previos, permiten comprender el sentido de la educación como una afirmación de lo personal. Los estudios universitarios complementan así lo pautado por las relaciones familiares, laborales, el

sentido vocacional y las aspiraciones profesionales, así como su realización dentro de una cultura emprendedora.

Entender la vida universitaria, es crucial para entender el éxito profesional y el mundo laboral, el rol que cumplirá ante la sociedad y la realización de un imaginario construido. El estudio universitario no solo comprende una etapa en la vida, sino que la Universidad es un espacio de entrenamiento para la vida. Por lo tanto, la elección de la Universidad Ricardo Palma, el Programa EPEL, las perspectivas sobre la carrera de Administración y Gerencia y la formación del compañerismo en el estudio, construyen patrones de comportamiento en un espacio y tiempo relativamente homogéneo en su perspectiva realizadora. Estos patrones de integración y comportamiento difieren de los estudiantes de la educación universitaria regular.

La vida universitaria tiene ciertas particularidades como conocer nuevas personas, adquirir información y conocimientos especializados, un nuevo ritmo de vida, horarios personales y disposición de tiempo en múltiples actividades, así como la toma de decisiones. Si el estudio en la Universidad está marcado por las aspiraciones del estudiante EPEL, esa realidad es evaluada antes, durante y después de su paso por la institución educativa, entendiendo la elección como la decisión más importante para su realización profesional, integrando un sentido social a través del compañerismo y su entorno académico, laboral y familiar.

CAPÍTULO IV

LA LOGICA DEL SUJETO EMPRENDEDOR, EN EL ESTUDIANTE DE EPEL DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA.

La lógica del sujeto emprendedor en los estudiantes del programa EPEL de la Universidad Ricardo Palma, se entiende a partir de las reflexiones y prácticas de los sujetos, en relación con diversos aspectos de la vida; la academia, el trabajo y la familia, y como estos permiten iniciar y desarrollar su capacidad de emprendedor, determinado por las habilidades y conocimientos que se irán cultivando a lo largo de la vida. En este capítulo describimos: la idea que tienen los estudiantes del Programa EPEL sobre emprendimiento, si considerar que el haber iniciado estudios universitarios es una forma de emprender. Entre otros aspectos, indagamos sobre cuáles son las motivaciones que le permiten desarrollar la idea de empresa. ¿Qué habilidades y conocimientos necesita una persona emprendedora, particularmente desde los negocios? Así como las ventajas y desventajas que todo emprendedor afronta para su desarrollo. Analizamos finalmente, con quienes trabajarían ellos para desarrollar su idea de empresa.

4.1 La idea de emprendimiento.

El emprendimiento es la capacidad del sujeto que en base a su esfuerzo logra determinados objetivos y metas. Es un proceso que otorga un sentido de vida, permitiendo identificarse y desarrollarse a partir de ideas novedosas, asumir retos como; la vida universitaria y la materializarse de los negocios y empresa. Es la persona formada bajo condiciones de riesgo y considerable incertidumbre. La vida universitaria y el logro del *homo economicus* dentro de una filosofía de vida, es la realización del sujeto emprendedor. El emprendedor por lo tanto es un actor decidido, activo y audaz. Es el hombre que aspira al éxito, la riqueza y la felicidad desde su capacidad autónoma.

La persona emprendedora no es conformista. Esta en permanente actividad. Es una persona motivada. Cree en la idea que guía su propósito. De esta manera se asume como un líder. El líder a diferencia del gerente que copia y mantiene, es original e innova. El empoderamiento del liderazgo le permite realizar acciones para alcanzar objetivos y metas. Se caracteriza por ser una persona proactiva, dinámica y persistente.

El emprendedor es un sujeto multiactivo. Su actitud está definida por su predisposición, la seguridad en asumir riesgos y su consecuencia en la realización de las acciones. Los conocimientos y actividades en ese sentido, no es solo un camino hacia la mera especialización, sino los insumos para sus decisiones y su racionalidad innovativa. Así, “El emprendedor es una persona con capacidad de crear, de llevar adelante sus ideas, de generar bienes y servicios, de asumir riesgos y de enfrentar problemas. Es un individuo que sabe no sólo “mirar” su entorno, sino también “ver” y descubrir las oportunidades que en él están ocultas” (Arias, *et, al* 2018).

El emprendedor puede identificarse según estas tres tipologías; por necesidad, por oportunidad o por generación. Son emprendedores por necesidad por ejemplo, los migrantes, las personas que poseen poco capital económico y simbólico. La necesidad los induce a desarrollar ideas, a emprender un negocio. Los emprendedores por oportunidad y emprendedores de generación, son sujetos que han capitalizado económica y culturalmente y disponen de estos recursos para desarrollarlos. En este último identificamos a los herederos de empresas familiares. El hombre de ciudad que crece en su zona de *confort*, no es una persona emprendedora necesariamente. Los emprendedores por necesidad empiezan de la nada, son trabajadores, creativos y asumen riesgos. Podemos argumentar que muchos estudiantes del programa se encuentran en esta situación. Entonces el emprendimiento como filosofía de vida se ve reflejado en el esfuerzo, la creatividad y la visión para el negocio. Al respecto nos comentan:

“El emprendimiento como filosofía viene de cultura, clase social y de familia. Porque tú puedes heredar una empresa, puedes venir de una familia empresaria, que tiene una visión de negocio. Pero vino de alguien, nació de alguien, de una idea para que esa familia se desarrolle, para que tengan esas empresas que usualmente viene de generación en generación. Y si lo vemos de ese alguien, vino de una necesidad, de una motivación y de un empoderamiento. Entonces la mayoría de los negocios grandes, por ejemplo; Wong, vino de la idea de una sola persona y que sus hijos llegaron a desarrollarlo. Igual viene a ser el Grupo Romero, así como el dueño de Intercorp, de una sola idea donde él tiene su visión, que cada uno puede desarrollar. La visión mejor que otros, sí. Porque quizás un empresario pequeño que se pueda desarrollar en el Centro de Lima con solamente su tienda, tienes emprendimiento, tiene esa motivación, porque tiene la necesidad de sobrevivir económicamente. En cambio, una persona que tiene los medios económicos para desarrollar empresa, es porque quiere

desarrollarse como persona, tiene su empoderamiento” (Yadira, estudiante del IV ciclo del Programa EPEL, 36 años).

El emprendedor es también una persona pragmática. Es el que no se hace problema por los problemas, no solo en las de tipo empresarial, sino los que surgen de las decisiones íntimas, personales, o los espacios sociales en los que se desenvuelve. Así, el trabajar, el estudiar, el estar sentado aquí, el tomar decisiones con la familia, los amigos, la relación sentimental, son formas de emprender, porque conlleva a decisiones, muchas veces con incertidumbres para alcanzar los logros.

El sujeto emprendedor no solo se enfoca en hacer negocios, sino que se erige como un líder positivo. Es el resultado del conocerse así mismo. No solo está motivado por las ganancias de tipo económico. Es importante en él la formación de una personalidad y perfiles propios, como el ser profesional. En los negocios los emprendedores pueden perder como pueden ganar. Luz nos comenta que un tiempo importó autos desde Chile, y el negocio no siempre le fue bien. De allí su consejo de entrar uno mismo a las cosas que lo involucran. Ella no solo era la dueña, sino también asumía el rol de trabajadora mecánica, pues tenía que conocer el tema cuando el mecánico venía a arreglar un desperfecto. Era también una forma de desconfiar o mejor dicho, de no depender de los demás y asumir el liderazgo en el negocio. Sobre ello nos comentan:

“Soy emprendedor porque he desarrollado distintos proyectos. Soy creativa para formular ideas que me han permitido solucionar problemas de tipo económico. Ejercía mi carrera y vendía mis productos. Me refiero a mis libros. Reformulé mis ventas para ver mi capital y mis ganancias. Uno tiene que ingeniárselas para salir adelante. No basta el deseo de tener un negocio, sino ser líder, ser una persona positiva. El negocio que empiezas tienes que conocerlo. Uno tiene que estar de alguna forma en ello. Yo importaba autos de Chile. He visto ganancias y también pérdidas. Tenía que tirarme al suelo y ensuciarme las manos. Tiene que gustarte” (Luz, 59 años, Estudiante del V ciclo del Programa EPEL de la Universidad Ricardo Palma”

“El emprendedor es una persona con una alta inteligencia emocional. Ser positivo, asumir un liderazgo. Es una persona que tiene que estar preparado para cualquier escenario. Debe tener la inteligencia para reinventarse, con más experiencia y decisión” (Edison, 29 años, estudiante del Programa EPEL).

“El emprendedor es una persona líder, es alguien que piensa positivamente. Arriesga. Es importante como complemento de la actitud emprendedora, estudiar, especializarse, conocer el mercado, tener y desarrollar las ideas respecto a ello” (José, 31 años, estudiante del V ciclo del Programa EPEL)

En los negocios los emprendedores deben conocer el mercado de los productos como de los servicios que se ofrece. Debe trabajar en la fidelización de una cartera de clientes. “Los clientes son para cien años”. Así mismo es importante saber que todo negocio tiene temporadas. Saber aprovechar las temporadas altas y proveerse para las temporadas bajas. El negocio se explica así de manera cíclica. Por lo tanto, una persona preparada, con liderazgo, actúa en cualquier escenario. La inteligencia es importante para volver a reinventarse. El emprendedor es un líder, una persona que arriesga. Entonces el emprendedor en lo económico y lo personal, piensa proyectarse con éxito hacia el futuro. Se forma profesionalmente, a la vez que desarrolla ideas de manera creativa e innovadora.

La idea de emprendimiento se reafirma con el tener a mediano plazo la propia empresa. Motivado por la obtención de ganancias económicas y la independencia de asumir recursos, gestionándolos. Por otro lado, la oportunidad de negocio no está en el entorno esperando a ser identificado, sino que es creado por la acción innovadora del sujeto. Las experiencias de vida son ilustrativas en la construcción del nuevo sujeto emprendedor, sea este desde la familia, los trabajos o las relaciones sociales. Así:

“Mi finalidad con la carrera que elegí es, como muchos en el rubro, tener mi propia empresa. Tengo planes de negocio hace años. De hecho, desde que empecé el colegio siempre ideaba planes que me permitieran generar algún ingreso, por más pequeño que fuera, ya que mi familia no contaba con el dinero suficiente para enviarme todos los días con propina a la escuela [...] Además de mi plan de negocio, es decir, ser gerente de mi empresa, también tengo en mente fundar una ONG para los animales abandonados y otra para la educación infantil enfocada en la psicología. Ya que pienso que los niños son la base importante de la sociedad. Sé que la carrera que elegí me ayudara a manejar todas las metas que me he propuesto hace tanto tiempo, y que sé que voy a lograrlo” (Cristina, estudiante del III ciclo del Programa EPEL, 28 años).

La generación de ingresos por muy pequeño que fuese, con capacidad de ahorro, fortalece la formación de la disciplina. La idea del plan de negocio y de ser gerente de su propia

empresa, está dado por el desarrollo de la individualidad, donde no está exenta el sentido social del emprendedor, aunque cuestionable este último por la contradicción que presenta en la racionalidad económica de nuestra sociedad actual. El trabajo como fuente de riqueza garantiza una capitalización para la formación de una futura empresa. La preparación universitaria es solo un medio para alcanzar objetivos. Al respecto nos dicen:

“La perspectiva que tengo al estudiar esta carrera, es principalmente hacer una empresa familiar; lo cual no se da de un momento a otro. Requiere un capital considerable, y estoy en ese proceso con el actual trabajo que tengo. Paralelamente me es útil para mi desempeño laboral, ya que la institución en la que trabajo tiene una tarea principalmente de gestión de la salud pública, y para ellos es necesario tener una amplitud de conocimientos en todo ámbito, ya que tratamos con gerentes y jefes, tanto de establecimientos públicos y privados y tenemos que darles las recomendaciones correspondientes en los temas de nuestra competencia para la toma de decisiones que permitan una mejora continua”. (Mirtha, estudiante del III ciclo del Programa EPEL, 30 años).

Por otro lado, el emprendimiento se entiende también desde los casos de Julio y Miguel, por los conocimientos necesarios para la formación de su empresa de servicios como responsabilidad mayor, a ofrecer un servicio de calidad en un mercado competitivo y globalizado. La visión de empresa que tienen es enfocarse en la sostenibilidad de manera inicial, a la vez, en un proyecto de vida más solvente, basado en la libertad económica y financiera y en la flexibilidad, así como en el liderazgo de la empresa. Al respecto nos dicen:

“Mi proyecto es tener una empresa propia que se dedique a ofrecer buenos servicios. Con los conocimientos aprendidos. Hasta ahora en la Universidad, he tenido una mejor perspectiva de la responsabilidad, que conlleva hacer una empresa y tener un panorama más amplio y claro sobre el manejo, para poder brindar un servicio de calidad que pueda pasar los primeros años de creación, que son los más difíciles para una empresa”. (Julio, estudiante del III ciclo del Programa EPEL, 34 años).

“La necesidad de ser nuestro propio jefe, demanda conocimientos sólidos en todas las áreas de la Administración. Más que tener un título universitario, me interesa seguir formándome en todas las áreas posibles, desarrollarme como persona, interactuar en todos los niveles posibles y poder obtener abundancia en mi vida, y por ende en la vida de todos

los que me rodean [...]. Actualmente tengo una microempresa dedicada al rubro de telecomunicaciones que brinda servicio de transmisión de datos a través de equipos *gps* a las compañías de transporte de carga a nivel nacional. A la vez cuento con un trabajo en una empresa de alimentos en el área de logística, el cual compagino con los estudios en la Universidad en la carrera de Administración y Gerencia. Mi perspectiva a mediano plazo es poder formar empresas de servicios, que me ayuden con una cierta libertad financiera y que pueda contar con flexibilidad en la ubicación de mi puesto de trabajo. Podría decirse como un “nómada digital” (Miguel, estudiante del VI ciclo del Programa EPEL, 37 años).

El ser emprendedor en la vida y en los negocios, se manifiesta de manera extensiva para la formación universitaria. Es una actitud y una oportunidad del estudiante del programa EPEL. Pone en práctica habilidades y conocimientos para lograr las cosas por su propia cuenta en contextos favorables como adversos. Es la iniciativa personal la que mueve los tiempos, las energías, los desplazamientos. El ser emprendedor denota un rasgo de inconformidad frente a lo que se tiene. Es el sujeto que intenta y asume una actividad frente a la vida y los negocios. El significado del sujeto emprendedor es una persona con ganas de salir adelante. Que no se conforma con lo que tiene. Es quien busca y encuentra cosas positivas e interesantes. Es aquel que se atreve a cruzar la frontera, el umbral hacia lo aparentemente desconocido. Busca cosas diferentes. Estas personas rompen el esquematismo de lo regular. Se diferencian de los demás sujetos, por su iniciativa, consecuencia e innovación. Afirman una regularidad positiva. Es alguien que puede hacer las cosas.

El emprendimiento afirma una realización vital desde el desarrollo de mi lado personal. Los estudiantes del EPEL de la Universidad Ricardo Palma, tienen también un sentido de responsabilidad social, desde la idea de relacionar empresa y comunidad/ sociedad. En esta perspectiva, podemos argumentar que la idea de responsabilidad social de la empresa no es más que una justificación para la creación de plusvalía de la empresa privada. ¿Existe responsabilidad social desde la empresa?. Creemos que no. Caso contrario, la responsabilidad alude a una forma maniquea de cumplimiento social, y de lo que realmente se trata es de evadir el sentido muy individual de los dueños a nivel corporativo, de generar riqueza, que por naturaleza tiene la institución empresarial, frente a la idea de comunitarismo que caracteriza más bien el sentido de lo social.

Desde otra perspectiva, los trabajos realizados previamente, son parte de la formación del futuro emprendedor. Aunque no estén insertos en la lógica empresarial del sujeto, algunos lo asumen como una cultura emprendedora, como el conjunto de habilidades, conocimientos y cualidades que posee una persona para gestionar su futuro de vida. De tal manera que el elegir una carrera técnica o universitaria y de emprendimiento de negocios, se explica por el trabajo como un medio de educación, que forma el perfil para una continuidad. En familias emergentes o de escasos recursos económicos, se privilegia la educación de los hijos más destacados en relación con las hijas mujeres, poniéndose en evidencia brechas y desigualdades entre el varón y la mujer. El varón asume desde muy temprano edad, su responsabilidad personal, mientras que las mujeres generalmente están abocadas -ahora menos que antes- a las labores domésticas. Entre ellas, la opción de seguir estudios universitarios. Así, José nos comenta:

“Trabaje en un cine en atención al cliente. Me fui superando empíricamente Luego en *supermercado peruanos*. Después estude en el Instituto de Formación Bancaria (IFB). Sin embargo, tuve que dejarlo en el tercer ciclo. Yo me pagaba los estudios. Mi hermana fue privilegiada, pues la apoyaron mejor, a diferencie de quien habla. Tu eres el varón, tienes que trabajar en esto. [...] Tuve un tío mecánico. Él quería que trabajé allí. Pero no me gustaba la mecánica. Yo trabajaba en *supermercado peruanos*. Luego trabaje en *Prosegur*, lo que me da la posibilidad de trabajar en el Banco Continental. Luego *Prosegur* me deriva a *Derco*, pues no podía trabajar más de tres años en el Banco Continental. En *Derco* trabajo como caja y facturación. Luego me animo por información de familiares y amigos en estudiar en la Universidad Ricardo Palma. Mis padres me dicen que soy inteligente, pero soy un poco flojo”. (José, estudiante del V ciclo del Programa EPEL, 31 años)

Como lo hemos discutido en el capítulo anterior, son los trabajos previos y el entorno familiar, lo que ayuda con la elección de la carrera universitaria, el fomento de la iniciativa y la creatividad, que afirma la capacidad emprendedora. Son las entidades privadas, la cultura organizacional, los estilos de vida, de consumo, lo que configura la capacidad de entender la relación económica indistintamente. La vocación y el interés, se ve cuestionada en la práctica por otras experiencias y conocimientos, que se van adquiriendo de forma permanente, según los propósitos de formación o de negocios. Son

diversas y creativas las propuestas que tienen los estudiantes emprendedores. Al respecto nos comentan:

“Ahora veo otras cosas, como sacar un negocio. Tenemos un grupo de *Whatsapp*, que se llama *emprendedores*. Empezamos con dos compañeros de clase. Queremos sacar una empresa. Cada uno apporto con conocimientos. Uno de ellos dijo: que formar una empresa virtual para obtener necesidades de las personas que nosotros podamos resolver. Me pareció muy compleja la propuesta. La segunda propuesta fue importante: era traer productos importados de Panamá para poder venderlos en el mercado peruano. Y la tercera: es el negocio respecto a la crianza venta de cuyes. En esta etapa, la aplicación de conocimientos es importante para iniciar el negocio. Estamos interesado en un curso en la UNALM. Pensamos emprender este negocio para el mes de agosto. Tener un capital es importante. Nuestro objetivo es formar una empresa”. (José, estudiante del V ciclo del Programa EPEL, 31 años).

Las ideas y desarrollo de los negocios son la consecuencia de las iniciativas en el aula, donde la inquietud y los conocimientos se van incorporándose como facilitadores. Por otro lado, el contar con un capital inicial por pequeño que sea, puede ser reproducido en el negocio. Estas iniciativas algunas veces tienen una aplicación temporal o pueden desarrollar el talento y las capacidades para el emprendimiento y de futuros empresarios, o simplemente para capitalizar experiencias necesarias para la vida misma.

En esta parte, hemos señalado que el sujeto emprendedor es una persona motivada. Es también una persona pragmática. El sujeto emprendedor no solo se enfoca en los negocios, sino que se erige como un líder positivo. En los negocios, los emprendedores deben conocer el mercado y su comportamiento. El ser emprendedor en la vida y en los negocios, constituye una actitud y una oportunidad del estudiante EPEL de la Universidad Ricardo Palma.

Para nuestros entrevistados, el emprendimiento tiene diversas entradas como: la cultura, la clase social y la familia. Esto como nos dice Yadira, viene de una necesidad. Pero la necesidad puede ser una determinante de la cultura y estar pautado por la pertenencia a una clase social y por lo tanto se expresa en la familia. Como mucho caso de familias peruanas que tuvieron la iniciativa, la idea y el liderazgo, que en el tiempo llegaron a formar grandes empresas, hoy reconocidos en el medio.

Ahora la motivación no solo pasa por identificar lo exclusivamente empresarial, más bien ello es el resultado del emprendimiento. Una cosa es el deseo de hacer negocios, otra la de ingeniárselas para seguir en el juego, nos comenta Luz. El negocio se puede concretar, tus proyectos pueden iniciarse, pero es importante asumir el liderazgo y ser una persona positiva. Como cuando ella vendía sus libros o importaba autos de Chile. El ser positivo es tener una inteligencia emocional positiva. Cada cierto tiempo, para seguir en el juego, es necesario reinventarse y tomar decisiones, nos comenta también Édison.

Las iniciativas emprendedoras están también explicadas en la posición económica de la familia. El caso de Christina es ilustrativo. Ella piensa en asumir roles más bien solidarios con los animales y los niños con la creación de ONGs. Esto podría entenderse como un reflejo de su propia experiencia de vida. En otros, como el caso de Mirtha, el trabajo como una fuente de riqueza, garantiza una capitalización para una futura empresa, donde la formación universitaria, es solo un medio para alcanzar ese objetivo.

La necesidad de ser nuestro propio jefe demanda conocimientos sólidos en todas las áreas de la Administración, más que tener un título universitario, el interés es seguir formándose en todas las áreas posibles, desarrollarse como persona, interactuar en todos los niveles posibles y poder obtener abundancia en la vida, y por ende en la vida de todos los que le rodean.

Así mismo, la idea de emprender nos muestra las diferencias de género a nivel familiar. La posición del varón por ejemplo en el caso de José, frente a su hermana, Él tenía que asumir las labores propias del varón como trabajar, y ella en cambio se benefició del apoyo de los padres. Pero esto que puede ser muy íntimo o familiar, se ve contrastado en los espacios externos, donde las mujeres aún siguen teniendo un rol secundario en cuanto a igualdad de derechos y oportunidades.

El emprendimiento también está dado por las iniciativas de los compañeros en la Universidad. Los negocios en los que puedan invertir, como el caso de José y Édison, que tiene varios proyectos como, brindar asesorías, importar productos y la crianza y venta de cuyes. Donde los cursos para tales propósitos son alternativos a los recibidos en el programa. Así, las ideas de negocios, son la consecuencia de las iniciativas en el aula, donde la inquietud y los conocimientos se van incorporando como facilitadores.

4.2 El inicio de los estudios universitarios como una forma de emprender en la vida.

El haber iniciado estudios universitarios, se entiende como una forma de emprender en la vida por parte de nuestros entrevistados. El éxito en ello requiere de disciplina, orden, esfuerzo y sacrificio. Iniciar, seguir y culminar algo, es una de las mayores decisiones en la vida. El logro en lo académico no se ve reflejado por el solo hecho de iniciarlo, sino en la culminación de la carrera y la obtención del grado de bachiller y el título profesional. Estudios que son el acompañamiento de otras razones existenciales de satisfacción personal. El ser emprendedor se va afirmando también en la vida universitaria. Al respecto nos dicen:

“Considero que el haber emprendido estudios universitarios es una forma de emprender en la vida. No es fácil para muchas personas. Hay una renuncia a estudiar a determinada edad. Los tramites, el desinterés y las horas de estudio que implicaría estando en la Universidad, son dificultades, pero a la vez pueden ser iniciativas que permiten emprender un reto. El de lograr, de iniciar y continuar una carrera. Puedes tener ayuda de familiares, de amigos pero no solo es eso, sino que el logro está en terminar la carrera, no solo los cinco años, sino tener éxito en el mismo”. (Miguel, estudiante del VI ciclo del Programa EPEL, 40 años).

El ciclo vital depara nuevas responsabilidades, dejando atrás otras. El interés por estudiar en una etapa que cronológicamente no está establecida con lo pautado culturalmente incide en lo social, psicológico y personal, que lo posibilitan o dificultan. Así, la edad, los tramites académicos y administrativos, su desinterés frente a la realidad del día a día, el esfuerzo de estudiar muchas horas, forman parte de entender el emprendimiento.

De otra forma, la Universidad promueve los conocimientos para emprender. Permite tener las herramientas para desarrollarse como persona y en los negocios. La actitud emprendedora en los estudios universitarios, por lo tanto, no es solo la motivación por aprender, sino el medio para desenvolverse en múltiples actividades, que son parte de nuestro entorno de vida. Al respecto nos comentan:

“No lo vi así. Yo lo vi como una herramienta para fortalecer las innovaciones que quería hacer. Porque no vi la Universidad como un lugar para que a mí me digan; oye ¿puedes hacer esto?, ¿puedes hacer lo otro? Yo siempre he tenido las ideas, siempre he tenido la

mentalidad innovadora. A mí la Universidad me sirvió básicamente para tener la herramienta de potenciar mis ideas. No creo que te haga emprendedor de formación. Yo me hago emprendedor. A mí la Universidad me sirvió para fortalecer herramientas, para generar el emprendimiento que yo he hecho. Yo mismo trabajo” (Víctor Hugo, egresado del Programa EPEL, 44 años).

La Universidad otorga las herramientas necesarias como los conocimientos para desarrollar nuestras capacidades y habilidades de emprendedor. Las habilidades y conocimientos, posibilitan el éxito en los estudiantes. No es que forme emprendedores. El emprendedor como señalamos, es quien tiene la iniciativa y usa determinadas herramientas para innovar. De otro lado, las decisiones que se toman, esta referenciado por los amigos y familiares. Así.

“En tu visión de vida desarrollas un proyecto y vas haciendo una evaluación de las cosas nuevas. Cada momento tenemos que reinventarnos. Porque pasamos ciclos distintos en la vida. Y este tiene que adaptarse a tu proyecto de vida. El inicio de la carrera no solamente me fortalece sino los conocimientos para emprender la empresa a la cual estoy abocada (Luz, estudiante del V ciclo del Programa EPEL, 59 años).

En el caso de Luz, el inicio de la vida universitaria no es asunto nuevo. Ella ha estudiado dos carreras y las ha ejercido como nos comentó. La vida universitaria -ella nos dice- debe estar ligada a un proyecto de vida, donde los tiempos deben entenderse como cíclicos. El reinventarse permite hacer una evaluación del Yo. Es darse una pausa para reiniciar el camino. De otro modo, la carrera universitaria de Administración y Gerencia, le permite fortalecer sus conocimientos para consolidar su lado empresarial.

“Los conocimientos te dan una nueva visión, combinando la teoría con la práctica. Esto se ve fortalecido en la vida universitaria. He tomado una buena decisión de seguir la carrera de Administración y Gerencia. Ahora estoy más convencido. El ser humano nunca está satisfecho. Con constancia puedo lograr lo que hace cinco años me propuse como objetivo. Aspiro por el momento a otra posición estratégica a la par iniciar un negocio para luego iniciar el negocio propio” (Édison, 29 años, estudiantes del Programa EPEL)

Son los conocimientos lo que permite diseñar, planificar y desarrollar proyectos, así como evaluar iniciativas, donde es importante el liderazgo y la toma de decisiones. El inicio de la vida universitaria como una forma de emprender se ve realizado en el convencimiento

de la importancia de estudiar como una posición estratégica de emprendimiento y con el objetivo de iniciar el negocio de la empresa.

La Universidad se erige como un nuevo escenario social para nuestros entrevistados con perspectivas de emprender. Las propias experiencias, los espacios extrafamiliares y los compañeros de trabajo y estudio, son decisivos para encaminar la idea de los estudios y los negocios, con el objetivo de mejorar sus condiciones de vida. En tal sentido, los estudios universitarios son asumidos como retos. Al respecto nos dicen:

“La Universidad me cambió la forma de pensar. Ves muchas cosas nuevas, te nutres de conocimientos. Te vinculas con otras personas. Ahora pienso en desarrollar los negocios, en formar mi empresa. Yo quise estudiar Medicina Veterinaria. El estudio y el entorno me permite observar otras expectativas y realidades. Quiero mejorar como persona. Los profesores te motivan. Como tienes que encaminarte, como tienes que hacer la cosas. Estoy convencido de terminar la carrera para dirigir mi empresa. Ir a mente de ganador. No pienso en formar una empresa para perder. Decidí seguir estudios universitarios para mejora cada día” (José, 31 años, estudiante del Programa EPEL).

La Universidad no solo te da el conocimiento a través de la enseñanza-aprendizaje por medio de las clases en aula, sino que va fortaleciendo el sentido de vida de las personas. El conocimiento otorga ventajas y minimiza los riesgos que todo negocio puede conllevar a su práctica. Los conocimientos sistematizados de la Universidad permiten contrastar la teoría con la práctica. Te cambia la forma de pensar, para distinguir lo importante de lo accesorio. Donde se hace importante la jerarquización de las decisiones, la paciencia, el tiempo justo y los riesgos como toma de decisiones. Nos impide cambiar el *chip*, el miedo de asumir riesgos y la incertidumbre de nuestras propias decisiones.

El emprender desde la Universidad es superar adversidades, iniciar caminos desconocidos, asumir realidades distintas. Es un hombre que se consagra en el estudio para los negocios. Tiene una mentalidad ganadora. Es la realidad del presente que lo llevará al éxito, porque tiene que superar dificultades y cumplir los objetivos y metas académicas. Así el éxito de ser emprendedor en la vida universitaria, está condicionado por el tiempo, el esfuerzo, y el aprender y llevar a la práctica los conocimientos útiles para la vida laboral. Sobre ello nos comentan:

“Sí considero que el iniciar estudios universitarios es una forma de emprender. Porque para poder continuar uno tiene que educarse. Uno puede tener una muy buena idea, pero se puede quedar solo en idea, sino sabes estructurarlo o construirla de la manera correcta. El Perú es muy bueno emprendiendo, pero malo perseverando, ¿Por qué? Porque no se cree que los estudios sean el complemento de las iniciativas. Ahí viene el tema de la migración, el emprendedor por necesidad, el que emprende en la calle, el que se volvió rico porque tuvo el golpe de suerte. Ellos se mueven en Gamarra. Los comerciantes que tienen esa oportunidad. Yo he podido estar con ellos, y no creen por ejemplo en un banco, no cumple con las leyes. ¡No para qué lo voy a hacer! Porque aprendieron en el día a día y con esa experiencia y con lo que han aprendido, obviamente todo lo desconocido nos da miedo. Se basan y se encierran solo en lo que conocen. No continuaron académicamente, no profundizar en mejoras.

Por lo tanto, no mejoraron la calidad en los productos o en el servicio que brindan, sino que, como me funciona, continuo como estoy. Ese es el emprendedor por necesidad. Funciona porque me da y continuo porque así es y es porque yo lo conozco. En cambio, el de oportunidad es que encontró el negocio, tiene el conocimiento y aprovechó la oportunidad para poder hacerlo y le dio, y si tiene el conocimiento que puede afianzar que ese negocio se mantenga en el tiempo. Pero si no se educó, la oportunidad se fue. Tuvo la oportunidad, pero no supo cómo administrarlo y manejarlo. Entonces no sirvió de nada tener la estrellita para sacarlo adelante.

En cambio, las empresas que son heredadas, son ya administraciones formadas que se han ido adaptando en el tiempo y que se van ramificando de acuerdo con la visión del negocio que va teniendo cada persona que participa en esa familia dentro del negocio. Así se forman los jóvenes. O se forman en las corporaciones, porque el hijo se dedicó a un rubro, el otro hijo se dedicó a otra rama, que todos han tenido la visión del padre y saben administrar el negocio de la familia. Entonces para que no se vayan, los empieza a especializar a cada uno en sus motivaciones, lo diferencia de los de necesidad y oportunidad, y el que sabe y que en el cual, el padre invierte en sus estudios para ser administrador y gerente o como trabajador. Esa es la diferencia” (Yadira, estudiante del III ciclo del Programa EPEL. 36 años).

Las ideas se complementan con la educación, lo que nos permiten emprender. Lo observamos en los emprendedores por necesidad. Como nos lo comenta Yadira, son aquellas personas que aprendieron desde sus propias experiencias como distintivo cultural

que difieren de la relación económica y comercial urbana y de una sociedad con una educación formal. Donde están ausentes las relaciones económicas de la modernidad o en el desconocimiento de ciertas normas socioculturales. Acreditados útiles que forman parte de nuestro capital simbólico como los conocimientos y aprendizajes en determinada área, que nos facilita el seguir estudios universitarios para gestionar mejor los negocios. El emprendedor por necesidad es una persona confiada en el sentido práctico que le otorga las actividades que realiza. Su acción es el resultado del conocimiento de lo que realizó de forma empírica. Es un aprendizaje de la vida para la propia vida. En cambio, el emprendedor por oportunidad puede tener la posibilidad de estudiar, de capacitarse, pero sino aprovecha, pierde esa oportunidad o la continuidad del negocio heredado si es un emprendedor generacional.

En cambio, el emprendedor por generación familiar, entiende mejor el valor que le otorga la educación universitaria. Su objetivo es el encaminarlo en la educación para incorporarlo dentro del plan organizacional. De esta manera son estas últimas que le otorga un sentido empresarial desde la capacidad emprendedora, diversificándola y teniendo la oportunidad de desarrollar niveles de especialización de tipo corporativo.

En este subcapítulo, nos hemos referido a como el iniciar la vida universitaria es una forma de emprender. Nuestros entrevistados, nos responde afirmativamente. Sin embargo, no es fácil para ellos. Por lo que implica asumir diversas actividades, al mismo tiempo relacionadas a la familia y el trabajo, como lo hemos detallado en el capítulo anterior.

La vida universitaria como una forma de emprender, presenta dificultades, riesgos y cambios de rutina. Esta situación se da en primer lugar por las dificultades familiares. Desde el lado personal, los trámites documentarios que tiene que organizar o los solicitados, la dificultad del ingreso, estudiar los principales temas o afrontar la entrevista, los horarios que mueven los tiempos de rutina y el esfuerzo que implica desplegar los estudios por cinco años, forman parte de una realidad que completa el iniciar una nueva etapa. Como nos lo señala Miguel, el asunto central dentro de este proyecto académico no está en ingresar a la Universidad, sino en la continuidad y la culminación con éxito.

El ciclo vital depara nuevas responsabilidades, dejando atrás otras. Son etapas que uno asume como objetivos y logros. Como nos señala Luz, los ciclos de vida tienen que adaptarse a tu proyecto de vida. El interés por estudiar en una etapa que cronológicamente no está establecida con lo pautado culturalmente, incide en lo social, psicológico y personal. que lo posibilitan o dificultan.

La Universidad para nuestros entrevistados, es un medio para fortalecer no solo su capacidad emprendedora en los negocios sino de su lado personal. Como nos señala Víctor Hugo, a él la Universidad le sirvió básicamente para tener la herramienta para potenciar sus ideas. El emprendedor está en el día a día. Como hemos argumentado, este tipo de sujeto no se hace en la Universidad. Son extrauniversitarios. No dependen de la escuela. Sin embargo, esta última es un poderoso medio de aprendizaje que potencian a la persona. Diríamos que el emprendedor se hace en el trabajo y no en el estudio.

Los conocimientos dan una nueva visión. Permiten combinar la teoría con la práctica, señala Édison. El haber emprendido estudios universitarios lo convence más de su insatisfacción que lo motiva para mejorar su desempeño. Por otro lado José nos comenta que es el medio para aprender cosas nuevas, vincularse con otras personas, observar otras realidades y tener expectativas, que muchas veces trastocan la orientación vocacional inicial. Nos señalan que los docentes también cumplen la función de encaminar al estudiante. Al respecto se debe señalar que:

“Es así que la educación emprendedora no se limita al desarrollo empresarial de los estudiantes, en aspectos como el afinamiento de sus conocimientos y habilidades [...] sino en tener las habilidades para pensar y actuar como un empresario, y convertirlos en personas más efectivas tanto en su vida personal como laboral [...]. Es importante decir que la educación para el emprendimiento reconoce la necesidad de desarrollar competencias interpersonales y de liderazgo en los estudiantes [...]” (Arias-Arciniegas, C; Tovar, P; López, C & J. Cuervo 2020; 57).

Por otro lado, los estudios universitarios como una forma de emprender permiten ir más allá de las ideas. Se sabe cómo estructurarlas. Es fundamental si se tienen iniciativa para emprender y lograr culminar lo proyectado. Y esto debido a que los estudios son visto con desdén y no siempre complementan estas iniciativas de emprender. Así nos dice Yadira: “[...] el emprendedor por necesidad, no se vincula al sistema formal. Y esto se

explica porque la informalidad puede trascender o forma parte de un estilo de vida y de hacer las cosas. No continuaron académicamente, no se establecieron mejoras. Esto puede denotar un cierto conformismo, pues, no mejoraron la calidad en los productos o en el servicio que brindan cierto tipo de emprendedores, sino que como me funciona, continuo como estoy”. En cambio, los emprendedores de oportunidad y emprendedores por generación familiar lo son porque encontraron el negocio, tienen el conocimiento y aprovecharon la oportunidad para poder hacerlo. Teniendo el conocimiento, se pudo afianzar ese negocio en el tiempo. En todos los casos, la oportunidad no siempre es aprovechada, y el iniciar estudios universitarios como una forma de emprender, estará determinado por el capital simbólico y el capital económico, que explica también al sujeto emprendedor.

4.3 Algunas ideas sobre el desarrollo de un negocio o empresa

La idea de desarrollar un negocio o empresa está relacionada intrínsecamente con el espíritu emprendedor por parte de los estudiantes EPEL. Las historias que presentamos están sustentadas en experiencias y en la proyección que tienen, a partir del esfuerzo y la conquista de nuevos escenarios, de objetivos y metas que persiguen. Son muchas las ideas, procesos y valoraciones que toman en cuenta para desarrollar un negocio como medio de superación y progreso.

El desarrollo de la idea empresarial requiere de un conjunto de recurso humanos, como los aprendizajes y las experiencias. En tal sentido nos comentan: “Para el desarrollo de la idea de una empresa es importante las habilidades, conocimientos y actitudes. Entre los conocimientos de las competencias técnicas (hard skills) y habilidades blandas (soft skills)”. (Luz, estudiantes del V ciclo del Programa EPEL, 59 años). Es decir, por un lado, el desarrollo de los conocimientos específicos competentes para utilizar herramientas imprescindibles en una actividad. Por otro, las habilidades blandas, entendido como el conocimiento integral de las aptitudes, los valores que uno adquiere en el tiempo y los rasgos de personalidad. Estas llamadas también habilidades transversales, permite conocer a la persona que va a realizar el trabajo o desempeñarse organizacionalmente en una actividad específica. Ser empático con las personas que quieren emprender un negocio. Al respecto nos comenta Luz:

“Mis hijos trabajan y dependen de una empresa. Ellos son independientes porque son jóvenes. Necesitan pisar tierra, adquirir experiencia. Que investiguen su profesión. Que observen todo. Que conozcan sus fortalezas y debilidades. Yo les digo que hagan un FODA de ellos mismos para que sigan creciendo como profesionales, para que puedan seguir creciendo como personas. Como visión empresarial, ellos deben crear su propia empresa y no dependan de otras personas. Con mis hijos me voy informando para la empresa familiar que pretendemos realizar. Para afianzarlo necesitamos que nosotros mismos seamos los responsables. No basta con la sola contratación de profesionales. Por ahora vamos a asumir la responsabilidad nosotros. Cuando crezcamos vamos a generar empleo. Somos conscientes que como profesionales no nos vamos a dar abasto para gestionar toda la empresa. Vamos a ir afianzándola poco a poco” (Luz, estudiantes del Programa EPEL, 59 años).

El trabajar en una empresa es importante para la adquisición de experiencias. Observar, ser parte del proyecto ajeno permite avanzar para emprendimientos propios. El FODA, que es el planeamiento estratégico de nuestras fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas, es un ejercicio para seguir creciendo no solo organizacionalmente sino como personas. Tener una visión de vida, desde el lado empresarial independientemente. Para afianzar este tipo de idea de proyecto es necesario asumirlo como un *nosotros* desde los *otros*. Es decir, los amigos y familiares. Estos tipos de negocios por muy pequeños que sean, demanda la inversión de un capital que permitirá contar con los recursos humanos necesarios para el trabajo y el posicionamiento de la idea. Sobre ello:

“Una de las razones que me motiva a desarrollar la idea de empresa es la libertad de decidir. Yo puedo hacer esto. Otra razón es, como a lo largo de la vida puedo desarrollarme personal y profesionalmente. También sería el desarrollar mi capacidad empresarial en los negocios, una parte que complementa mi felicidad. Conozco el negocio textil. Aunque reconozco que formar una empresa textil en el medio es difícil por el acceso al desarrollo de la tecnología y por la cultura del peruano baratero. Ahora con esto del cambio climático, de los productos transgénicos, del cáncer, de las enfermedades patógenas, mi interés va por el cuidado del medio ambiente y en formar una empresa recicladora. La salud natural considero que es un gran potencial para desarrollar (Edison, estudiante del V del Programa EPEL, 29 años).

El saber administrar los lados fuertes y lados débiles del negocio en un inicio, constituirá el afianzamiento del sujeto emprendedor. El desarrollarse profesionalmente y la

organización empresarial, demanda el valor de la libertad. En ese aspecto, no hay mejor libertad de la que uno quiere y estar en la capacidad de poder hacer dentro de ella. Ser una persona capaz, que piensa y logra lo que se propone. Édison, por ejemplo, está muy interesado en desarrollar empresa en otros rubros que no son los tradicionales, ni el textil que lo conoce, por la dificultad de la inversión, tanto en maquinarias, como por el poco valor de la fuerza de trabajo. Él ha podido observar otras problemáticas actuales, como el cambio climático y lo relacionado con la salud, como potenciales rubros para desarrollar ideas empresariales que están en ascenso y que requieren cubrir la demanda de un mercado cautivo. Así mismo, la idea de emprender un negocio surge desde las inquietudes e iniciativas de familiares y de los propios compañeros de estudio. Al respecto nos dice:

“Hace ocho años atrás estuve interesado con un primo para desarrollar una empresa. Al final no se dio. Quizá por nuestra juventud. Ahora en la Universidad pensamos diferente. Estamos con la idea de desarrollar un proyecto con compañeros de estudio. Entre uno de esos proyectos está irnos a Panamá e invertir para importar productos como zapatillas, bebidas, perfumes. Para ello es importante el asesoramiento y el conocimiento del mercado. Es importante que uno se pueda realizar como persona exitosa, trabajar para uno mismo. El desarrollo de la empresa también me motiva otras actividades de tipo más social”. (José, estudiante del V ciclo del Programa EPEL, 31 años)

Según Nicoli & Patrineri (2019), “de acuerdo con las nuevas técnicas de gestión de empresas, cada individuo está llamado a gestionarse así mismo [...] organizarse para ser más eficaz y productivo en el trabajo, pero también y sobre todo, en la vida” (p. 45). El desarrollar un negocio o empresa se entiende como un proceso continuo de aprendizaje, de iniciativas no concretadas de tipo colaborativo, como los desarrollados con compañeros de la Universidad como nos comenta José. Son distintas las alternativas que se abren paso, como negocios potenciales desde el conocimiento de la carrera, las relaciones sociales y el carácter emprendedor. Por otro lado, la labor social como parte de este empoderamiento emprendedor no está exenta. Por el contrario, es consecuencia del éxito en los negocios, el poder colaborar con alguna fundación benéfica o generárselo.

Desde los recursos humanos, el desarrollo de los conocimientos específicos competentes para utilizar herramientas imprescindibles es un valor agregado que disponen hoy las empresas. Por ello, las habilidades blandas, entendido como el conocimiento integral de

las aptitudes, los valores que uno adquiere en el tiempo y los rasgos de personalidad también son las requeridas. Estas llamadas también habilidades transversales, porque permite conocer a la persona que va a realizar el trabajo o desempeñarse en alguna actividad específica.

El desarrollo de la idea de un negocio o empresa, se sustenta en las habilidades comunicativas y gerenciales de la administración. Así mismo, los conocimientos tecnológicos son un medio importante y útil para la Administración y Gerencia, simplificando los procesos e inmediatizando las acciones. El manejo personal desde las actitudes permite mejorar la imagen de las empresas para la atención al cliente. El buen trato permite fidelizarlo. Tan importante en los negocios de venta y de servicios. Al respecto nos comentan:

“Son muy importantes las habilidades comunicativas y gerenciales que permitan gestionar el negocio. Las habilidades duras y habilidades blandas nos permiten la solución de los problemas empresariales. Los conocimientos tecnológicos, las redes, el marketing, la atención a los clientes, los recursos técnicos. Las actitudes son también importantes porque son el manejo con el personal, el cliente, y con la empresa que te otorga los servicios” (Édison, estudiante del V ciclo del Programa EPEL, 29 años).

“Es importante tener en cuenta las habilidades duras y las habilidades blandas. Conocer el negocio. Ser empático porque nos relacionamos con nuestros clientes. Los conocimientos técnicos son también necesarios. Hay que tener una mejor habilidad comunicativa” (José, estudiantes del V ciclo del Programa PEL, 31 años).

El manejo de las habilidades comunicativas posibilita expresar mejor nuestras emociones, sentimientos y pensamientos. Es un indicador importante actualmente, que las empresas toman en cuenta. Así mismo, los conocimientos técnicos son un capital adicional en la formación del emprendedor de negocios. Las habilidades duras como la informática, por ejemplo, se tornan tan necesarias, dado que el uso de aparatos tecnológicos, programas y *softwares*, que requieren de este conocimiento, permiten integrar mejor desde las tecnologías de información y comunicación (TICs), los resultados.

Desde otra mirada, la idea de desarrollar una empresa necesita tomar en cuenta el liderazgo y el trabajo cooperativo. Aquí se debe considerar el trabajo de alta implicancia

y la posibilidad de autoaprendizaje, validarse y reconocerse como emprendedor y gestor efectivo de uno mismo (Nicoli & Paltrinieri 2019). Así mismo, la capacidad de negociación como efecto de las habilidades comunicativas es importante como característica innata de los líderes. El conocimiento del tema es fundamental también, pues permite menores márgenes de error. Conocer el negocio nos llevará a identificar dentro del circuito económico-empresarial los niveles de especialización que toda empresa debe tener en cuenta. Al respecto nos dicen:

“Lo primero es tener liderazgo. Quien tiene una empresa no puede realizarlo solo. Necesitas de otras personas y de gente de confianza para trabajar a ritmo que tú necesitas. Te vas a enfrentar a otras personas y necesitas saber negociar. No aceptar todo lo que te dicen, tampoco imponer. Tener conocimiento mínimo del tema, porque eso te ayuda a equivocarte menos. Si uno emprende un negocio tiene que conocerlo. Por ejemplo, si estas en el rubro de quesos e ingresas a licores hay más posibilidades de error. Conocer el mercado, los aranceles, los tributos, el circuito del mercado. Ganas de querer aprender de cada tema y rubro del negocio”. (Miguel, estudiante del VI ciclo del Programa EPEL, 40 años).

El liderazgo se demuestra en las actividades que uno realizar. El líder es un agente con capacidad de influir en la forma de pensar, de modo que pueda persuadir para la realización de acciones. Es una persona carismática. De otro modo, el desarrollo de una empresa necesita de personal de confianza. Así mismo, nos comenta Miguel, que el conocer el negocio y lo que ello implica permitirá su crecimiento. Otras ideas para entender el desarrollo de una empresa, es la sustentada por Yadira, quien nos señala lo siguiente:

“Para llevar a cabo un negocio, lo primero es tener experiencia en la actividad que vas a realizar. No puedes iniciar algo si no lo conoces. ¿lo podré hacer? ¿lo conozco? ¿qué herramientas me pueden ser útiles para el estudio de mercado? Me asesoro en la demanda, empiezo a indagar y comparar costos; costos de fabricación, por ejemplo, si estoy tratando con productos, Veo los costos operativos, veo el proyecto de la logística. ¿A dónde voy si hay costos de logística? ¿Cuál es la capacidad del mercado? ¿Se puede desarrollar en una economía de escala?” (Yadira, estudiante del II ciclo del Programa EPEL).

El desarrollo de la idea de empresa conlleva muchas previsiones y toma de decisiones que involucra un conjunto de conocimientos. El emprender un negocio nos permite discriminar opciones, de elegir entre muchas decisiones y acciones, la más acertada, asumiendo márgenes de error. El negocio o la empresa también tiene su lado formal y de cumplimiento legal, como el tema de la licencia, de los permisos, el capital, el marketing, la relación y satisfacción con los clientes, en el circuito de la comercialización o prestación de un producto o servicio. Las redes y el personal especializado y capacitado para llevar este tipo de actividades pueden también entenderse como los logros y las ventajas de una eficiente administración. Al respecto Víctor Hugo nos comenta su experiencia en ventas:

“Inicie un negocio de ventas, según lo que yo conocía. Estaba la parte técnica. La parte que yo no conocía, la parte que yo creía, que sí sabía te daba buenos réditos. Pero no, no era buenos réditos. Porque valgan verdades, si tu no conoces bien el tema de costos y análisis de rentabilidad de un producto, el que te vende te va a vender. Tú vas a comprar para vender casi lo mismo, para ganar casi muy poco. Allí está el análisis que tienes que hacer de negocios si realmente te va a resultar como margen, como rentabilidad, El que vende algo debe tener ganancia, eso es lo básico que uno busca. Y no resultó porque comprábamos y al final nos dimos cuenta de que en vez de ganar, perdíamos. A pesar de que pensábamos que ganábamos. Y la entrega de los costos, gastos de alquiler, de personal, no salía. Entonces, esa es una de las cosas que a mí me tomó para poder llevar la carrera. Perdí plata, casi 40 mil soles. Tuve que pagar, tuve que hacer varias cosas. El no estar preparado también prueba tu respuesta” (Víctor Hugo, egresado del Programa EPEL de la Universidad Ricardo Palma 44 años).

Los retos se inician a partir de ciertos desafíos, que no siempre tienen que ver con las actividades o rubros en el cual estamos familiarizados. El emprender una idea de negocio nos lleva a asumir riesgos. Para el caso de las ventas y el tema comercial, los procedimientos serán eficaces si la planeación estratégica de la empresa ha tenido en cuenta los factores e indicadores de rentabilidad y gastos, como es el caso de Víctor Hugo. Donde la iniciativa emprendedora está acompañada de incertidumbres por el desconocimiento de los procesos. Esto muchas veces es una razón para emprender en los estudios. Él nos sigue narrando:

“Estoy haciendo un dispositivo digital donde voy a apagar la luz, pero también puedo apagar tu batería. O sea que tú puedes conectar y desconectar así remotamente. Justo en ese momento salió la noticia del robo del vehículo a Leslie Shaw. Entonces la gente dice; como esa persona con tanta plata, teniendo un carro de 80 mil dólares aproximadamente, y no tiene un aparato, un seguro que le detecte dónde está su auto robado. Esa es la idea. El líder puede hacer algo para que se apague el carro. Haber vamos a probar, y así fue cuando empezamos a hacer una dinámica de trabajo primero previa, entre la familia. Allí está el emprendimiento, y allí empecé. Lo que pasa es que en el proyecto no todos sabemos de todo, obviamente. Pero el líder tiene que saber jalar los potenciales de uno y de otro profesional, para poder sacar un producto. Entonces yo tenía los ingenieros mecánicos de *Bosh*, y le dije señores haber vengan acá, y yo me preparé leyendo como cuatro tomos de Mecánica Básica para poder saber de lo que hablábamos. Porque tú tienes que saber. Y mi hermano ya venía con esas cosas, ya sabía. Él es ingeniero electrónico y conoce el tema electrónico, de mecánica Diesel, pero yo no sabía nada. Yo se la parte comercial nada más, o sea la parte que saca dinero, pero los otros son técnicos. La cosa es así o es asá, y listo”.

El líder es el sujeto que está innovando, desarrollando ideas para solucionar problemas de la vida cotidiana. En ese sentido, “La idea de negocios como la propia vida es un *work-in-progress*, un trabajo de perfeccionamiento continuo de uno mismo, destinado como tal a permanecer inacabado” (Nocoli & Paltrinieri 2019; 49). Donde la especialización es un indicador no solo desde el conocimiento, sino de la parte empírica, tomando lo sustancial de otras áreas para el desarrollo de ideas piloto que son desarrollados en el ámbito familiar y con los profesionales de confianza.

La iniciativa emprendedora de una empresa surge de una idea a partir de ciertos conocimientos que es tratado de manera muy íntima, como en el caso de Víctor con la familia. Su padre es abogado, y su hermano ingeniero electrónico. Él conoce muy bien el tema de las ventas. Es lo suyo. Sus estudios le permiten conocerlo mejor. Otro aspecto que nos ilustra su experiencia es tener la capacidad de innovación, porque ideas parecidas hay, hasta lo podemos encontrar en el mercado. Aquí, los elementos diferenciales es la innovación y la creatividad. Él nos dice:

“Entonces lo que hicimos la primera vez fue una lluvia de ideas, donde ya habíamos más o menos enfocado el asunto. Yo ya había hablado con mi hermano e hicimos una

estrategia para preguntar. ¿Qué pasaría si apago esto?, ¿Qué pasaría cuando el auto se apague? Vamos a preguntar a los ingenieros electrónicos como funciona. ¿Y si el ladrón quiere sacar algo y yo apago esto?, Empezamos a hacer una dinámica de preguntas y respuestas, y allí me salió una idea fundamental de este negocio y era donde mi hermano como era parte técnica, empezó a afinarlo. Y mi padre al ver eso trajo un mecánico que también estaba capacitado. Le explicamos qué es lo que queríamos hacer. Hicimos los ensayos, y llegamos a presentarnos incluso en el Ministerio del Interior con Carlos Basombrío, pero no lo teníamos patentado y ahora ya lo tenemos, Entonces ya podemos aperturar un negocio empresarial” (Víctor Hugo, egresado del Programa EPEL, 44 años).

Los emprendedores se forjan en las dificultades de la vida. Desde la movilización a escenarios desconocidos, producto de la migración, y la iniciativa de las personas para utilizar las herramientas que son facilitadas por las actividades y el trabajo previo al desarrollo de la idea de negocio. El emprendedor es una persona creativa. Es un sujeto perseverante. Sobre ello nos comentan:

“Tengo los emprendedores que puedo observar, como nuestros amigos venezolanos. Vienen sin nada, pero agarran su café, chocolate y salen a ganarse la vida. Tengo una amiga que trabajó diez años en una compañía de joyas, y ella dijo; yo voy a hacer mi empresa. Vino a EPEL, conversamos. Ahorita tiene un *stand* en el centro de Lima, donde ya vende sus joyas. Ella utilizó las herramientas que una compañía le proporciono, como conocimiento. Me preguntaba algunas cosas y yo también obviamente. Entonces, el emprendedor debe tener esa hambre de ganar, de sacar cosas de donde nadie los mira. Ese es el emprendedor para mí. Y bueno, algunos tienen éxito, otros no. En otros será cuestión de tiempo” (Víctor Hugo, egresado del Programa EPEL, 44 años).

El desarrollo de una idea de negocio o empresa tiene como premisa la creación e innovación. Tener una visión para ofrecer algo nuevo y valioso en el mercado. Tratar de iniciar un negocio o tener una empresa con una diferenciación o valor agregado en los productos o los servicios que se ofrece, asegura su éxito. En el emprendedor de negocios, una cosa es una empresa exitosa y otras es un negocio trabajado con un sentido de sobrevivencia, por sobrellevar la venta o el servicio. La ventaja de desarrollar una empresa es asegurar el éxito económico. Al respecto habría que distinguir, lo que se entiende por emprendedor y trabajador.

Para tal efecto, el negocio de una empresa tiene que ver con los contactos, como los servicios de calidad que se ofrece. De esta manera el negocio se mantiene y los clientes se conservarán. La competencia puede ser desventajoso, pero puede ser un punto a favor del afianzamiento. Así mismo, se debe conocer el mercado. Por otro lado, el capital es una desventaja, sino se puede invertir lo necesario o no se dispone de liquidez para reinvertir. La inversión con pequeños capitales desde la idea de la empresa colaborativa, puede ser la resultante exitosa del espíritu emprendedor. En ese sentido:

“[...]Si bien la noción de emprendedor suele aludir a la figura del empresario, todos los individuos tendrían potencialmente algún proyecto propio que desarrollar, por lo que puede entenderse también como una “cualidad moral” susceptible de ser adoptada por todos los trabajadores independientemente de su posición social. El sujeto emprendedor se caracterizaría por ser un sujeto independiente, capaz de asumir el control autorresponsable de su destino laboral y vital y de integrar cada una de sus actividades laborales dentro de una estrategia dirigida a su autorrealización personal. [...]” (Rodríguez, R & E Bogues 2018; 269).

Por otro lado, la idea de trabajar no siempre asegura el éxito en el negocio o empresa. El tenerlo implica desplegar otro tipo de esfuerzos, como la creatividad e innovación. Una de las premisas del negocio es que uno gana si estas involucrado en él. El no estarlo no te garantiza el éxito. Debemos indicar, sin embargo, que los aspectos estructurales no son determinantes en la idea de tener un negocio o empresa, al menos desde la apreciación subjetiva. Lo objetivo nos llevaría a establecer las condiciones materiales de existencia, dentro del desarrollo de un modo de producción y la forma como se combinan los medios de producción, generando un plusvalor y donde la tecnología aparece como la expresión de la capacidad de conocimiento en el desarrollo de las fuerzas productivas (Marx 1973, Tapia, W & H. Tapia 2017).

Nuestros entrevistados asumen la idea de emprendimiento para los negocios y la empresa, desde una lógica racional del empoderamiento del *self*. Donde el *Yo* no es una faceta, sino una perspectiva de la propia vida. Las condiciones materiales, económicas, definidas bajo un criterio clasista, no permiten identificarlos de manera aislada, donde la lógica económica está en relación a su praxis específica. Es verdad, que las relaciones sociales y humanas sí pueden determinar su éxito, pero no niegan su capacidad desde una

valoración del lado subjetivo, para entender la actitud emprendedora, no solo para los negocios, sino como una actitud positiva para las acciones en la cual nuestra propia vida se torna relevante.

La idea de desarrollar un negocio o empresa es la puesta en práctica del espíritu emprendedor por parte de los estudiantes. Habilidades que son desarrollados desde muy temprana edad afianzándose con los conocimientos desde la propia experiencia, como los aprendidos en aula. Para el desarrollo de la idea empresarial se requiere de un conjunto de recursos, que permitan desde los aprendizajes y las experiencias, llevar a cabo distintos tipos de proyectos.

El saber administrar los lados fuertes y los lados débiles del negocio en un inicio, constituirá el afianzamiento del sujeto emprendedor. De otro lado, la empresa tiene que ver con la libertad. El negocio o empresa se entiende también como un proceso continuo de aprendizaje, de iniciativas no concretadas hasta el emprendimiento de tipo colaborativo, como los desarrollados con compañeros de estudio.

El liderazgo es otra de las habilidades imprescindibles de un negocio o empresa por parte del sujeto emprendedor. Son determinadas actividades que posibilitan el surgimiento del líder. El líder es un sujeto con capacidad de influir en la forma de pensar y actuar en las demás personas. Es carismático. Es una persona con muchas previsiones y asume la toma de decisiones involucrando un conjunto de conocimientos, actitudes y aptitudes. Dentro de este marco, la idea de negocio o empresa tiene como premisa la innovación. Tener una visión y desarrollarlo innovando lo que ya ofrece el mercado, hace potencial el éxito del negocio o futura empresa. De lo contrario puede traer desventajas para su crecimiento.

Para finalizar, debemos decir, que el éxito también tiene un plano cooperativo, pues los emprendimientos como proceso y materialización de las ideas de negocio o empresa, no solo involucra la capacidad autónoma de poder como para el caso de los servicios dentro de un horizonte mercantil, e incluso para ello, habilita la recurrencia de otros profesionales, técnicos, amigos y familiares, sino también en la parte de la producción, de creación, de innovación.

Así mismo, el proceso de migración ha enfrentado a muchos individuos al mercado a partir de una lógica de sobrevivencia, potenciando su capacidad emprendedora. La venta y el trabajo dependiente de manera coyuntural para la mano de obra no calificada, como

los venezolanos, al que ejemplifica Víctor Hugo. Pero a la vez como una economía de sobrevivencia, donde se es jefe y trabajador a la vez. Donde lo importante es tener ganas para sacar las cosas delante de manera temporal, desde la informalidad.

4.4 Desventajas de desarrollar una idea de empresa

La materialización de un negocio o empresa conlleva riesgos. Lo ideal es que todo lo planeado se lleve a cabo de manera exitosa. Sin embargo, las desventajas de desarrollar una idea emprendedora son los problemas generados a partir de la gestión. Esto puede darse por múltiples factores, desde; la administración de personal, el aspecto legal, la contabilidad, la logística, la cuestión tributaria, así como los recursos financieros. Todo ello conlleva a una falta de visión empresarial.

Una de las desventajas más comunes de desarrollar una idea de negocio o empresa, está ligado a la administración idónea del personal, así como al conocimiento del rubro. En las grandes empresas, la selección del personal por parte de recursos humanos es un criterio de excelencia, desde las habilidades necesarias y el perfil requerido para cubrir el puesto, hasta las capacitaciones y logros que se pueden adquirir como parte del proceso. En los pequeños negocios por el contrario, esto pasa a ser un problema, por algún nivel de informalidad que se pueden presentar o la falta de capacitación, y en consecuencia, su repercusión en los logros que se pretende alcanzar. Sobre ello nos comentan:

“En el rubro de construcción yo no conozco bien. Estoy pensando tomar algunos cursos sobre construcción civil. Es necesario. Si voy a administrar, debo tener claro los costos de metraje, por ejemplo. La Universidad no te da todo. Hay cursos que tengo aprender. Por eso digo, quien va a desarrollar un proyecto de empresa tiene que conocer el rubro. Es cierto que no necesitas saberlo todo. Una cosa es lo que ellos (mis hijos que son Ingeniero Civil y Arquitecta) me comenten, dominen, y otra que este metido en el asunto. Reconozco que es una de las desventajas en el proyecto familiar de empresa. No conocer el tema de las contrataciones con el Estado, son el lado flaco de mi formación” (Luz, estudiante del Programa EPEL, 59 años).

El no conocer el negocio es una de las desventajas. Lo que conlleva a tomar cursos de capacitación en las áreas puntuales de interés que forman parte del negocio. Esto por desconocimiento en el rubro. Una de las desventajas como nos comentaba Luz, que piensa

desarrollar su proyecto familiar ligado a la construcción, es conocer la gestión, pero no el rubro. Esto pasa por conocer el proceso técnico, con curso de capacitación, que al menos en proyectos iniciales de pequeños negocios o empresa familiares, funciona mejor si el aprendizaje está ligado a tal fin.

Si bien los niveles de especialización no se concentran en el capital educativo de una sola persona, el conocimiento y la habilidad para gestionarlo dependerá de cuán preparados estén en las consideraciones útiles y necesarias de la idea de empresa. Por otro lado, el capital necesario es otra de las desventajas, dado que todo el recurso es dinamizado por los costos que requiere el funcionamiento organizacional a corto y mediano plazo:

“No conocer el negocio. Otra de las desventajas sería no tener el capital suficiente para potenciar tu negocio. No tener una visión a corto y mediano plazo”. (Édison, estudiante del Programa EPEL, 29 años).

La idea de emprender un proyecto de negocio muchas veces se inicia con pequeños proyectos, con un capital y sin mayor proyección a largo plazo, porque se asume como proyectos incubadores²². Indudablemente la desventaja reside en no contar con estos recursos para los negocios. Muchas veces las iniciativas son pruebas piloto que buscan garantizar más una economía de sobrevivencia como: manutención, pagar deudas, costear los estudios, más que reinvertir y acrecentar el capital.

Por otro lado, el no tener visión empresarial a corto y mediano plazo, no garantiza los objetivos y metas a largo plazo. El personal de la empresa o negocio debe compartir la misión y visión, la misma idea. El líder que no tiene ponderación no merece admiración y respeto por lo que persigue y consigue. Debe manejar las situaciones problemáticas y las desventajas latentes. Debe tener una disciplina para el trabajo. Considera que las prioridades no siempre van a ser las mismas en la empresa. Hoy puedes tener un plan A, pero mañana tu plan A no funciona, y debes tener otras alternativas de solución. El líder se desenvuelve en los ámbitos del día a día con eficiencia. Es un sujeto que sabe autogestionarse en las decisiones que le toca asumir.

²² Una Incubadora es una herramienta que permite impulsar la idea de una empresa con el objeto de lograr su crecimiento. Estas organizaciones ayudan al surgimiento y desarrollo de un nuevo negocio. Es un centro de apoyo que permite el estudio de la viabilidad del proyecto de empresa.

El emprendimiento puede estar condicionado por las expectativas que se inician en algún trabajo dependiente. Esto dependerá de la visión empresarial que tenga la organización y la motivación del trabajador. Por ejemplo, sino puede conseguir una línea de carrera, si quiere asumir jerárquicamente en la institución. Es una desventaja porque al no conseguir lo que espera, puede sentirse desmotivado, por la poca valoración al no ser tomado en cuenta, o por la poca resiliencia laboral que posee. Es una ventaja porque la situación puede llevarlo a tomar decisiones positivas de independencia laboral. El emprendedor depende de sí mismo. Al respecto nos dicen:

“Dependes de ti mismo. Si quieres trabajas sino, no. Tienes que trabajar más si es tu propio negocio y quieres capitalizar. No tienes descanso. Mientras más horas trabajes mejor. Me queda claro por experiencia, que el negocio lo debe ver uno mismo. Una desventaja es no supervisarlo. Si no estas metido en el negocio no te va a ir muy bien. Tarde o temprano el que te apoya diría: yo solo lo puedo hacer” (Miguel, estudiante del VI ciclo del Programa EPEL, 40 años).

El objetivo de la capitalización en un negocio, es el resultado de ampliar la producción o el servicio con la acumulación de capital (bienes de capital, capital financiero y capital humano). Pero este capital depende del trabajo, del esfuerzo de los individuos. De allí que quien no trabaja de manera eficiente, es una desventaja para la generación del capital ampliado de la empresa. Por esta razón, los negocios tienen éxito cuando son supervisados por los dueños. De lo contrario, como es lógico, es una desventaja directa. Los negocios no son valorados por quienes los trabajan, más aún, cuando son otros en quienes recae grandes o medianas responsabilidades. Por otro lado, el no tener la capacitación requerida como: diplomados, talleres, curso de actividades prácticas, es también una desventaja. Sobre ellos nos dicen:

“Una de las desventajas es no estar actualizado, no aprender otras cosas más sobre el negocio. Es importante actualizarse. Observar a la competencia. ¿Cuál es lo novedoso? Tienes que estar constantemente estudiando el mercado. Tienes que estar innovando” (José, estudiante del V ciclo del Programa EPEL, 31 años).

Según los criterios de empleabilidad (Temple 2018), los empleos y las posiciones permiten ampliar nuestras capacidades generando los logros deseados. La empleabilidad se entiende como “la capacidad o facultad que tiene una persona de mantener o mejorar

su empleo actual o de lograr uno nuevo, de igual o mejor nivel de satisfacción profesional/personal que el actual en un tiempo esperado” (p. 44). Otra desventaja que nos señalan es no conocer el mercado. Es decir, el conocer el circuito de la oferta y la demanda de los potenciales productos o servicios que pretende posicionar. Sobre ello nos comentan:

“Otra de las desventajas de tener un negocio o empresa, son los gastos administrativos, que se dan por la pésima gestión respecto a la eficiencia del personal. Por ejemplo, ¿cómo puedo gestionar mejor las herramientas para no generar gastos innecesarios? Tú tienes fuga de dinero, ya ellos son dinero (los malos administradores). Si los pierdes tienes que recuperarlos. Si no administro bien me genera multas con la SUNAT. Sigo obteniendo más fuga de dinero. Entonces puedo tener una venta de un millón de dólares con cero utilidades. Esto se explica porque todo lo he cubierto con esa fuga de dinero”. (Yadira, estudiante del III ciclo del Programa EPEL, 36 años).

Los gastos administrativos, es otra de las desventajas de desarrollar una idea de negocio. Estos se dan en dos planos; en primer plano, se producen generando costos desde la ineficiencia del personal como su impacto en los resultados de la ineficacia de las empresas. Dado que son los activos de las empresas que se preservan, administrándose de manera eficiente, tanto en el personal, los proveedores, por ejemplo. En el segundo plano, los gastos administrativos con el Estado. En el proceso es importante saber identificar el problema de la fuga de capitales.

Otras desventajas lo tenemos en la parte financiera. Por ejemplo: no tener con los bancos una mejor tasa financiera, y no tener más intereses por pagar, cuando se tiene que realizar los balances. Como parte de la invisibilidad de las jerarquías, otra desventaja es que los gerentes y el dueño eviten participar de los trabajos más comunes que se dan en la empresa. Ser parte del trabajo de los empleados sería una muestra de humildad y de visión horizontal en la cultura organizacional de las empresas. Podría ser más bien una ventaja en el sentido de identificación laboral. Todas estas actividades no generan confianza y pueden ser no ventajosas para el negocio o la empresa.

A diferencia del emprendedor, quien idea, gestiona y racionaliza el negocio y la empresa, el empleado es quien hace empresa, generando desde su trabajo el capital. Esa fuerza de trabajo hoy los especialistas en ciencias económico-empresariales prefieren denominarlo

capital humano. Entonces, los trabajadores son la empresa. Si tú tienes a tu empleado contento, feliz, enseñándolo, tratándolo como persona, humanizándolo a tu empresa, porque la empresa no tiene corazón, pero lo humanizas a través de ellos. Se solidarizan, y se interioriza el sentido de organización. Usualmente el único que está al cuidado y en quien recae la responsabilidad mayor de la empresa es el dueño, porque es su inversión, pero los demás no, salvo que tenga este déficit dentro de su filosofía de trabajo. Los trabajadores constituyen un gasto activo, de capital corriente para la empresa. Los trabajadores son exigidos laboralmente por la empresa. Sin embargo, es deber empresarial, actuar con responsabilidad.

En este subcapítulo hemos visto, las desventajas de llevar a cabo un negocio o empresa. En líneas generales se entiende como un problema de gestión, destacando; los aspectos culturales, al financiamiento, el liderazgo y el personal, el plan de inversión y la parte administrativa. Según los entrevistados, para el estudio de caso, hemos identificado; la administración idónea del personal y el liderazgo, el conocimiento del rubro, el capital, el no tener visión empresarial y no conocer el mercado y los gastos administrativos.

Si bien los niveles de especialización son parte del capital educativo, el conocimiento profesional y la habilidad para gestionarlo dependerá de la eficacia de la educación. Lo que conlleva a tomar cursos de capacitación en las áreas de interés que forman el negocio o empresa, como los diplomados, talleres, curso de actividades prácticas, seminarios, permitiendo mantenerse actualizados y con valor agregado.

Por otro lado, el capital es otra de las desventajas, dado que todo el recurso, es dinamizado por los costos de inversión que requiere el funcionamiento organizacional a corto y mediano plazo. El objetivo de la capitalización en un negocio es el resultado de ampliar la producción o el servicio con la acumulación originaria del capital. Pero este capital depende del trabajo. De allí que no trabajar de manera eficiente puede constituir una desventaja para la empresa -cuando se es dueño- en la generación del capital ampliado.

Por otro lado, nos comentan nuestros entrevistados, el no tener visión empresarial, no garantiza los objetivos y metas a largo plazo. El personal de la empresa o negocio debe compartir la misma visión, la misma idea. Aquí el rol del líder es importante. El líder que no tiene ponderación no merece admiración y respeto por lo que persigue. Debe manejar

las situaciones problemáticas y las desventajas latentes. Debe tener una disciplina para el trabajo. Así como saber manejar alternativas de solución.

La capacidad de liderazgo ira definiendo las ventajas y desventajas que incide en el desarrollo de un negocio o empresa. Así, el fracaso de los pequeños negocios está en no liderar esta iniciativa en una gran transformación que permita empoderarlo. Es la negación de la visión empresarial a corto y mediano plazo, poniendo en incertidumbre los objetivos a largo plazo.

El líder tiene que saber sortear los problemas relacionados con el personal de la empresa, con el incumplimiento de la ley laboral, el tratamiento no personalizado a los trabajadores y los conflictos en los niveles jerárquicos. Identificar como líder de la empresa distintos problemas, que la SUNAT como institución recaudadora de impuestos, multa, cuando los trabajadores no realizan a tiempo el trabajo contable. Cuando recursos humanos presenta incorrectamente los FODA de la empresa. Cuando no se tienen los contratos al día. Cuando no se atender en los horarios de trabajo. Evitando una demanda o una multa. O la fiscalización de SUNAFIL si la empresa no está en regla con los derechos de los trabajadores.

Otra desventaja que nos señalan nuestros entrevistados, es no conocer el mercado. Es decir, el circuito de la oferta y la demanda de los potenciales clientes y proveedores de productos o servicios que pretenden negociar y posicionar. Otro punto para destacar son los gastos administrativos. Como resultado, los gastos se reproducen desde la ineficiencia del personal como su impacto en los resultados de la ineficacia de las empresas. De modo tal, que todo negocio es pasible de perdidas. El que sea rentable un día o no, ya se asume como tal. Sin embargo, los riesgos pueden estar pautados por la actividad y la inversión. Así, el riesgo mismo de iniciarlo es una desventaja que no se sabe manejar en el corto plazo.

4.5 ¿Con quienes trabajarías para desarrollar la idea de empresa?

En este subcapítulo, recogemos las opiniones de nuestros entrevistados sobre, ¿con quienes trabajarían para desarrollar la idea de empresa? Hay una preferencia de trabajar con personas confiables al momento de emprender. Son los compañeros y amigos, desde los espacios de trabajo y el centro de estudios que se conoce, por la rutina y el interés

común que generan las iniciativas y la posibilidad de concretarlas. por la afinidad de ideas, confianza y trayectorias comunes. Además, no existe mayor responsabilidad con la parte emocional que pueda condicionar la relaciones sociales, como se puede dar desde el lado familiar. La posibilidad es remota por los criterios sentimentales y afectivos. Confianza que se puede generar en el ámbito de la familia nuclear más no en la familia extendida.

La eficiencia en el trabajo no está supeditado a los sentimientos y emociones. La imposición del orden y la autoridad en la relación mandato/obediencia, se vería en la eficacia de la empresa. Es decir, en su efecto deseado. Los miembros de la familia serían las personas con quienes uno tiene más confianza. Sin embargo, es una limitante para el desarrollo de estas iniciativas, como nos lo comentan:

“Si bien el proyecto que nosotros vamos a desarrollar es familiar, con mis hijos, lo cierto es que no tomaría como empleados a otro familiar. A veces la familia se resiente si les llamas la atención. El lado familiar, como la empresa, hay que cuidarlo demasiado. Ahora si los amigos o los más cercanos están preparados para ello, en horabuena. Serían nuestros socios estratégicos para fortalecer la empresa. Yo soy de la idea de contratar a personas que sepan del rubro. Las empresas no son beneficencias. Si quieres progresar hay que contar con gente valiosa, con gente que ha estudiado, que surge. Hay un sector emergente, importante que ha sabido emprender. La economía ha mejorado en las familias. Las empresas deben crecer y tener buenos aliados, con gente preparada. Creo que no podemos ser mil oficios. Hay muchas personas que no se amilanan. Creo que toda persona debe contratar a personas preparadas y que trabajan”, (Luz, estudiante del V ciclo del Programa EPEL, 59 años).

La familia como los negocios hay que cuidarlos, nos dice Luz. Son casi sagrados por la relevancia que adquiere en sus perspectivas de desarrollo. Ella, quien desarrolla una empresa familiar, señala que no extendería sus redes familiares más allá de la familia nuclear. Considera que la preparación y la capacitación es un punto por valorar en las personas para ser tomadas en cuenta en el trabajo. Los amigos profesionales actuarían como socios estratégicos. Creemos porque las habilidades técnicas y las habilidades blandas, forman parte de la preparación necesaria. Donde la capacitación garantiza la empleabilidad. Si bien no hay que saberlo todo, la actitud para aprender es una característica del líder. De otro modo, el contar con personas de confianza y que puedan

aportar al proyecto desde los conocimientos, es un valor que se debe tomar en cuenta en todo negocio o empresa. Él nos comenta:

“No contrataría a familiares, por no deterior la relación. Un negocio es a todo terreno. En mi caso en la confección de prendas. Lo he vivido. Por no presionar, por no hacer que se sientan mal, tenía que trabajar al ritmo de la familia. Con mis amistades, con la juventud que tienen, el énfasis y los conocimientos, creo que sí se puede hacer empresa” (Édison, estudiante del V ciclo del Programa EPEL, 29 años).

Édison desde una experiencia laboral familiar, nos comenta que él tuvo que adecuarse al ritmo de la familia, pero generando las dificultades señaladas, desde la propia dinámica de las relaciones interpersonales, y no al revés, como debe ser en el mundo de los negocios; la familia al ritmo de la visión empresarial. Él considera también, que para el trabajo hay que tener en cuenta dos aspectos; las ganas y los conocimientos. En esa línea, José nos dice que el trabajar con familiares, incluso podría generar conflictos por el impacto subjetivo del empoderamiento y la subordinación de las relaciones de trabajo. Al respecto, nos dice:

“Yo no trabajaría con mi familia. Es complicado. Puede haber conflictos por la propia confianza. La familia puede ofenderse o tomarlo a mal. Trabajaría con amigos, pero serios. Se trabaja mejor con estos últimos” (José, estudiante del V ciclo del Programa EPEL, 31 años).

Si bien la familia no forma parte del proyecto de visión empresarial en los entrevistados, Miguel considera oportuno trabajar con la persona más confiable al momento de emprender. Él nos dice que preferentemente son los amigos de siempre con quienes se puede contar. Considera que no contrataría personas con las cuales no tiene confianza o a quienes recién conoce, por razones de seguridad. Una de ellas, porque el trabajo que se planifica inicialmente requiere de personas leales, que no estén buscando fines ajenos al crecimiento del negocio. Sobre eso nos comenta:

“Trabajaría con la persona más confiable que tenga en el momento. Es difícil encontrar gente de confianza. Tener negocio con la familia es complicado. Hay que tener claro de que ellos no van a estar allí. Pueden ser amigos de toda la vida. No lo emprendería con gente que conozco recién. No contrataría gente que me recomiendan y conozco recién.

Tiene que haber un control necesariamente, sea familiar o no. Estoy convencido también que como el oportunismo hace al ladrón, el oportunismo puede hacer a una persona deshonesto. Sino hay esa oportunidad, es más difícil que lo haga” (Miguel, estudiante del VI ciclo del Programa EPEL, 40 años).

Por ello, los amigos son personas más empáticas y confiables para desarrollar ideas de negocio. En el ámbito familiar, estas características parecen ser más heterogéneas. A diferencia de los amigos, en el entorno familiar es proclive los sentimientos y las emociones, muchas veces no bien manejadas. De otro modo, el emprendimiento no solo está pensado desde el ámbito familiar y amical para generar ganancias de tipo económicas como premisa del emprendimiento, sino de generarse bienestar con uno mismo.

En los negocios familiares, es importante mantener buenas relaciones comunicativas con los clientes y conservarlos. Tú tiene que saber “enamorar”. El buen ejemplo hacia los hijos puede contribuir en los buenos hábitos, cuando se les enseña desde niños. Los objetivos y las metas en los proyectos son permanentes y el tiempo transcurre sin reparos. Cuando se decide seguir una carrera universitaria, varia la relación que se establece con el hogar, la familia y los amigos. La Universidad es un nuevo *ethos* que le da otro sentido a la vida. Es un espacio que provee energía positiva. Es el lugar de las emociones, pensamientos y acciones.

Luz nos comentaba que sus hijos están pendientes de su desenvolvimiento en la Universidad. Las horas de estudio no las descuida. Nos señala que todo lo que ella emprendió no fue perfecto. “A veces te equivocas, pero hay que seguir adelante. Las madres deben inculca a sus hijos en hacer empresa” (Luz, estudiante del V ciclo del Programa EPEL, 59 años). Contrariamente, Víctor Hugo piensa distinto a los estudiantes que nos han antecedido. Par él emprender un negocio o empresa, es el resultado cooperativo de la familia donde participan en el proyecto también los amigos. Nos dice Víctor Hugo:

“Si y principalmente familiar. Pero no es el único negocio que tengo en mente emprender. Valga verdades, mi familia no es especialista en todo y hay cosas que yo sí puedo analizar, como se podría decir financiera y comercialmente. Desde la parte técnica puedo salir por otros lados u otra parte, como la seguridad. Tengo un primo que es del rubro, y él me dice; sabes qué, ¿por qué no formamos un negocio de seguridad? Entonces hay otra

alternativa. Con mi familia lo principal, pero bueno los amigos también pueden aportar” (Víctor Hugo, egresado del Programa EPEL, 44 años).

Desde el caso particular de Víctor Hugo, la realidad nos demostraría que son los familiares, las personas con quienes podemos establecer una confianza segura. Los amigos que están en el negocio o que tienen mentalidad emprendedora, pueden aportar como nos lo comentó Luz, profesionalmente. Se puede confiar en la familia, pero esta no lo es todo. La idea de emprender y con quienes hacerlo, se hace por extensión a los amigos y compañeros de estudio y trabajo.

La posibilidad de desarrollar empresa, surge entonces con la idea de trabajar con quienes son más confiables al momento de emprender. Nuestros entrevistados nos comentan que no es un buen indicador para el éxito, el trabajar con familiares. Ellos prefieren trabajar con amigos y compañeros de estudio o trabajo, por la afinidad del manejo de sus tiempos y las proyecciones de ideas y trayectorias comunes. Desde el lado familiar, existe una mayor responsabilidad del lado afectivo y emocional que pueda condicionar las relaciones sociales propias del negocio. Sin embargo, como para el caso de Víctor Hugo, la familia sí es un componente necesario para emprender negocios o una empresa.

En ese sentido, el proceso de migración, el cual nos comenta, trajo consigo elementos culturales desde los lugares de origen y un bagaje de capitales culturales como la lengua, la danza, la música, la vestimenta, la gastronomía. Pero también se ha dado una integración cultural desde la ciudad y lo urbano hacia el campo y lo rural. Es lo que Cotler (1968), ha denominado, la ruralización de lo urbano y la urbanización de lo rural. Lo primero, como aportes culturales, hoy más bien, no son necesariamente imitativas, sino de adaptación a la sociedad de consumo. Consumo masivo de productos propios de la ciudad, como de formas de reciprocidad y de prácticas de economías étnicas en una ciudad heterogénea culturalmente.

Así, la migración dada a partir de la década del cincuenta consistió en un gran proceso de articulación nacional con participación e intento de integración e identidad, en busca de un Perú moderno trunco. Se trata de la gran transformación del Perú Real, caracterizado ya no por su separación estructural e histórica entre el Estado criollo y los migrantes, sino entre el Estado y el sector resuelto de las nuevas generaciones que viven a su albedrío, y

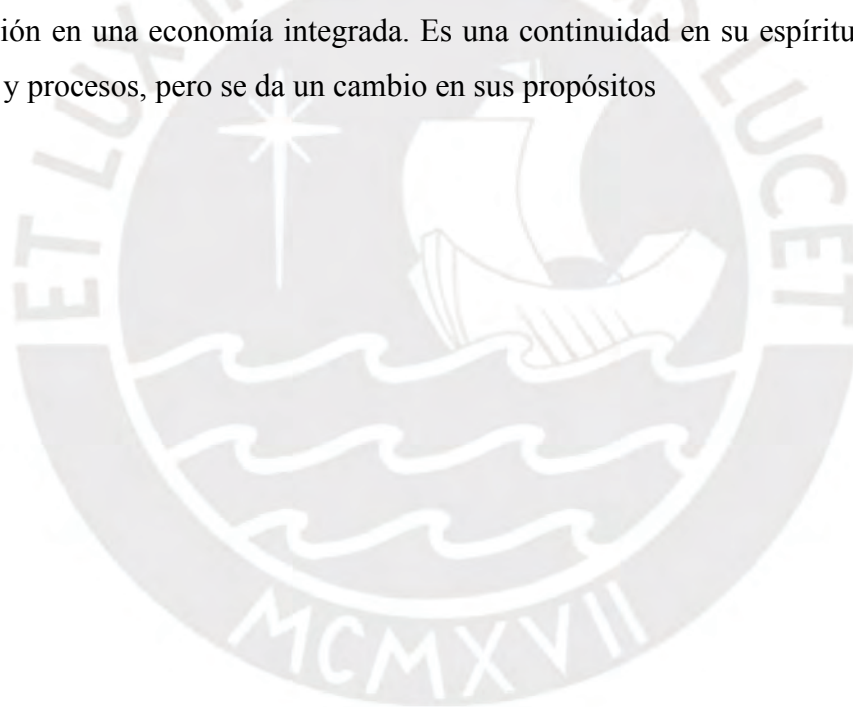
que condicionado por el sometimiento, el abandono, la pobreza, y la crisis acentuada de lo rural a lo urbano, muestran un nuevo rostro, más urbano, citadino y modernizado (Neyra 2004; 144, Matos 1984, Canepa 2020). Pero a la vez trasgresora y por tal, anómica.

En el Perú de mediados de siglo XX, donde se evidenciaba la modernización sin modernidad, como resultado del cambio en el patrón económico-productivo del país y de explosión demográfica, donde las actividades primarias como la agricultura y la ganadería no permitirán mejores condiciones de vida para los pobladores peruanos en sus lugares de origen. Estos se ven forzados a migrar hacia las principales ciudades de la costa. Con el paso de los años, materializan esa oportunidad para integrarse a la ciudad, visto económicamente desde la producción, el comercio y los servicios, ligado al mercado y de permanente ocupación geográfica, asentándose en extensos terrenos de manera informal, primero en los espacios de la Lima tradicional y luego como parte de una sociedad nacional emergente (Matos 2016).

Sin embargo, desde 1970 hasta 1990, se da un proceso de asimilación de la fuerza de trabajo en menor grado a lo que fue treinta años atrás, produciéndose un estancamiento en el aparato productivo, con el empuje a crear sus propias fuentes de ingresos y a aumentar la población excedente en el trabajo, pasando a ser un ejército industrial de reserva. Esto fue posible por un grado de informalidad permitido por el Estado, para lo cual era necesario establecer un sentido de relación con los nuevos ciudadanos, estableciéndose una ciudadanía restringida. Como señala Matos (2016), “construyeron su propia economía, generaron autoempleo, aceptaron ingresos por debajo de los del mercado y jornadas de trabajo por encima de la media” (248). Así la informalidad pudo articularse al mercado capitalista a partir del acceso al mercado de trabajo desde el consumo

El escape a la externa pobreza significó vencer los códigos culturales de la ciudad. Para ello fue decisivo las redes de paisanaje. Por otro lado, debieron enfrentar al mercado, convirtiéndose en obreros, luego en obreros relativos, pudieron incipientemente acceder a un crédito de capital para dedicarse a los negocios y otro grupo asumió los trabajos eventuales de “mil oficios”. En todos estos casos la clave de subsistencia fue la unidad económica familiar (Matos 2016; 248-249).

Los criterios estudiados sobre la reciprocidad andina, no está exenta ni es la negación de la racionalidad económica de los emprendedores del siglo XXI. El emprendimiento sin embargo, esta dado por la estabilidad de condiciones básicas de vida, con la idea de ser un empresario a partir de desarrollar una idea, de ser creativos, de ser innovadores y sobre todo de ser trabajadores. Asumen el emprendimiento para ser, en el mejor de los casos empresarios (Canepa 2020; 69). Por el contrario, podemos argumentar que nuestros entrevistados, si bien la mayoría son nacidos en Lima, son de padres provincianos. Entonces distinguimos aquí, tres tipos de emprendedores, por necesidad, por oportunidad y por generación El emprendimiento para el caso de los neolimeños (Arellano 2010), se entiende como un proceso de emergencia económica de sectores sociales medios y populares, los hijos de conquistadores del nuevo mundo, de los caballos de troya de los Invasores, sino que es un emprendimiento dentro de una racionalidad de consumo y de capitalización en una economía integrada. Es una continuidad en su espíritu, desde sus iniciativas y procesos, pero se da un cambio en sus propósitos



CONCLUSIONES

Nuestro examen sobre el Programa EPEL ha terminado. En esta sección trataremos de hacer una síntesis sobre nuestros principales reflexiones y hallazgos, presentándolos. Lo hemos establecido a manera de títulos generales en concordancia con las preguntas que motivaron la investigación y el esquema planteado, para mantener el orden y no se disperse en el ejercicio de la escritura y lectura.

LA GUBERNAMENTALIDAD NEOLIBERAL, SUJETO EMPRENDEDOR, CAPITAL HUMANO Y UNIVERSIDAD.

En el actual contexto histórico-cultural, la lógica del sujeto emprendedor se expresa a través de las ideas e iniciativas, que pasan a formar parte de sus expectativas y planes de vida, no solo desde los negocios o la capitalización desde un sentido propiamente empresarial. El emprendedor lo es en muchas facetas y actividades diarias. El sujeto de la gubernamentalidad neoliberal piensa como una empresa y la vida como un mercado competitivo. Constituye una forma de gestión y conformación de su subjetividad y objetivación como sujeto.

La gubernamentalidad neoliberal, como la concepción del sujeto en *homos economicus*, establece criterios de uniformización desde la lógica del mercado. El sujeto emprendedor es una construcción constante y contradictoria de la realidad y el proyecto idea de *homos*. Es una tipificación histórica de los *homos*. El ser humano se convierte en sujeto y en actor de su propia vida. El sujeto de la gubernamentalidad neoliberal es un *Yo* autónomo. El poder subjetiva en el *self*. El sujeto es modelado por el poder bajo control y dependencia, pero a la vez, es el resultado de la construcción de su identidad por su conciencia, resultante de la coyuntura de su sentido existencial.

El sujeto emprendedor asume el liderazgo no solo para el mercado, sino en su filosofía de vida. El emprendimiento es la capacidad del individuo en la formación de su propio destino, superando las adversidades de tipo económico y social. Su discurso se ve sustentado y legitimado por un crecimiento económico, promovido por el mercado y la globalización y por la diversificación de oportunidades laborales, así como por la gestión de sus propias iniciativas de su filosofía subjetivada del *Yo*. El trabajo adquiere sentido así, como resultante de la formación profesional.

El emprendimiento económico en el contexto neoliberal no es sino una adecuación de esta filosofía de vida, motivado por discursos y practicas muy estilizadas del empoderamiento del *management*, la calidad total, la reingeniería y eficiencia empresarial de tipo organizacional recreado en el individuo. Es decir, el uso de leguajes propios de la economía y la administración, que se sustentan en la teoría y la praxis de la realización del *homo economicus*.

El éxito del paradigma de emprendimiento pasa por entender de una manera distinta, el conocimiento y las actividades que uno realiza, con el objeto de lograr bienestar y progreso a nivel personal, profesional y familiar. Son las ideas, su desarrollo y evaluación, así como la capacidad de innovación y liderazgo, las que identifican y caracterizan a un buen emprendedor.

El sujeto emprendedor es incentivado a tomar los riesgos de su propio destino, no únicamente en la esfera de lo económico, sino también como respuesta a la subjetividad y las relaciones socioculturales en que se encuentra inmerso y a las cuales da respuestas desde su realización. Así, el comportamiento económico diferenciado de emprendedurismo,, consiste en la vigilancia de los cambios y permanencias de circunstancias anteriormente no percibidas, que les permite emprender. En ese caso, observamos la presentación de distintos tipos de emprendedores diferenciados por criterios más bien sociales y culturales, como los emprendedores por necesidad, por oportunidad y de generación.

Por otro lado, el capital humano es la inversión en la mejora del trabajo, hoy denominado también, productividad laboral. Esto debe ser entendido desde las relaciones sociales de producción, desde dos ángulos; por un lado, las actividades productivas y de servicios, ligadas a la producción empresarial; y por otro, las trayectorias profesionales que la organiza. En ese sentido, el capital humano es eficiente cuando existe los conocimientos como valor agregado. La formación no solo es la educación formal, sino el aprendizaje de cualquier saber o competencia que impacte eficazmente en la producción y los servicios. El analizar el trabajo desde su arista económica, implica por lo tanto, situarlo en la perspectiva de quien trabaja. Asumir el trabajo como una conducta humana puesta en acción y racionalizada que define al *homo economicus* y en consecuencia al sujeto de la organización empresarial y al emprendedor.

La Universidad es uno de los mayores aportes del hombre a su trascendencia. A lo largo de su historia, ha transitado por procesos y transformaciones que la han ido definiendo como una institución que reproduce la historia de los hombres, los procesos cambiantes de la sociedad y el avance del conocimiento. Es una institución que por definición, parte de distintas premisas que la definen. La Universidad ha respondido a los poderes del tiempo histórico como; la Iglesia, el Estado y el mercado.

Por lo mismo, la poderosa influencia que tuvieron las universidades europeas en distintas regiones del mundo, impulsarán el seguimiento de modelos de su desarrollo educativo en diversas regiones del mundo, adecuados a realidades diversas, estableciendo relaciones con el poder, creando un sentido de nación y organizando la sociedad por medio del saber y el conocimiento.

De este modo, entenderla como una institución histórica, nos obliga a reconocer los tiempos y espacios de su desenvolvimiento, y su recurrencia con las instituciones relacionados desde el ejercicio del poder del conocimiento. Los tres estadios señalados por lo que ha transitado, el mercado produjo una relación distinta y dinamizante del sujeto, de tal forma que el hombre económico es el resultado de un *homo historicus* diferenciado.

En la actualidad, la función principal de la Universidad sintoniza mejor con una perspectiva positivista y pragmática sustentada en el mercado, desde la dinámica económica y el mundo del trabajo como su primera función. Así mismo, la educación universitaria es explicado; por el crecimiento poblacional, la demanda de la educación universitaria y la continuidad del crecimiento y desarrollo de las naciones integrada globalmente.

La educación universitaria con el mercado a través de las actividades económicas, recae en el dinamismo del sector de servicios, que mantiene un crecimiento sobresaliente, mientras que los sectores extractivos y de transformación (producción), presentan una tendencia positiva, pero decreciente. Por otro lado, esto explica la disyuntiva entre crecimiento y desarrollo, marcado por ciertas actividades económicas. Esto demuestra el privilegio de algunas actividades por su esencia profesionalizante y credencialista, con valor agregado para la economía interna del país.

Otra reflexión importante, lo es la masificación de la Universidad como respuesta a la demanda de capital humano desde el Estado y el mercado. Sin embargo, esta no ha sido equiparada con una respuesta sostenible desde el Estado por; la falta de presupuesto para las universidades públicas, la excesiva politización de las universidades y la ausencia de una política educativa, no para el crecimiento económico sino para el desarrollo nacional. Sin embargo, las universidades de carácter privado en los últimos 25 años han acelerado su incremento de la que se han excluido del control del Estado y la sociedad civil.

De otro lado, los criterios sobre los cuales descansa la educación universitaria en el Perú de los noventa, lo podemos encontrar en el discurso y las prácticas que explican el sentido sociocultural de la institución y de sus principales actores. Los modelos educativos actuales por el contrario, son el corolario de la formación de un sujeto más autónomo, creativo y participativo en su desempeño y de realización personal.

Actualmente la relación entre la economía, sociedad del conocimiento y Universidad, se sustenta en la utilidad del saber para el mercado de trabajo. Esto ha traído consigo, el crecimiento explosivo de la demanda universitaria, pero con pésimos criterios de calidad. Desde la calidad del conocimiento a través de la enseñanza-aprendizaje, sobre la mano de obra “calificada”, se ha visto modificada.

Otra realidad observada, es la proliferación de universidades y la falta de control en los servicios que ofrecen como: la calidad docente, la falta de infraestructura y política de investigación, que se agrava con la situación de carreras sobresaturadas por el mercado. Esto se explica entre otras razones por que la Universidad es hoy una comunidad, un *ethos* diferente a lo que fue la Torre de Marfil. La forma de entender la nueva relación entre Universidad y mercado laboral nos lleva a pensar en primer lugar; sobre la inadecuación entre la oferta y la demanda de empleo. Es decir, lo que la Universidad ofrece y lo que realmente el mercado laboral requiere. Segundo, se evidencia una falta de requerimiento de la demanda laboral por parte de las intuiciones tanto públicas como privadas. ¿Para quienes estamos produciendo? Como bien sabemos, la formación universitaria está pensado en formar profesionales para las grandes y medianas empresas, y hay una ausencia de formación para las pequeñas y microempresas.

Los cambios que se han dado en la institución universitaria en estos últimos treinta años, cuestionan su legitimidad social, el prestigio intelectual y su autoridad moral. Se trata de

una compleja tensión que lejos de ser exclusiva para el caso peruano, tiene alcances mundiales. Esto ha producido modificaciones no necesariamente positivas. Por el contrario, ya en las universidades no se sitúan ciertas narrativas ideológicas contrapuestas, que privilegiaban la atención de la sociedad y el Estado como problema central de la política, ni constituye el escenario por excelencia de militancias y organizaciones política radicales y variopintas de todas las tendencias. Hoy la Universidad es más bien, un escenario de cuestiones y problemas propios de su adecuación a los nuevos tiempos.

La Universidad peruana no es una institución uniforme. Presenta más bien realidades disimiles, tanto dentro como fuera de la comunidad. De este modo, la realidad de los programas de educación para adultos como EPEL han constituido una respuesta a la demanda de las necesidades, cubriendo un mercado cautivo a partir de una experiencia laboral certificada y en donde los estudiantes se encuentran en una situación laboral distinta a los estudiantes del pregrado regular.

La educación universitaria para adultos que trabajan, es parte de una educación continua. Es una forma diferente de ejercer la enseñanza-aprendizaje en la Universidad actual, que ha modificado su rol, desde el aspecto institucional como de la dinámica de los actores: los docentes y discentes. Desde los docentes, se contrasta la pedagogía por la andragogía como un ejercicio invertido de la enseñanza en el aula. Desde los discentes; una mayor participación y un tratamiento más horizontal que jerárquico y por lo mismo participativo.

Hoy en día, los esquemas institucionales de la Universidad han variado, diversificándose, para atender demandas heterogéneas de formación, haciendo una educación más integradora y flexible, pero a la vez diferenciada y con un margen para el criterio de autonomía, basado en la responsabilidad de los programas para adultos que trabajan. Esto permite destacar competencias académicas, personales y de desarrollo social, así como competencias emprendedoras.

Debemos señalar que la Universidad no solo puede ser la institución que ofrezca la producción en serie de profesionales para un modelo competitivo, reduciendo su universalidad. Debe ser la institución que promueva una comunidad de aprendizaje permanente. Antagónicamente, puede desarrollarse en la educación para adultos que trabajan, como el programa EPEL, que se caracteriza por su flexibilidad y vinculación

más directa a las necesidades específicas de diferentes grupos de interés con un sentido humanista, pero marcadamente profesional y por lo mismo, técnico.

Podemos argumentar entonces, que en las tres últimas décadas se ha producido un acelerado aumento en el número de universidades y de carreras que componen la oferta profesional. Estas últimas por su alto contenido pragmático y utilitario con la economía del conocimiento y su impacto en la cultura de consumo. Esto ha obedecido a demandas y tendencias coyunturales y a intereses estrictamente de mercado. En ausencia de efectivos mecanismos de supervisión de la calidad académica e institucional y el aumento de la oferta universitaria con descuido, sino deterioro de su calidad. La misma que se observa en el programa para adultos, dado que, si bien su naturaleza es distinta, no deja de mostrar ciertas problemáticas que recaen en la gestión institucional y su adecuación a la nueva ley universitaria.

EL DISCURSO DEL PROGRAMA EPEL EN LA FORMACION DE PROFESIONALES DE LA UNIVERSIDAD RICADO PALMA.

En el presente capítulo hemos abordado el discurso del programa EPEL de la Universidad Ricardo Palma. Es decir, el argumento oficial desde el *debe ser*, a partir de documentos oficiales, página web, y las entrevistas y conversaciones realizados a los docentes y coordinadores del programa, así como desde el rol de la docencia que asumimos desde hace algunos años.

La Universidad Ricardo Palma se sustenta en su *Modelo Pedagógico*, que es el documento institucional que refleja la filosofía y el ideario, que permite entender el carácter de la formación universitaria desde una perspectiva humanista y su relación con el conocimiento para la práctica. Es el fundamento de las acciones institucionales en la formación del estudiante para el desarrollo de competencias profesionales en un mundo globalizado de la economía y la cultura.

Su visión, misión y la pertinencia del currículo, tiene como objetivo la formación de un profesional con habilidades y capacidades para el mercado laboral y el desarrollo del sujeto emprendedor, bajo el contexto de la gubernamentalidad neoliberal, relacionando lo económico con la creación del nuevo sujeto, desde la toma de decisiones para el estudio, la empresa o el negocio. De tal forma que está orientado, por un lado, al

crecimiento económico del país, y por otro, a la objetivación del nuevo sujeto desde su realización en el mercado.

La Universidad Ricardo Palma, siguiendo una tendencia creciente a nivel mundial, de profesionalizar un sector de la Población Económicamente Activa (PEA), decide crear los Estudios Profesionales por Experiencia Laboral (EPEL), logrando consolidar el anhelado proyecto educativo universitario como parte del proceso de inclusión social desde la educación superior universitaria como política de Estado.

En efecto, el EPEL ha respondido de manera favorable a las exigencias de la certificación de la empleocracia y de los ejecutivos y funcionarios de las empresas privadas en un primer momento. Hoy el programa tiene una mayor apertura y ya no representa a una elite laboral. Por el contrario, hay un sector que trabaja en el Estado y la empresa privada que realiza labores en jerarquías menores, pero que siguen estudios con posibilidades de ascendencia laboral, alentado por un sentido empresarial tanto corporativo como individual, en este último, en el desarrollo de su capacidad emprendedora.

Los logros del EPEL y las razones de su crisis, se pueden observar a lo largo de sus dieciocho años de desarrollo. En primer lugar, los diez primero, se ha colmado la expectativa de cubrir la demanda de empleo de algunas instituciones del Estado y del sector privado. En segundo lugar; en el Programa, los estudiantes han encontrado una respuesta a la demanda educativa, a partir de las expectativas por este tipo de programas como: malla curricular, horarios y régimen de estudio, inexistentes hasta hace dos décadas.

Como toda organización e institución educativa, la Universidad no está exenta de problemas y de periodos de crisis. El EPEL como unidad académica, atraviesa una situación de crisis. En primer lugar; por la ineficacia en la gestión universitaria, en segundo lugar: el aumento de pensiones, entre los años 2010 y 2012 y en tercer lugar; la adecuación del programa a la ley universitaria 30220.

En la evolución del programa EPEL de la Universidad Ricardo Palma, también se develan otro tipo de problemáticas que se desprende de su tratamiento como: la situación de los docentes. En el marco de adecuación a la nueva ley universitaria 30220, hay una exigencia

necesaria en la obtención del grado de maestro y/o doctor como requisito fundamental para el ejercicio de la docencia universitaria. Aunque esto constituye un indicador importante, debe garantizar mejores estándares en el conocimientos y estrategias de aprendizaje para el sistema universitario peruano. Puesto en práctica en el aula y bajo los requerimientos de los estudiantes, podemos afirmar hoy, que estos por ejemplo, tienen más un aprendizaje de tipo visual y mediado por las tecnologías, que auditivo y “artesanal”. Lo que contrasta con una exigencia académica, propia de las mejores universidades del mundo.

Por otro lado, los aspectos académicos del programa se sustentan en una formación permanente y para toda la vida, haciendo más factible y menos competitivo su admisión. Involucra al docente y estudiante directamente, dentro de las competencias educativas de la Universidad. La confluencia de docentes y estudiantes por medio de la enseñanza-aprendizaje, a través de una educación modular y andragógica, permite compartir experiencias y logros, pero también pausas y deserciones académicas, imposibilitado por las condiciones de existencia. Por otro lado, la deserción al programa está ligado a la gestión, los costos y la normatividad, es la falta de adecuación entre la vida laboral, familiar y universitaria.

Los estudiantes y el modelo de admisión para este programa, es la falta de exigencia o de criterios académicos de tipo selectivos para poder seguir una vida universitaria exitosa. La educación para adultos comprende otra filosofía y praxis para el aprendizaje. Es distinta a la formación de pregrado regular. La vida universitaria lo es así mismo a la vida propiamente laboral. El lenguaje académico, la predisposición con mayores responsabilidades, las rutinas, y los objetivos a lograr a mediano y largo plazo, son comunes pero distintos a la vez.

Así mismo, el sistema modular y la enseñanza-aprendizaje de tipo andragógico, conocido por la mayoría de los profesores. Difiere del proceso de enseñanza-aprendizaje de la forma regular. Sustentado en la certificación de la experiencia laboral, no siempre responde a exigencias de tipo académicas y profesional, más que por un marcado utilitarismo. Así, el sentido natural para el inicio y desarrollo de una vida académica es algo alejado de los estudiantes, lo que precarizaría su formación profesional. Al ser un programa donde se valida la trayectoria del trabajo, se exime del piso académico, que se conjuga con el objeto inicial de culminar la carrera en tres años y medio (Hoy cinco). Ante

esta situación, la exigencia académica difiere de un programa regular, precarizándolo en algunos casos.

El docente es el profesional universitario en quien recae la formación de los profesionales de Administración y Gerencia. Se distinguen hasta tres tipos de docentes: de formación general; son docentes de la Universidad Ricardo Palma con experiencia en la docencia e investigación. Docentes de las asignaturas conducentes a la profesionalización, y docentes de especialización. Ha sido importante la participación de funcionarios invitados de las distintas empresas, en particular, los ligados a la producción, a la Universidad, en el desarrollo profesional y de especialización del programa.

Sobre el rendimiento académico del estudiante, podemos argumentar finalmente, que se entiende por la exigencia academia como el resultado a corto plazo de su formación universitaria. Aunque esto contrasta, por un lado; con el buen nivel que tienen algunos estudiantes, por otro; la exigencia en las asignaturas y talleres, y la adecuación a la nueva ley universitaria sobre la presentación obligatoria de trabajos de investigación para la obtención del grado y el título. En ese sentido, la formación académica e incluso personal, exige al estudiante; orden y disciplina, basado en una metodología eficaz de estudio para los cursos generales. Contrariamente, los cursos de profesionalización son los que presentan una mayor asimilación de sus contenidos y menos dificultad para el aprendizaje.

Otro aspecto que nos invita a reflexionar el segundo capítulo, es el perfil profesional, como el conjunto que comprende capacidades y competencias que identifican la formación de las personas con el objeto de asumirlos responsablemente en funciones en una determinada área de especialización. Actualmente las empresas buscan identificar oportunidades de mejoras, análisis de toma de decisiones, propuesta de nuevas ideas, así como la gestión de nuevos proyectos de tipo empresarial.

El perfil profesional no tiene que ser de formación para una sociedad de consumo, sino que la Universidad desde la misión y visión empresarial, valore no solo el crecimiento, sino el desarrollo de la persona. Visión que algunas empresas no han encontrado con los objetivos de la Universidad Ricardo Palma. En primer lugar, por el dogma empirista de la formación de empleados que demanda el empleador. En segundo lugar, porque las aperturas de oferta académica son más variadas y han establecido criterios de valoración

óptima, más acordes con la economía mundial. Criterio que no solo se entiende corporativamente sino como el desarrollo de las potencialidades de manera individual. En consecuencia, debemos señalar que la Universidad Ricardo Palma, contribuye en la formación de emprendedores, pero que no es determinante para los estudiantes.

El profesional que se piensa producir responde a incrementar el valor agregado del capital humano en las organizaciones empresariales y en formar líderes de su propio éxito en una sociedad competitiva. El profesional que se produce actualmente tiene como objeto, asumir los roles y requerimientos desde la capacitación para la demanda de la empresa y el emprendimiento. Los estudiantes que egresan del EPEL, están insertos laboralmente en un gran porcentaje en las empresas comerciales y de servicios, respondiendo a la realidad económica del país.

El conocimiento permite desarrollar liderazgos en el trabajo, en la constitución de un negocio o empresa y en el proyecto de vida. Las expectativas y planes con el que deciden seguir estudios en el EPEL, es parte de su relación e integración con el mundo del trabajo y la familia, que legitiman su perfil, no solo en los negocios, sino en la gestión de sus vidas, desde el sentido aspiracional y el éxito, que es alentado y discutido desde la cotidianeidad y el día a día.

En ese sentido, el aprendizaje a lo largo de la vida es imperativo, en la medida que los conocimientos quedan obsoletos en corto tiempo. Esto obliga a las personas a capacitarse de forma permanente para acceder a puesto de trabajo o generárselos, a la vez que responde a una realidad mundial donde se integran lo económico y lo social. Integración que exige el empoderamiento del capital económico y capital simbólico.

Finalmente, debemos decir que el problema principal se deriva por la falta de capacidad de gestión y de visión empresarial frente a la adecuación del mercado. Esto ha traído como resultado que muchas de estas carreras pierdan nivel de competitividad frente a algunas universidades y no se hayan dado renovaciones de acuerdo con los nuevos cambios a nivel mundial, sobre todo en el campo educativo y la era digital. Este último, es necesario en cuanto al uso de programas y *softwares* para la toma de decisiones en un entorno cultural distinto.

Existe una continuidad en la formación universitaria a partir de los lineamientos de la enseñanza-aprendizaje con fines laborales, empresariales y de emprendimiento. El

aprendizaje a lo largo de la vida es imperativo. Los conocimientos quedan obsoletos en corto tiempo. Se inician nuevos campos subdisciplinares. se crean y perfeccionan nuevas actividades que responde al mercado. Esto obliga a las personas a capacitarse constantemente para acceder y mantenerse en el puesto de trabajo o generárselos, a la vez que responde a una realidad mundial donde no siempre se integra lo económico con lo social.

EL ESTUDIANTE DE EPEL DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

En el presente capítulo, hemos querido mostrar desde las subjetividades de los actores, el significado la educación, la Educación Básica Regular (EBR), y el sentido de la Universidad, desde los estudios universitarios, la elección y preferencia por la URP, referenciado por el espacio social de realización como el trabajo y el lugar de residencia. De otro modo, el entorno familiar, las experiencias previas en otros centros de estudio y en el trabajo, forman parte de los criterios de elección de la carrera universitaria de Administración y Gerencia y el sentido de compañerismo en el estudio. Estos espacios no siempre integrados y confraternizados, pues en la dinámica de la vida, entran en una permanente contradicción, pero que, a la vez, permiten darle un sentido de compañerismo. Hemos desarrollado también el ambiente universitario y la relación del estudiante con lo académico, laboral y familiar donde mostramos como se dan las contradicciones y confluencias académicas, la relación laboral y la situación familiar como espacios de entendimiento para el éxito personal.

La educación es un vehículo importante de socialización y de formación del ser humano. La Educación Básica Regular (EBR), así como los estudios previos y extracurriculares, presentan una radiografía de la situación socioeconómica de muchas familias, así mismo, que es una forma de entender su posterior desenvolvimiento en los estudios donde se afianza la capacidad emprendedora para el desarrollo personal y familiar. Dentro de una cultura con un sentido aspiracional, desde realidades educativas más homogéneas, como el estudiar en colegios nacionales, o la existencia de carencias materiales en los hogares, pero a la vez heterogeneas desde los espacios sociales, como; la escuela, los institutos y los primeros trabajos que en cada caso personal, se encuentra inmerso en una lógica de emprendimiento.

Tanto la Educación Básica Regular, como los estudios extracurriculares paralelos, como el Instituto y los trabajos son antecedentes de educación previa para comprender la afirmación personal en la Universidad. Ahora los estudios universitarios serán el paso posterior y complementario de un proceso escolarizado de formación profesional demandado por este sector emergente en su mayoría, que demanda su inclusión en el mercado.

La Universidad otorga las herramientas que los estudiantes necesitan para desarrollar y mejorar su capacidad en el trabajo con criterios de capital humano. Después del colegio, las posibilidades de estudiar y trabajar son variadas. Estudiar en ella es una respuesta a motivaciones personales y objetivos a mediano y largo plazo, pero también una motivación a las exigencias de tipo familiar. Tanto el estudio como el trabajo son actividades de aprendizaje permanente que van orientando las decisiones futuras de los estudiantes.

La vida universitaria encierra ciertas particularidades como: adquisición de la información sistematizada, conocimientos especializados, un nuevo ritmo de vida, horarios personales y disponibilidad de tiempo y ampliación del círculo social. El estudio en la Universidad está marcado por las aspiraciones, evaluado desde el desenvolvimiento y los logros académicos alcanzados como resultados.

Como hemos observado, la elección de la carrera universitaria de Administración y Gerencia, está determinado por el entorno familiar, las obligaciones, el trabajo, el sentido de superación personal y el encuentro de su bienestar, por parte de los entrevistados. Los trabajos previos despiertan el sentido de la vocación empresarial que se objetiva con la elección de la carrera universitaria. El sentido pragmático del trabajo en muchos casos, de servicios, hace que opten por un programa de adultos para completar su formación. Para otros la carrera de Administración y Gerencia es el sentido realizador de los estudiantes como personas.

Los estudios transforman el pasado con el objeto de interpretarlos. En todo ese proceso está presente la idea de progresar. La credencial actúa como un elemento externo que implica el empoderamiento desde la transformación del capital cultural desde el afianzamiento de lo educativo. Es decir, el diploma que otorga la Universidad es

reconocido por el Estado y la sociedad, a partir de saber que hacer. Es el otorgamiento de una licencia, para hacer lo que uno sabe. En ese sentido, el discurso del éxito a manera de micronarrativas tiene un impacto en el estudiante, al optar por la Universidad y elegir la carrera. En concordancia con un empoderamiento de las universidades de segunda generación.

Existe una racionalidad pragmática en el discurso del éxito desde las instituciones universitarias, como desde las carreras profesionales, para nuestro caso, que evidencian su utilidad y eficacia para la inserción laboral, el ascenso personal, el ascenso social, el valor de la práctica y el individualismo. Que actúan como ideas fuerza de este mercado particular a través del discurso. Entonces el camino al éxito será una metáfora, que identifica un camino, con el objeto de darle movilidad social.

Podemos argumentar, que se da un proceso de movilidad social ascendente a partir de una actitud emprendedora, desde los casos estudiados como es; la elección de la carrera universitaria para aquellos estudiantes que emprende un negocio o empresa. Así, la administración es un conjunto de conocimientos como medios necesarios para logra el éxito. Produciendo la objetivación de un sujeto pragmático, individualista pero creyente en el éxito.

Hemos visto que el compañerismo forma un nuevo espacio social y de ritmo de vida con horarios, preocupaciones y perspectivas, que afianzan las nueva relaciones humanas y sociales. Este dado por la actitud frente a la realidad y el interés del estudiante por la temática de los cursos En el caso del EPEL, el sentido de compañerismo se establece básicamente a partir de los cursos comunes y el anhelo de profesionalización, y las aspiraciones convergentes. El construir un *ethos*, no siempre nos sitúa en una homogeneidad, pues se necesita un equilibrio de la persona, entre el estudio, el trabajo y la familia, viéndose muchas veces cuestionado por estas obligaciones primarias.

El sentido de compañerismo se ve promocionado por las responsabilidades y dificultades que las asignaturas comunes presentan, por avanzar sin dificultades en la carrera universitaria y por mejores oportunidades después de ella. La integración entre compañeros se da desde lo académico, por el logro de objetivos comunes, como la empleabilidad y la complementariedad de iniciativas emprendedoras.

Es común como parte de ello, la formación de subgrupos determinado por la presentación de características comunes, donde operan intereses, gustos, estilos de vida, generalmente integradores y no excluyentes y exclusivos. Esto lo hemos podido observar desde el primer ciclo. Sin embargo, este sentido puede desvincularse o desintegrarse por la propia dinámica del programa.

Así mismo, hemos encontrado que las redes sociales juegan un rol entre compañeros, al conformar círculos de capitales sociales donde recurren, permitiendo una movilidad social ascendente. Adicionalmente las relaciones humanas emprendidas en cualquier círculo social, capitalizan simbólicamente ejes integradores en el corto y mediano plazo. Como parte o resultado de ello, la confianza que se van generando desde los procesos amicales, complementan su sentido de realización a través de la idea del negocio y el fortalecimiento de su capacidad emprendedora.

Entre los compañeros de estudio las aspiraciones son disímiles. La mayoría de ellos se esfuerzan por un mejor puesto dentro de la organización, y otros, por tener espacios alternativos como resultado de la certificación. Son pocos los emprendedores que piensan que la Universidad debe lograr tal propósito como resultado a mediano plazo. Ello más bien es un acompañamiento, a su sentido emprendedor que lo encuentran en el negocio como hecho en sí desde sus experiencias vitales. La Universidad no siempre conlleva a la realización del sujeto emprendedor.

El ambiente universitario en el programa EPEL está dado por un espacio particular pero no exclusivo de interacción en el aula. Esto evidencia en algunos casos el desfase entre el docente y el estudiante, en la comunicación, la metodología, en los recursos didácticos y la tecnología. Este último, determinado por el estudiante que conoce la era digital. Con el objeto de adaptarlo a sus fines educativos. Complementado con las clases desarrolladas y los logros de aprendizaje alcanzados en los cursos.

Pero el ambiente universitario no solo se entiende por lo que la institución le ofrece al discente. Se hace una valoración de los servicios que ofrece. Desde los ambientes como; laboratorios, bibliotecas, de la infraestructura en general, haciendo una apreciación diferenciada, que determina el servicio para llevar una vida universitaria acorde con las expectativas y exigencias.

Desde la gestión, el ambiente universitario esta dado por la eficacia de la parte administrativa, como un servicio que se ofrece al estudiante. Se presenta como un proceso lento, de falta de atención y conformidad en los resultados desde algunas oficinas y dependencias. Esto hace que la dinámica tenga una racionalidad desde las conjeturas y certezas de los estudiantes, egresados y los mismos docentes, sobre la valoración de la eficacia institucional y los servicios que ofrece. Como está planteado el problema, desde la parte organizativa, una mejor administración del personal permitirá una mejora en la imagen de la institución y un ambiente adecuado para los estudiantes. Seria equivocado generalizar el complejo operativo, más se reduce a determinada oficinas, donde la atención al estudiante es la parte más sensible.

El estudiante de la era digital requiere los medios electrónicos, informáticos y computacionales, como parte del servicio y por ende de un adecuado ambiente de estudios universitarios. Esto forma parte de un acompañamiento imprescindible para el estudio. Tienen los medios para conseguir, sin ningún problema una PC y están al día con los usos tecnológicos e informáticos, al igual o mejor que los estudiantes regulares. Sin embargo, la demanda para la utilización de los laboratorios contrasta con los medios y el tiempo de los estudiantes para utilizar el servicio, donde no hay horarios establecidos, salvo cuando no desarrollan sesiones de clase por parte de los docentes, donde será posible su acceso con la disponibilidad de aulas de cómputo y el personal de servicio y administrativo adecuados.

Desde estas apreciaciones, la Universidad no cubriría todas las expectativas de los estudiantes. Si bien la formación universitaria no siempre está definida por las horas de clase. Comparativamente se diferencia del programa regular, a través de actividades prácticas y de trabajos en laboratorio, además de las semanas y horas lectivas en las que se desarrolla, que hasta cuadruplica el tiempo empleado en comparación al Programa EPEL.

Por otro lado, como parte del ambiente universitario, se observa la “tensión” de la separación entre los estudiantes de pregrado regular y los estudiantes del EPEL. Aunque marcado los espacios y horarios, cada uno busca establecer su sentido común, desde el lado académico y amical con sus propias interés y objetivos. A ello habría que señalar, que los estudiantes de la adolescencia y la juventud temprana estudian en la mañana y la tarde, mientras que los jóvenes y adultos, por las noches. No siempre compartiendo lo

mismo, además claramente marcado por su sentido generacional y que culturalmente los diferencian, constituyéndose en un espacio del nosotros diverso.

El trabajo como la familia son tan importantes como el desarrollo de lo personal para nuestros entrevistados. Lo difícil que es compatibilizar estos tres escenarios, se convierte en un reto. Los problemas familiares se presentan de distintas formas, como cuando no se tiene el apoyo de los padres, cuando se asume el rol de madre a temprana edad, ante la ausencia de padres y hermanos en la crianza de los hijos y sobrinos, compartiendo el lugar de residencia e integrándose con la familia desde el cuidado de la salud y la parte educativa. El sentido del *Yo* se ve reflejado en un espejo retrovisor, asumiendo retos de carácter doméstico, desde su individualidad de manera familiar y solidaria.

Finalmente, debemos reafirmar que la construcción de las subjetividades en los estudiantes del EPEL, está dado por los espacios de desenvolvimiento como; la EBR y la Universidad, como proceso de escolarización y por ende de socialización. La familia y los trabajos previos, que permiten comprender el sentido de la educación como una afirmación de lo personal. Los estudios universitarios complementan así, lo pautado por las relaciones familiares, laborales, el sentido vocacional y las aspiraciones profesionales y la razón de una cultura emprendedora.

Entender la vida universitaria, es crucial para entender el éxito profesional y el mundo laboral, el rol que cumplirá ante la sociedad y la realización de un imaginario construido. Los estudios universitarios no son solo una etapa de la vida, sino el medio y el espacio de entrenamiento para la vida. Por lo tanto, la elección de la Universidad Ricardo Palma, el Programa EPEL, las perspectivas sobre la carrera de Administración y Gerencia y la formación del compañerismo en el estudio permiten construir patrones de comportamiento relativamente homogéneo en su perspectiva realizadora. Estos patrones de integración y comportamiento difieren de los estudiantes de la educación universitaria regular.

La vida universitaria encierra ciertas particularidades como; conocer nuevas personas, adquirir información y conocimientos especializados, un nuevo ritmo de vida, horarios personales y disposición de tiempo en múltiples actividades, así como la toma de

decisiones. Si el estudio en la Universidad está marcado por el sentidos aspiraciones del estudiante EPEL, esa realidad es evaluada antes, durante y después de su paso por la institución educativa, entendiendo la elección de la institución educativa como el centro para su realización profesional, integrando un sentido social a través del compañerismo, el ambiente universitario y el estudiante EPEL con su entorno académico, laboral y familiar.

LA LÓGICA DEL SUJETO EMPRENDEDOR, EN EL ESTUDIANTE DEL EPEL DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

El emprendimiento es un proceso a la vez que una capacidad del sujeto que en base a su esfuerzo, logra determinados objetivos y metas, otorgándole un sentido de vida, desde su liderazgo y capacidad innovadora, formándolo y demostrándose como un hombre económico. *Homus economicus* que se realiza en el asumir retos como la educación universitaria y la materialización de los negocios y empresa, como un proceso de experimentación personal para un cambio continuo.

Es una persona motivada. Es también una persona pragmática. El emprendedor no solo se enfoca en los negocios, sino que se erige como un líder positivo en otras actividades. En los negocios, los emprendedores conocen el mercado y su comportamiento. El serlo en la vida y en los negocios, es una actitud y una oportunidad para el estudiante del programa EPEL de la Universidad Ricardo Palma.

El emprendimiento afirma una realización vital desde el desarrollo de su lado personal. En el presente capítulo hemos tratado como la vida universitaria es una forma de emprender, pero a la vez, como esta actitud se legitima con iniciativas para los negocios. La posibilidad de desarrollar estas ideas es la consecuencia del aprendizaje y de iniciativas tomadas en el aula, donde la inquietud personal y los conocimientos, van incorporándose para facilitar la actitud y aptitud empresarial.

El inicio de la vida universitaria es una proyección hacia el futuro, desarrollado por los estudiantes desde la elección de la carrera, el seguimiento y la culminación exitosa de la vida académica, con el objeto de complementar a través de la profesionalización su sentido emprendedor con la proyección de los negocios y la constitución de su propia

empresa, como objetivo mayor. La Universidad es el nuevo escenario que cambia muchos aspectos de su vida, al ser una responsabilidad tan importante como el trabajo y la familia.

El inicio y la culminación de una carrera universitaria es una forma de emprender. Las habilidades, conocimientos y aptitudes, posibilitan el desarrollo personal desde el ámbito académico, en la formación y profesionalización de los estudiantes. La vida universitaria, también está contenida de dificultades, riesgos y cambios de rutina, en especial desde el lado personal, vinculándose con lo laboral y familiar. El objetivo principal dentro del proyecto académico no está en ingresar a la Universidad, sino en su culminación con éxito. De esto se infiere que dependerá también el éxito de desarrollar la idea de empresa que los estudiantes tienen a partir del conocimiento con valor agregado.

La idea de desarrollar un negocio o empresa es la puesta en práctica del espíritu emprendedor por parte de los estudiantes. Habilidades que son desarrolladas desde muy temprana edad, afianzándose con los conocimientos aprendidos en aula, como la propia experiencia. Así, para el desarrollo de la idea empresarial se requiere de un conjunto de recursos, que permitan desarrollar desde los aprendizajes y las experiencias, el negocio empresarial.

El saber administrar los lados fuertes y los lados débiles del negocio en un inicio, constituirá el afianzamiento del sujeto emprendedor. De otro lado, la empresa se vincula con el sentido de la libertad. El negocio o empresa se entiende también como un proceso continuo de aprendizaje, de iniciativas no concretadas hasta el emprendimiento de tipo colaborativo, como los desarrollados entre compañeros de la Universidad.

El liderazgo es otra de las habilidades imprescindibles de un negocio o empresa por parte del sujeto emprendedor. Son determinadas actividades que posibilitan el surgimiento del líder. El líder es un sujeto con capacidad de influir en la forma de pensar y actuar en las demás personas. Es carismático. Es alguien que toma previsiones y asume la toma de decisiones involucrando un conjunto de conocimientos, actitudes y aptitudes. Dentro de este marco, la idea de negocio o empresa tiene como premisa la innovación. Tener una visión y desarrollarlo innovando lo que ya ofrece el mercado, hace potencial el éxito del negocio o futura empresa. De lo contrario puede traer desventajas para su crecimiento.

Para finalizar, debemos decir, que el éxito también tiene un plano cooperativo, pues los emprendimientos como proceso y materialización de las ideas de negocio o empresa, no solo involucra la capacidad autónoma de poder desde la producción y los servicios dentro de un horizonte mercantil, sino que habilita la recurrencia de otras capacidades profesionales, técnicas, de amigos y familiares, consolidando la creación e innovación.

Desde otra perspectiva, diremos que el proceso de migración ha enfrentado a muchos individuos al mercado a partir de una lógica de sobrevivencia, potenciando su capacidad emprendedora, por ejemplo, desde las ventas. La venta y el trabajo dependiente de manera coyuntural para la mano de obra no calificada se explica por la determinación de una economía de sobrevivencia. Donde lo importante es tener ganas para sacar las cosas adelante en condiciones adversas como de informalidad.

Las desventajas de llevar a cabo un negocio o empresa, en líneas generales, se entiende como un problema de gestión, destacando; los aspectos culturales, económicos como al financiamiento, el liderazgo y el personal, el plan de inversión y la parte administrativa. Para el estudio de caso, hemos identificado; la administración idónea del personal y el liderazgo, el conocimiento del rubro, el capital, el no tener visión empresarial y no conocer el mercado y los gastos administrativos.

Si bien los niveles de especialización son parte del capital educativo, el conocimiento profesional y la habilidad para gestionarlo dependerá de la eficacia de la educación. Lo que conlleva a tomar cursos de capacitación en las áreas de interés que forman el negocio o empresa, como los diplomados, talleres, curso de actividades prácticas, seminarios, permitiendo mantenerse actualizados y con valor agregado.

El capital es otra de las desventajas, dado que todo el recurso, es dinamizado por los costos de inversión que requiere el funcionamiento organizacional a corto y mediano plazo. El objetivo de la capitalización en un negocio, es el resultado de ampliar la producción o el servicio con la acumulación originaria del capital. Pero este capital depende del trabajo. De allí que no trabajar de manera eficiente puede constituir una desventaja para la empresa, cuando se es dueño, para la generación del capital ampliado.

Por otro lado, el no tener visión empresarial, no garantiza los objetivos y metas a largo plazo. El personal de la empresa o negocio debe compartir la misma visión, la misma idea. Aquí el rol del líder es importante. El líder que no tiene ponderación no merece

admiración y respeto por lo que persigue. Debe manejar las situaciones problemáticas y las desventajas latentes. Debe tener una disciplina para el trabajo. Así como saber manejar alternativas de solución.

La capacidad de liderazgo ira definiendo las ventajas y desventajas que incide en el desarrollo de un negocio o empresa. Así, el fracaso de los pequeños negocios está en no liderar esta iniciativa en una gran transformación que permita empoderarlo. Es la negación de la visión empresarial a corto y mediano plazo, poniendo en incertidumbre los objetivos a largo plazo, o simplemente imposibilitándolos.

El líder tiene que saber sortear los problemas relacionados con el personal de la empresa, con el incumplimiento de la ley laboral, el tratamiento no personalizado a los trabajadores y los conflictos en los niveles jerárquicos. Identificar como líder de la empresa distintos problemas, que la SUNAT como institución recaudadora de impuestos, multa, cuando los trabajadores no realizan a tiempo el trabajo contable. Cuando recursos humanos presenta incorrectamente los FODA de la empresa. Cuando no se tienen los contratos al día. Cuando no se atienden en los horarios de trabajo. Evitando una demanda o una multa. O la fiscalización de SUNAFIL si la empresa no está en regla con los derechos de los trabajadores.

Otra desventaja es no conocer el mercado. El circuito de la oferta y la demanda de los potenciales clientes y proveedores de productos o servicios que pretenden negociar y posicionar. El no conocer el mercado determinará por ejemplo que no se acreciente el volumen de ventas, y ampliar y conseguir nuevos mercados. Haciendo poco dinámico el negocio, donde la actitud emprendedora no dará paso al empresario, como el emprendedor logrado.

Otro punto para destacar son los gastos administrativos. Como resultado, los gastos se reproducen desde la ineficiencia del personal, como su impacto en los resultados de la ineficacia de las empresas. De modo que todo negocio es pasible de perdidas. El que sea rentable un día o no, ya se asume como tal. Sin embargo, los riesgos pueden estar pautados por la actividad y la inversión. Así, el riesgo mismo de iniciarlo es una desventaja que no se sabe manejar en el corto plazo.

La posibilidad de desarrollar una empresa, surge con la idea de trabajar con quienes son más confiables al momento de emprender. No es un buen indicador para el éxito, el

trabajar con familiares. Los entrevistados nos señalan que prefieren trabajar con amigos y compañeros de estudio o trabajo, por la afinidad en el manejo de los tiempos y las proyecciones de ideas y trayectorias comunes. Desde el lado familiar, existe una mayor responsabilidad por el lado afectivo y emocional, que pueda condicionar la relaciones sociales propias del negocio o la empresa. Algunos entrevistados por el contrario, nos señalan que la familia puede ser un componente necesario para emprender desde el aporte de las diversas especialidades que otorga el conocimiento.

En ese sentido, el proceso de migración trajo consigo elementos culturales desde los lugares de origen, y un bagaje de capitales culturales como la lengua, la danza, la música, la vestimenta y la gastronomía. Pero también se ha dado una integración cultural desde la ciudad y lo urbano hacia el campo y lo rural. como aportes culturales, hoy más bien, no son necesariamente imitativas, sino de adaptación a la sociedad de consumo. Consumo masivo de productos propios de la ciudad, como de formas de reciprocidad y de prácticas de economías étnicas en una ciudad heterogenea culturalmente.

La migración dada a partir de la década del cincuenta es un gran proceso de articulación nacional con participación e intento de integración e identidad, en busca de un Perú moderno trunco. Se trata de la gran transformación del Perú Real, caracterizado ya no por su separación estructural e histórica dual, sino entre el Estado y el sector resuelto de las nuevas generaciones, condicionado por el sometimiento, el abandono, la pobreza y la crisis acentuada de lo rural a lo urbano, que muestran un nuevo rostro, más urbano, citadino y modernizado. Pero a la vez trasgresor y por tal, anómico.

En el Perú de mediados de siglo XX, donde se evidenciaba la modernización sin modernidad, como resultado del cambio en el patrón económico-productivo del país y de explosión demográfica, donde las actividades primarias como la agricultura y la ganadería no permitieron mejores condiciones de vida para los pobladores peruanos en sus lugares de origen. Esos se ven forzados a migrar hacia las principales ciudades de la costa. Con el paso de los años, materializan esa oportunidad para integrarse a la ciudad, visto económicamente desde la producción, el comercio y los servicios, ligados al mercado.

Sin embargo, desde 1970 hasta 1990 se da un proceso de asimilación de la fuerza de trabajo, en menor grado a lo que fue treinta años atrás, produciéndose un estancamiento en el aparato productivo, con el empuje para crear sus propias fuentes de ingresos y

aumentar la población excedente en el trabajo, pasando a constituir un ejército industrial de reserva. Esto fue posible por un grado de informalidad permitido por el Estado, para lo cual era necesario establecer otra relación con los nuevos ciudadanos, estableciéndose una ciudadanía restringida. Así lograron construir su propia economía, generando autoempleo, ingresos por debajo de las pactadas en el mercado, y jornadas de trabajo que superaban las horas permitidas legalmente. Por un lado, esto trajo informalidad, pero por otro, fue convirtiéndose tres decenios después, en ejemplo de capacidad emprendedora.

En contraste y por analogía con lo descrito y analizado, podemos referirnos a la migración interna de Perú, como un proceso que significó, el escape a la externa pobreza, venciendo por parte de los migrantes los códigos culturales de la ciudad. Para ello fue decisivo las redes de paisanaje. Por otro lado, debieron enfrentarse al mercado, convirtiéndose en obreros, obreros relativos, pequeños negociantes y los trabajos eventuales de “mil oficios”. En todos estos casos, la clave de subsistencia fue la unidad económica familiar.

Los criterios estudiados sobre la reciprocidad andina, no está exenta ni es la negación de la racionalidad económica de los emprendedores del siglo XXI. El emprendimiento sin embargo, esta dado bajo condiciones de estabilidad de condiciones básicas de vida, con la idea de ser un empresario a partir de desarrollar una idea, de ser creativos, de ser innovadores en una economía de servicios y de consumo. Asumen el emprendimiento para ser en el mejor de los casos, empresarios.

Por el contrario, podemos argumentar, que si bien la mayoría de nuestros entrevistados objetos de estudio, son nacidos en Lima, son de padres provincianos. Entonces distinguimos aquí, tres tipos de emprendedores; por necesidad, por oportunidad y de generación. El emprendimiento para el caso de los neolimeños de tercera y cuarta generación, se entiende como un proceso de emergencia económica de sectores sociales medios y bajos, que son los hijos de conquistadores del nuevo mundo, que no son los caballos de troya de los invasores, sino que es una generación que entiende el emprendimiento, dentro de una racionalidad de consumo y de capitalización en una economía integrada. Es una continuidad en su espíritu, pero es un cambio en sus propósitos

Para finalizar, diremos que el programa EPEL es una modalidad de profesionalización para jóvenes y adultos, adecuado a un contexto de demanda laboral, consecuencia de una

economía abierta en un contexto neoliberal. Es una respuesta desde la Universidad peruana, y en particular desde la Universidad Ricardo Palma para certificar a un sector importante de personas, que no se encontraban en la edad regular de seguir estudios universitarios, que por distintas razones y dentro de un proceso de inclusión como parte de los objetivos del nuevo milenio, constituyó una respuesta desde la educación universitaria como parte del Acuerdo Nacional para la profesionalización de un sector de la sociedad.

REFLEXIÓN FINAL

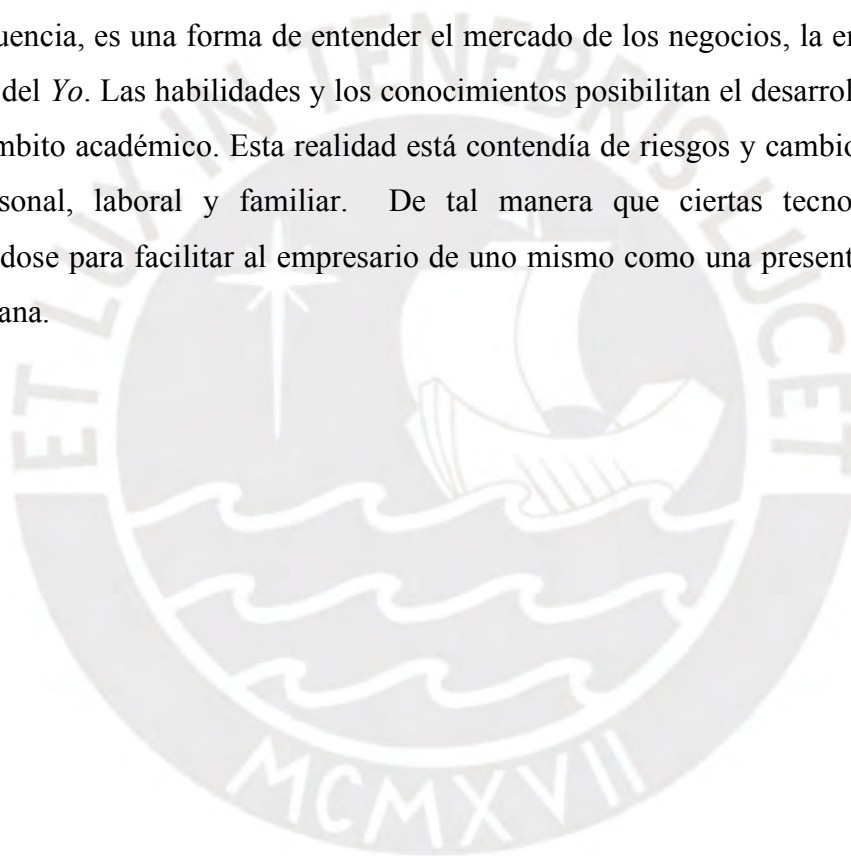
En el contexto de la gubernamentalidad neoliberal, encontramos el perfil de un estudiante que accede a la Universidad y al EPEL como un sujeto permeable a las situaciones y condiciones internas y externas de su realización como personas; el ámbito personal, el trabajo, la familia con capacidad de sentido organizacional como respuesta a un sentido corporativo empresarial y de emprendimiento. En ese sentido, la gubernamentalidad neoliberal es una nueva concepción del sujeto en *homo economicus*. Es decir, la persona se convierte en sujeto y actor de su propia vida, asume liderazgos, no solo desde el negocio o la empresa con un sentido únicamente económico, sino que cada actividad refleja su capacidad de liderazgo para emprender con el objeto de triunfar en distintas actividades y facetas de la vida.

La Universidad en el siglo XXI se define como una institución abierta, para el desarrollo de una educación permanente. Como una comunidad de aprendizaje, que flexibiliza y vincula al sujeto, objetivándolo desde necesidades más directas como respuesta a su razón de ser; la preparación para el conocimiento y la especialización para su constitución valorativa.

En ese sentido, la gubernamentalidad neoliberal, moldea al sujeto emprendedor y desde la Universidad va redefiniéndolo con el contexto para dar una respuesta como institución ante una nueva configuración, como el lugar, el medio donde el estudiante se vincula a las necesidades específicas de mercado en la denominada economía y sociedad del conocimiento. En ese sentido, las universidades no se manifiestan de manera uniforme, recogen la realidad de distintos sectores socioeconómicos, que en programas como el EPEL, observan una respuesta a la demanda de profesionalización no cubiertas por la oferta educativa, para el caso peruano, desde hace dos décadas aproximadamente.

El EPEL es una respuesta a una realidad de demanda de mercado, de posicionamiento en el modelo económico y una respuesta desde la oferta universitaria. Es un programa que cubre la demanda de un sector de la población en educación universitaria. Es también una manera distinta de entender la Universidad y el programa de adultos por parte de los estudiantes, constituyéndose en un *ethos*. Para el estudiante del EPEL es un medio para conseguir el éxito a través de la certificación y profesionalización para estar en mejores condiciones para el trabajo de tipo organizacional y el emprendimiento. Debemos afirmar que la Universidad no forma emprendedores. Esta es importante en el acompañamiento desde sus valores intrínsecos como institución del saber y el conocimiento.

En consecuencia, es una forma de entender el mercado de los negocios, la empresa y la formación del *Yo*. Las habilidades y los conocimientos posibilitan el desarrollo personal desde el ámbito académico. Esta realidad está contendida de riesgos y cambios de rutina en lo personal, laboral y familiar. De tal manera que ciertas tecnologías van incorporándose para facilitar al empresario de uno mismo como una presentación en la vida cotidiana.



BIBLIOGRAFÍA

- Aljovín, C. y Germaná, C. (2002): La Universidad en el Perú. Lima: UNMSM
- Alfonso, J (2016). La Universidad hoy; Un hacer que se hace. En. Revista Interdisciplinaria de Filosofía y psicología, 11 (37), 7.20
- Ames, P (2017). La Diversidad en la Escuela. Aproximaciones Antropológicas a las Experiencias Educativas de los Niños, Niñas y Jóvenes Peruanos. Lima: PUCP
- Ames, P (2014). Educación, Escuela y Sociedad en el Instituto de Estudios Peruanos. Lima: Instituto de Estudios Peruanos
- Ames, P (2013). Educación, desarrollo y desigualdad. En Miradas cruzadas: políticas públicas y desarrollo regional en el Perú. (pp. 149 - 177). LIMA. IEP/CIPCA
- Ames, P. P.(2013). “Niños y niñas andinos en el Perú: crecer en un mundo de relaciones y responsabilidades”. *Bulletin de l'Institut français d'études andines*. Volumen: 42. (pp.389-409). Recuperado de <http://www.ifeanet.org/publicaciones/detvol.php?codigo=536>
- ANR (2014). Tipos de universidades 2013. Lima: Sub Dirección de Estadística. Dirección General de Planeamiento y Presupuesto
- Ansión, J (1990). “La escuela asusta niños o la cultura andina ante el saber de occidente”. En: C. Montero La escuela rural. Lima: FAO
- Anzola, O (2018). La gestión de recursos humanos y la construcción de subjetividades en las nuevas condiciones de la economía. *Universitas Psychologica*, 17(1), 30-43
- APOYO (2018). Perfil del adulto joven. Lima. APOYO.
- Arbayza, L (2013). Como elaborar una tesis de grado. Lima: ESAN
- Arellano, R y D. Burgos (2004). Ciudad de los reyes, de los Chávez y de los Quispe. Lima: EPENSA
- Arias-Arciniegas, C. M., Tovar, P. L., López, C. E. V., & Cuervo, J. H. E. (2020). Emprendimiento universitario y educación emprendedora: Una revisión de literatura. *Revista Reflexiones y Saberes*, (12), 51-65
- Arias, E., Castillo, G., Álava, V., Bravo, M., & Córdova, P. (2018). El emprendimiento y el desarrollo en las Universidades del Siglo XXI. *Revista Órbita Pedagógica*. ISSN 2409-0131, 5(2), 01-10. Obtido de <http://revista.isced-hbo.ed.ao/rop/index.php/ROP/article/view/161>

Armijo, K (2019). Tensiones y negociaciones en la construcción del emprendimiento social a partir de un estudio de caso. Tesis para optar por el grado de Magister en Antropología. Pontificia Universidad Católica del Perú. Escuela de Postgrado

Banco Central de Reserva del Perú (2019). Memoria 2018. Lima: BCRP

Becerra, A, M y K. La Serna (2016). Diseño curricular por competencias. un enfoque para carreras del campo económico-empresarial. Lima: Fondo Editorial de la Universidad del Pacifico

Belaustegi, L. (2017). Neoliberalismo como cultura: neosujeto, empresa y Estado desigualitarista. Áreas. Revista Internacional De Ciencias Sociales, (36), 25-38. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/areas/article/view/308031>

Benavides, M; J, León, F. Haag & S. Cueva (2015). Expansión y diversificación de la eudacin superior universitaria, y su relación con la desigualdad y segregación. Lima: GRADE

Bröckling, Ulrich (2015). El *Self* emprendedor. Sociología de una forma de subjetivación. Santiago de Chile: Editorial Universidad Alberto Hurtado

Brunner, J. J., Vargas, J. R. L., Ganga, F., & Rodríguez-Ponce, E. (2019). Idea moderna de Universidad: de la torre de marfil al capitalismo académico. Educación XX1, 22(2)

Brunner, J. J., Elacqua, G., Tillett, A., Bonnefoy, J., González, S., Pacheco, P., & Salazar, F. (2005). Guiar el mercado. Informe sobre la educación superior en Chile, 239

Burga, M; O. Zegarra y S. Lerner (2005). Temas de Reflexión en Torno a la Universidad Peruana. Lima: Comisión de Coordinación de Reforma Universitaria/UNMSM, Serie Documento de Trabajo 52

Cabrera, F., & Rodríguez, S. (2018). Aprender en la incertidumbre: Conceptualización del aprendizaje a lo largo de la vida. Cuadernos de divulgación. Michoacán: CREFAL

Canepa, G & L. Lamas (Editoras) (2020). Épicas del neoliberalismo: subjetividades emprendedoras y ciudadanías precarias en el Perú. Lima: PUCP

Cánepa, G., & Ulfe, M. (2014). Performatividades contemporáneas y el imperativo de la participación en las tecnologías digitales. Anthropologica Del Departamento De Ciencias Sociales, 32(33), 67-86. Recuperado a partir de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/anthropologica/article/view/11326>

Cánepa, G. (2013). Nation Branding: the re-foundation of community, citizenship and the state in the context of Neoliberalism in Peru. MedienJournal, 37(3), 7-18

Caraball, R (2007). La andragogía en la Educación Superior. Investigación y Postgrado, vol. 22, núm. 2, pp. 187-206

Carné, M. (2012). Gobernabilidad: una aproximación conceptual desde la perspectiva de la gubernamentalidad. Revista Debates, 6(3), 9

Commission Of The European Communities (2000). A Memorandum o Lifelong Learning. Brussels

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONCYTEC) (2014). Situación de la Formación de Capital Humano y la Investigación en las Universidades Peruanas. II Censo Nacional Universitario 2010. Lima. CONCYTEC

Cotler, J. (1968). La mecánica de la dominación interna y del cambio social en el Perú en. J. Matos. Perú Problema. Lima: Instituto de Estudios Peruanos

Cuenca, R. (2015). La educación universitaria en el Perú. Democracia, expansión y desigualdades. Lima, Perú: Instituto de Estudios Peruanos

Chuaqui, B. (2002). Acerca de la historia de las universidades. Revista Chilena de Pediatría, 73(6), 563-565

Chávez, C (2015). Transformación Institucional y Movilidad Social en la Universidad Peruana. El caso de las Universidades Gerenciales en Sectores Emergentes. Lima: PUCP

Degregori, C. I. (1986). “Del mito de Inkarrí al mito del progreso: poblaciones andinas, cultura e identidad nacional”. Socialismo y Participación 36

Delors, J (1996). La educación encierra un tesoro. México. UNESCO

Díaz, J. (2009) Educación superior en el Perú: tendencias de la demanda y de la oferta. Lima: Grupo de Análisis para el Desarrollo GRADE

Doubront, M. (2019). La andragogía y la formación de emprendedores en la UNESR Bolívar. Correspondencias & Análisis, (9). Recuperado de <https://doi.org/10.24265/cian.2019.n9.10>

Durkheim, E (1975). Educación y Sociología. Barcelona. Ediciones Península

Foucault, M (2007). Nacimiento de la biopolítica. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica

Foucault, M (1999). Estética, ética y hermenéutica. Barcelona. Ediciones Paidós, S. A

Foucault, M (1990). Tecnologías del Yo. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A

Fosca, C (2005). La universidad y el aprendizaje a lo largo de la vida. Palestra: portal de asuntos públicos (PUCP). Recuperado de: <http://www.palestra.pucp.edu.pe/index.php?id=155>

Foxley, A (2012). La trampa del ingreso medio. El desafío de esta década para América Latina. Santiago de Chile: CIEPLAN

Flores, J. C. (2012). El Decreto Legislativo N° 882 y la desnaturalización de la Universidad peruana. Aporte Santiaguino, 5(1), pág. 94-102. <https://doi.org/10.32911/as.2012.v5.n1.573>

Gobierno del Perú (2002). Acuerdo Nacional. Lima: Recuperado de <http://acuerdonacional.pe/politicas-de-estado-del-acuerdo-nacional>

Gomez, L; Jordán, F y M Bravo (2015). Gubernamentalidad neoliberal y producción de conocimiento en la universidad. genealogía de una configuración subjetiva, en: *Universitas Psychologica*, 14(5), 1735-1750

Guadalupe, C; J. León, J. S. Rodríguez & S. Vargas (2017). Estado de la Educación en el Perú. Lima. GRADE

Hernández, M (2014). Doce años de Acuerdo Nacional. Lima: Acuerdo Nacional

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) (2019). Indicadores Económicos y Sociales. Lima. INEI

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) (2014). Perú. Evolución de los Indicadores de Empleo e Ingresos por Departamentos, 2004-2013. Lima: INEI

Keeley, B. (2007). Capital humano. Como influye en su vida lo que usted sabe. México. Ediciones Castillo S.A

Kothari, C (2004). Research methodology in social science. Nueva Dehli: Sarup & Sons

Lamas, L (2015). Universidad - empresa en la construcción de nuevas subjetividades juveniles en la ciudad de Chiclayo. Tesis para optar el Título de Licenciada en Antropología, Pontifica Universidad Católica del Perú. Facultad de Ciencias Sociales

Laval, C y P. Dardot (2013). La nueva razón del mundo. Ensayos sobre la sociedad neoliberal. Barcelona: Editorial Gedisa S.A

Lay (2005). La interpretación de la carta magna universitaria y sus principios. Lima: Asamblea Nacional de Rectores, 2005

Lerner, S (2005). Universidad y compromiso con el país. En: Burga, M; Zegarra, O & S. Lerner. Temas de reflexión en torno a la Universidad peruana. Lima: Fondo Editorial de la UNMSM

Ley Universitaria, N° 30220 [(2016/2014)]. Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria

Marx, C (1973). Obras escogidas. Lima: Editorial Progreso. III tomos

Matos, J (2016). Perú. Estado Desbordado y Sociedad Nacional Emergente. Lima. Editorial Universitaria URP

Matos, J (1984). Desborde popular y crisis de Estado. El nuevo rostro del Perú en la década de 1980. Lima: IEP

Meister, J (2000). Universidades-empresariales. Cómo crear una fuerza laboral de clase mundial. Santafé de Bogotá: McGraw-Hill Interamericana, S.A

Ministerio de Educación/ Consejo Nacional de Educación (MINEDU/CNE) (2007). Proyecto Educativo Nacional al 2021. La educación que queremos para el Perú. Lima

Ministerio de Educación (MINEDU) (2005): La Universidad en el Perú. Razones para una reforma universitaria. Informe 2005, Lima

Montoya Rojas, R. (2000). Todas las culturas del Perú. Investigaciones Sociales, 4(6), 7-24. Recuperado de: <https://doi.org/10.15381/is.v4i6.6855>

Mora, D (2015). Los desafíos de la Universidad Peruana. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú

Moya, P, & Santana, S. (2016). Sobre el concepto de emprendimiento. Santiago de Chile: Laboratorio de Innovación y Emprendimiento

Neyra, H (2004). “del desborde de Matos Mar a los desbordes, llave y polladas. Retorno a la cuestión de la anomia”. En: Matos, J. *Desborde popular y crisis de Estado. Veinte Años Después*. Lima: Fondo Editorial del Congreso de la Republica del Perú

Nicoli, M., & Paltrinieri, L. (2019). «It's still day one». El tránsito del empresario de sí mismo a la start-up existencial. RECERCA. Revista de Pensament y Anàlisi, (24), 37-60

Olson, M (2011). “Understanding the mechanisms of neoliberal control: lifelong learning, flexibility and knowledge capitalism”. En: A. Fejes and K. Nicoll. *Foucault and Lifelong Learning*. New York, Routledge

Ortega y Gasset, J (1930 [2007]). *Mission de la Universidad*. Madrid: Alianza Editorial

Portocarrero, F, F Portocarrero & P. Jara (2018). Dilemas de la educación universitaria del siglo XXI. Lima. Fondo Editorial de la Universidad del Pacifico

Primo, W., & Turizo, H. (2017). Emprendedor y empresario: una construcción desde la dinámica del pensamiento económico. *Inquietud Empresarial*, 16(1), 15-52. Recuperado

https://revistas.uptc.edu.co/index.php/inquietud_empresarial/article/view/7625

PUCP (2016). Dossier. Aproximaciones a la Educación Universitaria. Lima

Rama, C (2012). La Nueva Fase de la Universidad Privada en América Latina. Montevideo: Grupo Magro Editores: UDE/Universidad de la Empresa

Read, J (2009). A Genealogy of Homo-Economicus: Neoliberalism and the Production of Subjectivity. En: Foucault Studies, No 6, pp. 25-36, February

Röhrs, H. (1996). The classical German concept of the university and its influence on higher education in the United States. Frankfurt am Main, Germany: Peter Lang

Rodríguez, R & E Bagues (2018). “El perfil del emprendedor. Construcción cultural de la subjetividad laboral postfordista”. En: Cuadernos de Relaciones Laborales 36(2) 2018: 265-284

Rubio, D. (2013). Sistema educativo, gubernamentalidad neoliberal y subjetivación. De la crisis y otros demonios. Pedagogía y Saberes, (38), 23-29

Russell, B (1995). Research methods in anthropology: qualitative and quantitative approaches. New Delhi: AltaMira Press

Salas, R; S. Artavia & V. Salguero (2010). Las Tecnólogas de Información y la Comunicación en el Contexto de la Educación Superior. Heredia: UNA

Sacchi, E (2016). Neoliberalismo y subjetividad. Notas para pensar la gubernamentalidad de nuestro tiempo, en: Identidades, N° 10, Año 6, junio, pp. 22-33

Sianes-Bautista, A. (2015). El origen del aprendizaje a lo largo de la vida como medida de inclusión. Los casos de Alemania y España. Recuperado de <http://doi.org/10.25145/c.educomp.2018.16.105>

Santos, B de S (2007). La Universidad en el Siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipatoria de la Universidad. La Paz: CIDES-UMSA, ASDI Y Plural Editores

Seclén, E. (2013). ¿A dónde van los que quieren salir adelante? El perfil de los estudiantes de las nuevas universidades privadas en Lima. El caso de la Universidad César Vallejo. Tesis para optar por el grado de Magister. Pontificia Universidad Católica del Perú. Escuela de Postgrado

SUNEDU (2018). Informe Bienal Sobre la Realidad Universitaria Peruana. Lima

SUNEDU (2016). El Modelo de Licenciamiento y su Implementación en el Sistema Universitario Peruano. Lima

Tapia, W., & Tapia, H (2017). Emprendedor y empresario una construcción desde la dinámica del pensamiento económico. *UPGTO management review*, 2(1), 7

Timmons, J A 1999. *Ne wventure creation: entrepreneurship for the 21stCentury*. Boston: Irwin.McGraw-Hill

Temple, I (2018). *Usted S.A. Empleabilidad y marketing personal*. Lima: Editorial Planeta Perú S.A

Trahtemberg, L (2006 /12/08). “Brechas entre Educación y Mercado Laboral”. En: *Correo*. Recuperado de <http://www.trahtemberg.com/articulos/453-brechas-entre-educacion-y-mercado-laboral.html>

Tubino, M (2019).” Las humanidades en contextos adversos”. En: M. Giusti. *El Conflicto de las Facultades. Sobre la Universidad y el Sentido de las Humanidades*. Lima: PUCP

UNESCO (2009). *Conferencia Mundial Sobre Educación Superior-2009. La Nueva Dinámica de la Educación Superior y la Investigación Para el Cambio Social y el Desarrollo*

Universidad Ricardo Palma (2019). *Modelo Pedagógico de la Universidad Ricardo Palma*

Valle, A (2019). *El desempeño laboral y su relación con las competencias de aprendizaje en administración en estudiantes universitarios adultos*. Lima. Tesis par optar el Grado Académico de Magister en Educación, con mención en Docencia e Investigación Universitaria. USMP

Vincent-Lancrin, S. (2006). What is changing in academic research? Trends and futures scenarios. *European Journal of Education*, 41(2), 169-202

Yamada, G & P. Lavado (ed) (2018). *Educación superior y empleo en el Perú: una brecha persistente*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad del Pacifico

Zeta, A., & Jiménez, R. (2020). Evaluación de sílabos por competencias en facultad de ciencias empresariales. *Conrado*, 16(75), 341-348